

**Ambos venimos de morir:
Susurros acechantes del estudiante caído
Jorge Wilson Gómez-Agudelo**

**Ambos venimos de morir:
Susurros acechantes del estudiante caído**

Jorge Wilson Gómez-Agudelo¹

Universidad de Manizales / CINDE

Noviembre de 2019

¹ Profesor de la Universidad del Tolima. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Magíster en Educación, Especialista en Estética y Profesional en Gestión Cultural y Comunicativa.

Dedicatoria

Este libro es producto de la investigación con la que obtuve mi título de Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud en la Universidad de Manizales y el CINDE. Está dedicada fundamentalmente a 813 jóvenes asesinad@s y desaparecid@s en Colombia que pese a los múltiples contextos de sus muertes, no dejan de significar una lucha perenne por instaurar la educación como un derecho universal y de búsqueda de un país más digno para la vida.

Dedico además este trabajo a Jaime Pineda mi director, cómplice, “hermano implacable”, quien abrió mi horizonte para desbordarme y luego me recogió del abismo para potenciar mi escritura. A Paula, la mujer que amo quien sabe lo que este proceso significó para mí (y también para ella). A mi hermosa hermana Luisa que dedicó extensos tiempos para ayudarme en la consolidación de la base de datos que soporta esta investigación (¿cuánto dolor compartimos hermanita querida?). A las profundas voces de Sandra², Jimena*, Mariana*, Martha Cuellar, Carlos Ricardo, Julio Cesar, Francia*, Liliana*, Andrea*, Esther*, Claudia*, Bibiana* y Adriana* que transitan por estas páginas como testimonio de tantas caídas y tantas re-in-surrecciones presentes aquí. A mi querida maestra Patricia Noguera por enseñarme con su ejemplo el amor por el saber, por leerme, evaluarme y aportarme críticamente la perspectiva del pensamiento ambiental sur del que me declaro militante. A Rayen Rovira por leerme en momentos distintos, evaluarme y expresarme sus inquietudes fundamentales para mi escritura. A David Gutiérrez por leerme, evaluarme y compartir tanto conmigo, por su infinito aporte a la estructura del informe final y por su aguda crítica. A los compas de la línea de investigación en Jóvenes, Culturas y Poderes y el maestro Germán Muñoz quienes siempre dispusieron su escucha y su palabra para dar espesor y rigor investigativo a esta experiencia. A los profesores Álvaro Acevedo, Alejandro Castillejo, Mauricio Archila y Abelardo Díaz por su atenta escucha y acompañamiento en diversos

² Nombres alterados por respeto a su palabra y por protección a sus identidades.

momentos de este trasegar. A Ivonne Suarez por su generosa apertura al archivo de AMOVI. A los escritores Juan Diego Mejía y Adalberto Agudelo por escucharme y compartirme sus puntos de vista. A los compas de CESYCME y Archivos del Búho por escucharme y compartir su trabajo sobre el acontecimiento indescifrable de 1984 (especialmente a Sebastián Flórez por su importante trabajo de investigación), además a Jefferson Jaramillo. A mi familia por comprender mis ausencias. A mis compañeras y compañeros de cohorte del Doctorado con quienes compartí estos maravillosos años de aprendizaje. Al semillero de performance de la Universidad de Caldas, a Carlos Molano su coordinador, a Tatiana y Johan por insistir conmigo en exponer el cuerpo para activar la memoria de los “estudiantes caídos”. A las y los profes del Doctorado con quienes afiné mi formación como investigador. A Andrea por quien conocí los poemas de los escritores de Cúcuta que me permitieron tejer la escritura. A mis amigos Edén y Dani por escucharme en silencio y hacerme preguntas pertinentes para ampliar puntos de vista. A mis compas del Colectivo de Investigación en Arte y Cultura de la Universidad del Tolima que estuvieron siempre al tanto del proceso y me acompañaron con sugerencias importantes. A muchos y muchas más que olvido en este instante pero que me escucharon y me donaron su palabra para retarme a pensar diversos caminos posibles. Finalmente a la Universidad del Tolima donde me fue otorgada una comisión de estudios para poder dedicarme al doctorado y la investigación que aquí presento.

Por ello, declaro que esta tesis es esfuerzo colectivo. Infinitos agradecimientos.

Espectro susurrante

Primer susurro: custodio un destino	7
Una paradoja inaugura una escucha	8
Y me llegan ecos de una época	21
Y en la grieta de un silencio se abren nuevas preguntas	26
Porque escuchamos una memoria fundacional	26
Y resuena una disputa por el "estudiante caído"	31
Y murmura un grito apenas audible	32
Y retumba un grito heroico	34
Y enmudecen muchos gritos	36
¿Qué queda entonces de un cuerpo caído?	41
Una Memoria precaria	46
En un nombre que no se escucha	47
En un estruendo que ensordece	51
En un frío mutismo del monumento	52
En ecos poéticos que re-in-surgen en presente	61
En silencios y olvidos impuestos	62
Y la precariedad se torna materia de reflexión.....	63
Y la precariedad se pregunta por la memoria.....	75
Segundo susurro: vengo de morir	81
Una caída es siempre acontecimiento.....	82
Busco huellas como en una espiral sin fin... ..	85
Porque sigo pensando siempre en las caídas... ..	88
Y el heroísmo como consigna	89
Y los ecos de quienes demandan reformas educativas y del Estado... los escucho en el rumor de un mínimo programa	91
Y los estudiantes que multiplican las voces de las luchas sociales	93
Y el silencio de un caso 82 que desaparece y reaparece como espectro	95
Y el acontecimiento indescifrable de 1984	98
Y las batallas inexistentes	99
Y el delito de defender los derechos humanos	102

Y las militancias como estigmas	103
Y las flores que cortaron	105
Porque toda caída es un campo de disputa.....	108
Y seguimos cayendo como si fuéramos enemigos internos	109
Y quizás hay caídas en las que el cuerpo continúa silenciado	116
Porque re-in-surgimos en el corazón de muchos	118
Y al heroísmo le cuestiono la reiteración de la caída	121
Y vuelvo sobre las poéticas del héroe-mártir de las que re-in-surge una caída	126
Y al arte le pregunto por qué no cabe aquí.....	149
Y a la imaginación le otorgo gesto político y poético	169
Tercer susurro: emerjo entre dos cuerpos	171
Y doy cuenta de un trayecto	172
Me detengo en paisajes sonoros.....	177
Expediciono y performo	184
En una tierra insurrecta	192
En una tierra desbordada	201
En una tierra críptica	207
En una tierra magma, un día después de la guerra	209
En una tierra sitiada	223
En una tierra abigarrada	230
En una tierra fragmentada	241
Y caigo de nuevo con otros.....	248
En una placa en que activo una memoria	249
Entre la placa y la Universidad	256
En un círculo en que se activa un susurro	265
Re-in-surjo poéticamente en la escucha	269
Y hago una declaración: susurrar antes que sustentar	275
Pero en un ejercicio previo imagino una solución posible.....	279
Y susurro obra para encontrar el camino que regresa del eco del silencio... ..	282
Cuarto Susurro: resueno una vez más.....	284
Voces convocadas	303

LOS HOMBRES QUE VIENEN DE MORIR

A Edwin López

Hermano
ahora me toca a mí custodiar tu destino
cubrirlo de las llamas, protegerlo del olvido
y del infatigable acecho de las moscas
¿Vale la pena?
Nunca fue tan grande el bosque
preñado por el perfume de siglos oscuros
el ciprés de la reconciliación se pudre ahora
¿Quién llora bajo el aguacero?
Hermano
no tuve valor suficiente
para despedirte
Celoso, dilaté el último eclipsar
de tu imagen verdadera
Tal es mi amor
mi atracción por el horror
y mi deber
Hermano
nunca seremos libres los dos
¿qué importan el mar y su tesoro?
no hay nada sobre la tierra que podamos elegir
recuerda: el ciprés de tus églogas acaba de podrirse
¿Vale la pena hermano, hermano mío,
llorar bajo el aguacero?
Cierto, de tanto luchar contra las moscas
de tanto burlar lo inevitable
el bosque se nos hizo grande de pronto
¿Podré reconocerte cuando vuelva la luz?
Da lo mismo
nos parece demasiado
tu rostro... mi rostro
hermano...
hermano implacable
Me persigno
Ambos venimos de morir.

Freddy Nájuez ³

³ Del libro "Palabras como cuerpos" compilado por Saúl Gómez (2013).

Primer susurro: custodio un destino

“Hermano.

Ahora me toca a mí custodiar tu destino
cubrirlo de las llamas, protegerlo del olvido
y del infatigable acecho de las moscas

¿Vale la pena?

Nunca fue tan grande el bosque
preñado por el perfume de siglos oscuros
el ciprés de la reconciliación se pudre ahora

¿Quién llora bajo el aguacero?

Hermano

no tuve valor suficiente
para despedirte

Celoso, dilaté el último eclipsar
de tu imagen verdadera

Tal es mi amor
mi atracción por el horror
y mi deber”

Una paradoja inaugura una escucha

Este trayecto inicia en una extraña paradoja.

En mi tránsito por la Universidad como estudiante, activista y representante estudiantil, participé de innumerables movilizaciones en las que reclamábamos nombres de estudiantes caídos a los que nunca les puse rostro, de los que nunca me ocupé existencialmente, a quienes nunca se me ocurrió remitirme para pensar sus vidas, sus memorias, los sufrimientos desatados en sus familias. Mi solidaridad estaba atravesada quizás por sentirme expuesto a ser herido como ellos en medio de las prácticas de resistencia y de lucha que los estudiantes y el movimiento social en general ha vivido en Colombia durante los últimos 50 años. O quizás mis posibilidades estaban limitadas por sentirme expuesto a la incapacidad de la escucha. Posiblemente me preocupaba por el tiempo que venía viviendo y por las anécdotas que circulaban a través de los espacios propios del asambleísmo y las tomas de la Universidad que realizábamos y en las que circulaban dichos nombres, espacios que tal vez implican en sí una limitación para ese acontecimiento que llamamos memoria. Recuerdo una tarde sentado en un aula máxima en la que escuchaba a líderes estudiantiles hablar de la situación política y económica del país, de las dificultades de la Universidad Pública y enfrentado a la efervescencia de las voces que reclamaban la ocupación de las calles escuche, posiblemente por primera vez, el nombre de un estudiante caído. Quizás, las consignas en que reclamábamos ¡ni un minuto de silencio por nuestros caídos!, frente a ¡toda una vida de combate!, o en las que agitábamos nombres seguidos de 3 veces ¡presente!, sembraron en mí una pregunta por esos nombres y esos rostros que brotaron justamente de las fisuras del silencio que años después emergieron no de “un minuto” sino de un tiempo sin cuantías.

Al iniciar mi vida profesional en un cargo directivo, sentí que la militancia estudiantil me había concedido virtud crítica, me había regalado un poco de humanidad en medio de las prácticas calculadoras del mundo laboral, obligándome

a enfrentar los riesgos de contrariar esas prácticas cuando me ponía del lado de mis subordinados. En medio de ello, la imagen de los estudiantes caídos en Colombia continuaba recluida en anécdotas de mi tránsito universitario. Una mañana de febrero, recibimos un correo institucional en el que se nos invitaba a participar de una marcha contra las FARC-EP⁴, marcha que había sido convocada por el establecimiento político del país y en la que se pretendía arrebatar al movimiento social, la fuerza de la ocupación de las calles. Me enfrenté entonces a una sensación de hastío frente a la verticalidad del poder y la banalidad de un cuerpo directivo que prohibía la sindicalización, pero promovía la participación en dicha marcha. Una profunda indignación abrió un abismo en mí, frente a lo que consideraba una lectura tendenciosa y asimétrica respecto de la guerra en Colombia. Las únicas víctimas que contaban entonces eran las producidas por las acciones de guerra de las FARC-EP y toda la estela de víctimas del paramilitarismo y de los crímenes de Estado, quedaban sin parte. Quizás los nombres de los estudiantes volvieron a resonar en mí una vez más en ese momento para convertirse, años después, en una obsesión vital.

⁴ Se trata de la marcha del 4 de febrero de 2008 convocada bajo el lema "Un millón de voces contra las FARC". Véase: El tiempo (2008) y La Patria (2008).



Portada del periódico La Patria, 5 de febrero de 2008
Fuente: (La Patria, 2008).

Pero un giro abismal se presentó en una noche fría y silenciosa. Un abismo llamado “cuarto”. Eran las 12:30 de la noche, me enfrentaba al silencio de la escritura, en

Hermano, Yo fui quien lloró bajo el aguacero.

el momento en que la mujer que amo dormía profundamente. Lo único que se escuchaba era el sonido de mis dedos en el teclado del aparato con que configuraba mis pensamientos entramado en las palabras materializadas en el texto.

Estábamos en casa de mis padres, en el lugar en que viví mi infancia, mi adolescencia, mi tránsito por la Universidad y mis primeras experiencias erótico- amorosas. Escribía un texto breve en el que deseaba establecer relaciones entre el *homo sacer*, el narrador y el juvenicidio⁵ pensando en los jóvenes universitarios. De pronto una sensación de un frío aterrador me paralizó un instante y tuve una conmoción que nunca antes había experimentado. Sentí como si cada estudiante caído y caída⁶ en Colombia me interpelara con una voz enmudecida en la penumbra. El frío me penetraba hasta los huesos. Sentía un dolor de alma que me llevó al llanto y una necesidad inusitada de abandonar la escritura. Sentía además el deseo de estar en silencio para poder comprender/escuchar esas voces enmudecidas, que me interpelaban a construir una voz propia y me convocaban en medio del frío de la noche, a pensar en voz baja para hacerme cargo de susurros aún inauditos.

Mi deseo de comprender las condiciones que posibilitaron la caída de muchos estudiantes en Colombia se fue construyendo paulatinamente a partir de varios peregrinajes⁷ con el afán de encontrar respuestas o dar espesor a mis preguntas. Mis decisiones me fueron llevando poco a poco a pensar en construir un entramado

⁵ Me refiero a los textos de Agamben (2000) sobre el *homo sacer*; de Benjamin (2012) sobre el Narrador y de Muñoz (2015) sobre el Juvenicidio.

⁶ Mónica García (2015) llama la atención sobre las formas en que las masculinidades hegemónicas son constituidas y constituyentes de las sociedades contemporáneas. De ello se deriva también que “estudiantes caídos” ostente esta condición hegemónica de masculinidad cuando en la historia de las movilizaciones estudiantiles en Colombia, existen cuerpos caídos no exclusivamente masculinos. ¿cómo dar cuenta de ello? ¿de qué maneras nos hacemos cargo de esta hegemonía?

⁷ Quizás como un trayecto prefijado, casi cósmico como lo expresaría Borges: “Yo no sé si cósmico, pero que está prefijado sí. Ahora, eso no quiere decir que haya algo o alguien que lo prefije; quiere decir que la suma de efectos y de causas es quizá infinita, y que estamos determinados por esa ramificación de efectos y de causas”. (Borges & Ferrari, 2005 [1985]).

escritural que partiera de expresarme en sus laberintos, es decir, ponerme en situación, exponerme en relación con dicho entramado. Narrar además mis modos de subjetivación en relación con un foco de experiencia que produce, configura y constituye las caídas. En el fondo de ello, una inquietud central como faro vital, intelectual, político y poético: *Me inquieto por las condiciones que potencian la emancipación*. Sólo produciendo profundos silencios, es decir, suspensiones del barullo que torna inaudita una pregunta, podría otorgar nuevas significaciones a lo que me atravesaba en medio de ese abismo que se abría en mis oídos. Después de un tiempo sin medidas, sólo pude detenerme en nuevas preguntas.

¿Qué te preguntaría tú si miles de voces enmudecidas te increpan en la noche? ¿Cómo custodiarías tú el destino de esas voces, como lo cubrirías de las llamas y lo protegerías del olvido y el infatigable acecho de las moscas?

¿Qué queda de un cuerpo caído al que sus memorias le son arrebatadas por los silencios del terror que hemos vivido? ¿Cómo tornar audible una voz enmudecida? ¿Qué escucha un cuerpo cuando está cayendo silenciado por la barbarie? ¿A qué suena un cuerpo que ha caído en medio de las violencias sistemáticas de los regímenes de escucha? ¿Por qué siguen cayendo cuerpos de estudiantes en el presente?

Vale la pena,
me dije

He sido estudiante porque otros han caído y ello me interpela ética, política y poéticamente...

Inicié mis estudios universitarios en el año 1997. En poco menos de dos años, mi percepción de la realidad, del contexto político del país y de mí mismo, se había transformado de manera radical. En ese año, 20 estudiantes murieron en el país en hechos violentos diversos, pero sólo 18 años después se presentaron en mi panorama como “vidas silenciadas”⁸ que reclamaban un lugar en el presente, entre los 813⁹ estudiantes de los que he hallado precarias huellas, en el periodo que abarca la guerra que se ha propuesto terminar en los procesos de negociación que dieron inicio en 2011 en Colombia. Como si de pronto sus voces empezaran a emerger de la penumbra y me susurraran al oído palabras inauditas de las que necesitaba hacerme cargo, como si se tratase de las suplicantes¹⁰ en busca de asilo, increpando todo el esfuerzo de escritura, de indagación y de creación. ¿Qué presente me reclamaban?

He sido estudiante porque otros han caído y ello me interpela ética,
política y poéticamente...

⁸ Una de las bases de datos más completas encontradas en el transcurso de esta investigación, tiene justamente este nombre de “vidas silenciadas” Un esfuerzo de diferentes actores por nutrir la información sobre las víctimas de la guerra en Colombia. Puede consultarse esta base de datos en <https://vidasilenciadas.org>.

⁹ Cada uno es una vida silenciada. Pese a la vastedad, se además que es un subregistro.

¹⁰ La raíz etimológica de precariedad es *prek* que enuncia el sentido del suplicar. Y Quizás me llega de un eco de “Las suplicantes” de Esquilo.

Si para Agamben¹¹ el signo de contemporaneidad se expresa en la capacidad de ver la obscuridad en medio del incesante destello de la época, si se trata de hundir los ojos en la pupila de la bestia y pegar con la propia sangre las vértebras de dos épocas, para nosotros se trata además de acercar el oído a la boca de una bestia que ensordece con su gutural aullido, para acechar los murmullos susurrantes. Ocuparnos de silencios, de sonidos apenas perceptibles, de susurros. Quizás otorgarnos un presente tenga esta condición de hacer visible lo invisibilizado, de hacer audible lo inaudito, de hacer sensible lo anestesiado. De hacer orgánicas nuestras preguntas para retornar de ellas con un cuerpo otro.

Siglo mío, bestia mía, ¿quién sabrá hundir los ojos en tus pupilas y pegar con su sangre las vértebras de las dos épocas?

El constructor de sangre a mares vomita cosas terrestres.

El vertebrador se estremece apenas en el umbral de los días nuevos.

Mientras vive, la creatura debe deslomarse hasta el final

Y la ola juega con la invisible vertebración.

Como el tierno cartílago de un niño es el siglo recién nacido de la tierra.

Para arrancar al siglo de su prisión, para comenzar un mundo nuevo, las rodillas de los días nudosos debe unir las flautas.

Es el siglo, si no, el que agita la ola según la tristeza humana, y en la hierba respira la víbora al ritmo de oro del siglo.

Una vez más en sacrificio, como el cordero, se ofrece el sincipicio de la vida.

Otra vez se hincharán las yemas y brotará el retoño verde, pero tienes la vértebra quebrada,

¡Pobre y bello *siglo* mío!

Y con una sonrisa insensata miras hacia atrás, cruel y débil, Como ágil, antaño, una bestia,

Las huellas de sus propios pasos.

Maldestam en Badiou (2005)

¹¹ Referencia a su ensayo ¿Qué es lo contemporáneo? (Agamben, 2009).

acercar el oído a la boca de una bestia que ensordece con su gutural aullido, para acechar los murmullos susurrantes

La Universidad en aquellos años era distinta, no recuerdo a los profesores pensando en indicadores de producción intelectual o en el afán de llenar

formatos impuestos por la burocracia académica. Conocí personas de casi todas las regiones del país con quienes tuve una mayor conciencia de la diversidad cultural, política, social y ecosistémica, o multiplicidad ambiental¹². Muchos de nosotros llegamos a la Universidad porque la tuvimos como referente de movilidad social. Tejimos solidaridades en medio de las dificultades de estudiar con el esfuerzo de las familias que apostaron por formar a sus hijos. Recuerdo muchos compañeros que pasaron por las aulas pero que sus vidas marcadas por acontecimientos diversos, los obligaron a abandonar tempranamente sus procesos. Muchos otros que perseveraron casi el doble del tiempo que duraban las carreras y por fin obtuvieron sus títulos profesionales. En medio de ello me formé políticamente, casi siempre por fuera de las aulas, en el contacto con otros que provenían de lugares distintos de estas geografías que nos componen y componemos.

En el año 98 se inició el periodo presidencial que estuvo atravesado por un nuevo proceso de negociación fallido con la insurgencia colombiana y por un inusitado aumento del paramilitarismo en casi todo el territorio nacional que produjo una profundización de la guerra, dejando cerca de 6 millones de víctimas entre homicidios, desapariciones forzadas y desplazamientos hasta el presente. En aquel año, los partidos conservador y liberal se disputaron el poder, quedando elegido el conservador Andrés Pastrana Arango, e iniciando un largo proceso de negociación con las FARC-EP que culminó de manera desastrosa en la implementación del Plan Colombia y el fortalecimiento del paramilitarismo. Los últimos meses de ese año se presentaron como un panorama oscuro para la Universidad Pública en Colombia, los trabajadores y el movimiento social en

¹² Como bellamente aprendimos en diálogos con Augusto Ángel-Maya (2013) y Ana Patricia Noguera (2004).

general. En la costa atlántica el terror paramilitar en las Universidades había desencadenado una estela de silencio y zozobra¹³. Yo había resultado representante de los estudiantes del programa de ingeniería eléctrica porque en una asamblea en la que estábamos discutiendo asuntos puntuales del programa, había participado más de lo que yo mismo esperaba. Empecé a relacionarme con las organizaciones estudiantiles al interior y fuera la Universidad. Conocí a poetas, narradores, músicos que también trasegaban por ella como estudiantes de ingenierías, de medicina, de agronomía, de filosofía. Las noches, el fuego de las fogatas y el encuentro colectivo se convirtieron en mi lugar de acontecimientos. No era sólo el ágora de la asamblea, el barullo del grito en la calle o el estruendo de las explosiones de gases lo que me otorgaba un presente, era ante todo el susurro de la madera crujiente en el fuego, la palabra cercana de la amistad, el paisaje musical del que se aferra una utopía, la sensualidad de los cuerpos que se mezclan, los olores diversos que otorga el encuentro.

El ciprés del bosque preñado
por el perfume de siglos
oscuros, perdía su hedor
putrefacto en el calor del
fuego, intento ahora cubrir de
las llamas tu nombre, tu rostro,
tu voz

El siguiente fue quizás el año de mayor movilización durante el periodo de Pastrana. Aprobado el Plan Nacional de Desarrollo ¡Alianza para el cambio!, se desató una gran movilización en todo el país convocada por las centrales obreras, las organizaciones campesinas, profesoras y estudiantiles¹⁴. En ese mismo año, se presentaron 182 masacres en las que 1.134¹⁵ personas perdieron la vida y cientos

¹³ Estudiantes, trabajadores y profesores de las universidades de la costa, vivían la hora más oscura para la movilización, la crítica y la veeduría sobre el uso de los recursos al interior de sus instituciones. Entre 1996 y 2001 23 estudiantes de dichas universidades fueron acusados de ser auxiliares de la guerrilla y posteriormente asesinados en diferentes situaciones.

¹⁴ La convocatoria a la movilización nacional fue hecha por centrales obreras y apoyada por la naciente Asociación de Estudiantes Universitarios (ACEU). Consúltense en: <http://prueba.moir.org.co/2009/02/17/todos-al-paro-general-el-31-de-agosto/>

¹⁵ Véase la base de datos del informe ¡Basta Ya! (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Disponible en <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html>. En dicha base de datos se registra un total de 1.982 masacres con 11.751 víctimas mortales entre los años 1980 y 2012. Del total de víctimas 7.299 se presentaron entre el año 1996 y 2004 (62%) de las cuales 6.008 personas murieron bajo el fuego paramilitar.

de miles más debieron migrar en sus largos exilios¹⁶ por toda la geografía colombiana. ¿Cómo podía comprender estos ríos de sangre en medio de un proceso de conversaciones de paz?, ¿tenía sentido pensar en números la tragedia que, sólo ese año, expresaba las dimensiones de aquello por venir? En pasillos, conversaciones, tertulias y asambleas, comprendíamos nuestra constante exposición a ser heridos como estudiantes. Circulaban las historias de las tomas violentas del ejército y la policía en décadas precedentes, vimos cine que nos advertía de las estrategias de dominación, leímos literatura de quienes testimoniaban la capacidad de la crueldad en nuestro contexto latinoamericano.

Y tendremos que tener el valor para despedirte y tu imagen no eclipsará en nuestras voces ni en nuestros cuerpos dispuestos a la lucha

Pero también conocimos la capacidad de resistencia, la tozudez del deseo de transformación, el rigor académico de líderes que nunca olvidaremos. En la narración oral como experiencia política y poética conocí lo popular de nuestras geografías, me enamoré de esa capacidad que tiene la palabra para convocar la persistencia de la memoria. Nuestros cuerpos se hicieron marchas colectivas, “comparsas del pueblo”, confrontaciones con los cuerpos de seguridad. Tornamos públicas las calles en medio de la disputa por los significados de lo público. Aprendimos a hacer carteles, a organizarnos coreográficamente en la calle, a pintar las blancas paredes de la Universidad, a preparar un brebaje que llamábamos canelazo para las noches junto al fuego, como si se tratara de un saber aparentemente olvidado y sin propietarios, un saber que se trasladaba de boca en boca, de mano en mano desde los experimentos de libertad emprendidos en la década del 60, igual que en el México retratado por Susana Draper¹⁷. La experiencia de hacernos cargo de la época nos otorgaba una libertad que no puede

¹⁶ En su tesis de maestría, José Ignacio Jaramillo (2017) dialoga con los textos de Iván Jiménez (2013) y Juan Manuel Roca (2014) acerca de los exilios de millones en nuestro país. Igualmente, la conferencia inaugural de la II Bienal de infancias y Juventudes a cargo de Jaime Alberto Pineda Muñoz, el 7 de noviembre de 2016 (Gómez M. P., 2016) en la que emerge en danza, la imagen de cuerpos exiliados que Álvaro Restrepo nos invita a sentir.

¹⁷ El texto de Draper (2018) es un intento por reescribir las coordenadas de análisis sobre las dinámicas del 68 mexicano. Para ella, los experimentos libertarios más importantes de esta época, quedaron eclipsados por la hegemonía del relato sobre la masacre de Tlatelolco y la hegemonía del relato de los líderes masculinos del movimiento.

medirse en el plano de una temporalidad cronológica, implica pensar en un tiempo otro que acontece, que atraviesa la existencia y otorga una virtud crítica insoslayable.

Transité varios años por las aulas universitarias haciéndome paulatinamente a un panorama del país en el contexto de unas transformaciones de las que tenía muy poca conciencia. No tardé mucho en comprender que el subempleo de mi padre en mi infancia había sido parte de las dinámicas de reconfiguración del capitalismo global cuando la bipolaridad económica propia del siglo XX había llegado a su fin. Dejé de ser un espectador de la guerra en nuestro país para convertirme en un actor político, pues pasé a preguntarme por sus causas estructurales, las demandas que subyacían a los programas políticos de los movimientos sociales que disputan la hegemonía del poder y las maneras en que operaba la represión a estos movimientos. Mi perspectiva sobre el conflicto armado empezó a ampliarse, el horizonte de sentido que abría la militancia reconfiguró mi lectura de la guerra.

Porque hacerme a la conciencia de estudiante era activarme como actor del conflicto

Ocupé cargos de representación estudiantil hasta llegar al Consejo Superior Universitario cuando había decidido abandonar la formación de ingeniería para transitar por las ciencias sociales. Tuve que enfrentar el desequilibrio estructural de la representación académica frente a la representación gubernamental propia de la Universidad en Colombia. Las decisiones más importantes sobre la Universidad en ese periodo (y desde 1993 cuando se reglamenta la ley 30 de 1992), pasaron por el cálculo de fuerzas reducido a votos¹⁸. A este panorama del

¹⁸ El Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional de Colombia (CSU) está compuesto por: Ministra o ministro de educación (en su defecto viceministra o viceministro de educación superior), dos representantes del presidente, un ex rector de la Universidad Nacional elegido por los ex rectores, un miembro designado por el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) de terna presentada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, un miembro del Consejo Académico de la Universidad Nacional de Colombia, un representante de los profesores elegido por

desequilibrio en la gobernabilidad de la universidad pública en Colombia (la incipiente autonomía), se suma el déficit estructural (la desfinanciación estatal), ambos aspectos de los que dan cuenta las movilizaciones estudiantiles desde la década del 60. Si pudiésemos establecer un balance de la educación superior pública desde los preceptos del manifiesto liminar de la reforma de Córdoba en 1918, tendríamos que decir claramente que en Colombia y en América Latina en general, nos encontramos ante un panorama para nada alentador.

Es en esta marea de acontecimientos donde surge este entramado llamado tesis y ante todo la pregunta por estudiantes caídos en Colombia. Me ocupé en principio de rastrear nombres y fechas intentando dar cuenta de una intuición expresada en el hecho de no tener una clara dimensión de la tragedia que supone la muerte de jóvenes estudiantes en el país. En principio arrastraba conmigo algunos nombres emblemáticos que resonaban en mi memoria y que hacían parte del repertorio de consignas, grafitis y murales en los que se expresaba una incipiente memoria colectiva sobre los estudiantes caídos. Recuerdo gritar por la memoria de Uriel Gutiérrez, Gonzalo Bravo, Marlis de la Ossa, Adriana Benítez, Chucho Peña. Pero en la medida en que ahondaba en estos nombres, rastreaba acontecimientos y profundizaba en la historia de las movilizaciones y las motivaciones que dejaron rastros de caídos, la tragedia se volvió abismal, los nombres empezaron a tener rostros y la dimensión de la muerte desbordó cualquier intento de certeza sobre aquello que emergía con la fuerza de mis inquietudes. Lo que fui encontrando, fue un conjunto de rastros incipientes de quienes habían caído y tuve que detenerme entonces en la pregunta por lo que queda de estos caídos para pensar la relación entre memoria y silencio a partir de un giro propio del mismo trasegar investigativo.

los mismos, un representante de los estudiantes elegido por los mismos y el rector que tiene vos pero sin voto. Fuente: <http://csu.unal.edu.co/>

Y me llegan ecos de una época¹⁹

Antes del giro, un primer eco me llegó de 1909²⁰...

...Es el eco que queda de la renuncia de Rafael Reyes

La presión de los opositores a su mandato y ante todo la indignación general por la separación de Colombia y Panamá en 1903²¹ habían desatado su renuncia. Fueron las jornadas del 13 de marzo. Los estudiantes pedían una reforma de la recientemente reabierta Universidad Nacional; junto a los artesanos la revuelta se hizo común. Había un descontento generalizado, la situación económica del país era insostenible y los acuerdos bilaterales derivados del proceso independentista de Panamá soportaban profundas objeciones.

Pero antes de 1909 me llegó un eco de 1794...

...Es el eco que queda de la "revuelta de los pasquines

Los estudiantes del Colegio del Rosario y del colegio de San Bartolomé reclamaban la introducción de la filosofía ilustrada en la enseñanza. Después los del Rosario, fijaron letreros satíricos en lugares públicos de Santafé²².

¹⁹ He presentado anteriormente algunos apartes en Gómez-Agudelo (2017).

²⁰ Pude hallar en el trabajo de Mauricio Archila (2012) una propuesta de periodización de los procesos de los movimientos estudiantiles colombianos que considero pertinente.

²¹ Se pueden consultar detalles de estas movilizaciones en Archila (2012); (Beltrán, 2004); Bushnell (2007); Gaviria (2010); González (2016); Medina (1984) y Santos (2004).

²² Entre "revuelta" y "hecho" hay una diferencia conceptual e histórica pues el primero es usado por Santiago Díaz Piedrahita (2009) para hacer alusión al carácter insurreccional de dicho acontecimiento, mientras que Diana Soto (1999) lo concibe como un "hecho" dada su complejidad y ambigüedad histórica, pues no es claro si se trató de un acto realizado por los estudiantes y los demás inculminados o se trató de una conspiración de las autoridades y comerciantes contrarios a éstos, para tener una acusación sólida.

Nuestro gobierno es duro y vergonzoso.
El mundo se halla en chapeletes,
los más pelados y más ineptos,
tranquilo, robado, nos multaban,
no pagan sus deudas y ascienden.
Los escribanos y procuradores son las polillas
en otra clase de ladrones tolerados.

'Pasquines sediciosos' en el Museo de la Independencia - Casa del Florero

Fuente: (Ministerio de Cultura, 2015)

Pero este eco llegó con otras voces...

...Es el eco que queda de la agitación independentista

Es el eco que se escucha en las tertulias literarias que tenían como fuente la ilustración francesa, es el eco de las voces de Antonio Nariño, José Antonio Ricaurte, Francisco Antonio Zea y José María Cabal²³.

...También me llegó un eco de la aurora del siglo XX ...

... Es el eco de los movimientos estudiantiles en el cono sur y en el México revolucionario

Un eco que resuena con mucha fuerza en la década de 1920 para la conformación de organizaciones estudiantiles en Colombia y para la formación de líderes que se jugaron sus voces en las transformaciones del país; un eco que escucharon, Germán Arciniegas, Francisco Socarrás, Gilberto Álzate Avendaño, Roberto García Peña, Darío Samper, y los hermanos Lleras Camargo²⁴.

... Es el eco que me llega de 1918 por el murmullo conjunto de Carlos Pellicer, Germán Arciniegas y Héctor Ripa Alberdi.

²³ Estos cuatro hombres fueron actores cruciales en la creación de un ambiente intelectual pro-libertades y que en las tertulias literarias encontraron su foco insurreccional.

²⁴ Esta influencia fundamental puede ser consultada en los trabajos de Flórez (1995), Vargas (2000) y Zaitzeff (2001).

Un murmullo fundacional de la Federación Colombiana de Estudiantes²⁵; murmullo fervoroso, estudiantil, murmullo continental que se hace sentir cuando apenas se escuchan las notas del trágico siglo XX...

... Es el eco que se escucha en los congresos internacionales de estudiantes en el cono sur.

Eco de 1908 en Montevideo, en el primero; eco de 1910 en Buenos Aires, en el segundo; eco de 1912 en Lima, en el tercero.

... Es el eco que se escucha en 1918 en Córdoba, es el eco del manifiesto liminar...

... es el manifiesto²⁶ despliegue de la lucha estudiantil por reformar la Universidad... es el eco que me dejó escuchar que los hombres de una república libre han roto la última cadena que los ataba a la antigua dominación monástica y monárquica, que decidieron llamar a todas las cosas por su nombre, es el eco de la redención, una vergüenza menos, una libertad más²⁷...

²⁵ En esta vía el trabajo de Moraga (2014) y fundamentalmente de Zaitzeff (2001). Carlos Pellicer fue agregado estudiantil mexicano en Colombia y Venezuela en esta época. Tuvo muchas cercanías con Arciniegas y con Alberdi un joven argentino que estuvo al frente de la reforma universitaria.

²⁶ Sobre el manifiesto liminar existe una amplia literatura académica. El texto de Braghetto (2013) es una buena síntesis al respecto. Así mismo, el texto de Moraga antes citado que realiza un análisis acerca del congreso en México y la influencia que tendrá en los procesos organizativos de los estudiantes en Colombia.

²⁷ Todas estas referencias permiten comprender las relaciones entre pensamiento crítico, acción directa y acción colectiva de los movimientos estudiantiles, comprendidos en el marco de los movimientos sociales que se expresan bien por reivindicaciones internas, bien por articulación con otros sectores sociales subalternos. Aunque podríamos pecar por imprecisión pues, en rigor, los conceptos de movimiento social, acción colectiva y subalternidad son usados para pensar dinámicas más contemporáneas. De igual manera el concepto de acción directa, que es una propuesta de La Red Conceptualismos del Sur, planteado como forma de expresión de los colectivos artísticos que buscan generar dinámicas simbólicas que ponen en crisis el flujo de "normalidad" de la cotidianidad. Sin embargo, la acción directa también es una forma de expresión de colectivos diversos que ponen en juego la noción restringida de arte y tensionan sus significaciones, pero, además, es una manera de subvertir un orden instituido y restringido por lo que considero el concepto como un punto de vista que permite exhumar el archivo bajo enfoques más cercanos a nuestras prácticas contemporáneas. El trabajo de la Red Conceptualismos del Sur ha girado en torno a lo que proponen llamar "estéticas sísmicas" que en las décadas del 70 y 80 se enfrentaron

... y otro eco resuena al sur del río Bravo...

...Es el eco que se escucha en 1921 en el México revolucionario, los ecos de la Córdoba insurrecta...

... los ecos que se escuchan en México en el "Primer Congreso Internacional de Estudiantes"²⁸;...

Y finalmente me llegó el eco²⁹ de mi propia época...

... Es el eco que se escucha el 7 de junio de 1929... el eco del estudiante caído en Colombia...

a los duros procesos de represión de las diferentes formas de dictadura en el cono sur, así que lo uso de manera anacrónica por su pertinencia. Para una lectura más amplia sobre estas y otras fronteras porosas entre acción y creación véase Red Conceptualismos del Sur (2012). Pueden consultarse los trabajos de Aranda (2000), Archila (2005) y Mersiske (1999) para un mayor detalle sobre las articulaciones entre movimientos estudiantiles y otros sectores sociales.

²⁸ En rigor hablaríamos del Cuarto Congreso, pues los 3 primeros se describieron anteriormente.

²⁹ Durante toda la década de 1920, los estudiantes colombianos desarrollaron formas de organización influenciadas por esta dinámica continental que les permitiría hacer mayor presencia en las transformaciones que se gestaban y crear las condiciones para el desarrollo de los acontecimientos del 8 de junio de 1929 que constituyeron el terreno para la emergencia del estudiante caído en Colombia.

Y en la grieta de un silencio se abren nuevas preguntas

Pude escuchar en estos ecos, la gestación *in crescendo* de importantes reformas en el continente entero y la resonancia que tendrán los movimientos estudiantiles en las transformaciones políticas de Colombia.

Pero pude escuchar la mutación del heroísmo, en preguntas que se abrían en torno a cómo los estudiantes se transformaron de héroes” en “enemigos internos”, se normalizó la muerte y se instaló el silencio... pude escuchar la fractura de la inseparable condición entre joven y estudiante, la yuxtaposición entre ambas que

Pude escuchar la mutación del heroísmo... pude escuchar la fractura de la inseparable condición entre joven y estudiante... pude escuchar en la grieta de un silencio

imperaba desde el modernismo literario... todo esto, en el transcurso de la década del 60... pude escucharlo en la grieta de un silencio³⁰...

Porque escuchamos una memoria fundacional ...

5 de junio de 1929, Bogotá se hallaba sitiada por una serie de manifestaciones que reclamaban por la destitución del alcalde Luis Augusto Cuervo y dos días después en horas de la noche, caía asesinado el Estudiante Gonzalo Bravo Pérez³¹. En la crónica del 8 de junio de 1954 de El tiempo, 25 años después, se escucha cuando

³⁰ Muchas de las perspectivas académicas que trabajé, abordan los acontecimientos de los estudiantes caídos como referencia. Para mi perspectiva investigativa, era indispensable en cambio ocuparme de lo que no se escuchaba en ello, de los rostros que me interpelaban, de los nombres que me acechaban susurrando.

³¹ En el texto de José Abelardo Díaz, se presentan algunas referencias documentales que detallan el curso de los acontecimientos del 7 y el 8 de junio de 1929, así como un perfil biográfico de Gonzalo, hijo de la elite Nariñense y, paradójicamente, protegido del presidente Abadía. Una de las tesis centrales de dicho texto, es que el 8 de junio se configura como “lugar de memoria” pues se transforma en signo de una lucha social contra “la rosca” y de ello derivó “el interés de distintos sectores por preservar su nombre y las circunstancias en que murió” (Díaz J. A., 2012, pág. 163).

Gonzalo Bravo cruzaba cerca de donde se encontraba una manifestación de jóvenes a la cual la guardia presidencial respondió con fuego. Parece ser que la muerte del estudiante obedeció a un asunto accidental, aunque en efecto existió una batalla de la que la bala asesina fue producto. Pero la memoria sobre la muerte de Gonzalo que reivindican los movimientos estudiantiles expone una batalla heroica entre fuerzas de represión y estudiantes en lucha. Funció entonces como director de la policía el general Cortés Vargas, responsable de la masacre de las bananeras³².



Portada de El Tiempo 8 de junio de 1929

Fuente: (El Tiempo, 1929)

³² El 6 de diciembre de 1928 en la ciudad de Ciénega (Departamento del Magdalena), se presentó una huelga de trabajadores de la United Fruit Company que reclamaban mejores condiciones laborales en un pliego petitorio de 9 puntos. Esto los enfrentó con un contingente del ejército del cual quedó un saldo aún incierto de víctimas y que en Colombia se conoce como la masacre de las bananeras. Véase al respecto Archila (1999) y Bushnell (2007).

Así se relata el hecho en El Tiempo:

ANOCHÉ FUE VILLANAMENTE ASESINADO DON GONZALO BRAVO

Don Gonzalo Bravo, estudiante de segundo año en la facultad Nacional de derecho, hijo del distinguido hombre Público de Nariño Don Julio Bravo, primo hermano del capitán del ejército Jorge Martínez Pérez, actualmente en servicio activo, fue villanamente asesinado anoche a eso de las 10:30 a consecuencia de una descarga cerrada que hizo el pelotón de policía apostado en la calle octava con carrera octava, y encargado de la vigilancia de la puerta trasera del palacio presidencial. El joven Bravo, que regresaba de acompañar a su pariente hasta el cuartel, con el cual se volvió al centro, y que iba acompañado de otros caballeros, recibió el tiro mortal por la espalda, un poco abajo del omoplato. Cuando se sintió herido y apenas se pudo sostener, el señor José Steevens tomó un taxi y en él lo condujo a la clínica de Peña, en donde al llegar falleció. ¿Por qué disparó la policía del general Cortés Vargas? Casi ni hay que preguntarlo. Unos gamines que llevaban unos tarros rodando a lo largo de la carrera octava, cuando iban llegando a la esquina con la calle octava, lanzaron varios gritos que fueron suficientes para que el cordón de los héroes se apostaran (sic) a la mitad de la cuadra, y sin anuncio ninguno, ni prevención, silenciosamente tendieron sus rifles hacia la plaza de Bolívar. Las consecuencias ahí las podemos ver. Además, hubo dos heridos graves. En la diligencia de levantamiento del cadáver intervino el juez de permanencia de la policía, doctor Cabrera, y también el jefe de la sección de detectives, señor Rojas Granados, que quiso hacer personalmente la farsa que ha obligado hacer a todos los detectives que han ido a jurar que ha sido el pueblo el que ha disparado y atacado a la policía, y no está al pueblo (sic), El capitán Martínez ya tuvo anoche ocasión de desmentir rotundamente al jefe del detectivismo. (pág. 1 y 14)

Como primera experiencia, la muerte de Gonzalo Bravo Pérez resuena una y otra vez en la memoria de los movimientos estudiantiles como expresión de la represión del Estado. Un fuego que arrasa toda forma contraria al orden instituido y que permanece en la historia de conformación del Estado nacional a través del vínculo

entre “prácticas civilizatorias y valores genocidas”³³. Pero lo que considero fascinante es justamente el que este doloroso acontecimiento inaugura el enunciado “estudiante caído” y produce a los sujetos como movimiento estudiantil en Colombia, más allá de una verdad histórica. El discurso sobre el estudiante caído busca ser controlado en principio, para poder dominar su condición acontecimental con el fin de instaurar una escucha que construya verdades sobre las que se soporta la política ejercida efectivamente. Es por ello que, en el relato, el jefe de detectives obliga a todos “a jurar que ha sido el pueblo el que ha disparado y atacado a la policía”. La verdad aquí construida presupone una amenaza que es respondida con el uso de la fuerza, pero esta verdad es desbordada, pues la muerte de Gonzalo se configura como cisma en la medida que se interpela el discurso y emerge entonces un apoyo multitudinario que da forma y contenido a la protesta de junio en Bogotá y al proceso de organización estudiantil en adelante. La apropiación de este discurso presenta dos fuerzas en tensión, una memoria “desde arriba” que va a constituirse como bandera de lucha de liberales contra conservadores y una memoria “desde abajo” que se apropian los estudiantes³⁴.

Quisiera poner además en consideración el relato de Germán Arciniegas sobre la marcha en la que es despedido Gonzalo Bravo:

Así llevamos a Bogotá, un día, entre seis tablas pintadas de negro, a Gonzalo Bravo. ¿Quién era Gonzalo Bravo? Naturalmente un estudiante. (...) Un estudiante asesinado es un gran dolor. (...) Bogotá toda condujo los despojos de Gonzalo Bravo caminando en silencio. Había algo más que las seis tablas de pino pintado: sobre ellas, una bandera de seda. Con sus colores vivos, sin crespones, oro escarlata,

³³ Véase el análisis que desarrolla Espinosa (2007) respecto de estos vínculos.

³⁴ Esta tensión es eje central de la discusión que propone Díaz (2012).

esmalte azul: una insurrección. Claro: detrás de la Universidad marchaba la República. Había dolor en el silencio, y alegría de juntar a todas las almas de Dios (Arciniegas, 1982 [1932], págs. 182-183).

Era la República la que marchaba detrás de la Universidad, pero “había dolor en el silencio”. El silencio es ensordecedor en una marcha en la que las “seis tablas pintadas de negro”, levantan el cuerpo caído de Gonzalo. No se trata de un cuerpo que ha caído no más, se trata de un cuerpo que marcha en hombros por las calles de Bogotá, recordándonos que la voz que grita nos interpela desde una penumbra enmudecida. La república, con su proyecto de libertad produce la barbarie que marcha detrás de la Universidad. Un hecho aterrador se hace evidente, los arrogantes responsables asumen una culpa moral que, sin embargo, no produce efectos jurídicos, pues permanece una impunidad que es diezmada por el reconocimiento del hecho como un error en el que difícilmente se tenga concreción sobre el responsable material del mismo. Arciniegas se hace a una escucha como superviviente y su preocupación por el destino del movimiento estudiantil será constante en la posteridad. Serán horas de angustia las que vivirán las repúblicas americanas y de ello Arciniegas dará cuenta en su cruce epistolar con el poeta mexicano Carlos Pellicer³⁵.

Toda sociedad está constituida por campos de fuerza antagónicos que se disputan el control del poder y en estas disputas el discurso es ante todo una expresión de “lo político”³⁶. Es decir, el discurso emerge para intentar ejercer control sobre las

³⁵ Véase Zaitzeff (2001).

³⁶ Me parece importante señalar aquí las indicaciones de Foucault pues “(...) el discurso -el psicoanálisis nos lo ha mostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo; pues -la historia no deja de enseñarnoslo- el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (1992, pág. 15). En esta perspectiva es que van las orientaciones de Mouffe (2011) y Castro-Gómez (2015 (b)) respecto de “lo político” como campo antagónico de fuerzas que luchan por y a través de los discursos.

relaciones de poder y es allí donde una escucha de lo inaudito le retorna su condición acontecimental cuando pone en tela de juicio la verdad construida sobre los hechos acaecidos.

Doloroso acontecimiento que inaugura el enunciado "estudiante caído", enunciado que produce a los sujetos como movimiento estudiantil en Colombia...

En la memoria: batalla heroica

En la realidad: bala perdida

En las crónicas: ambigüedad histórica

7 y 8 de junio: una memoria fundacional

Y resuena una disputa por el "estudiante caído" ...

Habían pasado 16 años de la muerte de Gonzalo. Los liberales desarrollaron en ese periodo su "República" que consistió en un importante proceso de transformación del país. En medio de ello los mandatos de López Pumarejo quien promovió la creación de la ciudadela universitaria en la que hasta hoy se encuentra la Universidad Nacional de Colombia. Para mayo de 1945, el poder del Estado seguía en sus manos. Los conservadores por supuesto buscaban desestabilizar el gobierno y tuvieron la oportunidad. El 27 de mayo se presentaron varias protestas en el país motivadas por los conservadores y en las que se reclamaba el nombre de Eduardo González como mártir estudiantil³⁷.

³⁷ Un trabajo detallado sobre estos acontecimientos se encuentra en los textos de José Abelardo Díaz (2012; 2017).

Una “pugna por la memoria”, que permite comprender las maneras de operación de las hegemonías que buscan situar la memoria en un terreno que pueda ser controlado.

Porque no es el rostro o la voz de Eduardo González la que presenta relevancia, es el dato, “el mártir” del cual hacer uso para la disputa del poder simbólico y la usurpación de la memoria.

El drama de Eduardo González es que ni siquiera ha sido contado como estudiante caído, lo cual representa una doble impunidad: una memoria perdida que permite inferir su muerte simbólica y un caso más de responsables no juzgados que nos recuerda su muerte física.

Y murmura un grito apenas audible ...

Todo fue horror desde entonces.

En medio de paisajes desolados por La Violencia que tenía como protagonistas a campesinos, se había abierto una profunda herida en la historia del país.

Gustavo Rojas Pinilla estaba en el poder para el año de 1954. Cada año desde 1930, los estudiantes de la Universidad Nacional conmemoraban el nombre de Gonzalo Bravo a través de los Carnavales Estudiantiles nacidos en 1921³⁸. Para el 8 de junio de 1954 se había organizado la conmemoración, pero se impidió el desarrollo del carnaval como estaba planeado y en predios de la Universidad Nacional, Uriel Gutiérrez cae tras recibir un impacto de bala en la cabeza que le

³⁸ En Guarín (2011) hallé una importante referencia a la música de los carnavales estudiantiles durante las décadas de 1920 y 1930.

cegó la vida de manera inmediata. El 9 de junio la indignación crece y tras una movilización hacia la plaza de Bolívar, la manifestación es detenida en la carrera 7 con calle 13 lugar en el cual se produjeron los confusos hechos que llevaron a la muerte de Álvaro Gutiérrez Góngora, Hernando Ospina López, Jaime Pacheco Mora, Hugo León Velásquez, Hernando Morales, Elmo Gómez Lucich (peruano), Jaime Moore Ramírez, Hernán Ramírez Henao, Rafael Chávez Matallana y José Carlos Grisales³⁹. Hubo órdenes de limitar la información entregada y en las primeras consideraciones sobre el hecho, se estableció como acción de “legítima defensa” pues “el Gobierno de las fuerzas armadas ha querido dar solución a los graves sucesos perturbadores del orden social, ocurridos en la capital de la República” (El tiempo, 1954).



El tiempo, 10 de junio 1954

Fuente: (El tiempo, 1954)

³⁹ Una buena crónica sobre los acontecimientos de 1954 se puede encontrar en Samper & Santos (1965).

En esta consideración, vemos pues el carácter con el que se empieza a tejer la relación entre “una otredad alteradora del orden público” y un nosotros “guardianes del orden” atravesados por la legitimación del uso de la fuerza que el gobierno de Rojas Pinilla había constituido bajo la figura del estado de sitio⁴⁰. Pese al dolor, la naciente Federación Nacional de Estudiantes emite “la Resolución 2 de junio 9 de 1954, en el (sic) que resolvió entre otras cosas declarar el día del estudiante colombiano en honor a los jóvenes caídos” (Reina, 2012, pág. 108).

Y en un documento de 1954 habita el enunciado fundacional que permite escuchar la memoria colectiva que traza una línea de demarcación entre el proceso de organización estudiantil y su recurso a los estudiantes caídos.

Y retumba un grito heroico ...

También hubo protestas en 1957. Su valor histórico aún incalculable. Su funcionalidad a la instauración del Frente Nacional aún en disputa entre historiadores

Los estudiantes⁴¹ se encontraban con un país de escasa participación democrática, pero con un importante desarrollo del proceso de regionalización a través de la creación de nuevas universidades. Las dinámicas de confrontación con el orden instituido tenían como telón de fondo el proceso de la crisis de la presidencia de Rojas Pinilla que movilizó un paro general en todo el país. El uso desequilibrado de la fuerza entre el 4 y el 10 de mayo llevó a que cayeran Ernesto Aparicio Concha

⁴⁰ Una primera indicación respecto del estado de sitio de Rojas Pinilla se encuentra en Valencia (2014).

⁴¹ Se considera estas protestas como “primeras referencias explícitas a una organización universitaria nacional” (Acevedo & Gómez, 2000, pág. 2).

y Pedro Julián Tamayo R en Bogotá, Jorge Chica Restrepo y Guillermo Bedoya Bedoya en Manizales, Hernán Mejía Correa y Alfonso Pérez Yepes en Medellín, José Ramón Caicedo, Antonio José Camacho, Víctor Ramírez y Reinaldo Escobar en Cali. Los de Cali, no superaban los 15 años.

La presión sobre Rojas Pinilla aumentó de manera incontrolable y en la madrugada del 10 de mayo de 1957, dimitió para que se instalara una junta militar de gobierno que llevaría a la posterior creación del frente nacional⁴².

Los estudiantes...presentados como héroes/mártires.

Una imagen que se transformará en poco tiempo. La prensa, el principal lugar de difusión de esta imagen que da forma a las condiciones propicias para la normalización del uso de la fuerza desmedida del Estado.



El tiempo, 10 de junio 1957

Fuente: (El tiempo, 1957)

⁴² Este periodo histórico en Colombia se desarrolló entre los años 1958 y 1974 y consistió en la distribución alternada del poder entre el partido liberal y el partido conservador. Véase Archila, (1997) y Le Bot (1979).

Y enmudecen muchos gritos ...

El régimen político hizo uso del recurso a la legítima defensa de las fuerzas armadas. Veían amenazado el orden cerrado del espectro democrático porque en el transcurso de la década de 1960 los estudiantes se articularon con los paros cívicos, como producto de la “radicalización contra el bipartidismo”⁴³. Radicalización que se manifestaba, además, por la lucha contra el principio de autoridad⁴⁴. Radicalización que se da también en el fortalecimiento del proceso insurreccional⁴⁵ inspirado por la revolución cubana y las figuras del Che Guevara y Camilo Torres Restrepo. La prensa empezó a configurar entonces una imagen de estudiante como problema, instalando gradualmente un giro discursivo⁴⁶.

Se transformó así el discurso del heroísmo...

Se demarcó un orden instituido que se enfrenta a una barahúnda de jóvenes instigados por el desorden de los agitadores de extrema izquierda...

Un relato del editorial del tiempo del 14 de junio de 1974 un día después de la muerte de Luis Alfonso Llanos en la Dorada Caldas, así nos lo dice:

La participación indebida de grupos disolventes en las manifestaciones estudiantiles ha desviado a éstas del cauce legal para precipitarlas a decisiones desorbitadas y propicias al desbarajuste social. Los estudiantes son aprovechados habilidosamente

⁴³ Esta marca temporal ha sido propuesta por Archila (2012) y hace referencia al proceso del Frente Nacional (también denominado Bipartidismo).

⁴⁴ Coordinada que expone Tirado (2014) y que puede rastrearse como un signo de época presente en diversas latitudes del planeta.

⁴⁵ Autores como Acevedo (2012), Archila (2005) y Sánchez & Meertens (2006) muestran los vínculos que tendrán los estudiantes con los procesos insurreccionales y sus articulaciones a los reductos de los procesos de bandoleros como Pedro Brincos a través de las relaciones con el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

⁴⁶ Esto supuso un “cambio de actitud ante los jóvenes” (Reina, 2012, pág. 101). Un cambio que devino en la transformación del discurso del heroísmo como lo muestran los trabajos de Cruz (2013), Le Bot (1979), Ruiz (2002) y Villamil (2010).

por los instigadores y agitadores de extrema izquierda, que se hallan empeñados en procurar la modificación de las estructuras institucionales de la República. Su afán subversivo no tiene límites y es así como toman las causas juveniles de pretexto para entrometerse en sus problemas y distorsionarlos a fin de crearle a la administración un clima de intolerancia y de beligerancia capaz de destruir las bases mismas de nuestro ordenamiento jurídico. (El tiempo, 1974)

El proceso de represión del Estado colombiano se fue refinando, desde 1957, a través de la creación progresiva de la imagen de los estudiantes revoltosos, desvirtuando la idea de la revolución como proceso de organización popular para la toma del poder. Pero este proceso atravesó la experiencia latinoamericana en la preocupación por el ascenso del marxismo en los centros universitarios y en las dinámicas de organización popular con las que encontraron formas de articulación⁴⁷. Las universidades protagonizarán así un capítulo importante, pues en el contexto de la guerra fría, la normalización de la muerte y desaparición de estudiantes se enmarcará en la construcción discursiva del “enemigo interno” o “enemigo absoluto” bajo la doctrina de la seguridad nacional, a través de una imagen recurrente reproducida hasta el presente⁴⁸. Imagen que además cuenta con la instauración reiterada del estado de excepción que constituye la soberanía como el poder de dejar vivir y de hacer morir⁴⁹. Un necropoder que opera precisamente en la exclusión discursiva que configura el adversario en enemigo a

⁴⁷ El historiador marxista Eric Hobsbawm (2014) amplía este argumento cuando plantea que el mayor temor de las élites reaccionarias en América Latina no era tanto el poder en armas de los estudiantes insurrectos sino “los movimientos de masas que, como Allende en Chile y los peronistas en Argentina, podrían ganar en las elecciones” (pág. 262).

⁴⁸ Hay un importante desarrollo acerca de la configuración de este discurso en Ahumada (2007), Baeza (2004), González (2015), Leal (2003), Movicenar (2016), y Trejos (2011).

⁴⁹ Lo que Mbembe (2011) llamará necropoder. Por supuesto nos inquietan también las formas de represión a que se enfrentaron los estudiantes en el resto de América Latina como lo presentan Arce (2013) en Perú, Orellana (2008) en Chile y Yasky (2007) en Argentina. En un artículo de noviembre de 2014, se hace un recuento de algunas de las masacres perpetradas contra estudiantes en toda América Latina (véase en El espectador (2014)).

través de la criminalización de su acción colectiva, pues “el criminal es aquel que damnifica, perturba la sociedad. El criminal es el enemigo social” (Foucault, 1996, pág. 40). Criminalización como estrategia de contención de las fuerzas en tensión con el orden instituido de quienes detentan el poder.

Enmudecieron muchos en el frente nacional...

Enmudecimientos que
emergieron susurrándome

rastros de 76 estudiantes caídos en este momento histórico estrepitoso. La politización de los movimientos estudiantiles se hará cada vez más visible planteando una postura antiimperialista que va a marcar el desarrollo de otras agendas de movilización que darán origen a diversas organizaciones estudiantiles en todo el país. La radicalización contra el Frente Nacional se caracterizará por la caída de estudiantes en diversas situaciones como en el caso de las movilizaciones en el departamento de Córdoba y el asesinato de simpatizantes del MOEC⁵⁰. Ricardo Otero en 1963 y Rómulo Germán Carvalho en 1969 parecen representar, según los archivos que pude consultar, los dos primeros casos de ejecuciones extrajudiciales en el seno del movimiento estudiantil colombiano. También en 1971, cuando el sistema universitario estaba prácticamente paralizado porque los estudiantes reclamaban mejores condiciones para el cogobierno universitario además de demandas específicas en algunas universidades regionales. En este

⁵⁰ Hago referencia a las protestas de marzo de 1969 en las que los estudiantes de Lorica adscritos al Instituto Tecnológico Agrícola “se oponían al traslado de su centro a Cereté debido a las consecuencias económicas que para ellos representaban y exigían solución al déficit presupuestal del Instituto” (Vidas silenciadas, 2017). Los estudiantes de la Universidad de Córdoba se solidarizaron con los de Lorica y también sufrieron las consecuencias de la represión. Respecto de los estudiantes militantes del MOEC, me refiero a la masacre de Jamundí el 1 de julio de 1963 también documentada en la plataforma “Vidas Silenciadas” (2017).

escenario se presentarán las muertes de Edgar Mejía Vargas "Jalisco", Emperatriz Agredo y Carlos Augusto González Posso "Tuto".

Enmudecieron más en las articulaciones con el movimiento popular...

Las radicalizaciones del movimiento estudiantil entre 1975 y 1990 crearon las

condiciones para que el Estado colombiano afinara el discurso sobre el enemigo interno. Un proceso de articulación con el movimiento popular⁵¹, en el que el sector estudiantil experimentó una dura represión. 324 estudiantes asesinados y desaparecidos se posaron en mi oído cuando buscaba sus rastros...

Un periodo que representa la consolidación de una política sistemática del Estado y el Paramilitarismo para sembrar terror entre los estudiantes y otros sectores sociales.

Y no paran de enmudecernos...

Silenciamientos que entre 1990 y 2011, estuvieron marcados

también por la violencia paramilitar, la desaparición y la criminalización recurrentes. 424 estudiantes caídos en diversas situaciones se posaron también en mi oído en búsqueda de rastros. Las conmemoraciones sobre el "día del

⁵¹ Marca temporal que también propone Archila (2012) y que delimita hasta la aparición de la nueva constitución política de Colombia, cuando el Estado se transforma como producto de intensas y largas luchas sociales que detonan con el movimiento de la "séptima papeleta" con el que se pudo convocar a la Asamblea Nacional Constituyente. Entre 1991 y 2011 propondrá llamarlo periodo de "crisis y recomposición".

estudiante" continuarán más o menos ininterrumpidas pero cada vez serán más desconocidos sus nombres, sus rostros y sus historias.

Porque se nos transformó en enemigos internos...
Y cada estudiante es una vastedad...
¿quiénes han mantenido una escucha como memoria precaria pero que pese a ello nos llega hasta el presente?

¿Qué queda entonces de un cuerpo caído?

Preguntas abiertas como abismo ante mí, que me pusieron en situación de indagar las maneras en que el enunciado “estudiantes caídos” se ha constituido como referente de movilización estudiantil en Colombia durante el siglo XX. Pero situarme aquí significaba no sólo realizar una búsqueda entre meandros y vericuetos académicos, sino indagar otras posibilidades para dar espesor a esas preguntas que emergieron como enigma una noche fría y silenciosa. Siempre tuve

preguntas que emergieron
como enigma una noche
fría y silenciosa

la certeza de la importancia que los movimientos estudiantiles han tenido en los acontecimientos de nuestros pequeños terruños y la influencia que han ejercido en la apertura de horizontes en

abierto disputa con las herencias culturales. La heterogeneidad de sus acciones, sus coyunturas, sus demandas internas y externas, no los enajena del sinnúmero de acontecimientos que los ubica como protagonistas de grandes transformaciones sociales al menos desde la manera en que se construyeron discursivamente sus procesos de movilización⁵². Encontré que los estudios sobre las relaciones entre movilizaciones estudiantiles y estudiantes caídos se presentan de manera detallada en México por la referencia obligada a la masacre de Tlatelolco en 1968⁵³. En Colombia, en cambio, el abordaje es incipiente. He podido encontrar referencias al 8 de junio de 1929 en Bogotá como el día del primer estudiante⁵⁴, al 27 de mayo de 1945 en Tunja con un segundo⁵⁵ y un mayor detalle sobre el 8 y 9 de junio de 1954 como los días que consolidan la imagen de los estudiantes caídos en Colombia. Aunque dichos acontecimientos se encuentran referenciados de manera

⁵² Para un mayor detalle sobre estas relaciones se pueden ver además de los autores mencionados anteriormente, los trabajos de Acevedo & Gómez (2000), Cruz (2016), González (2010) y Rojas (2009).

⁵³ Hallé análisis importantes en Allier (2009), Castillo (2012), Cerón (2012), García (2015), Perniola (2009), Quiroz (2008).

⁵⁴ Aquí las referencias de los hermanos Acevedo (1929), Arciniegas (1982 [1932]), Caicedo (1991), Díaz (2012), El espectador (2014), El tiempo (1954 (a)), Flórez (1995) y Reina (2012) son pertinentes.

⁵⁵ Principalmente los trabajos de Díaz (2012; 2017).

tangencial, se presentan como un claro aporte a la memoria de los movimientos estudiantiles en Colombia.

En el plano de los regímenes poéticos, hallé en cambio mayores referencias como el caso de la movilización y la marcha fúnebre de 1929 que fueron registrados por la lente de los Hermanos Acevedo, los ecos en la escultura de Lucy Tejada, las pinturas de Alejandro Obregón, Juan Antonio Roda, Ignacio Gómez y Luis Ángel Rengifo⁵⁶, en el grabado de Judith Márquez para el cuento "El estudiante sobre el asfalto" de Clemente Airó de su libro "Cardos como flores, además en las novelas "Toque de Queda" de Adalberto Agudelo, "El atravesado" de Andrés Caicedo, "Jalisco pierde en Cali" de Gabriela Castellanos, "Compañeros de viaje" de Álvaro Fayad, "Al Calor del Tropel" de Carlos Medina y "El dedo índice de Mao" de Juan Diego Mejía, así como los poemas "26 de febrero" de Enrique Buenaventura, "Tuto González" de Thomas Quintero (que será crucial para el desarrollo de una de las acciones de mis expediciones/performance como trabajo en campo) y la poesía en general de Chucho Peña y del libro "Palabras como cuerpos" editado por Saúl Gómez⁵⁷. En la plástica y la literatura pude ver que se presentan acercamientos más íntimos a quienes fueron víctimas directas o testigos de la tragedia de sus conocidos o amigos cercanos. En las perspectivas académicas, en cambio, estos acontecimientos se presentan como manifestación de la represión del Estado colombiano a las movilizaciones estudiantiles que actuaron como formas de expresión de una creciente demanda de democratización o la consolidación de un proyecto de izquierda a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. En ellas se desarrollan acercamientos a las teorías de los movimientos sociales con el fin de inscribir estas movilizaciones como movimientos estudiantiles, aunque existen polémicas sobre esta conceptualización por las condiciones heterogéneas de la composición de dichos movimientos, así como por su carácter cíclico y

⁵⁶ Ver: Museo Nacional de Colombia (2015)

⁵⁷ Me refiero aquí a las ediciones de los libros de Airó (1955), Agudelo (2017), Caicedo (1998 [1971]), Castellanos (2015), Fayad (1991), Medina (2002) y Mejía (2003), las poesías de Enrique Buenaventura en González (2015), de Chucho Peña en Reyes (s.f.), Thomas Quintero (2006) y Gómez (2013).

transitorio⁵⁸. No obstante, se reconocen como movimientos sociales sobre los cuales existe una multiplicidad de análisis que permiten comprenderlo como un campo de estudio sobre el que es necesario profundizar pues no sólo se manifiestan a partir de la militancia política sino de múltiples expresiones que develan una riqueza de maneras de formación relacional que no se agota en las aulas de clase.

Existen además diversos registros sobre los estudiantes caídos en Colombia desde 1929 en la prensa escrita⁵⁹, los archivos digitales de diversas organizaciones como Ademacor⁶⁰, Asfaddes⁶¹, Movice⁶², Vidas Silenciadas⁶³ o en numerosos registros⁶⁴ que dan cuenta de los procesos de movilización estudiantil en los diferentes momentos de la historia del país y en los que los estudiantes aparecen como víctimas de la violencia del Estado, paramilitares, guerrillas o actores desconocidos.

¿Qué queda de un cuerpo caído al que sus memorias le son arrebatadas por los silencios del terror que hemos vivido?

⁵⁸ Análisis que, en esta línea, trabajan Acevedo (2016) y Archila (1994).

⁵⁹ Véase, por ejemplo, Caicedo (1991) Díaz (2012; 2017), Samper & Santos (1965), El tiempo (1954 (b)).

⁶⁰ Asociación de Maestros del Departamento de Córdoba en Colombia que cuenta con el registro de los acontecimientos del 12 y 13 de 1969 en las ciudades de Lórica y Montería. Véase: <http://ademacor.org/index.php/normatividad/informes/3547-la-jornada-del-12-y-13-de-marzo-por-los-estudiantes-de-cordoba>

⁶¹ La Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos en Colombia ha documentado esta tragedia de la desaparición forzada no sólo en el caso de estudiantes sino de un sinnúmero de víctimas del conflicto armado en Colombia.

⁶² El Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado trabaja en el esclarecimiento de la verdad de los hechos relacionados con las formas de operación del Estado a lo largo del conflicto armado colombiano.

⁶³ Este es un proyecto que cuenta con una base de datos de víctimas. Véase: <https://vidassilenciadas.org>

⁶⁴ Ante todo, en páginas web que intentan describir los acontecimientos, aunque algunas con vacíos de información. Véase, por ejemplo: <https://radicaleslibres.wordpress.com>, <https://www.desdeabajo.info>, <http://www.prensarural.org>, <http://tribunaroja.moir.org.co>, <http://colombiasoberananiunminutodesilencio.blogspot.com.co>, <http://www.alasbarricadas.org>, <http://www.pitaya.org>.

Quedan nombres, fechas y rostros en tensiones diversas...

Quedan rostros, fechas y nombres; quedan rostros sin nombres ni fechas; quedan fechas asignadas a personas sin

nombres ni rostros⁶⁵; quedan nombres y fechas sin rostros⁶⁶.

Quedan tensiones discursivas...

porque a los estudiantes caídos se los nombra como agitadores, alteradores del

orden público, revoltosos y demás expresiones que justifican el uso de la fuerza letal del Estado, pero también nombres gloriosos que dan origen a conmemoraciones y expresiones reivindicativas de la lucha estudiantil.

Quedan monumentos...

en expresiones como placas, bustos, murales y gestos efímeros que dan cuenta de lugares de la

caída y acontecimientos que marcan la historia de las movilizaciones estudiantiles.

Quedan poéticas...

en las pinturas, grabados, poemas, esculturas, novelas que hacen eco de la caída y de los gritos enmudecidos.

Quedan además profundas ausencias y silencios...

que develan un horizonte incontable de nombres, fechas, rostros, es decir, cuerpos caídos... incontables en el doble sentido de

contar un número específico y de contar una historia de cada uno.

⁶⁵ Con Jaime Pineda, emerge una resonancia con la pregunta por rostros y nombres sin lugar en mi memoria pues como lo enuncia, "Al sentir la vida como una guerra y al no encontrar respuestas en el aula, la condición histórica de la barbarie acudía presurosa a la banalidad de la existencia detrás de una pantalla. Escuchaba hablar de muchas muertes, pero no oía ningún grito; escuchaba de muchas guerras, pero sobre mi cabeza el cielo seguía siendo azul y limpio; escuchaba que un día alguien empezaba a ser un desplazado, un sobreviviente, una víctima, pero hasta ese año nadie tenía rostro, tampoco un nombre" (2014, pág. 15)

⁶⁶ En entrevista con una exactivista de la Universidad Nacional de principios de los 80, construimos la idea de los estudiantes que recordaba tenían rostros, pero de quienes no lograba recordar nombres. De ellos, decía recordar su capacidad oratoria o su solidaridad. Nunca regresaron a la Universidad.

Quedan...

Quedan...

¿Qué dan?

Una Memoria precaria

“La muerte (o su alusión) hace preciosos y patéticos a los hombres. Éstos se conmueven por su condición de fantasmas; cada acto que ejecutan puede ser el último; no hay rostro que no esté por desdibujarse como el rostro de un sueño. Todo, entre los mortales, tiene el valor de lo irrecuperable y de lo azaroso.”

Borges - El Inmortal

A medida que el proceso de investigación avanzaba, mis preguntas fueron cerrando su espectro. Abrí muchas posibilidades de indagación que me llevaban por diversos caminos, pero debía tomar decisiones importantes sobre las acotaciones a las que tendría que acudir para evitar un horizonte inabarcable. Sé que cada horizonte abierto será una posibilidad para el futuro cercano porque he sentido que me enfrento a un programa investigativo de largo aliento. Me he detenido entonces en las formas de estar expuestos a la herida y la precariedad para pensar las memorias en los contextos de guerra.

Si de un cuerpo caído quedan pequeños rastros que pueden ser activados por otros cuerpos que rememoran los acontecimientos de la caída, entonces propongo pensar la memoria en su condición de precariedad.

Antes de ello, quisiera proponer una distinción entre vulnerabilidad y vulneración, entre precariedad y precarización para acercarme a las discusiones fundamentales que los estudios de memoria aportan a mis preguntas y los vacíos a los que quisiera proponer aportes. Pero antes que nada quisiera abordar en detalle cada uno de los aspectos de la huella de estos cuerpos caídos para desarrollar algunas consideraciones que me han permitido comprender lo que cada marca concede pensar.

En un nombre que no se escucha ...

En las conversaciones que pude activar en mi trayecto, construí estas relaciones entre nombres, rostros y fechas. Recordaba que en nuestras consignas circulaban algunos nombres de quienes no tenía un rostro, que contaban sólo como recurso heroico para la movilización, pero de quienes poco me preocupé por indagar sus biografías para otorgarles un rostro que me interpelara. Como si esta borradura⁶⁷, estuviera anclada en una paradoja constitutiva de las luchas sociales. Es decir, como si estuviéramos abocados al fracaso de nuestras propias luchas por la incapacidad que tenemos de otorgar rostro a quienes nos preceden en ellas. Pero he encontrado pistas para enfrentar esta discusión⁶⁸.

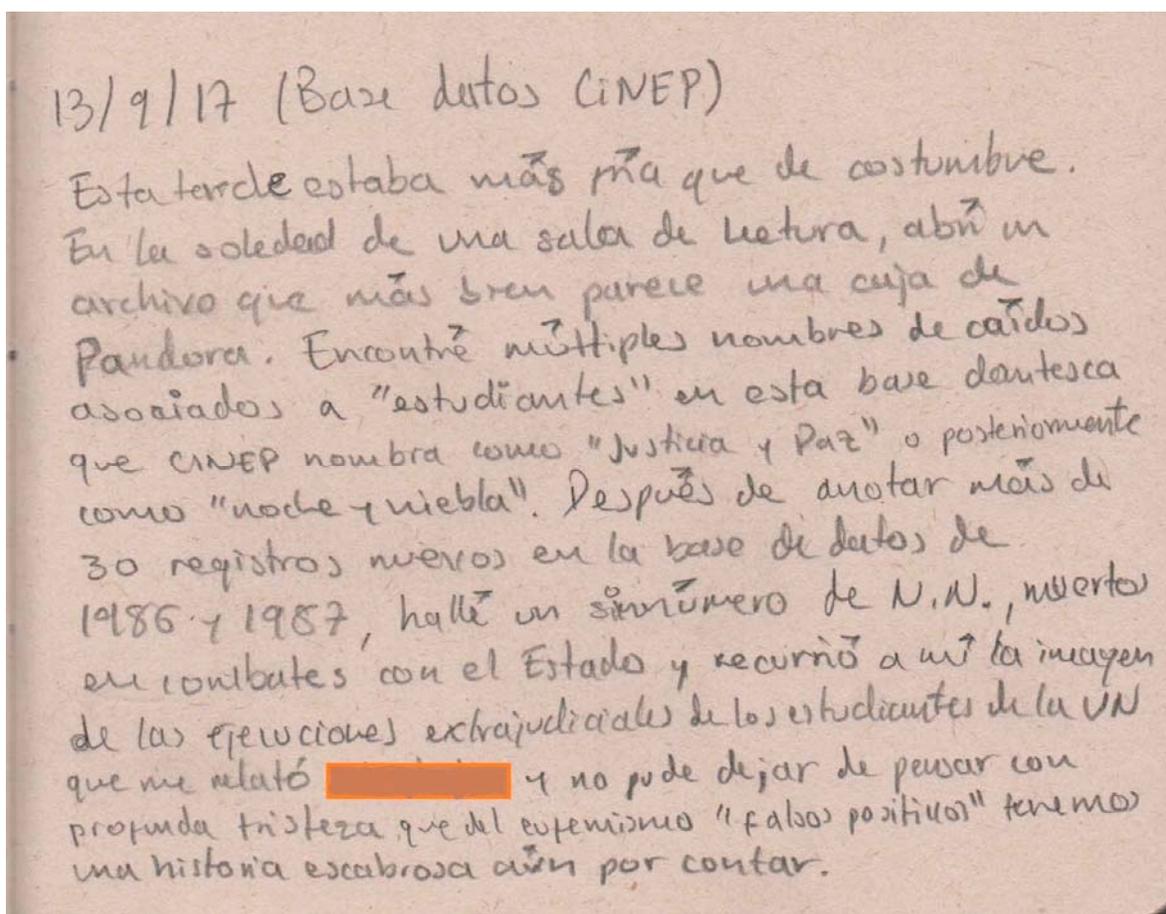
Pues la borradura puede matizarse en tanto el nombre permite la supervivencia del rostro mientras exista la indicación al contexto de las luchas que encarnan la caída.

Pero emergía además una inquietud por las situaciones de la caída ya que tanto los lugares como las fechas que se cruzan con los rostros y los nombres fueron construyendo un panorama complejo en el que podía concluir de manera provisional, que me encontraba ante un caso de memorias precarizadas que demandaban un esfuerzo conceptual. Cuando pretendía elaborar una base de datos amplia sobre estudiantes caídos que me permitiera analizar maneras de la caída, me encontré con un imposible práctico pues creía poder sintetizar la información que iba recabando cuando tuve el que quizás ha sido el momento más doloroso para este trayecto. Pensaba entonces que se trataba de una labor de compilación

⁶⁷ Referencia a Levinas (2001).

⁶⁸ Hablo de las pistas que Didi-Huberman (2009) arroja cuando presenta el concepto de supervivencia (*Nachleben*) de Aby Warburg. Un concepto referido a una fuerza que se expresa como energía cultural en estado de latencia y que permite auscultar el archivo "considerado como un vestigio material del rumor de los muertos: Warburg escribe que, con «los documentos de archivo descifrados», se trata de «restituir timbres de voz inaudibles»" (pág. 36). Aunque habla aquí específicamente del trabajo de Warburg (2005) sobre el renacimiento europeo, encuentro en ello una pista indudablemente fecunda para mis preguntas sobre los vestigios de los estudiantes caídos.

más que cualquier cosa. Sin embargo, encontré no solo tensiones entre nombres, rostros y fechas como describo anteriormente, sino que me encontré con un amplio número de N.N. enunciados como bajas en combate con las fuerzas armadas del Estado y que intuí estaban relacionados con el capítulo escabroso de las ejecuciones extrajudiciales que aparentaba ser un fenómeno reciente en la guerra que seguimos padeciendo. Así lo consigno en mis "notas de trabajo en campo" de la expedición que realicé en el mes de septiembre de 2017 a Bogotá:

A photograph of a handwritten diary entry on aged, yellowish paper. The text is written in dark ink and describes a visit to a data base at CINEP. The entry is dated 13/9/17 and mentions finding names of fallen students associated with 'Justicia y Paz' or 'noche y niebla'. The writer reflects on the extrajudicial executions of students and expresses a sense of profound sadness and the presence of 'false positives' in the history.

13/9/17 (Base datos CINEP)

Esta tarde estaba más m̄a que de costumbre. En la soledad de una sala de lectura, ab̄ un archivo que más bien parece una caja de Pandora. Encontré múltiples nombres de caídos asociados a "estudiantes" en esta base de datos que CINEP nombra como "Justicia y Paz" o posteriormente como "noche y niebla". Después de anotar más de 30 registros nuevos en la base de datos de 1986 y 1987, hallé un sinnúmero de N.N., muertos en combates con el Estado y recurrí a un la imagen de las ejecuciones extrajudiciales de los estudiantes de la UN que me relató [redacted] y no pude dejar de pensar con profunda tristeza que del espionismo "falsos positivos" tenemos una historia escabrosa aún por contar.

Diario de Campo. Bogotá septiembre de 2017
Fuente: Elaboración propia

De esta experiencia devine la imagen de una anestesia propia del olvido que propongo pensar como signo propio de la guerra, pues en todo marco guerrero se pretende desontologizar a quien se considera enemigo para neutralizar sus potencias y justificar su total eliminación. En otras palabras, eliminar su condición de cuerpo sentido y de cuerpo sintiente⁶⁹...

...pues en todo marco guerrero se pretende desontologizar a quien se considera enemigo para neutralizar sus potencias y justificar su total eliminación

⁶⁹ Aquí sigo las indicaciones de Noguera (2018), Pardo (1991) y Pineda (2014) para señalar que este olvido anestésico es también un signo de crisis ambiental pues nuestro olvido de una tierra sentida y sintiente, no puede más que devenir en dominación y devastación.



Galería de rostros intervenidos (¿desontologizados?)

Fuente: Elaboración propia

En un estruendo que ensordece ...

Me detuve entonces en un ejercicio de rastreo de algunas situaciones de caída que me permitieran pensar las tensiones discursivas que les subyacían y que anclan disputas por el poder simbólico. En esta perspectiva desarrollé un primer análisis en el que abordo dos asuntos cruciales⁷⁰. El primero en relación con las “pugnas por la memoria” ejercidas al interior de los grupos de poder como en el caso de Eduardo González muerto el 27 de mayo de 1945 y que representó una disputa por el enunciado “estudiante caído” entre conservadores (al margen del poder directo desde 1930) y liberales (marginados del poder por más de 40 años), para quienes Gonzalo Bravo representó la consolidación de un símbolo de lucha por el poder político y la búsqueda de una incipiente modernización del país. El segundo relacionado con una tensión entre “otredades alteradoras del orden” y “nosotros guardianes de dicho orden”. Una polaridad que se ve tejida en el cubrimiento de los hechos en la prensa nacional y que expresa la transición entre la doctrina Monroe y la doctrina de la seguridad nacional⁷¹.

Pero el mayor despliegue de estas tensiones discursivas emerge después de 1957 cuando los estudiantes, tres años después de haber creado la Federación Nacional de Estudiantes, rompen con el gobierno de Rojas Pinilla y se van radicalizando durante la década del 60 al punto de crear y alimentar los grupos insurreccionales que profundizaron la guerra que el país vivía de manera constante. En esta tensión los estudiantes son concebidos como enemigos internos de un Estado que pretende constituir una noción de orden violenta y profundamente anclada a la defensa de los intereses de una clase social hacendaria y terrateniente⁷², que construía un orden discursivo que llamé entonces, regímenes de la escucha y que nace de pensar las repercusiones que tienen los silencios que la guerra impone a través de

⁷⁰ Se trata de uno de los trabajos como requisito para la obtención de candidatura, en el que me interesaba pensar “la escucha” y “el acontecimiento” como conceptos fundamentales de la investigación y que se fueron adecuando posteriormente, a partir de los despliegues que la investigación misma me proponía. Véase (Gómez-Agudelo, 2017).

⁷¹ El primero en diálogo con los trabajos de Díaz (2012; 2017) antes citados y el segundo desarrollado en una reflexión sobre esta transición en Gómez-Agudelo & Pineda Muñoz (2019).

⁷² Expresión acuñada por Antonio García Nossa (1969) para dar cuenta de las formas propias de dominio territorial en Colombia y que Gantiva & Libreros retoman para exponer la recurrencia del latifundio en “el desarrollo del capitalismo en Colombia” (2013, pág. 8).

exclusiones discursivas que crean las condiciones para la muerte sistemática e impune de un sinnúmero de actores sociales. Regímenes de la escucha en tanto el silencio se impone y se autoimpone⁷³ como mecanismo de control de discursos contrahegemónicos en el primer caso y como mecanismo de protección frente a la violencia estatal en el segundo.

En un frío mutismo del monumento ...

A medida que construía las situaciones de caída basado en la información que recababa, empecé a encontrar diversas expresiones como placas (como el caso de la masacre de junio de 1954 en Bogotá y Bucaramanga, la placa a Carlos Fernando Henao en Manizales en relación con los acontecimientos de septiembre de 1976 o la placa a Norma Patricia Galeano a partir de su muerte en Ibagué en 1994), además de murales como en la Universidad de Antioquia, la Universidad del Tolima o la Universidad del Valle que tienden a perderse en el tiempo a partir de la renovación de generaciones de estudiantes para quienes dichas memorias no tienen arraigos existenciales. También bustos desvencijados por el tiempo y gestos efímeros como la silueta en honor a Jaime Acosta en la Universidad Industrial de Santander como un eco del siluetazo

⁷³ Propongo pensar los “regímenes de escucha” en al menos tres órdenes. En primer lugar, los silenciamientos del testimonio cuando se manifiesta una “cierta incapacidad de escuchar” como lo expresa Castillejo-Cuéllar (2007), aunque en estricto sentido propone esta forma de silencio en el plano del testimonio instaurado en los escenarios transicionales, pero que podríamos extender a formas de silenciamiento de los testimonios en escenarios de confrontación armada, cuando la burocracia encargada de recopilar testimonios, los “engaveta” por esta “incapacidad de escucha” o por intención de “acallamiento”. En segundo lugar, los silenciamientos sin posibilidad del testimonio en el caso de los asesinatos con fines explícitos de “acallamiento”. En tercer lugar, los silenciamientos autoimpuestos en la línea que Cisternas & Valenzuela (2013) proponen por efecto de la “escasa memoria” que los movimientos estudiantiles construyen sobre sí mismos, pero que podemos extender además al temor a decir por pura estrategia de supervivencia como lo pude corroborar en mis conversaciones de trabajo en campo.

argentino⁷⁴, aunque dan cuenta de lugares de la caída y los acontecimientos, se desvanecen en el tiempo. He querido proponer la idea de memorias monumentalizadas para pensar las maneras en que la memoria cultural construida a partir de objetivaciones⁷⁵, erige lugares de memoria que en la mayoría de los casos se encuentra desprovista de prácticas que den cuenta de los acontecimientos que las constituyen. Se erige el monumento y queda desprovisto de comunidad rememorante o “comunidad de escucha”.

Monumento sin comunidad... una piedra fría

⁷⁴ Se reconoce “el inicio de esta práctica (...) durante la III Marcha de la Resistencia convocada por las Madres de Plaza de Mayo el 21 de septiembre de 1983, día del estudiante, aún en tiempos de dictadura” (Longoni, 2007).

⁷⁵ En un eco importante acerca del trabajo de Agnes Heller (2003).



Placa Conmemorativa de los estudiantes de 1954, Bogotá. Hoy desaparecida del lugar

Fuente: (El Payanes Press, 2012)



El repudio por la muerte del estudiante del Instituto Universitario se notó en esta marcha universitaria, en septiembre de 1976.



Foto / LA PATRIA

Esta placa está al costado de Pollo Frisby, en la calle 23, entre carreras 22 y 23. Allí le dispararon al escolar.

Placa Conmemorativa de Carlos Fernando Henao, Manizales.

Fuente: (La Patria, 2011)



Busto a Tomas Herrena Cantillo, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Fuente: (Anónimo, S.f.)



Placa conmemorativa de Norma Patricia Galeano, Universidad del Tolima
Fuente: (Salmon, 2016)



Mural en homenaje a Gustavo Marulanda, Universidad de Antioquia
Fuente: (Corporación de Derechos Humanos Gustavo Marulanda, 2014)



Intervención en homenaje a Jaime Acosta, Universidad Industrial de Santander

Foto: Elaboración propia (2016)



Mural en homenaje a Johnny Silva, Universidad del Valle

Foto: Elaboración propia (2016)

En ecos poéticos que re-in-surgen en presente ...

Ante la infértil tierra que encontraba en las indagaciones académicas respecto de estudiantes caídos, hallé pequeños vestigios, casi como murmullos, en los que la interpelación a la escucha me dio pistas para pensar el plano metódico de estas indagaciones. No podría acercarme entonces a estas caídas exclusivamente a

*hallé pequeños vestigios,
casi como murmullos*

través de un ejercicio académico que diera cuenta de la dimensión de la tragedia estudiantil, sino que demandaba un ejercicio de comprensión

distinto. El primer rastro lo recordaba en la imagen de la pintura de Alejandro Obregón de 1956 que me parece digna de pensar en detalle pues expresa un profundo dolor por la pérdida de los estudiantes de 1954 (como ecos de la tragedia del bogotazo) que se fue transformando en la década del 60 hasta refinar las estrategias de muerte gota a gota hasta el presente. Pero de la mano de Obregón vendrán Judith Márquez y Clemente Airó y Lucy Tejada a expresar en ilustración, narración corta y mural, el dolor que cerraba el ciclo de Rojas Pinilla en todo el país y que cerraba la puerta a procesos democrático a través de lo que conocemos

*a través de la expresión
plástica, la escritura poética
y novelada y la música,
abren su escucha y la
nuestra, a esas voces
silenciadas por la guerra*

en Colombia como Frente Nacional⁷⁶. Luego serán Luis Ángel Rengifo, Enrique Buenaventura, Andrés Caicedo, Thomas Quintero Echeverri, Chucho Peña, Juan Diego Mejía, Adalberto Agudelo, Luis Fayad, Luis Corsi, Nelson Osorio Marín, quienes, a través de la expresión

plástica, la escritura poética y novelada y la música, abran su escucha y la nuestra, a esas voces silenciadas por la guerra.

⁷⁶ Este proceso político se conoce además como bipartidismo y se construyó a partir de la renuncia de Gustavo Rojas Pinilla quien había iniciado una dictadura militar en el año 1954. Con la renuncia de Rojas los liberales y conservadores llegaron a un acuerdo en el "Pacto de Benidorm" que les permitió una alternancia en el poder entre los años 1958 y 1974. Véase al respecto (Archila, 1997); (Bushnell, 2007); (González F. , 2016) y (Tirado, 2014).

En silencios y olvidos impuestos ...

Huella de caídos que encarna el eje central del tercer susurro en el que abordo el problema de la escucha para preguntarme por lo inaudito, el susurro y el silencio como maneras de afinar la escucha en la investigación social y la investigación-creación. Ante el barullo de un tiempo cargado de estigmas a líderes sociales, se

una continuidad histórica que el estruendo de la guerra prolongada no permitía escuchar... disponernos a la escucha de los silencios que la historia nos impone por efecto de un umbral estruendoso

hace imperioso acentuar la escucha, pues en medio del apabullamiento de la actualidad que supone, se vela una continuidad histórica que el estruendo de la guerra prolongada no permitía escuchar. No tenemos entonces, otra alternativa que disponernos a la escucha

de los silencios que la historia nos impone por efecto de un umbral estruendoso.

Y la precariedad se torna materia de reflexión

Quise entonces indagar las trazas etimológicas y las reflexiones filosóficas que devienen de la pregunta por la precariedad de los cuerpos y sus repercusiones en la pregunta por la memoria. En nuestro lenguaje, el sufijo “idad” alude fundamentalmente a cualidad. Transforma un adjetivo en sustantivo de manera que vulnerabilidad o precariedad indicarían la cualidad de un cuerpo en sí, que es vulnerable o precario. Ambos conceptos aluden a cualidades materiales o simbólicas que determinan las relaciones entre cuerpos. Es decir, vulnerabilidad y precariedad se sitúan no en un cuerpo en concreto sino en las relaciones existentes

no existe precariedad o vulnerabilidad de un cuerpo sino de este en relación con otros cuerpos

entre cuerpos. En otras palabras, no existe precariedad o vulnerabilidad de un cuerpo sino de este en relación con otros cuerpos.

La primera indicación, la hallé en los trabajos de Judith Butler⁷⁷ cuando construye, por un lado, la idea de las distribuciones diferenciales del dolor atravesadas por marcos de interpretación que delimitan las vidas que merecen ser lloradas y las que no, o mejor, vidas no concebidas como vidas dentro de ciertos marcos epistemológicos. Apunta aquí a los conceptos de reconocimiento y reconocibilidad que propone diferenciar, para poder ofrecer una comprensión de las formas de operación de estos marcos antes enunciados. De otro lado, nos ofrece, de manera complementaria, una concepción de la vulnerabilidad en términos ontológicos para poder comprender las nociones de precariedad y precaridad.

Para que esta operación tenga lugar, invita a pensar la diferencia conceptual entre reconocibilidad y reconocimiento haciendo una crítica importante a la “teoría del reconocimiento”⁷⁸. Hay entonces, sujetos y vidas que no son completamente “reconocibles” como vidas, pues podríamos decir que carecen de valor ontológico

⁷⁷ Hago referencia a dos textos fundamentales “Vida Precaria” (2006) y “Marcos de Guerra” (2010).

⁷⁸ Una teoría propuesta por Axel Honnet y que encuentra una crítica importante también en Gandler (2012) a partir del trabajo de Bolívar Echeverría.

a partir de las dinámicas históricas que las producen como *detritus* social. Bauman había planteado esta cuestión cuando se preguntaba por los “excedentes de población” que no son más que una construcción discursiva de los centros de poder de la globalización neoliberal que define un afuera sobrepoblado de la modernidad en relación con un adentro medido e incuestionable. Unas vidas alineadas con un *ethos* realista⁷⁹ de unas sociedades centradas en el valor (refiriéndose al valor de cambio) o centradas en el consumo, frente a unas sociedades caracterizadas por un *ethos* barroco en el que conviven temporalidades diversas y depositarias de los efectos colaterales y directos de las primeras. Esto se expresará en términos de excedencia pues

La «población excedente» es una variedad más de residuos humanos. A diferencia de los *homini sacri*, las «vidas indignas de ser vividas», las víctimas de los diseños de construcción del orden, no son «blancos legítimos», exentos de la protección de la ley por mandato del soberano. Se trata más bien de «víctimas colaterales» del progreso económico, imprevistas y no deseadas.” (Bauman, 2005, pág. 57).

Complementando esto, José Luís Pardo pronuncia una conferencia en mayo de 2006 en la que propone traducir “Wasted Lives” no como “Vidas desperdiciadas” sino por fuera de dicho eufemismo como “vidas basura” o “subjetividades basura”⁸⁰ en tanto son todas aquellas vidas que no encuentran lugar en un mundo en el que dejaron de existir lugares que puedan acogerlos.

En ambas perspectivas, tenemos entonces una diferencia conceptual con Butler pues como lo enuncia Pardo, la basura (lo residual en Bauman) carece de lugar y por tanto carece de una ontología que lo incorpore a la experiencia de los lugares

⁷⁹ Hago referencia aquí al concepto de *ethos* central en la obra de Bolívar Echavarría y que propone diferenciar en al menos 4 registros: el *ethos* realista que “induce interiorizar las exigencias de la autovaloración del valor capitalista” (Echavarría, 2016, pág. 236); el *ethos* barroco; el *ethos* neoclásico o ilustrado; y el *ethos* romántico. Estos últimos tres como alternativas al primero que ha predominado desde el proceso de la modernidad.

⁸⁰ El texto de Bauman se tradujo precisamente como “Vidas desperdiciadas (Wasted Lives)” por lo que el primer encuadre de “vidas basura” es de Pardo (2006), mientras el segundo encuadre de “subjetividades basura” es de Rolnik (2018). Un panorama que retrata de manera clara la película Marea Humana del activista chino Ai Weiwei (2017).

propios del *ethos* dominante. Desde esta perspectiva, parece que se abre otra crítica importante a la teoría del reconocimiento pues la lucha por el reconocimiento no encontraría asidero en el panorama de sociedades que no pueden luchar por él en tanto se encuentran en condición de exterioridad radical, o en estado de *detritus* como propuse llamarlo antes. La diferencia radica en que Butler concibe la precariedad en términos de operaciones discursivas “enmarcadas” en un cierto orden que delimita aquello que es vida y aquello que no lo es, pues

La percepción y la política no son más que dos modalidades del mismo proceso por el cual el estatus ontológico de una determinada población se ve comprometido y suspendido. Esto no es lo mismo que una «vida al desnudo», puesto que las vidas en cuestión no están moldeadas fuera de la *polis*, en un estado de exposición radical, sino que están vinculadas y constreñidas por relaciones de poder en una situación de exposición forzosa. No es la retirada de la ley, o la ausencia de ésta, lo que produce precariedad, sino los efectos mismos de la ilegítima coacción legal o el ejercicio del poder estatal liberado de los condicionamientos de toda ley. (Butler, 2010, págs. 51, 52).

Es en este sentido que el concepto de reconocibilidad me parece útil para comprender las discusiones planteadas hasta aquí pues la reconocibilidad sería así un marco que precede al reconocimiento. No obstante, considero que la reconocibilidad si construye un afuera radical pues, pese a que muchas de las dictaduras en América Latina crearon las figuras del estado de excepción y el estado de sitio como herramientas para suspender los marcos legales y “superar las dificultades jurídicas” (González 2015, 138), la mayoría de las acciones de tortura, desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales, se desarrollaron al margen de dichos marcos jurídicos en cabeza de fuerzas estatales, paraestatales e insurgentes. De hecho, en el trabajo de Mbembe el planteamiento es más radical a partir de la noción de necropoder. Un concepto que ubica un más allá de la razón de Estado en el sentido que Foucault (2006) la comprendía y que, desde mi perspectiva, permite reforzar esta idea de los “marcos” pues

la percepción de la existencia del Otro como un atentado a mi propia vida, como una amenaza mortal o un peligro absoluto cuya eliminación biofísica reforzaría mí

potencial de vida y de seguridad; (...) [constituye] uno de los numerosos imaginarios de la soberanía propios tanto de la primera como de la última modernidad. (Mbembe, 2011, pág. 24).

El centro de gravedad de toda esta discusión será entonces la pregunta clave que Butler propone pensar: “¿qué es una vida?”. Con ello podemos acercarnos a la distinción entre precariedad y precaridad. En la primera vía se propone una ontología no esencialista en la que el ser del cuerpo (referencia de esta ontología) se comprenda como ser siempre entregado a otros: “a normas, a organizaciones sociales y políticas que se han desarrollado históricamente con el fin de maximizar la precariedad para unos y de minimizarla para otros” (Butler, 2010, pág. 19). En resumen, la precariedad como noción existencial y la precaridad como noción política. No obstante, esta distinción, considero importante resaltar que la traducción⁸¹, intenta diferenciar entre dos sustantivos que Butler usa para poder realizar esta precisión conceptual: *precariousness* y *precarity*. La primera traducida como precariedad y la segunda como precaridad para acentuar la diferencia. Sin embargo, el sentido de la expresión “*precarity*” como políticamente inducida, tendría una mejor traducción, al menos para mis intereses, como precarización⁸². Recordemos que el sufijo “ción” tiene raíz latina en “*tion*” que acentúa la acción y su efecto; para nuestro caso convierte el verbo precarizar en sustantivo. Por tanto, precariedad se comprende desde una ontología de los cuerpos en tanto seres vulnerables y dependientes de otros, mientras la precarización es el efecto de precarizar la vida de muchos para mantener los privilegios de pocos⁸³. “Si tomamos la precariedad de la vida como punto de partida, entonces no hay vida sin la necesidad de cobijo y alimento, no hay vida sin una dependencia de redes más amplias de sociabilidad y trabajo, no hay vida que trascienda la dañabilidad y la mortalidad” (Butler, 2010, pág. 45), mientras

⁸¹ Me refiero a la traducción realizada por Bernardo Moreno Carrillo (Butler, 2010).

⁸² Que podríamos poner en debate con los desarrollos conceptuales en torno al “juvenicidio” que trabajan Muñoz (2015) y Valenzuela (2015).

⁸³ En esta vía me parece pertinente recordar la idea de “precariedad” del Estado que Fernán González (2016) propone para pensar el contexto de la guerra en Colombia. En nuestras palabras, la guerra como producto de la “precarización” del Estado en beneficio de las hegemonías políticas que lo dominan.

que la precarización “designa esa condición políticamente inducida en la que ciertas poblaciones adolecen de falta de redes de apoyo sociales y económicas y están diferencialmente más expuestas a los daños, la violencia y la muerte” (Butler, 2010, pág. 46).

Y me pregunto entonces ¿qué es una muerte?, para intentar componer un mejor paisaje sobre el concepto de precariedad y de precarización. Agamben advertía de la distinción entre *bios* y *zoe* que en Aristóteles representaba la exclusión de la “vida natural” del ámbito de la *polis*, definiendo la *bios* como vida política propiamente dicha y la *zoe* como “nuda vida”; distinción que deja de ser definitiva pues “el ingreso de la *zōe* en la esfera de la *polis*, la politización de la nuda vida como tal, constituye el acontecimiento decisivo de la modernidad” (Agamben, 2013, pág. 13). En esta perspectiva y siguiendo las pistas propuestas por Mbembe, la muerte podría ser entendida como el objeto de la soberanía. Si el correlato de la biopolítica es la noción de “nuda vida” y el correlato del necropoder es el de “nuda muerte”⁸⁴, entonces precarización es una tecnología de poder a través de la cual la precariedad es abstraída de su condición de ontología de los cuerpos, para estructurar formas de potenciación de la vida de unos y ante todo aumentar su capacidad de consumo ostentoso.

Quisiera proponer, además, una exploración por las trazas etimológicas de vulnerabilidad y precariedad. La palabra precariedad ha tenido un arraigo importante en la sociología del trabajo anclada a su adjetivación en relación con el mundo del trabajo: la precariedad laboral. En términos generales, esta sociología usa los conceptos de precariedad, precariado y precarización asociados a las condiciones propias de un mundo en transformación posterior al fin de la guerra fría y sobre todo por la pérdida de garantías que los estados de bienestar habían ofrecido finalizada la segunda guerra mundial⁸⁵.

⁸⁴ Una distinción entre estas dos nociones se encuentra en el trabajo de González (2015).

⁸⁵ El uso más conocido de los conceptos de precariado y precarización viene de los trabajos de Standing (2011) aunque con una referencia marcada hacia el fenómeno del paro generalizado en los países con mayor PIB, dejando por fuera la reflexión sobre América Latina, sobre todo por las

Pero me interesa ubicar las trazas etimológicas para arrebatarle el concepto de precariedad a los análisis sobre el mundo del trabajo, no para negar o despolitizar la contradicción capital-trabajo, sino para proponer una mayor ampliación de la discusión.⁸⁶ Este concepto proviene, por derivación, del latín *precarius* y, por extensión, de la raíz indoeuropea *prek*, que significa suplicar, rogar, pedir. Además, con una segunda derivación latina asociada a la palabra *precarium* que designaba un tipo de contrato usado en el derecho romano para el uso de un bien y que en la edad media pasó establecer “un arriendo relativamente inseguro, pues el arrendador estaba sometido en todo momento al riesgo del reclamo del bien por parte del propietario” (Cuevas, 2015, pág. 7). En ambas perspectivas persiste la necesidad de la súplica, pero en la segunda hay un mayor énfasis en el carácter económico que determina una relación de poder. Suplicar, por otro lado, en su raíz latina *supplicare* y en relación directa con *supplicium* significaba pedir algo con humildad y sumisión, a su vez compuesto gramaticalmente por el prefijo *sub* y el verbo *plicare* que indica la palabra doblar. Es decir, precariedad como condición ontológica de los cuerpos significaría que ninguna vida puede prescindir de otros, que ninguna vida es autosuficiente⁸⁷. Ahora bien, la palabra

precariedad como condición ontológica de los cuerpos significaría que ninguna vida puede prescindir de otros, que ninguna vida es autosuficiente	vulnerabilidad deriva también del latín <i>vulnerabilis</i> , compuesta gramaticalmente del
--	---

sustantivo *vulnus* que traduce herida y del sufijo *abilis* que traduce posibilidad, en resumen, todo aquello que puede ser dañado.

condiciones en que la flexibilización laboral, usurpa el control de los tiempos vitales bajo la forma del trabajo eventual (véase Cuevas (2015)). Una crítica importante a esta concepción de precariedad en Standing plantea la reducción de proletariado a condiciones de empleabilidad, separando la informalidad laboral o el paro como condiciones de precariado (Bellamy & Jonna, 2016) y desconociendo en cierta medida los trabajos que Engels, Marx y el marxismo posterior a la década del 70, habían desarrollado en relación con la precariedad laboral como constitutiva del proceso de acumulación del capital.

⁸⁶ La indagación etimológica y el posterior análisis del concepto en la perspectiva de Butler, es desarrollado de manera detallada en el segundo capítulo del trabajo de Cancio Ferruz (2017). En el trabajo de Cuevas (2015) también se exploran estas trazas etimológicas de precariedad.

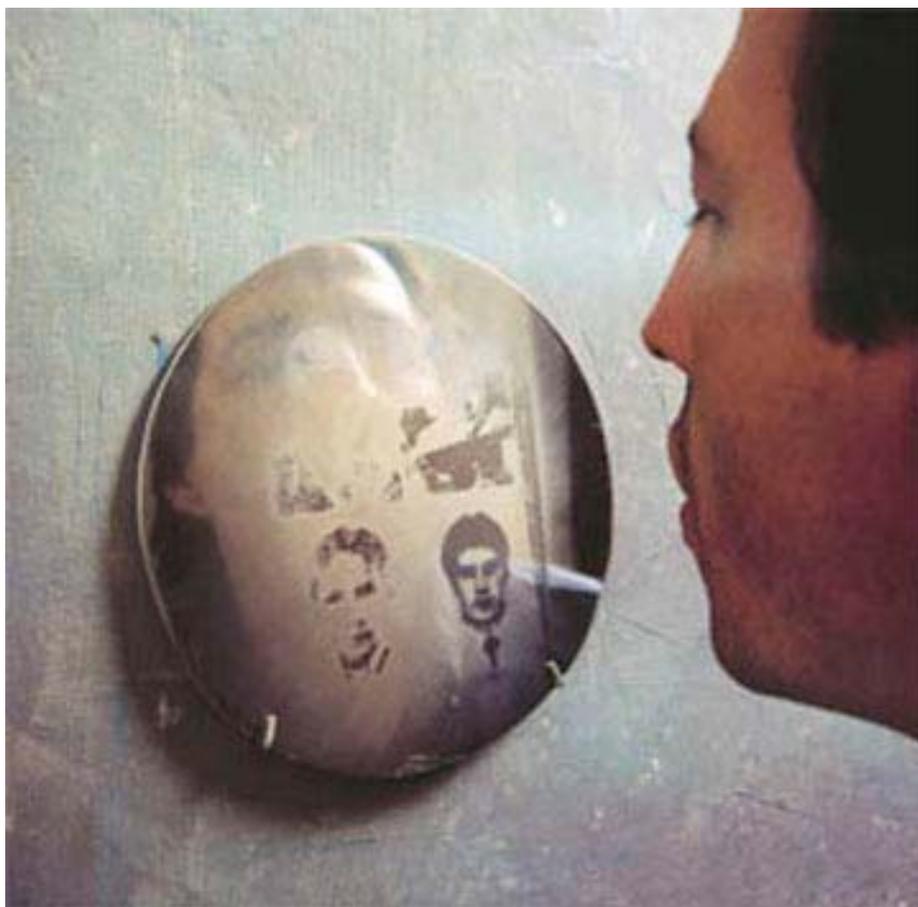
⁸⁷ A lo que creo apunta el optimismo tecnológico que prescinde de los condicionamientos ecosistémicos para fundar una autosuficiencia que observa las tramas de la vida como meros recursos para el logro del *thelos* humano.

Así pues, entre vulnerabilidad y precariedad hay una relación de codependencia pues somos vulnerables en tanto dependemos de entramados de vida para vivir, en tanto carecemos de medios propios para el ejercicio de la vida, lo que en cierta medida ha estado por fuera de los marcos de comprensión de la matriz moderna que centró la noción de *bios* en individualidades y no tanto en la condición de especie viviente. Lo precario nunca obedece a una capacidad plena de agencia, lo que implica entonces que la precarización estructura formas de poder que minimizan la precariedad constitutiva de los cuerpos para quienes ostentan hegemonías económicas y políticas y la aumentan para quienes carecen de redes de apoyo que permitan mantener una vida como “vida vivible”. Por ello, quizás, el abandono social de miles de personas en el mundo obedece a justamente a la maximización de la precariedad, a partir de la transformación de los regímenes de saber orientados a la sociedad para orientarlos a la vida misma como *zoe*, es decir la confluencia *bios/zoe*⁸⁸.

En América Latina, la precarización funge como signo histórico, pues la condición violenta de imposición de las hegemonías políticas se ha fundamentado a base de crear condiciones adversas para muchos en beneficio de las clases dominantes. Las luchas sociales han tenido el sentido de construir sociedades incluyentes para disminuir la precarización que imponen por la fuerza dichas clases. Ello ha sido en gran medida el *leitmotiv* de los alzamientos armados que proliferaron en la década del 60 y que profundizaron las estrategias de terror estatal y paraestatal articulado a la Escuela de las Américas. Las demandas por democratización de otros sectores sociales no armados duramente reprimidos llevaron a la construcción de estrategias para reducir estas precarizaciones de la vida y fundamentalmente de la memoria (como el caso de ASFADDES y MOVICE en Colombia) a través de amplias redes de solidaridad. A partir de estas dinámicas de precarización en medio de la guerra, las demandas por una justicia imparcial y el reclamo de la verdad han

⁸⁸ En esta línea el trabajo de Biehl (2005) respecto del abandono, así como los trabajos de Das & Han (2015) y por supuesto Agamben respecto de estas relaciones bios/zoe.

estado reflejadas en expresiones plásticas como las de Oscar Muñoz, Gabriel Posada, Yorlady Ruiz y Juan Manuel Echavarría. El trabajo de Muñoz implica un gesto profundo de quien participa pues para que los rostros de desaparecidos emerjan en el dispositivo, es necesario un acercamiento y una exhalación. El de Yorlady Ruíz y Gabriel Posada estuvo anclado a un trabajo comunitario del que devino el gesto de instalar una memoria que se mueve por el río Cauca, para que no se olviden las víctimas de la masacre de Trujillo (Valle) y para recordar además que los ríos en Colombia son "ríos tumba". En Juan Manuel Echavarría hay un gesto profundo del decir sin "traducción", sin impostar una voz que "interpreta", un canto profundo que habla directo al oído y uno ojos que penetran la pupila para hablarnos de una guerra instalada en un territorio de campesinos que quedaron en medio de fuegos cruzados, pero, sobre todo, que experimentan una guerra de larga duración en sus territorios y en sus propios cuerpos.



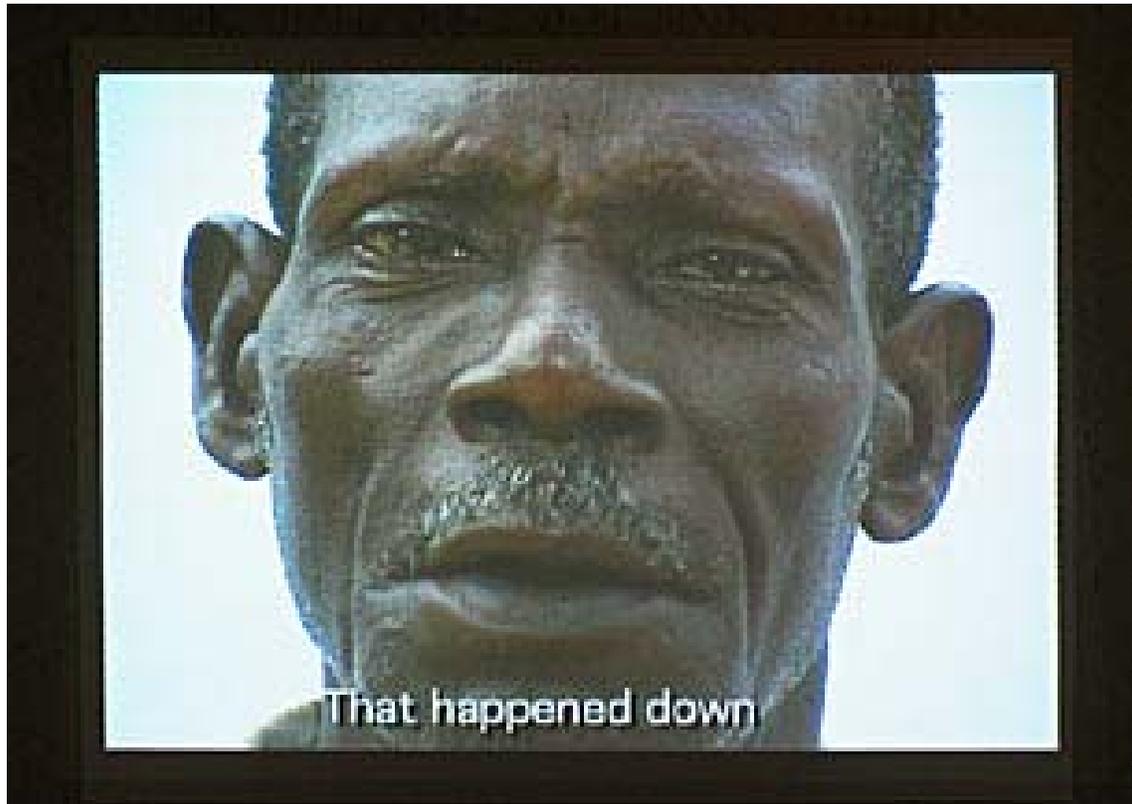
Aliento - Oscar Muñoz (1995). [Serigrafía sobre espejos metálicos]

Fuente: (Museo de Arte del Banco de la República, 2012)



Gabriel Posada & Yorlady Ruiz - Magdalenas por el Cauca (2008) [Imágenes sobre balsas]

Fuente: (Magdalenas por el Cauca, 2014)



Juan Manuel Echavarría - Bocas de Ceniza (2003-2004)

Fuente: (Mundos del Arte, 2005)

Como cierre, quisiera proponer los aportes del Pensamiento Ambiental para pensar esta ontología de los cuerpos fundamentada en la precariedad y la vulnerabilidad. He mencionado antes el concepto “tramas de vida” en diálogo con la concepción de Augusto Ángel-Maya, Patricia Noguera y Fritjof Capra⁸⁹, en la que el predominio de los entramados simbólicos sobre los entramados ecosistémicos se diluye, pues la trama habla de tejido, de ausencia jerárquica de un nodo de red sobre otros, de una interdependencia sin la que la vida en general podría tener sentido. Nuestra precariedad y vulnerabilidad constitutivas las comprendo en tanto dependencia de las tramas de la vida en las que nos encontramos entramados pero que la fijación moderna por la escisión natura/cultura constituyó como pretensión de dominio. La vida entre humanos es precaria porque siempre requiere de las tramas nutricias que la vida dispone. Hemos pretendido fundar una vida que no dependa de la vida y ese es el trasfondo de la ficcionalidad del cine posapocalíptico que guarda siempre confianza en la omnipotencia tecnológica, o bien, para encontrar otros mundos habitables a los que podrían acceder quienes a condición de imponer precarizaciones a los demás, tengan los medios disponibles para ello, o bien para trascender la putrefacción de la carne⁹⁰. De modo que la preocupación por la precariedad y la vulnerabilidad tiene un signo antropocéntrico en el que otras formas de la trama de la vida, sufren profundas precarizaciones que ni siquiera entran a debate por lo que el pensamiento ambiental abre la perspectiva y demanda reflexiones profundas en este sentido.

La vida entre humanos es precaria porque siempre requiere de las tramas nutricias que la vida dispone

⁸⁹ Me refiero aquí a “El reencantamiento del mundo” de Noguera (2004) y los textos de Ángel-Maya (1993) y de Capra (1998) que coinciden en llamarse “La trama de la vida”.

⁹⁰ No es menor este asunto pues el relato que proponen filmes como Blade Runner (Scott, 1982), Interestelar (Nolan, 2014), Transcendence (Pfister, 2014), Her (Jonze, 2013), entre otros.

Y la precariedad se pregunta por la memoria

La memoria, un campo de disputas tanto del pasado como del futuro, se ha configurado en las últimas décadas, además, como “campo de estudios”. En él, se presentan tensiones profundas y una fuerza inaudita a partir de la década de 1980 cuando Europa se decidió a exhumar su pasado enterrado en el olvido de posguerra⁹¹. No obstante, se considera “Los Marcos Sociales de la Memoria”⁹² de 1925, como el trabajo de mayor sistematicidad conceptual en torno a la noción de “memoria colectiva” de la que se nutren la mayoría de los estudios. Un texto que tiene la virtud de ser pionero, pero la tragedia de haber sido recluido en un largo silencio hasta la década del 80, cuando se empezaron a desarrollar trabajos bajo enfoque de los estudios culturales⁹³. En estos trabajos, la memoria dejaba de ser un patrimonio mental del individuo para estudiarse bajo un enfoque social y cultural del que beben muchas de las perspectivas críticas sobre los olvidos impuestos⁹⁴. Con este concepto como centro de gravedad, emergerán además los conceptos de “lugares de memoria”, “memoria cultural” y “trabajos de memoria” que orientarán los análisis sobre las formas sociales del olvido y el recuerdo⁹⁵.

⁹¹ O “darle la espalda a los horrores del pasado” (Assman, 2005, pág. 6) en la expresión literal de Randolph Churchill después de los juicios de Nuremberg citadas por Assman y que representan la política del olvido instaurada en la guerra fría.

⁹² Hablo aquí del texto de (2004 [1925]), aunque también se consideran pioneros los trabajos de Aby Warburg bajo un enfoque estético en sentido ampliado.

⁹³ Esta es la tesis de Erll para quien los estudios de memoria “siguieron una orientación interdisciplinaria y propia de los estudios culturales” (Erll, 2012, pág. 31).

⁹⁴ En profunda resonancia además con las tesis de Benjamin (2012) a partir de la necesidad de “asirse a un recuerdo en un instante de peligro” y que tiene eco en la expresión de “cepillar la historia a contrapelo”.

⁹⁵ Las sistematizaciones de Erll (2012) y Jelin (2002) son claves para tener una perspectiva amplia. Los principales aportes teóricos vienen de Pierre Nora (lugares de memoria); Aleida Assman (2011) y Jan Assman (1995) (memoria cultural); Paul Ricoeur (2010) (para quien los recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas y los olvidos son constitutivos de la memoria misma); Andreas Huyssen (2002) (en su preocupación por las formas de monumentalización en la obsesión por la memoria en medio de la globalización); finalmente, las reflexiones de Jelin (2002) respecto de los “trabajos de memoria” y Castillejo-Cuéllar (2006; 2007; 2009) que si bien no centra su trabajo en la memoria, si aporta elementos importantes a las preguntas por el olvido y el silencio sobre las que redundan mis inquietudes.

Pero habría que agregar a esta discusión los registros del arte que movilizaban en la imagen plástica y la imagen movimiento, preguntas por la memoria que habría que tomar en consideración. Por ejemplo, el clásico *Noche y Niebla* de Alain Resnais (1956) con guion del poeta Jean Cayrol, en el que hay una apuesta por construir una poética visual como reflexión sobre la memoria, pues se pregunta por los restos espectrales de miles de cuerpos despojados de un rostro. Rastros de miles a quienes será imposible asignarles una historia, de quienes no quedan vestigios claros por construir. Su metáfora es perfectamente, una declaración de ese tiempo de silencio que sucede a la guerra: "Mientras yo os hablo, el agua encharcada llena los huecos de las fosas, agua fría, opaca como nuestra mala memoria" (Garrido, 2013).

En este sentido, la memoria colectiva requiere siempre un "trabajo" entendido como un conjunto de acciones que permiten tomar distancia crítica con el pasado, para resituar las disputas en el presente. No basta con recordar, sino que es necesario el despliegue de acciones que permitan abrir los sentidos sobre el pasado para que se activen políticamente⁹⁶. La memoria está constituida de múltiples textualidades que se intersecan, se yuxtaponen, se disputan la hegemonía del significado. En parte, precarizar memorias es un ejercicio de violencia simbólica

precarizar memorias es un ejercicio de violencia simbólica que reduce los acontecimientos al ángulo narrativo de quienes cuentan y hegemonizan el relato de dichos acontecimientos

que reduce los acontecimientos al ángulo narrativo de quienes cuentan y hegemonizan el relato de dichos acontecimientos. El

problema fundamental es cómo ponemos esas memorias en tensiones que posibiliten nuevos horizontes. Las memorias tienen la característica de paralizar muchas veces a quienes han sido testigos de la barbarie en nuestros contextos y que se debaten entre una memoria literal y una memoria ejemplar. La primera referida a casos específicos que no permiten ir más allá de ellos; la segunda en relación con los casos que no niegan la singularidad de los acontecimientos

⁹⁶ Esta es la tesis central de Jelin (2002).

traumáticos, sino que de ellos se extraen lecciones como *exemplum*⁹⁷. Aquí es donde me parece clave el dominio simbólico que requieren los trabajos sobre memoria.

Es por ello que considero que más allá de los debates específicos sobre los horizontes de los estudios de memoria, habría que preguntar ¿quiénes y de qué maneras se benefician de los olvidos sociales? ¿quiénes se han definido como "vencedores" en los procesos históricos que nos determinan? Pero habría que preguntarse además ¿quiénes y de qué maneras desean olvidar o no desean que la memoria de sus muertos sea usurpada por el espectro público?

A partir de ello, situarnos en unas economías políticas y unas economías poéticas de las memorias⁹⁸ que tendrían así un correlato en los trabajos de la economía política propiamente dicha respecto de las precarizaciones del presente globalizado, pero anclado además en el correlato de la economía política del signo para pensarlo en su condición de intercambio simbólico⁹⁹. El proceso de construir la visión del mundo anclada exclusivamente al futuro y en función de un consumo cada vez más voraz, me parece es el centro de dicha economía política. Aquí se va a pensar en términos de transacción, circulación y de producción social de un signo o de la producción de la memoria. Borrar toda huella de paso del progreso es el intento por anular la pregunta por las condiciones que hicieron posible dicho progreso¹⁰⁰.

Ahora bien, me interesa plantear la dimensión ontológica de la precariedad para la memoria a partir de dos elementos centrales: por un lado y pese al hecho de

⁹⁷ Esta memoria como *exemplum* implica una operación donde "el pasado se convierte (...) en principio de acción para el presente" (Todorov, 2000, pág. 31).

⁹⁸ Deseo dedicar otro esfuerzo posterior para pensar estas relaciones que dejo como indicaciones, sin un despliegue conceptual aún concreto.

⁹⁹ En la perspectiva que aporta Baudrillard (2010).

¹⁰⁰ Es el caso de febrero de 2019, cuando muchas personas en Colombia alzaron su voz de indignación contra uno de los mayores ecocidios de la historia de Colombia: la conversión del segundo río más importante del país, en un seco riachuelo producto de la intervención de la megaobra Hidroituango. Proyecto que cuenta con una enorme estela de violencias como el desplazamiento forzado, las masacres y el asesinato selectivo de líderes comunitarios que resistían a la implementación por las consecuencias en las economías locales asociadas a la pesca, por ejemplo.

que la memoria esté atravesada por una condición de la singularidad de los cuerpos, sabemos que se encuentra siempre social y culturalmente determinada, lo que la ubica en un plano de relaciones con otros cuerpos. Una perspectiva que ubico más cerca de la noción de ontología no esencialista y por tanto relacional¹⁰¹. La precariedad de la memoria obedece a su necesidad de otros (*prek*), pues olvidamos y recordamos en relación con otros, con aquellos que nos atraviesan existencialmente y por tanto con relación a las tramas de la vida de las que nuestros cuerpos son emergencias. De otro lado, quisiera proponer el relato de Funes el Memorioso de Borges como eje central de discusión. Irineo Funes, “había aprendido sin esfuerzo el inglés, el francés, el portugués, el latín. Sospecho, sin embargo, que no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había detalles, casi inmediatos” (2009, pág. 883). Amplía también esta perspectiva en *Mutaciones* ya que “(...) no hay en la tierra una sola cosa que el olvido no borre o que la memoria no altere y cuando nadie sabe en qué imágenes lo traducirá el porvenir” (2010, pág. 290). En este sentido, la memoria requiere innegablemente del olvido en su condición de potencia.

¹⁰¹ Resueno aquí con la propuesta de Arturo Escobar (2012).

Te invito a comprender la precariedad de la memoria en su condición de olvido como potencia, por la imposibilidad del recuerdo absoluto.

Te invito a comprender su necesaria manifestación para un equilibrio psíquico y social.

Te invito a comprender que el olvido tiene también una dimensión política y ética fundamental ya que hay olvidos necesarios para crear las ficciones de la cohesión social y cerrar heridas del pasado traumáticas como en la guerra.

No para que pienses que propongo una adjetivación de la memoria (colectiva, pública, cultural, precarizada) sino pensar más en la precariedad como constitutiva de ésta.

Te invito a pensarla como una pugna de fuerzas que pretenden apropiarse de los sentidos que posibilita.

Te invito...

No obstante, su condición de precariedad, las memorias que disputan el horizonte de verdad que han instalado las memorias hegemónicas en torno a la guerra, desestabilizan el lugar de privilegio de los relatos con mayor continuidad y por tanto abren el sentido tanto del pasado como del futuro.

Otorgo épica a la tragedia, reconstruyo posibilidades de comprensión no sólo de las caídas sino de sus pequeñas y maravillosas re-in-surrecciones, sus gestos de libertad, no otorgo un lugar heroico, doto de fuerza política y poética, no idealizo, concedo un plano de immanencia para dar un giro al privilegio de lo trágico.

Segundo susurro: vengo de morir

Hermano
nunca seremos libres los dos
¿qué importan el mar y su tesoro?
no hay nada sobre la tierra que podamos elegir
recuerda: el ciprés de tus églogas acaba de podrirse
¿Vale la pena hermano, hermano mío,
llorar bajo el aguacero?
Cierto, de tanto luchar contra las moscas
de tanto burlar lo inevitable
el bosque se nos hizo grande de pronto
¿Podré reconocerte cuando vuelva la luz?
Da lo mismo
nos parece demasiado
tu rostro... mi rostro
hermano...
hermano implacable
Me persigno
Ambos venimos de morir.

Una caída es siempre acontecimiento...

Cuando abrí la pregunta por aquello que escucha un cuerpo cuando está cayendo, vino a mí el eco de Antonio Yammara describiendo su propia caída junto a Antonio Laverde en “El ruido de las cosas al caer”:

Entonces vi la moto bajando la calzada con un corcoveo de caballo, la vi acelerar para acercarse como un turista que busca una dirección, y en el preciso momento en que tomé a Laverde del brazo, en que mi mano se aferró a la manga de su abrigo a la altura del codo izquierdo, vi las cabezas sin rostro que nos miraban y la pistola que se alargaba hacia nosotros tan natural como una prótesis metálica, y vi los dos fogonazos, y oí los estallidos y sentí la brusca remoción del aire. Recuerdo haber levantado un brazo para protegerme justo antes de sentir el repentino peso de mi cuerpo. Mis piernas dejaron de sostenerme. Laverde cayó al suelo y yo caí con él, los dos cuerpos cayendo sin ruido, y la gente comenzó a gritar y apareció en mis oídos un zumbido continuo (Vásquez J. G., 2012, pág. 49).

Yammara se hace cargo de una caída que lo atraviesa existencialmente. Una noche después de salir juntos de un billar, cuando entre ambos se teje una precaria amistad, en medio de la críptica vida que Laverde encarnaba para Yammara, acontece una caída en la que ambos cuerpos yacen “sin ruido”. El continuo zumbido que aparece en los oídos de Yammara me dirigió en una vía distinta a la que me interesaba trabajar en búsqueda de paisajes sonoros de la caída.

Hermano, nunca seremos libres
los dos a menos que escuchemos
de nuevo lo inaudito de la caída

Comprendí entonces que los gritos enmudecidos que me exhortaban habían producido en mí una caída... en mí, habían caído. Esos nombres me interpelaron cuando pensaba en las condiciones

de posibilidad de confrontar con las ciencias sociales el problema. No podía enfrentar mis preguntas únicamente desde un plano epistemológico específico porque no estaba

los gritos enmudecidos que me exhortaban, habían producido en mí una caída... en mí, habían caído

pensando en una sociología, una historiografía o una estadística de los estudiantes caídos. Ello se tornó experiencia cuando las preguntas me orientaron a dimensiones éticas, estéticas y políticas. Decidí dejar caer toda pretensión explicativa para pensar un posible tránsito entre unas economías políticas, unas economías poéticas, unas ontologías y unos fondos míticos que me permitieran volver a sentir las caídas y desde allí pensar en las re-in-surrecciones poéticas.

Cuando las palabras se nos van volviendo difusas o se nos convierten en lugares comunes, nos urge volver a ellas, ocuparnos de sus entramados significantes, de sus capas discursivas para intentar pensarlas de nuevo, conjurarlas una vez más en nuevas potencias de sentido. ¿Qué es la caída o cuál es la caída construida en el discurso de las movilizaciones estudiantiles en Colombia? ¿Cómo hacernos cargo de las caídas en sus densidades significantes para pensarlas críticamente?

Para ello, quisiera proponer primero unas marcas, unos anclajes provisionales para pensar las condiciones de la caída de estudiantes en Colombia y escuchar en estas lo inaudito, lo no pensado, lo no visto, lo no sentido aún. En el primer susurro proponía pensar la memoria de estos estudiantes en su condición de precariedad. En este segundo momento me interesa presentar algunos elementos que agrupan las caídas de las que hallé dichas huellas precarias para indicar la regularidad del dispositivo del "enemigo interno", así como otras que no necesariamente estuvieron atravesadas por dicho dispositivo y que problematizan el enunciado "estudiantes caídos".

No abordo la condición de estudiantes en términos de una esencialización de unos sujetos específicos, sino en términos de una posición de sujeto que atraviesa su muerte pero que tengo conciencia plena, deviene de unas complejas dinámicas de procesos de subjetivación. No intento reducir estas a la "posición estudiante" sino pensar las implicaciones que tiene en un entramado de relaciones poder/dominación que se estructuró desde el enunciado "estudiantes caídos" en Colombia. Por un lado, dominación en el sentido de la producción gota a gota de la muerte, por el otro poder en el sentido de las disputas que esos cuerpos encarnaron entre 1954 y 2011. En otras palabras, no hay una condición de

estudiantes que pueda delimitarse en términos de una especificidad más allá de sus vínculos situacionales con los lugares que les otorga condición de “estudiantes”, pero es en el marco de las luchas sociales que emprenden estos cuerpos y de la situación misma de la caída, que me ocupo de las condiciones que las hicieron posible y en lo que de ellas emerge como potencia poética. O mejor, “estudiantes caídos” no es una condición de sujetos esenciales sino una relación que se constituye en el acontecimiento y que tiene implicaciones en diferentes órdenes de temporalidad y de espacialidad.

Como lo aprendí de María Eugenia Vásquez “cuando una persona narra su vida y otra u otras la escuchan o la leen, la protagonista siente que existe: se siente” (Vásquez, 1998). Tendríamos que poder decir entonces que cuando alguien cae y alguien más decide escuchar su caída, se hace cargo de ella para pensarla y en ello también acaece un sentir. Su cuerpo ha inscrito en la piel del mundo un signo de interrogación, una pregunta que inicia con ¿qué pasó?, ¿cómo pasó?, ¿por qué pasó?, y unas tensiones discursivas que abren siempre el acontecimiento. Cada que nos asomamos a una caída, el sentido se abre para que acontezca de nuevo y nos ocupemos de ella.

María Eugenia tuvo que escribir para no morir.

Yo tuve que escribir porque vengo de morir...

Busco huellas como en una espiral sin fin...

En la búsqueda de las huellas que quedan de caídos que se reclaman como “estudiantes”, la imposibilidad de conclusión y de tratamiento me develó la necesidad de buscar otras rutas, de abrir caminos para hacerme cargo de lo que hallaba. Cada una tendría que comprenderse en su condición acontecimental, lo que de entrada es un imposible práctico pues demanda un esfuerzo de vida o de muchas personas dedicadas a su reconstrucción detallada. Por ello tuve que realizar cierres parciales que me permitieran establecer regularidades en relación con el punto de vista que me propuse. Presentar los nombres de los que han sido reclamados como caídos, requería una delimitación que permitiera centrar el análisis. Hallé muchos nombres, muchos lugares, muchas fechas, muchas descripciones de los acontecimientos, pero ¿eran todos caídos? ¿qué delimitaría en sí la caída? ¿de qué maneras cayeron esos cuerpos? ¿quiénes reclamaron y/o siguen reclamando estos acontecimientos?

En el trabajo en campo, a partir de la opción por instalar la pregunta por la caída de estudiantes en conversaciones con militancias situadas en diversas temporalidades y lugares del país, además del trabajo de archivo, encontraba

encontraba elementos comunes y elementos singulares que implicaban un ejercicio con esos nombres hallados al modo de un montaje, como esfuerzo curatorial.

elementos comunes y elementos singulares que implicaban un ejercicio con esos nombres hallados al modo de un montaje, como esfuerzo curatorial. Pude encontrar caídas en medio de fuegos cruzados; en hechos confusos; en “errores

militares”; en golpizas indiscriminadas; en el encuentro con balas dirigidas a cuerpos específicos o a “cualquier cuerpo” (porque muchas veces no importa quién para demostrar la fuerza); en el encuentro con balas sin dirección o quizás con una dirección azarosa, porque si “toda bala es perdida” como diría César López¹⁰²,

¹⁰² Se trata de una producción musical de 2010 en la que el músico desarrolla un trabajo de activismo por la paz. Véase: <https://soundcloud.com/cesarlopez/toda-bala-es-perdida-cesar>

también decimos, “ninguna bala es perdida” cuando la muerte acecha a quienes se movilizan con el deseo transformar el infortunio de muchos. Múltiples caídas que pasan además por la desaparición forzada, las masacres, los asesinatos selectivos, las ejecuciones extrajudiciales en que los estudiantes fueron presentados como “bajas en combates”. Queda aún por indagar el infinito mundo de los montajes judiciales, las torturas y las violencias sexuales que, si bien no producen la muerte orgánica, si produce una inactivación política y un terror permanente que difícilmente puede ser superado.

La heterogeneidad de condiciones en que han caído hace que esta labor se torne

Hermano, nada que podamos elegir sobre la tierra, mucho menos nuestra caída

compleja pues no se circunscribe a una especificidad de estudiantes, ya que existen caídos adscritos a instituciones de educación

superior, formación secundaria y técnica. Sus muertes se han presentado en el marco de movilizaciones y/o conmemoraciones, protestas o tomas; en cacerías por sus militancias políticas; a partir de señalamientos por supuestas cercanías con grupos insurgentes; como chivos expiatorios para justificar la intervención de agentes estatales en las instalaciones de los centros educativos; como justificación además de la promulgación de estados de excepción que han permitido agudizar la intervención militar en diferentes momentos del país; al lado o como consecuencia de las militancias de sus padres sin que ellos mismos estuvieran propiamente militando. Pero también han caído en medio de acciones beligerantes terminadas en tragedia o a partir de la opción por alimentar las filas de las insurgencias. Se presentan por último reclamos de caídos en hechos que dejan siempre abierta la pregunta por lo que pasó y que podrían tipificarse, a partir de los relatos que dan cuenta de ello, como producto de violencias diversas que no necesariamente se relacionan con la condición de “estudiantes”, ni con su condición militante¹⁰³, pero que siempre estará abierto como signo de

¹⁰³ Se trata de caídas como producto de “desobediencia a ordenes policiales” en el momento en que quien cae es requerido o requerida por autoridades estatales en la calle; de supuestas “fronteras invisibles” en territorios de disputa entre ejércitos o pandillas; de supuestas “guerras entre bandas” asociando a quien cae con una de dichas bandas; de “limpiezas sociales” asociando

interrogación en un país en que los líderes sociales caen supuestamente por “riñas personales”, “líos de faldas” o porque la protesta está “subvencionada por narcos” o terroristas¹⁰⁴.

Todas estas marcas crean, entonces, un entramado del que me he ocupado para configurar unas maneras de la caída que en efecto pueden leerse como consustanciales al enunciado “estudiantes caídos” del que he desprendido la

sin re-in-surrecciones, las caídas no alcanzan a configurarse como huellas

condición de memorias precarias y que han abierto la pregunta por las formas de re-in-surrección política y poética de esas

huellas encontradas. Esto es, sin re-in-surrecciones, las caídas no alcanzan a configurarse como huellas.

a quien cae con una condición delincencial. Enfatizo las “supuestas” condiciones de estos cuerpos caídos para recalcar la sospecha en un dispositivo estatal que ejerce el dominio para “hacer morir” como lo expresan Agamben (2013) y Mbembe (2011).

¹⁰⁴ En un artículo del 15 de septiembre de 2018, el portal Verdad Abierta, analiza el discurso de los últimos dos ministros de defensa colombianos que, de manera irresponsable, reducen el asesinato selectivo de líderes sociales a problemas personales para desviar la atención sobre la sistematicidad del dispositivo “enemigo interno” (Verdad Abierta, 2018).

Porque sigo pensando siempre en las caídas...

Y cada caída daba qué pensar... pero ¿qué caídas se convertían en signos indelebles

Hermano, vuelvo a llorar bajo el aguacero y en medio del estrepitoso sonar de todas las gotas, vuelvo a escuchar tu voz como súplica

en las cuales detenerse? ¿por qué detenerse en ellas? Quizás por aquello que resuena en las memorias colectivas, quizás porque no resuenan y en sus silencios hay mucho por escuchar, quizás por su fuerza enunciativa y las

consecuencias que de ello se derivan para pensar las ciencias sociales, las artes, las militancias y sus porosas fronteras. Me detuve en 9 momentos que deseo pensar no en línea de tiempo sino en sus entramados, sus resonancias, sus anacronismos. De las líneas temporales se ocupan las historiografías y creo que su importancia reside en mostrarnos continuidades y discontinuidades. Pero ¿basta con la relación entre acontecimientos políticos de gran envergadura y sus implicaciones en toda la vida social del país para pensar las caídas?

¿qué caídas se convertían en signos indelebles en las cuales detenerse? ¿por qué detenerse en ellas? Quizás por aquello que resuena en las memorias colectivas, quizás porque no resuenan y en sus silencios hay mucho por escuchar, quizás por su fuerza enunciativa y las consecuencias que de ello se derivan para pensar las ciencias sociales, las artes, las militancias y sus porosas fronteras.

Si aquello que atraviesa la muerte de muchos y muchas estudiantes en Colombia desde 1954 es un complejo dispositivo de dominación que tiene su correlato en experiencias libertarias, el análisis tendría que poder situarse en un lugar distinto sin perder el horizonte contextual de los procesos sociales y políticos de los que cada caída es hija o madre. Además de lo que me ocupo es de la singularidad que las hila en la trama de la caída y que por ello se tornan inquietantes. Muchas caídas se intersecan ya que obedecen simultáneamente a militancias, defensa de derechos humanos, liderazgos sociales, comunitarios y estudiantiles, por lo que la delimitación que propongo es de orden puramente analítico.

Y el heroísmo como consigna ...

Pese a que el “primer” estudiante caído en Colombia, se propone en la imagen de Gonzalo Bravo en 1929, el día del estudiante o día del “estudiante caído” se traza fundamentalmente desde los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954 por las dimensiones de la tragedia y sobre todo por el proceso de desarrollo histórico específico que representó. Ambos acontecimientos, sentidos en diversos órdenes.

hijos del “bogotazo” aún sentían el estrépito del cuerpo de Gaitán sobre el andén

De ello quisieron dar cuenta no sólo los análisis historiográficos sino las imágenes poéticas. Los estudiantes de 1954 masacrados por el batallón Colombia eran hijos del “bogotazo”¹⁰⁵, aún sentían el estrépito del cuerpo de Gaitán sobre el andén, pues “en el instante en que (...) se desplomó (...), quedó grabada en la memoria del país una imagen del líder caído como un caudillo del pueblo”. (Braun, 1998).

Esta imagen del líder caído creó una profunda resonancia en la imagen heroica de 1954 y se extendió a los caídos de mayo de 1957 que produjeron la salida de Rojas Pinilla y la instauración del Frente Nacional¹⁰⁶. Como lo expresa Le Bot

(...) en diversas ocasiones los estudiantes se presentan como los agentes más visibles de la oposición al régimen exponiéndose de este modo a una sangrienta represión (8 y 9 de junio de 1954; 14 estudiantes muertos). En 1957 serán una de las fuerzas principales del movimiento cívico que organizará la caída de Rojas, mereciendo ser calificados por la gran prensa de “héroes de la democracia”. (1979, pág. 90)

¹⁰⁵ El día 9 de abril de 1948, a la 1:05 p.m., en la carrera 7a con calle 14 de Bogotá, cae Jorge Eliécer Gaitán, un líder político que enardeció a los excluidos de Colombia y que produjo una profundización de la violencia desatada desde 1946 entre campesinos liberales y conservadores. Una violencia que tuvo ciclos diversos y que se transformó a partir de la década del 60 con la conformación de las guerrillas comunistas. Para un mayor detalle véase Bautista (2013), Bushnell (2007), Fals Borda, Guzmán Campos, & Umaña Luna (2016), González (2016), Sánchez & Meertens (2006).

¹⁰⁶ Pese a que “el movimiento estudiantil saludara el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla que depuso a Laureano Gómez en junio de 1953” (Archila, 2012, pág. 77), esta situación cambia de manera radical con los acontecimientos de 1954 que radicalizaron a los estudiantes contra Rojas Pinilla.

Paralelamente, las universidades regionales habían iniciado labores desde finales de los 40 y principios de los 50, lo que gestaba una masa crítica importante por fuera de Bogotá. Quizás ello permite comprender las caídas de estudiantes en Manizales, Medellín y Cali además de Bogotá, en el desarrollo de los acontecimientos de mayo de 1957. Pese a la distancia radical con Rojas Pinilla y la funcionalidad que ello representa a la hegemonía del frente nacional, el movimiento estudiantil inicia en este proceso un ejercicio de constitución que dará frutos inicialmente en la conformación de la Unión Nacional de Estudiantes UNEC en junio de 1957 y que tendrá “como principales motivaciones dos elementos fundamentales: uno general, que consistía en la participación de la consolidación del sistema democrático, y otro particular, que se refería a la suscripción de una nueva reforma universitaria” (Ruiz, 2002, pág. 68). También será crucial “la primera huelga estudiantil importante que conoce el frente nacional” (Le Bot I. , 1979, pág. 103) en agosto de 1960.

Todo este proceso mutó del heroísmo como consigna, a “una visión crítica sobre las actividades estudiantiles y sus objetivos” (Ruiz, 2002, pág. 71). Así pues, el uso desmedido de la fuerza que produce las caídas de 1954 y 1957, presenta su doblez en esta emergencia de unas formas de organización que serán vitales para las movilizaciones estudiantiles que se gestaron más adelante como experimentos libertarios y expresión de rebeldía pese a la dura represión que evidenciaron. Por supuesto también para la emergencia y consolidación de los procesos insurreccionales que dieron origen a las guerrillas posteriores a la década del 60.

El heroísmo será siempre consigna y faro de acción

Y los ecos de quienes demandan reformas educativas y del Estado... los escucho en el rumor de un mínimo programa ...

El 71 en Colombia es expresión de procesos muy complejos en todo el territorio nacional y que no puede verse de manera homogénea. El país había vivido una serie de movilizaciones en la década precedente, la emergencia de proyectos insurreccionales, así como el desarrollo de los principales focos de guerrilla¹⁰⁷. Se trataba de nuevos protagonismos que no estaban alineados a la dicotomía liberal-conservador y que ganaban cada vez mayor protagonismo en la vida nacional. Las demandas estudiantiles empezaron a configurarse en relación con la necesidad de abrir el espectro democrático capturado por la hegemonía del Frente Nacional¹⁰⁸ y de reformar el sistema universitario que atravesaba una crisis profunda. La proliferación de universidades privadas había crecido estrepitosamente en la década del 60, pasando a representar cerca de la mitad de la cobertura. De hecho, en el año 1958 había menos de 20 mil estudiantes universitarios mientras en 1974 había un poco más de 140.000, de igual manera, la proporción de universidades privadas frente a las públicas en el año 1945 era del 27% mientras en 1970 la proporción era del 45%, dando indicios de la baja prioridad que representaba el sistema de educación pública para la hegemonía del frente nacional. En 1964, los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS) habían protagonizado una larga marcha hasta Bogotá¹⁰⁹, haciendo de los movimientos estudiantiles, un sector dinámico y capaz de acciones que desestabilizaban el estado de cosas que

¹⁰⁷ Como lo menciona Díaz, el MOEC 7 de enero es el primer proyecto que lidera un grupo de estudiantes articulando obreros, campesinos y estudiantes, sosteniendo la tesis de la lucha armada como vía para la toma del poder. Es además crucial pues lideró el proceso de renovación de la izquierda en Colombia desde 1959. Otros procesos de esta renovación serán Juventudes del MRL (1961), Frente Unido de Acción Revolucionaria (1962), Partido de la Revolución Socialista (1962), Ejército de Liberación Nacional (1964), Partido Comunista Marxista Leninista (1964), Frente Unido de Camilo Torres (1965), Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (1969) (Díaz J. A., 2010, pág. 12).

¹⁰⁸ Ya habíamos dicho antes que esta hegemonía se consolida con la renuncia de Rojas Pinilla en el "Pacto de Benidorm", creando un proceso de alternancia en el poder entre liberales y conservadores entre 1958 y 1974. Véase al respecto Archila (1997); Bushnell (2007); González (2016) y Tirado (2014).

¹⁰⁹ La información estadística se encuentra en el texto de Le bot (1976, pág. 49). La marcha de los estudiantes de la UIS también es mencionada por Le Bot y detallada por Acevedo (2009).

los poderosos deseaban instaurar¹¹⁰. Podría decirse que los estudiantes han tenido una capacidad de agonismo y antagonismo fundamental y de convocatoria de otros

los estudiantes han tenido una capacidad de antagonismo fundamental y de convocatoria de otros actores para la movilización social

actores para la movilización social. Todos estos acontecimientos son el contexto de aquello que dio origen a la construcción de un programa mínimo de los estudiantes en el transcurso del año 1971.

El proceso de febrero de 1971 está marcado por la instauración de una huelga estudiantil en la Universidad del Valle “cuando fue presentada al consejo Superior una terna para la designación de Decano de la División de Ciencias Sociales y Económicas, después de una prolongada consulta entre profesores y estudiantes” (Ordóñez, 2011, pág. 13) que terminó en la exclusión de un candidato afín a los estudiantes, por parte del rector de la Universidad. Esta situación desencadenó un conjunto de acciones que terminaron en la tragedia del 26 de febrero con la muerte del estudiante Edgar Mejía Vargas “Jalisco” de la Universidad del Valle, Emperatriz Agredo estudiante del SENA y “11 muertos del pueblo”, como lo expresara Enrique Buenaventura, así como la muerte de Carlos Augusto González Posso en Popayán el 4 de marzo. Ese 26 de febrero el presidente decretó el Estado de sitio.

Los acontecimientos posteriores en solidaridad con la Universidad del Valle en todo el país marcaron el desarrollo de un experimento interesante pues representó la construcción de un programa nacional denominado “programa mínimo de los estudiantes”. Se buscaba entre otras cosas, el desarrollo del cogobierno

¹¹⁰ Ruíz considera el año 1964 como “momento cumbre de la organización estudiantil en Colombia” cuando la Federación Universitaria Nacional (FUN) estaba en su mejor momento (2002, pág. 169). Para el año 1966 se presentará la “asonada” contra Carlos Lleras Restrepo que radicaliza su postura frente a los estudiantes, declarando el fin de todo diálogo con la FUN y anunciando el fin de “la extraterritorialidad de la Universidad” (Le Bot I. , 1979, pág. 101). En resumen, una época signada por una profunda transformación de una juventud que al tiempo que leía las teorías marxistas, las literaturas existenciales y el psicoanálisis, se preguntaba por las condiciones sociales del campo, los trabajadores de la industria y el incipiente sistema educativo y se liberaba de los condicionamientos sexuales. Como lo expresa Moreno Durán: “Nos habíamos hecho insurgentes sin calibrar exactamente el objeto de nuestra ira” (1989, pág. 82).

universitario, eliminar la influencia imperialista en la Universidad y fortalecer el financiamiento de la educación superior, no obstante, existían pugnas con el ala radical de los estudiantes¹¹¹. El proceso de este movimiento culmina en efímeros ensayos de cogobierno que se pierden en el año 1972, con un retorno del autoritarismo.

Pero lo más relevante es que independientemente de lo poco ganado en términos de lo instituido, el hecho mismo de haber construido colectivamente un programa mínimo en medio de una ferviente disciplina en la acción y en la reflexión, hacen del 71 un intenso experimento de construcción en una unidad de lucha. Diría Cruz Kronfly “aprendí con la generación del 71 a la que pertenezco, que había que leer mucho, formarse seriamente y por lo que creo que aún soy una persona supremamente crítica, pues soy inasimilable, a no pertenecer a ninguna secta” (Alfaro, 2001, pág. 5).

El 71 señala las experiencias de muchas movilizaciones estudiantiles en Colombia que centraban su acción en demandas internas y que ganaron luego densidad en su lucha y amplias solidaridades en la sociedad.

Muchos acontecimientos diversos y no exclusivamente universitarios que produjeron caídas de estudiantes o que por la caída atizaron el fervor social que movilizó muchos cuerpos.

Y los estudiantes que multiplican las voces de las luchas sociales ...

Muchas caídas de estudiantes acontecieron en el marco de movilizaciones sociales que no responden exclusivamente a demandas gremiales. Tanto la tragedia del 54 como la de los caídos del 57 ejemplifica esto, pues el primero se enmarca en la protesta por la muerte de Uriel que a su vez se enmarcaba en la conmemoración de la muerte de Gonzalo Bravo en el 29, mientras el segundo se enmarca en la

¹¹¹ Hernández (2007) presenta los elementos fundamentales del programa mínimo y su contexto. Le Bot (1979, pág. 111) por su parte es quien plantea las pugnas entre sectores estudiantiles que protagonizaron la movilización.

Hermano, y te reconozco cuando he regresado de la luz, porque también las tiranías caen por los alzamientos populares

amplia movilización que buscaba la caída de Rojas Pinilla. De igual manera la enigmática caída de Manuel Monterrosa Requena que, de acuerdo con la crónica del 24 de mayo de 1963 en Magangué (El tiempo, 1963), sucedió en

medio de una protesta contra la Gobernación de Bolívar por el incumplimiento de un pacto firmado durante el paro cívico realizado en el municipio y en el que un movimiento de 400 estudiantes del colegio Joaquín F. Vélez de Magangué, secuestran los tripulantes de un avión de Avianca el 23 de mayo. Los estudiantes habían sumado aparentemente su demanda acerca de la necesidad de cubrir unas vacantes de docentes, con otras demandas organizadas por el comité de paro del municipio. Durante el paro, se presentan disturbios, y en medio de la confusión, muere el estudiante.

De esta manera, las articulaciones con múltiples formas de la movilización social

solidaridad con otras movilizaciones sociales y estudiantiles; manifestación en contra de la invasión de tropas militares; movilizaciones contra el alza de transportes y el costo de vida; apoyo a paros cívicos; protestas, contra la violencia desatada por el Estado; conmemoraciones de compañeros caídos

en la que han muerto muchos estudiantes en Colombia, está atravesada por la solidaridad con las movilizaciones sindicalistas; la manifestación en contra de la invasión de tropas militares a territorios en procesos de liberación; la solidaridad con las movilizaciones universitarias por parte de estudiantes de secundaria y viceversa; en movilizaciones contra el alza de transportes y el costo de vida; en solidaridad con las marchas y/o

paros campesinos; en apoyo a los paros cívicos y/o paros nacionales; en protestas, "jornadas por la vida", movilizaciones y/o manifestaciones contra la violencia desatada por el Estado contra estos mismos movimientos sociales; en medio de conmemoraciones de compañeros caídos¹¹².

¹¹² Como el caso de Norma Patricia Galeano el 7 de septiembre de 1994 en Ibagué, en medio de protestas por la muerte de Manuel Cepeda y la muerte de César Alfonso García el 7 de octubre de

Un conjunto de acciones que atraviesa todo el espectro temporal de análisis que propongo. Aunque estas caídas fueron producidas en su gran mayoría por agentes estatales y paraestatales, también se presentaron al menos tres acontecimientos en los que cayeron estudiantes por el uso irresponsable de elementos explosivos, lo que me parece importante asumir de manera autocrítica al interior de los mismos movimientos. No se trata de moralizar las acciones sino de pensar que también hemos sido responsables de nuestros caídos.

Un proceso de amplificación de múltiples voces que encuentran una escucha atenta en los estudiantes.

Y el silencio de un caso 82 que desaparece y reaparece como espectro ...

Siguen caminando, mirando, convocando,
gracias a sus familias que incansables los buscan,
igual que buscan Justicia y Verdad.
Son los detenidos y detenidas desaparecidos que,
en el caso de Colombia,
según el centro nacional de memoria histórica,
entre 1970 y 2015 suman 60.630,
número que ha seguido creciendo...
(Colectivo de abogados José Alvear Restrepo, 2018)

Entre marzo 4 y septiembre 13 de 1982, fueron detenidos y posteriormente desaparecidas 13 personas en diferentes lugares del país. Los estudiantes Pedro Pablo Silva y Orlando García Villamizar el 4 de marzo, los hermanos Samuel Humberto y Alfredo Rafael San Juan Arévalo el 8 de marzo, Gustavo Campos Guevara el 18 de agosto, Rafael Guillermo Prado Useche el 12 de septiembre y Edilbrando Joya el 13 de septiembre. Además, Edgar Helmut García Villamizar (hermano de Orlando) y Rodolfo Espitia el 18 de agosto, Hernando Ospina Rincón el 11 de

1994 en Cali, cuando los estudiantes protestaban, un mes después, por la muerte de Norma Patricia. Es decir, tres muertes enlazadas por un mismo acontecimiento.

septiembre, Francisco Antonio Medina el 13 de septiembre y los hermanos Bernardo Helí¹¹³ y Manuel Darío Acosta Rojas el 15 de septiembre de 1982, todos campesinos u obreros. El caso se asocia con el secuestro extorsivo de tres menores de edad, hijos del narcotraficante José Jader Álvarez en octubre 1981. Todo parece indicar que al menos 2 de los desaparecidos tuvieron relación directa con el secuestro, y que la totalidad de ellos fue responsabilizada por Álvarez, quien contrató a efectivos del grupo de inteligencia de la Policía colombiana (para ese momento F-2), para dar a con el paradero de sus hijos y posteriormente para vengar su muerte. El caso se convirtió en una terrible tragedia pues Álvarez perdió a sus tres hijos en medio de la cacería y las familias de los detenidos/desaparecidos no han podido saber la verdad de estas desapariciones¹¹⁴.

Pero estos no son los únicos casos de desaparición forzada de estudiantes en Colombia. He hallado indicios de 156 desapariciones¹¹⁵ incluidas las del “colectivo

Hermano, y podré no sólo reconocerte una vez más, sino re-sentirte, aunque sé que han arrancado tu rostro de tu carne y por ello tendré que imaginar tu voz

82”, así como 25 casos más de desaparición forzada de los que, tiempo después, se encuentran los cuerpos sin vida. Cabe mencionar que el concepto de desaparición emergió en la década del 70 en el marco de la violación sistemática de los derechos humanos en Argentina y se fue extendiendo a los demás

países de América Latina hasta convertirse en un concepto transnacional y transhistórico pues empezó a pensarse en contextos anteriores a dicha década. Su uso “llevó a pensar lo sucedido (la desaparición) y lo producido por eso (el desaparecido) a partir de ideas como *quiebre, fractura, vacío, invisibilidad, inexistencia, ausencia, paradoja, irrepresentabilidad*” (Gatti, 2017, pág. 17).

¹¹³ Bernardo Helí apareció muerto el 7 de octubre de 1982 supuestamente “dado de baja” en un operativo policial realizado por los mismos miembros del F-2 (CIDH, 1992).

¹¹⁴ Véase al respecto CIDH (1992), El Tiempo (2001) y Semana (2012).

¹¹⁵ A pesar de cerrar analíticamente en el año 2011, debo decir que posteriormente siguieron cayendo y desapareciendo estudiantes como Hannier Hurtado, estudiante de la Universidad del Valle, militante del movimiento Marcha Patriótica, desaparecido en Cali el 30 de octubre de 2016 (Gómez, 2016).

Estas desapariciones de 1982 agrupadas por su proceso jurídico, representan el capítulo escabroso de violencia contra la población civil a través de múltiples dispositivos militares como el espionaje, la detención, la tortura y la posterior desaparición. Este concepto de desaparecidos se ha ampliado a campos sociales en los que la desaparición es comprendida como categoría que abarca múltiples fenómenos de violencia estructural y no exclusivamente al “tipo originario”¹¹⁶ más cercano a la noción de desaparición forzada, lo que abre una amplia veta de trabajo cercana a las nociones de Juvenicidio que la línea de investigación Jóvenes, Culturas

*muchas desapariciones...
desaparecidos también quienes
son invisibilizados y silenciados
por una violencia estructural...
re-in-surgen modalidades de
agencia política que producen a
sus familiares dispuestos a luchar
por la memoria de sus caídos*

y Poderes del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud ha venido trabajando.

Pero representa a su vez la “invención de una modalidad de agencia asociada a la filiación” (Gatti, 2017, pág. 27) que produce formas de acción colectiva en función de la búsqueda de verdad y

reparación como el caso de la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos -Asfaddes-, que nace en el año 1983 producto del encuentro de los familiares de los desaparecidos del “colectivo 82” con otros familiares de desaparecidos. Un proceso que se articula además con otras experiencias de América Latina a través de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos FEDEFAM. Formas de acción que produjeron además una interlocución con el Estado, “con el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas e involuntarias de la ONU como también una labor de incidencia con la Comisión de Derechos Humanos de la OEA” (ASFADDES, 2018). En ellas se instalan luchas por la memoria que enfrenta la precarización.

¹¹⁶ Con este concepto, Gatti se refiere a la noción de “tipo ideal” que se relaciona con la “universalización” o “extensión” de ciertos conceptos en diferentes planos.

Y el acontecimiento indescifrable de 1984 ...

Aún no sabemos qué pasó con certeza. A Chucho Peña, estudiante de odontología y vicepresidente de “Cooperación estudiantil”, lo habían desaparecido, torturado y asesinado el 10 de mayo en Cali. Los estudiantes se manifestaban por su muerte ese aciago miércoles de septiembre en la Universidad Nacional Sede Bogotá con pancartas, fotos de Chucho y poemas. También hubo disturbios en las afueras de la Universidad y un bus quemado en la plaza Che, pretexto para el ingreso de policías y civiles armados que desarrollaron una auténtica cacería. Ingresaron a las residencias universitarias y mataron, detuvieron y desaparecieron a muchos, no sabemos cuántos¹¹⁷. La Universidad estuvo cerrada por un año y el rector Marco Palacios llegado a rectoría en julio de 1984, sería el responsable del paquete de reformas más importantes para entonces. Las residencias desaparecieron, la cafetería donde se convocaban debates se convirtió en un polideportivo, el silencio rondaba todo. La Universidad nunca volvió a ser la misma. Muchos años después, se pudo volver a hablar de lo sucedido. En una extraña coincidencia, el mismo 16, en el periódico El Tiempo (1984 (a)), el exrector de la Universidad Nacional y entonces presidente de la Cruz Roja de Colombia, Guillermo Rueda Montaña, se preguntaba si los colombianos nos encontrábamos vacunados contra el horror. Y pese a que la entrevista que le hacían a Rueda estaba relacionada con otro contexto completamente diferente, lo que me parece curioso es que justamente ese día, la Universidad viviría un episodio de horror innombrable e inaudito. El mismo periódico 10 días después, señalaba que la Universidad había sido desalojada con ocasión de una oleada de atentados desarrollados el día anterior en la ciudad de Bogotá. Al día siguiente, la ministra de Educación Doris Eder de Zambrano, en entrevista, insistía en la necesidad de cerrar las residencias universitarias aduciendo que “el centro académico no es una guardería para atender las necesidades de los estudiantes de provincia, y sobre todo debe privar

¹¹⁷ Existen varios relatos al respecto. En ellos se coincide en que hubo muertos, desaparecidos, detenidos y heridos. Véase por ejemplo A las barricadas (2013), Castro (2009), Colombia soberana (2013), El Rebelde (2012), El Salmón (2016), El tiempo (1984 (b)), Nanda (2008).

(sic) el nivel académico y la necesidad del país de formar nuevos profesionales” (El tiempo, 1984[1]).

Pero esta toma violenta, dolorosa e indescifrable¹¹⁸ en términos de sus consecuencias, se inscribe en una experiencia de libertad y autonomía radical que habían vivido los estudiantes cuando a finales de 1982 se produce la retoma de las residencias “Uriel Gutiérrez”, comúnmente llamadas “las Gorgona”, después de haber sido cerradas en el año 1976. Fue una progresiva “Casa Tomada”¹¹⁹ que

Indescifrable y violento acontecimiento...
Progresiva casa tomada...
Opción de vivienda para el país profundo...
Experiencia de comunalidad y formación política...
Ante todo, experiencia de habitar la Universidad...

pronto tuvo muchas dificultades por el deterioro de los edificios y por los conflictos con el microtráfico de drogas. Muchos de quienes participaron de la toma en el 82, no tenían opción de vivienda en Bogotá por lo que “la toma” se convertía en la única posibilidad de continuar estudiando. Pero no sólo se trataba de ofrecer una alternativa

residencial para los estudiantes de todo el país que llegaban a la Universidad Nacional, se trataba de una experiencia de comunalidad, de formación política en medio del radicalismo que experimentaba el país desde la década del 60, de cuidarse entre todos en medio de la preocupación por la desaparición forzada de la que tenían noticia con el caso del “Colectivo 82” además de la represión brutal que vivían los movimientos estudiantiles, era, ante todo, una experiencia de habitar la Universidad en todos los sentidos posibles.

Y las batallas inexistentes ...

Era septiembre de 1985 cuando una milicia urbana del M-19¹²⁰, planeó y realizó una “acción de recuperación” consistente en la toma de un camión de leche para

¹¹⁸ Un “significante indeterminado” como lo señala Flórez (2019).

¹¹⁹ El Nombre las Gorgona es mencionado en el texto de Salamanca (2007). La “casa tomada” es usada como metáfora tanto en Flórez (2019), como en Semana (1982).

¹²⁰ El Movimiento 19 de abril M-19, fue un grupo insurgente colombiano que tuvo presencia armada entre 1974 y 1990 cuando entregó las armas en el proceso de paz que dio origen al partido político Alianza Democrática M-19. Había nacido de una disidencia de las FARC-EP que coincidió además

repartirlo entre los habitantes de tres barrios del suroriente bogotano. Al parecer, en medio de las acciones, uno de los transportadores alerta a la policía y en poco tiempo 500 personas de las fuerzas armadas, habían acordonado la zona¹²¹. La operación, se convirtió en una cacería indiscriminada que terminó con la vida de 7 estudiantes, una docente y 3 trabajadores del sector; uno de ellos se encontraba en un vehículo de transporte público cuando 4 de los integrantes del M-19 subieron a este escapando del cerco militar, que momentos después fuera abordado por un miembro de la Sijin quien dispararía indiscriminadamente contra los pasajeros después de la explosión de un artefacto que habrían lanzado los integrantes. Además de estos, fueron ultimados la mayoría de los participantes en la acción después de haber entregado las armas. El caso llegó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y en ella se concluyó que

el Estado vulneró los derechos de las once personas asesinadas y le recomendó investigar los hechos. A pesar de ello, no fue sino hasta 2014 que la Corte Suprema de Justicia ordenó la reapertura de la investigación en la justicia ordinaria tras concluir que la justicia penal militar, que abordó inicialmente el proceso, no era competente para asumir el caso (Verdad Abierta, 2017).

En dicha masacre perdieron la vida Arturo Ribón Avilán, de 27 años de edad; Yolanda Guzmán Ortiz, de 23 años de edad; Martín Quintero Santana, de 23 años de edad; Luis Antonio Huertas Puerto, de 23 años de edad; Isabel Cristina Muñoz Duarte, de 23 años de edad; José Alberto Aguirre Gutiérrez, de 19 años de edad; Jesús Fernando Fajardo Cifuentes, de 23 años de edad; Francisca Irene Rodríguez Mendoza, de 22 años de edad; Javier Bejarano, de 19 años de edad; José Alfonso Porras Gil, de 19 años de edad; Hernando Cruz Herrera, de 23 años de edad. En medios se presentó el hecho como un cruento enfrentamiento, pero años después se encontraron evidencias de alteraciones de la escena, disparos a corta

con el fraude electoral de 1970 en el que Gustavo Rojas Pinilla, había perdido la elección como representante de la Alianza Nacional Popular - ANAPO, frente al conservador Misael Pastrana Borrero. (Villamizar Herrera, 2017, págs. 361, 572).

¹²¹ Véase el informe de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 1997) y el texto de la Corporación Arco Iris (2014).

distancia y movimiento de los cuerpos que llevaron a concluir que se había tratado en la mayoría de las muertes, de ejecuciones extrajudiciales.

Hermano, ese bosque que se nos hizo grande de pronto por luchar contra las moscas y seguir burlando lo inevitable, nos trajo a las calles de los barrios, nos obligó a fusilar la miseria y el hambre ciudadanos, nos llevó al cadalso. Pero venimos de morir hermano. Te sigo buscando en los abismos del silencio.

El M-19 desarrollaba su trabajo principal en frentes urbanos a diferencia del trabajo político y militar de otros grupos insurgentes que desarrollaban su accionar en el campo. El proceso de la “recuperación” que dio origen a la masacre se desarrollaba en el marco de la campaña “De pie Colombia”, en la que el M-19

pretendía “incrementar su actividad político-militar en áreas urbanas tras el rompimiento del proceso de paz con el gobierno del entonces presidente de la República Belisario Betancur” (Verdad Abierta, 2017). Para entonces, la pobreza en Colombia de acuerdo con los niveles de ingreso y necesidades era del 50% y la educación superior contaba con cerca de 400.000 estudiantes que representaba una tasa de escolaridad promedio del 8,7%¹²². Pero hubo muchas más batallas inexistentes. No sabemos cuántas. Seguramente no lo sabremos. Si en alguna situación de caída hay enigmas profundos, es en esta modalidad de ejecuciones extrajudiciales que operó en todo el territorio nacional.

Esta situación era en el fondo la motivación de los jóvenes que se vinculaban a las

Pero hubo muchas más batallas inexistentes. No sabemos cuántas. Seguramente no lo sabremos...

También hubo un imperativo ético que los arrojó a la lucha armada...

También hubo un deseo de encontrar el pueblo faltante...

insurgencias pues su rebeldía estaba “sustentada por el deseo compulsivo de justicia e igualdad social” (Chánaga, 2015, pág. 17). Como lo indicaba Álvaro Fayad en su conversación con Patricia Lara, se trataba de un imperativo cuando la gente no tenía alimentos mínimos en su casa o cuando la vida de la gente estaba en riesgo por las inercias burocráticas de los

gobiernos de turno. Es decir, lo que subyace a la acción, es el deseo de

¹²² En el texto de Robinson (2016, pág. 13) se detallan los indicadores de pobreza para entonces y en el de Parra & Jaramillo (1985) la tasa de escolaridad.

redistribución de la riqueza y de justicia social como lo comprendían entonces quienes participaban de estos procesos insurreccionales, pero también el deseo de encontrar el pueblo que le faltaba a la revolución¹²³.

Y el delito de defender los derechos humanos ...

Eran cuerpos inclinados a la defensa de la vida y los Derechos Humanos en general. Tarea que inicia en Colombia con organismos no gubernamentales a partir de la década del 70. Su radio de acción inicial estaba disperso hasta que en el año 1989 se crea la Confederación Colombiana de las ONG en la que sumaron trabajo las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos. Entre estas organizaciones cabe destacar el papel fundamental que ha jugado la Comisión Colombiana de Juristas, la Pastoral Social y el CINEP¹²⁴. El primer proceso reconocido en Colombia en términos de organización de la sociedad civil en pro de la defensa de los derechos humanos se relaciona con la creación del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos en el año 1973 fundado por Gabriel García Márquez, Enrique Santos y Nirma Zárate, entre otros. La consolidación de estos procesos de organización en torno a la defensa de los derechos humanos se empezó a materializar en la década del 80, periodo que “se caracterizó por la gran contradicción entre el discurso público, favorable al respeto de los derechos humanos y los resultados prácticos. Paradójicamente, se disminuyeron los allanamientos y las detenciones, pero aumentaron las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales” (Romero, 2008, pág. 4).

En este contexto, se presentan los acontecimientos de 1987 y 1988, en los que estudiantes y profesores de la Universidad de Antioquia, vivieron una cruda guerra sucia que los convirtió en objetivo militar de paramilitares, militares y narcotraficantes. Sólo en esos dos años, 27 estudiantes fueron asesinados, torturados, masacrados y/o desaparecidos. El 13 de agosto de 1987 fue convocada la marcha de los claveles con el fin de hacer pública la denuncia de asesinato

¹²³ En el texto de Lara (1986) en mención se encuentran entrevistas a los principales líderes del M-19. La metáfora del “pueblo faltante” la tomé de Vásquez (1998, pág. 140).

¹²⁴ Sigo aquí los textos de Melo (2002) y Londoño (2002).

selectivo al que estaba sometido el movimiento social en Medellín, pero esto atizó la sed de sangre de los perpetradores, quienes en el mismo mes asesinaron a los profesores Héctor Abád Gómez, Luis Felipe Vélez y Leonardo Betancur Taborda¹²⁵. Gómez había liderado el Comité de Derechos Humanos de Antioquia y por ello se convirtió en blanco de las balas paramilitares. En Colombia la defensa de derechos humanos ha sido una identidad “ligada a la condición de enemigo. Defender los Derechos Humanos desde las comunidades no era un epíteto de los dirigentes populares sino un epitafio” (Pineda, 2014, pág. 31).

Sin embargo, y pese a la interminable lista de seres humanos que siguen cayendo

*Defender la vida y los derechos humanos... un epitafio
También una lucha de cuerpos desarmados, pero nunca desalmados...*

en medio de la guerra sucia declarada a estos liderazgos, lo más importante es comprender el compromiso de estas vidas dadas a la defensa de tantos y tantas en su condición de exposición a las múltiples

formas de violencia. Su lucha es la que opta por responder con el cuerpo desarmado, pero nunca desalmado. Un cuerpo dispuesto a la lucha en la palabra, en lo jurídico y lo institucional.

Y las militancias como estigmas ...

Desde la radicalización estudiantil de la década del 60 y la emergencia de las insurgencias en Colombia, el proceso sistemático de exterminio de militancias de diferentes organizaciones ha ocupado uno de los capítulos más cruentos de la guerra sucia. El caso más paradigmático es del genocidio de la Unión Patriótica, un partido político que había nacido en los diálogos de paz desde 1984 y en el que además de desmovilizados, participaron diversos líderes sociales. Se estima que más de 5000 militantes fueron asesinados selectivamente en las décadas de 1980 y 1990¹²⁶.

Pero no es el único proceso sistemático de exterminio, junto a este se presentaron también exterminios del movimiento ¡A Luchar!, que tuvo existencia entre los años

¹²⁵ Las referencias principales las consulté en El Colombiano (2017) y Hacemos Memoria (2017).

¹²⁶ Pueden consultarse los trabajos del Grupo de Memoria Histórica (2013) y de Marin (2017).

1984 y 1991. Este movimiento había surgido “como un agrupamiento sindical que, posteriormente, decidió ampliarse, por lo que se integraron campesinos e indígenas, así como organizaciones de mujeres, estudiantes y cristianos de base” (Espinosa N. , 2013, pág. 14). Su organización se estructuró a partir de la necesidad de construir un poder popular en medio de la permanente cerrazón de las elites del país que no permitieron una real apertura democrática después de la culminación del Frente Nacional. ¡A Luchar! se conformó entonces con la pretensión de establecer una unidad popular, que, si bien articulaba conversaciones con las insurgencias por el temor a la represión estatal y paraestatal, además de la coincidencia ideológica con dichas insurgencias, no tenía una acción armada en su proyecto político de manera explícita. De hecho, Espinosa plantea coincidencias y cercanías programáticas con el ELN pero ello no significaba que fuera “un apéndice directo de la guerrilla” (2013, pág. 66). Esta cercanía llevó entonces a que tanto el poder militar como paraestatal, superpusiera ambos movimientos y se diera a la tarea de exterminar a un número incierto de militantes, aunque el trabajo de Espinosa logra documentar 128 casos entre estudiantes, docentes, campesinos y obreros. He documentado 14 casos de estos 128 correspondientes a estudiantes.

Así mismo hallé estudiantes que militaron en la Juventud Patriótica (JUPA), la Juventud Comunista (JUCO), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), El Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC - 7 de enero), el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), Defensa Obrera, El Partido Comunista Clandestino, el movimiento Esperanza Paz y Libertad (EPL) producto de la desmovilización del Ejército Popular de Liberación, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, Cooperación estudiantil, el Frente de Izquierda Liberal Auténtico (FILA), el Frente Popular, la Unión de Jóvenes Patriotas (UJP), la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), la Asociación de Estudiantes de Santander (AUDESA), el Polo Democrático Alternativo (PDA), la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria (UNES) así como líderes cívicos y/o comunitarios, pertenecientes a comunidades eclesiales de base, estudiantes que simultáneamente eran sindicalistas, activistas por la paz, líderes

estudiantiles y líderes campesinos sin una filiación específica. Hallé entonces, 119 estudiantes caídos por su condición de militancias. Pero habría que pensar además aquellas que no terminaron en muertes físicas, sino que responden a montajes jurídicos, expulsiones de los centros educativos y exilios y otras acciones que han desactivado políticamente estas militancias.

Militancias exterminadas y desactivadas que dan que pensar...

Pero en ellas, solidaridades tejidas, imaginación y construcción de alternativas de país, formación crítica...

No obstante esta dolorosa situación, también hay que decir que en ellas se tejieron profundas solidaridades, se construyeron proyectos alternativos de país, se formaron críticamente muchos líderes cruciales que continúan militando en la defensa de los derechos humanos,

investigando nuestras complejas realidades, enunciando permanentemente la crítica a los poderes instituidos, trabajando con campesinos, indígenas, sindicalistas, apoyando y liderando las luchas feministas y de reivindicación de la diversidad sexual, construyendo experiencias de gestión cultural desde los territorios.

Y las flores que cortaron ...

Y un último enclave dedicado a las “flores que cortaron” ... enclave que en la imagen de Adriana Fernanda Benítez Perugache¹²⁷ considerada en la Universidad de Nariño “la flor de la Universidad”, presenta la experiencia de quienes se movieron entre la poesía, la escritura, la radio alternativa, el teatro, la música y la acción comunitaria y política en sus territorios. Como Adriana, resuenan las voces poéticas, los rostros alegres y los cuerpos en escena de Carlos Augusto

¹²⁷ En el proceso de implementación del “Plan Colombia” que incrementó de manera inusitada la acción paramilitar entre los años 1998 y 2007, los estudiantes nos convertimos en blanco directo del accionar de los grupos armados y especialmente de paramilitares y fuerzas estatales. Este es justamente el caso de Adriana Benítez asesinada en Pasto el 14 de octubre de 2000.

González Posso "Tuto"¹²⁸, Jesús María Peña Marín "Chucho Peña"¹²⁹, Soraya María Castaño, Omar Arturo Gutiérrez¹³⁰, Oscar Leonardo Salas Ángel¹³¹, Víctor Aristizábal Marín¹³², Félix Natanael Saénz Bedoya¹³³, Gerson Gallardo Niño, Edwin Ariel López Granados¹³⁴. Un conjunto de nombres que seguro es infinitamente superior. Las voces de estos estudiantes resuenan en los poemas de Enrique Buenaventura, Thomas Quintero, Freddy Nañez y en el emblemático poema de Nelson Osorio Marín a Ricardo Otero, musicalizado posteriormente por Ana y Jaime conocido como "Ricardo Semillas".

Las flores que cortaron, por la costumbre de "fusilar primaveras" (ecos de Thomas Quintero) florecieron de nuevo para recordarnos que hemos sido estudiantes porque otros han caído.

¹²⁸ Carlos Augusto González Posso "Tuto" fue un líder estudiantil del Liceo Humboldt en su natal Popayán. Tuto era lector de poesía y se dice que justo un día antes de su muerte en marzo de 1971, escribió un poema en el que denunciaba la muerte de obreros y estudiante, probablemente relacionado con la masacre del 26 de febrero en Cali.

¹²⁹ Chucho Peña fue un poeta, creador teatral, músico, activista comunitario y gestor cultural. Llegó a Bucaramanga en el año 1982 donde se radicó para desarrollar su trabajo estético-político. Fue desaparecido y posteriormente asesinado en abril de 1986.

¹³⁰ El 15 de diciembre de 1991 en Medellín, un grupo paramilitar ejecutó a estos dos estudiantes de artes de la Universidad de Antioquia, integrantes del Teatro Barrio Comparsa y del grupo teatral Sueño Rodante, reconocidos por su trabajo cultural y su liderazgo estudiantil.

¹³¹ Oscar era un estudiante reconocido por su trabajo en temas de comunicación alternativa. El 7 de marzo de 2006, en medio de protestas estudiantiles en la Universidad Nacional, después que una bola de cristal ingresara por unos de sus ojos y produjera su muerte. Oscar era reconocido por su trabajo en temas de comunicación alternativa.

¹³² Víctor además de estudiante de la Universidad de Antioquia era reconocido por su trabajo como actor de teatro. Fue desaparecido el 26 de mayo de 1982 en Medellín.

¹³³ Félix también era actor de teatro, miembro de JUCO y la Unión Patriótica. Fue asesinado por sicarios el 31 de marzo de 1987 en su natal Ciénaga de Oro, departamento de Magdalena, cuando caminaba con su hija por la calle.

¹³⁴ "Gerson se dedicaba a la cuentería de la que fue pionero en la ciudad, a la poesía, a la música y la literatura; Edwin, a la danza, al teatro, a la poesía y a la promoción de la literatura infantil con los padres e infantes que acudían cada semana al área cultural del Banco de la República en Cúcuta" (MUSEO, 2018). A Gerson lo desaparecieron el 3 de abril de 2003 y a Edwin el 13 del mismo mes. Ambos cuerpos fueron hallados el 6 de junio de 2003 junto con el cuerpo del Odontólogo Carlos Celis Suescún.

Cortaron flores, exterminaron militancias, convirtieron en delito el amor al otro, ajusticiaron a muchos, desaparecieron a otros, reprimieron la toma de las calles, borraron la autonomía.

Pero pese a que fusilaron primaveras...

florecieron siempre en heroísmos como faro de acción;
en experimentos de lo instituyente de las luchas más que lo instituido;
en articulaciones con la movilización social;
en la invención de una modalidad de agencia asociada a la filiación;
en un habitar a través de la toma;
en el deseo de hallar un pueblo faltante;
en la experiencia del decir veraz pese a todo;
en las solidaridades y experiencias de formación de las militancias;
en el florecimiento de la acción creadora de la palabra y el cuerpo...

imagen potente de alzados en almas

Porque toda caída es un campo de disputa

Susurrante en cada situación que propongo, la caída emerge entonces en sus significantes abiertos, sus maneras constituyen a su vez emergencias de formas de resistencia que permiten pensar la singularidad que cada una de ellas expresa, pero además lo que las hace comunes con otras experiencias en América Latina¹³⁵. Por ello me interesa pensar la caída en su doblez re-in-surrecto pues deseo superar la necro-lógica, sin perder nunca de vista el deseo de justicia ante la responsabilidad concreta de quienes han producido esta inmensa estela de dolor, pero ante todo re-sentir, re-imaginar, re-sonar en aquello que vuelve a nosotros para otorgarnos un presente y abocarnos en la producción de mundos otros. También para otorgarles un plano de inmanencia que permita cerrar una brecha entre unos pasados de gigantes y unos presentes de enanos¹³⁶ o presentes de genios, para volver a sentir, entre nosotros, que la imaginación política y poética está a mano y no sólo como recurso patrimonial de un pasado heroico o de un presente de creadores profesionales inscritos en la exclusividad del “circuito arte”. Por supuesto que defiendo la profesionalización del arte y no es en esta vía que se orienta mi crítica. Me refiero aquí a la autoafirmación de la impotencia que obnubila, que cansa, que subyuga y empobrece la capacidad colectiva de imaginar y crear desde la potencia que aflora en pequeños gestos cotidianos y que en conjunto expresan alternativas al relato único sobre el futuro ineludible del capitalismo en sus diversas maneras de gubernamentalidad¹³⁷.

*Caída susurrante, emerge abierta...
sus maneras constituyen a su vez formas de resistencia por pensar...*

¹³⁵ Como lo expresa Susana Draper en su lectura crítica del 68 mexicano respecto del predominio del relato trágico sobre el 2 de octubre en Tlatelolco, se trata más bien de un realizar un acercamiento a “cómo se repite el 68 como “gesto” que no sólo desestabiliza la política y los cuerpos, sino también que instituye formas diferentes de lenguaje crítico, pensamiento, cinematografía, pedagogía” (2018, pág. 14).

¹³⁶ Expresión que resuena de nuevo con Draper (2018, pág. 30).

¹³⁷ Arturo Escobar (2005) había llamado la atención sobre esta inevitabilidad del capitalismo construida discursivamente. Planteo esta “inevitabilidad” como forma de gubernamentalidad siguiendo los argumentos de Santiago Castro-Gómez (2015 (a)).

Y seguimos cayendo como si fuéramos enemigos internos ...

*Señales
Tan sólo es necesario vestirnos
color de poesía;
impregnarnos la frente de fragancia
verso libre;
ser prototipos del estilo
cantos sin barrera;
caminar del lado de la vida
duro contra el viento
para que seamos declarados
elementos fuera de orden.
Chucho Peña*

La intuición del poeta fue la pista que seguí cuando emergió la pregunta por el dispositivo¹³⁸ del enemigo interno. Los relatos que indagué sobre cada estudiante me dirigieron en la vía de pensar las tensiones discursivas en el contexto de su muerte. Indagué registros de prensa y en ellos la manera en que se daba cuenta de los acontecimientos en que cayeron. Por ello tejía indicaciones en el primer susurro sobre un doble proceso discursivo que produce estrategias de silenciamiento sustentadas en una reiteración sistemática de la muerte. Como dice Patricia Lara respecto de los procesos de paz con las insurgencias en la década del 60:

para muchos, esa paz, anhelada por Colombia, sólo podía obtenerse ganando la guerra. Y creo no equivocarme al decir que, por esa razón, fracasó el proceso de paz. Sin embargo, en su fracaso, tuvieron una responsabilidad muy grande ciertos

¹³⁸ Comprendo el dispositivo, siguiendo la propuesta de Foucault (1991), como la convergencia de elementos heterogéneos que una vez ensamblados, operan una relación de poder vinculada con una práctica discursiva. El dispositivo es siempre relacional pues se refiere a “la red que puede establecerse entre estos elementos” (pág. 128). Siguiendo además la propuesta de Agamben (2011), comprendo el dispositivo como productor de posiciones de sujeto en función de condiciones históricas que lo hacen posible, pues en su genealogía complementaria del concepto de Foucault, Agamben recurre a Hyppolite y su lectura del “elemento histórico” presente en la dialéctica de Hegel (véase págs. 251, 252). Por ello es que pese al uso de enunciados diferenciados históricamente (“agitadores”, “instigadores”, “subversivos”, “desadaptados”, “terroristas”), se presenta la práctica recurrente de producción de muerte (desontologizar para hacer morir). También es importante aclarar que los dispositivos no los comprendo en el sentido de dominación, sino que, al ser entendidos como operadores de relaciones de poder, los dispositivos también pueden tener el sentido de agenciamientos.

medios de comunicación que no obligaban a algunos periodistas a verificar sus informaciones: mentiras enemigas de la paz, divulgadas a lo largo y ancho del país, fueron creando el ambiente propicio para que se nos fugara esa esperanza (Lara, 1986).

Estas tensiones en que se construye una univocidad estrepitosa que torna

En la univocidad estrepitosa, un dispositivo que reitera la caída y torna inaudibles otras voces

inaudibles otras voces sobre los fondos que determinan la guerra, está atravesada por la recurrencia del dispositivo del “enemigo interno” que se consolidará

después del triunfo de la revolución cubana en 1959, pero que tiene profundas raíces en un entramado discursivo que se expresa en la idea colonial de Estados Unidos que reclamaba en el siglo XIX una “américa para los americanos” en la que se fundamentó la doctrina Monroe¹³⁹ y que sustentará toda su política externa, respecto de América Latina. En esta compleja tensión histórica en la que los norteamericanos construyeron una política de anexión territorial, fue que probablemente se dio el deseo de configurar la idea de unidad para Latinoamérica.

La tarea de dar cuenta de las implicaciones que tuvo la disputa por el significante “Latinoamérica”, después de la década del 60 del siglo XIX es muy compleja, por lo que es necesario examinar al menos tres marcas que tejen una tensa relación de poder/dominación entre el norte anglosajón y el sur latino¹⁴⁰. Para ello es necesario reconocer, en el intento de consolidación de los Estados nacionales del continente, la emanación de políticas culturales¹⁴¹ que buscan gestionar lo nacional en términos identitarios y que van a tejer hasta la década de 1.990, una

¹³⁹ Esta doctrina desarrollada por Estados Unidos en la presidencia de James Monroe establece un límite a los deseos expansionistas de Europa en América y operó bajo el enunciado “América para los americanos” como lo enunciamos antes. De esta se derivó en gran medida la política internacional que se sustentó en el discurso sobre el predominio del “hemisferio occidental”. Véase al respecto Fernández (2011), Marin (1982) y Mignolo (2003).

¹⁴⁰ Gran parte de esta reflexión sobre las tensiones entre Latinoamérica y Estados Unidos de Norteamérica fue publicada como capítulo de libro en Gómez-Agudelo & Pineda Muñoz (2019).

¹⁴¹ Por supuesto entendemos aquí las políticas culturales en el amplio sentido que Álvarez, Dagnino & Escobar (2001) le otorgan y del que desprendemos no una mera acción de los Estados sino la racionalidad de las prácticas que configuraron las asimetrías en la pugna por la “latinidad”.

nacionalidad por exclusión. Lo que constituye esta idea de “lo nacional” durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, anclado fundamentalmente en una noción de América Latina como la expresión de una “latinidad” heredera de la civilización europea, tiene su fundamento en una “ontología de lo uno” que se expresa, en principio, en la cultura como una meta alcanzable. Meta que teje una distancia temporal entre cultura como civilización frente a barbarie como primitivismo y que hunde sus raíces en el siglo XVI a partir del *ego conquiro*¹⁴², expresión que resalta la idea de un sujeto que opera bajo la consigna “Yo conquisto” y antecede al *ego cogito* como sujeto que opera bajo el “Yo pienso”. El *cogito* es correlato inherente del *conquiro*. De esta concepción de civilización como meta, se desprenden proyectos nacionales profundamente excluyentes que constituyen a la diferencia como mal a erradicar. Pero esta diferencia se manifiesta como resistencia en metáforas como Calibán, Tupac Amarú, Facundo, Benkos Biohó¹⁴³, entre muchas otras, sobre las que se tejera una otredad rebelde frente a la dominación letrada del proyecto civilizatorio criollo.

Pero este signo es también producto del sueño civilizador¹⁴⁴. Un proceso de racialización de la “latinidad” que se configura a partir de prácticas discursivas y no discursivas que tuvieron como sustento la condición letrada de las élites criollas¹⁴⁵. Esta configuración del discurso racializado tendrá como referencia de alteridad a otros no civilizados que están atravesados por su condición indígena,

¹⁴² El concepto de *ego conquiro* es propuesto por Dussel (1994). La idea sobre ontologías de lo uno resuena con Arturo Escobar (2012), la de cultura como meta alcanzable con De Carvalho (1994).

¹⁴³ Calibán es uno de los personajes de “La Tempestad” de Shakespeare y junto con Próspero, representan las tensiones entre barbarie y civilización respectivamente. De hecho, Calibán es una derivación de Caníbal, representa al esclavo que se rebela contra su amo y emerge como crítica anticolonial en la obra de Lamming (2007). Sobre esta metáfora se extiende además el prólogo de Aurelio Alonso en el texto de Fernández Retamar (2016). También puede consultarse el trabajo de Federici (2010) en el que propone la imagen del “sujeto” dominado y casi exterminado en el proceso de acumulación originaria del capitalismo, además de Calibán, con Sycorax su madre (una bruja). Los personajes de Tupac Amarú, Facundo, Benkos Biohó fueron consultados en Galeano (2008), Sarmiento (1985) y Burgos (2007) respectivamente.

¹⁴⁴ Que Gatti (2011) presenta a partir de tres ejes interdependientes: la modelación de una población (siguiendo aquí las ideas de Foucault); la construcción de la ciudad letrada (en consonancia con el trabajo de Ángel Rama) y la fabricación del individuo civilizado (en diálogo con Norbert Elias)

¹⁴⁵ En esta vía el trabajo de Ana María Ochoa (2008).

afrodescendiente y campesino mestiza¹⁴⁶. Latinidad racializada, que irá perdiendo fuerza con las transformaciones del mundo posterior a la segunda guerra mundial sin dejar de estar presente hasta el presente. Lento proceso que iniciará con las críticas de Martí a la incidencia de los Estados Unidos en “nuestra américa” y que entenderá como un proceso de configuración de “lo nacional” a partir de sus particularidades y no por la imposición de los mecanismos propios del “progreso” angloamericano. Martí veía como problemas centrales para la constitución de gobiernos autónomos, la herencia colonial despótica y “las ideas y formas importadas que han venido retardando, por su falta de realidad local, el gobierno lógico” ([1891] 2010, pág. 136). Es decir, una crítica clara a la dependencia de Europa y Estados Unidos. Las tensiones norte/sur¹⁴⁷ se reconfigurarán con la lucha norteamericana por frenar el avance de los proyectos emancipatorios de izquierda. Se mantendrá la pretensión de dar forma a las economías locales para preservar los intereses hegemónicos del norte y desde allí se intentará dar continuidad al proyecto del Destino Manifiesto en la Doctrina de la Seguridad Nacional¹⁴⁸. Una imagen desplegada en el trabajo del pintor John Gast, en la cual el progreso es figurado con la diosa Columbia (una construcción alegórica sobre la “América Anglosajona” del siglo XVIII), que orienta el proceso de modernización como ruptura radical o exterminio absoluto de toda tradición previa a la colonización. Imagen además profundamente ilustradora del convencimiento de un destino arrogado a los norteamericanos, de imponer el “progreso” a cualquier costo. Es en esta tensión, que la “raza” ira cediendo terreno al “desarrollo” para tejer una nueva asimetría desarrollo/subdesarrollo.

¹⁴⁶ El trabajo de Santiago Castro-Gómez (2010), bajo el concepto “sociología espontánea de las élites”, presenta las formas de operación de la racialización a través de los cuadros de castas. En estos se presentaban “los 16 “tipos de sangre” más frecuentemente representados” (págs. 74-75), a partir de los cuales se establecía una escala de blanqueamiento que tenía incidencia directa sobre la movilidad social. Pero hay que aclarar además que esta condición racializada del otro, no será la única manera de ejercer poder sobre “otros”. Junto a esta, la condición de género y de clase serán para un amplio espectro de las ciencias sociales, marcas de diferenciación que constituirán las desigualdades propias de la modernidad. En estos procesos históricos “los otros fueron rotulados como “diferentes” y confrontados con el “nosotros nacional”” (Yáñez Canal, 2013, pág. 43).

¹⁴⁷ Entendemos aquí la relación norte/sur en el sentido no exclusivamente geográfico, sino en las asimetrías propias de la modernidad capitalista.

¹⁴⁸ El texto de Fuentevilla (2008) detalla esta relación.



American Progress - John Gast (1872)
Fuente: (Arellano, 2015)

Emergerán entonces unas prácticas en las que “lo nacional” se situará en relación con “lo global” y su compleja bipolaridad entre comunismo y capitalismo. En este marco de “gestión” de lo identitario, entrarán en pugna múltiples proyectos al interior de los Estados Nacionales transformados lentamente por la racionalidad liberal que tuvo un mayor despliegue a partir de la década de 1920. Será entonces “el desarrollo” como meta central y tendrá como antecedente el corolario “para extender la efectividad de la doctrina Monroe a las relaciones internacionales (...) [que otorgaba] el monopolio de los derechos de administración de la autonomía y democracia del hemisferio occidental” (Mignolo, 2003, págs. 71-72). Este corolario propuesto por Roosevelt en 1904 consistió en establecer una doctrina unilateral que sustentará su política internacional además en la “*Big Stig Policy*” o “Política del Gran Garrote” en la que se establece un principio de fuerza que delimita los intereses de dominio hegemónico respecto de Europa.

Desde esta perspectiva “la latinidad” propia de América se constituirá como sinónimo de subdesarrollo y permitirá el establecimiento de la “Alianza para el Progreso” como fundamento de intervención en los Estados latinoamericanos durante la década del 60 y el 70 y que se transformará posteriormente en el paquete de medidas económico-políticas instaurado por el Consenso de Washington. A partir de la década de 1980, los procesos sociales en América Latina irán girando de manera paulatina hacia el dominio “neoliberalista” propio de la racionalidad neoliberal¹⁴⁹. Lo que antes decíamos que está sustentado en la “Doctrina de Seguridad Nacional” y que bien podría situarse como la estrategia principal de organización de los Estados “no desarrollados” bajo el principio de la economía neoliberal.

A partir de aquí la marca será la “latinidad” como segmento de mercado. La “racialización” y la “desarrollización” de la latinidad no quedarán excluidas en el

¹⁴⁹ Citando a García Delgado, Santiago Castro-Gómez (1996) propone este tránsito como transfiguración de una “cultura holista” a este “neoliberalismo” a partir de los duros procesos de represión que atravesó el continente bajo el proceso de las dictaduras.

proceso de “mercantilización” sino que este último se yuxtapone con los demás. Es tal vez esta manera del signo “Latinoamérica” lo que hace al poeta Neruda cansarse de ser hombre¹⁵⁰. Una lectura que anuncia (no proféticamente sino como hermenéutica de su presente) el retorno de lo mismo (el intento de dominación) y que sólo en la encarnación de la multiplicidad del sentir, encontrará quizás su transformación. Raza, desarrollo, segmentos de mercado como mismas maneras de reducir a unidad lo que en efecto es pura multiplicidad.

En todo caso, algo es claro en este signo complejo, abierto y contradictorio. Se presenta como un significante que se apropia en términos de identidad y marca infinitas referencias situacionales desde las que damos sentido de vida práctica a nuestra manera de habitar el mundo. Durante la segunda mitad del siglo XX expresó un signo de identidad unificadora por un lado y de antiimperialismo por el otro, lo que tuvo en el modernismo literario, su punto de anclaje en tanto toma de conciencia de un latinoamericanismo¹⁵¹. El paulatino giro hacia la mercantilización se construyó en el horizonte de las transformaciones estructurales de las constituciones nacionales entre las décadas de 1980 y 1990 bajo la égida del multiculturalismo que implica una aceptación de las diferencias en términos de segmentación y la expulsión de estas diferencias cuando no son funcionales a los mecanismos imperantes del mercado. Una operación simultánea de regímenes disciplinarios y regímenes de control¹⁵².

En todo lo anterior, los estudiantes seguirán enmarcados en enunciados como “alteración del orden público”, “instigación o agitación de la extrema izquierda” y “terrorismo” que dan forma a una especie de “cuerpo virulento” por extirpar y

¹⁵⁰ El texto en que desplegamos la pregunta por Latinoamérica como ¿signo indecifrible?, contiene un extenso preludio en el que el poema “Walking Around” de Neruda y las reflexiones de Ernesto Sábato, se proponen pensar como expresión de una tensión entre el cansancio y la resistencia. Véase Gómez-Agudelo, & Pineda Muñoz (2019).

¹⁵¹ En esta vía el trabajo de Faletto (2015) respecto de las dinámicas de los movimientos sociales con predominancia de jóvenes en América Latina.

¹⁵² Así lo expresa Rolnik (2006).

sigue produciendo condiciones para la reiteración de la muerte de estudiantes hasta el presente¹⁵³.

Alteradores del orden...
Agitadores/instigadores...
Terroristas...
Enunciados que dan forma a una especie de "cuerpo virulento" por extirpar

Y quizás hay caídas en las que el cuerpo continúa silenciado ...

Pude hallar un punto de inflexión que requirió una pausa importante en el desarrollo del trabajo en campo. En una profunda conversación con una activista de los años 90, ante el relato de mis hallazgos sobre caídos y después de un silencio meditativo, me planteó una lectura que requiere un trabajo posterior dadas sus dimensiones incalculables. "Nosotras las mujeres no tenemos tanto miedo a la caída como a la violencia sexual" me dijo, "o quizás nuestra caída está marcada no tanto por la muerte como por el efecto de herida en el alma que implica una violación".

Esta situación, derivó entonces en inflexión pues recordé el relato de la novela de Juan Diego Mejía (2003) en el que el Juancho el protagonista, observa una noche entre cervezas y Héctor Lavoe, el momento en que tres maoístas que conoce agregan aguardiente a la cerveza de una "pelada morena de cara bonita" (2003, pág. 124). Juancho se increpa a sí mismo porque piensa que ella va a caer esa

¹⁵³ El pasado 23 de marzo de 2019, en una vereda del municipio de Dagua, por causa de una explosión, murió el estudiante de la Universidad del Valle Jonathan Eduardo Landinez Valencia junto a Carlos Tunay Toquicama, Juan Carlos Nequirucama Guaugareve, Rivaldo Aldair Ciegamo Saigama, Yeison Hernández Sanabria, Ferney Darío Ramos Machín, Felipe Guetia Osnas e Iván Yonda Casamachín, estos últimos, indígenas con quienes el estudiante desarrollaba labores de solidaridad en las mingas comunitarias que se encontraban apoyando el paro indígena del norte del Cauca (Agencia de noticias Univalle, 2019). Sin embargo, el cubrimiento de la prensa dejó la duda abierta acerca de la responsabilidad de las víctimas pues se dijo en principio que todo había sido causado por una indebida "manipulación" de artefactos explosivos. Discurso que reitera la justificación de la muerte sin proceder una investigación a fondo sobre las causas de la explosión. Los sobrevivientes, manifestaron en un comunicado posterior que la explosión se debió a un atentado perpetrado por desconocidos (Pueblos en Camino, 2019).

noche. Pero no es la caída en una movilización, no es por una militancia, no es por

no es la caída en una movilización...
no es por una militancia...
no es por defender los derechos humanos...
es por el simple acontecer de ser mujer...

defender los derechos humanos, es por el simple hecho de ser mujer. En efecto, la "pelada" termina en un

apartamento (sin fuerza por el efecto del alcohol) "donde los tipos deciden todo por ella" (2003, pág. 168). Un efecto devastador en su vida pues como nos lo dice Verónica Mesa "la violación simboliza la anulación de todo tu ser como sujeto poseedor de agencia" (2017, pág. 17).

Un capítulo escabroso de la guerra en Colombia que apenas se abre al debate público. En los registros de violencia sexual relacionados con el conflicto armado, se cuenta más de 15.000 casos reportados, pero hay indicios de que se trata de un subregistro incalculable dado que muchas y muchos no se atreven a denunciar, lo que convierte el dispositivo en un arma de guerra que produce desactivaciones políticas complejas.

De nuevo Patricia Lara permite comprender esta dimensión:

Entonces, el 19 de abril de ese año [1979] los compañeros del regional del Valle se tomaron el diario "El Caleño", denunciaron las torturas y le contaron al país que el M-19 no estaba destruido como afirmaba el ejército. Gladys López, la mujer de Hélder, dirigió esa operación. En ella participaron varias mujeres, entre otras María Ety, dirigente juvenil de grupos cristianos. Ambas fueron torturadas después, María Ety violada a los 19 años, ambas soportaron luego la cárcel de manera inmisericorde: les cortaron las relaciones con sus hijos, con sus maridos... Les impidieron el derecho al estudio... Las trataron, en fin, como tratan a las presas en Colombia, donde la cárcel es mucho más cruel para ellas que para los hombres... (1986, pág. 141)

Porque re-in-surgimos en el corazón de muchos

Y en la pregunta por lo que queda de un cuerpo caído, emergieron primero algunas marcas que me permitieron pensar la condición de una memoria que implica “estar a la escucha”¹⁵⁴ para otorgarle un gesto poético y político a la caída. En ello emergieron los ecos de mis profundos y potentes diálogos con Jaime Pineda quien además de dirigir mi trabajo, se convirtió en un potenciador de la escucha con sus duras y pertinentes preguntas en los momentos en que más lo precisaba.

¡¡Gracias amigo por tu infinito afecto y crítica demoledora y amorosa!! Porque en tu palabra siempre habrá gestos que arrojan al abismo fecundo de la pregunta y de ellos re-in-surgimos juntos al lado de quienes siguen resonando en nuestros corazones.

También seguí la pista de Susana Draper (2018) para quien la prevalencia del horror en los relatos hegemónicos sobre el 68 mexicano, así como el predominio del relato de líderes hombres, reduce el carácter festivo, alegre y amplio en términos de protagonismo que se encuentra a la base del proceso complejo y las derivas que tuvo el 68 en muchos que participaron activamente de la movilización que se convierte en una “martirología que nos impide asir el carácter revolucionario del evento ya que se lo inscribe en lo sacrificial, despojándolo de la frescura en que se fue desarrollando” (pág. 33), además de limitar la tribuna a quienes lideraron cuando ““todo el mundo era protagonista” (...) [y] la participación de las mujeres [se ejerció] en términos de una igualdad que no pedía permisos” (pág. 35). Por ello me detuve en la pregunta por aquello que retorna de nuevo en la escucha de lo inaudito. Todos los relatos sobre estudiantes caídos en Colombia giran en torno de la tragedia que representan en su singularidad, siempre en cada una hay un

¹⁵⁴ Resueno aquí profundamente con Nancy (2007).

gesto político y poético que nos habla no sólo de “re-surrección” sino de “insurrección” que la antecede o la sucede¹⁵⁵.

Quisiera arrojarme de nuevo en el abismo de las etimologías que en todo caso entiendo como el camino andado por una palabra en el curso del tiempo y no sólo su origen¹⁵⁶. Arrojo atravesado por el deseo de hacerme a ambas palabras que tienen en común el verbo latín *surgere* compuesto del prefijo *sub* (por debajo, desde abajo) y el verbo *regere* (regir, guiar), lo que en principio indicaría el gesto de brotar hacia arriba para mantenerse erguido. Surgir sería nuestra traducción más cercana, aunque verbos como germinar, florecer, manar, nacer indican rutas que abren el sentido. Para las palabras de las que me ocupó, el verbo está marcado por dos prefijos que dan un sentido más complejo: el prefijo *re* que indica reiteración, vuelta atrás; mientras *in* es prefijo que señala al interior, al inicio de una acción. En tal sentido, re-surrección es acción del verbo re-surgir, re-sucitar que indica el gesto de volver a nacer, volver a florecer, volver a germinar, levantarse de entre los muertos y que da organicidad a la pulsión vida-muerte pues toda muerte en las tramas de la vida, es inicio de nueva vida. In-surrección como acción de insurgir indica, por otro lado, el gesto de iniciar un levantamiento, provocar un alzamiento, incitar una revolución¹⁵⁷.

Re-in-surgir es pues el gesto de retorno de algo o alguien que provoca un alzamiento en otros que deciden escuchar aquello inaudito y que en la metáfora del susurro encuentra su mejor expresión.

El levantamiento propio del verbo “*surgere*” es materia de pensamiento en el potente trabajo de Nancy (2006) acerca de la escena de la resurrección de Jesús

¹⁵⁵ Las caídas pueden anteceder insurrecciones cuando quienes escuchan la caída deciden movilizarse para reclamar justicia o pueden suceder estas insurrecciones cuando en medio de las movilizaciones se producen dichas caídas.

¹⁵⁶ Esta concepción de la etimología la hemos trabajado en un artículo en proceso de edición. Véase: (Gómez-Agudelo, Pineda Muñoz, & Yáñez Canal, 2019).

¹⁵⁷ He tomado algunas nociones del recurso en línea <http://etimologias.dechile.net> y del diccionario de Corominas (1987).

en el momento en que María Magdalena lo ve y lo escucha diciéndole “*noli me tangere*” (no me toques) que le permite al filósofo francés construir un “Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo”. El signo de “no tocar” un cuerpo re-surgido, re-surrecto, re-sucitado, subyace (sub-yacer es estar tendido bajo otro cuerpo) en la imagen del cristo que le habla a María Magdalena cuando éste abandona el sepulcro. Esa sentencia hacia María Magdalena indica una sustracción

a un contacto al que podría prestarse. Su ser y su verdad de resucitado están en esa sustracción, en esa retirada que es lo único que da la medida del toque del que se debe tratar: no tocando ese cuerpo, tocar su eternidad. No llegando al contacto de su presencia manifiesta, acceder a su presencia real, que consiste en su partida. (...) La «resurrección» es la surrección, el surgimiento de lo indisponible, de lo otro, y del acto de desaparecer *en el cuerpo mismo y como el cuerpo* (págs. 27,28).

Y más adelante sugiere que una muerte trágica es siempre muerte en pie en el sentido de

un tenerse-en-pie delante de y en la muerte. Algo consueña aquí con el heroísmo trágico del «morir de pie», igual que con la vida que se mantiene en la muerte del espíritu hegeliano. La diferencia que se introduce sin embargo -una diferencia muy tenue, difícil de precisar- se debe a que la *anastasis*¹⁵⁸ no es o no proviene de sí, del sujeto propio, sino del otro: le viene del otro, o bien depende del otro en él; o también, es en él el levantamiento del otro. Es el otro el que se levanta y quien resucita en mí muerto. Es el otro quien resucita por mí, más que el que me resucita. (pág. 33).

Resuena aquí entonces la imagen de quien cae en otro que está a la escucha en su doblez re-in-surrecta, pues es también en otro que acontece el levantamiento. Por ello la reiteración de unas re-in-surrecciones como gesto poético y político que acontecen en la escucha; un “tocar” aquello intocable (de nuevo “no me toques” o “no quieras tocarme” como lo expresa el mismo Nancy) que nos viene de escuchar lo inaudito. En otras palabras, entre lo inaudito y lo intocable hay una

¹⁵⁸ Cabe recordar aquí que está es una palabra de origen griego con el mismo significado de resurrección e incluso insurrección en el sentido de levantamiento.

sinestesia pues se trata de un acto posible sólo en el saber “ver y oír *sin tocar*” (pág. 40), que podría expresarse también a la manera de un saber tocar sin ver y sin oír. Sería como cuando en nuestra lengua expresamos que algo nos “ha tocado” pues nos conmueve profundamente, o cuando decimos popularmente que “estamos tocados” y que tendría el sentido de eso que nos deja en un estado de movimiento emotivo sin precedentes. Algo nos toca sin tocarnos pues en efecto no hay un tacto explícito sino un tocar a manera de la escucha que perturba, porque te escucho Canetti,

nada teme más el hombre que ser tocado por lo desconocido. Desea saber quién es el que le agarra; le quiere reconocer o, al menos, poder clasificar. El hombre elude siempre el contacto con lo extraño. De noche o a oscuras, el terror ante un contacto inesperado puede llegar a convertirse en pánico. Ni siquiera la ropa ofrece suficiente seguridad: qué fácil es desgarrarla, qué fácil penetrar hasta la carne desnuda, tersa e indefensa del agredido. Todas las distancias que el hombre ha creado a su alrededor han surgido de este temor a ser tocado. (Canetti, 1981, pág. 3)

Una escucha de la que no hallamos fuente alguna como los sonidos espectrales de

... escritura presente en tus oídos y emanante de mis manos (que anhelo te toquen sin tocarte).

una partitura, presentes en un grito de una pintura o emergentes en una noche fría y silenciosa que tiene la virtud de

producir esta escritura presente en tus oídos y emanante de mis manos (que anhelo te toquen sin tocarte).

Re-in-surgen pues en un oído que ha sido tocado por preguntas que esperan ser escuchadas para imaginarnos infinitas formas de hacer mundos “otros”.

Y al heroísmo le cuestiono la reiteración de la caída ...

Caídas heroicas, a las que cuestiono su reiteración. Caídas para las que el trabajo de Joseph Campbell (1997), nos ofrece una ruta de comprensión de la trayectoria del mito del héroe y consideración de puntos de referencia que nos permita

pensarlos críticamente. Campbell establece un tránsito que inicia en “el llamado” que la figura del héroe se niega a escuchar en principio por el temor al peligro; pasando luego por la “ayuda sobrenatural” (un amuleto es otorgado al héroe para enfrentar todo peligro) en la que encuentra la manera de escuchar; el “inicio” posterior de la aventura; cruzando “umbrales” peligrosos; encontrando un “sí mismo” que le permite reconciliarse con la figura del “padre” (pues el llamado implica un abandono del hogar paterno, un conflicto parricida instalado en la profundidad de la psique); experimentando posteriormente la “apoteosis” o éxtasis místico que lo libera con el fin de regresar a su tierra natal; para “liderar” un pueblo que lo admira; y poder “partir” finalmente hacia una muerte que le concede inmortalidad entre mortales. El héroe se expresa como forma simbólica para nuestras sociedades, delimitando una imprescindibilidad “porque, al contrario del individuo, no tiene lugar ni tiempo concreto” (Sánchez J. , 2004, pág. 20). Aunque esta generalización tiene infinitos matices, quiero resaltar al menos tres elementos que considero cruciales en la instauración del mito del héroe y sus implicaciones en la vida social de las movilizaciones estudiantiles en Colombia. En general, la idea de unos “estudiantes caídos” apela a un heroísmo que subyace al discurso mismo pues su muerte se define como producto de una lucha en la que existe un desbalance de fuerzas como causa de la caída misma. Por ello, deseo cruzar esta idea de heroísmo para pensarla críticamente en perspectiva de un horizonte de imaginación política y poética que permita ver otros horizontes de potencia que han estado presentes en las caídas y las re-in-insurrecciones que de ellas emergen.

Así pues, deseo detenerme en la imagen del “llamado”, la imagen de la “apoteosis” y la imagen de la “partida” que es sinónimo aquí de la caída. Pero decíamos antes que toda esta trama simbólica se configura en “martirología”, limitando al carácter abierto y espontáneo que tienen los pequeños gestos libertarios que acontecen en medio de las movilizaciones; específicamente el “gesto 68” de México que quedó obnubilado por la hegemonía del relato trágico y

el relato heroico que le corresponde¹⁵⁹. Por otra parte, se presenta la instauración de la imagen del héroe en Colombia como correlato de la construcción de nación en la figura emblemática de Bolívar¹⁶⁰. Sin embargo, este relato se transforma en un escenario de disputa a partir de las apropiaciones que desarrolla la izquierda emergente en la década del 60, incorporando en su imaginario figuras como José Antonio Galán líder de los comuneros, Francisco de Paula Santander, Bolívar, Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliecer Gaitán en el siglo XX. La principal característica de esta tensión con el relato hegemónico de la élite sobre los héroes en siglo XIX, consistió en proponer una lectura de personajes que se caracterizaron por emerger desde abajo y comprender “la Independencia [como] un proceso social y político incompleto que favoreció a las élites criollas y no a los sectores populares (...) [prevaleciendo en ello] distintas valoraciones sobre los héroes próceres” (Díaz J. A., 2010, pág. 43)”.

Pero en ello, es interesante ver las tensiones respecto de los próceres héroes en Europa, porque allí había ocurrido una transformación en la cual “el régimen patriarcal de un monarca benevolente” (Rincón, 2014, pág. 74) había sido sustituido en cierta medida por La Patria como un nuevo sujeto de acción orientada al bien común. En América en cambio, la patria descubierta no fue construida por los españoles americanos al margen de “sus adscripciones y fidelidades primarias de súbditos de la Monarquía católica hispana. (...) Por eso, históricamente, lo patriótico resulta del todo distinto del nacionalismo, término inventado, como el de la nación, en el siglo XIX” (pág. 74). La consagración de ciertas muertes como martirios deroga el escenario de confrontación que las produjo, haciendo de éstas una lectura parcial que crea tensiones entre cuerpos martirizados de ambos bandos enfrentados, pero en últimas, cuerpos producidos por la idea de un enemigo absoluto a combatir. En esta vía me parece importante la crítica a la figura del héroe como una exaltación de la personalidad individual, dejando de lado la

¹⁵⁹ Referencia reiterada a Draper (2018).

¹⁶⁰ Así propone comprenderlo Díaz (2010).

capacidad de organización de la base y por consiguiente, una extensión de la ideología liberal que no se subvierte¹⁶¹.

Así pues, tenemos esta noción de heroísmo en el imaginario de las luchas sociales que se ira alimentando de otras figuras como José Martí, el Che Guevara, Camilo Torres quienes lideraron procesos insurreccionales alimentando iconos que los procesos estudiantiles retomaran además de las propias figuras icónicas de Gonzalo Bravo y Uriel Gutiérrez.

Por ello me interesa pensar estas marcas en una fuga del heroísmo para instalarlas en gestos más próximos a nuestras propias maneras de hacer militancia poética y política. En el primer momento que la figura central del héroe encarna, a saber, el "llamado", nos encontramos ante un acontecimiento en el que se puede obedecer la "propia voluntad para llevar al cabo la aventura (...) [o en el que puede existir un] agente benigno o maligno" (Campbell, 1997, págs. 60-61) que provoca tal aventura. En todo caso, siempre consiste en un alejamiento, un extrañamiento respecto del estado de cosas a las que se enfrenta el héroe cotidianamente, es decir, un desplazamiento del "centro de gravedad espiritual del seno de su sociedad a una zona desconocida" (pág. 60). Por otra parte, la apoteosis se expresa en un descubrimiento de las potencias que encarna el "sí mismo" en tanto logra subvertir el orden de limitación que se encuentra a la base de toda subalternidad. Una manera de descubrir la capacidad de pensar, hacer y decir "sin permiso" que transforma las relaciones de poder. Hasta aquí, toda experiencia de militancia poética y política, toda forma de participación en movilizaciones, tomas, marchas y demás acciones diversas que atraviesan la antagonización con los poderes hegemónicos, comporta a mi juicio estas dos características. El problema crucial es entonces cómo abandonar temporalmente la imagen de la caída en esta vía para comprender el heroísmo en una imagen coextensiva a todos quienes participan de los procesos de movilización buscando reactivar la imaginación poética y política.

¹⁶¹ Crítica que haría Restrepo (1977).

Una tensión respecto de esta relación heroica está presente en la distinción entre “héroe” y “mártir” en al menos dos aspectos: por un lado, mártir es a pasividad como héroe a actividad pues al mártir se le ejerce una violencia sobre el cuerpo por fuera de su voluntad, en tanto el héroe ejerce una voluntad de riesgo producida por su “causa” heroica; por otro lado, el mártir cumple la “misión” de la salvación de almas propia del discurso religioso, mientras el héroe orienta sus fines a la salvación de la patria propia del discurso cívico¹⁶². Existe además la confluencia entre ambas figuras, ya que

tanto en el caso de la muerte sacrificial de Cristo como en el heroísmo cívico de la tradición greco-romana, se encuentra presente la idea según la cual una persona debe morir, o, al menos, ponerse en peligro, para restablecer un estado de equilibrio perdido. En ambos casos, además, se parte de una misma premisa, la de que la vida de una persona es menos valiosa que la manutención de la comunidad a la cual pertenece. En los dos universos simbólicos, una muerte abnegada aparece como signo externo de virtud y fuerza espiritual. (Berbara, 2015, pág. 1)

Y de nuevo la confluencia entre ambas figuras que hace del héroe “el profeta al cual fue concedida una visión trascendente y que está dispuesto a sacrificar su propia vida con tal de materializarla. La soteriología, el mesianismo, el utopismo son, todas ellas, corrientes que confluyeron para crear la figura del héroe /mártir latinoamericano” (pág. 2).

Si el heroísmo requiere un sacrificio, pero lo sacrificial puede ubicarse en el orden de lo simbólico, quizás requiramos menos caídos con nombres y rostros específicos y requiramos elaborar ritos en los que la caída se experimente en este orden

Quizás por ello es por lo que el subcomandante Marcos no está anclado a un cuerpo específico, sino que es la expresión de muchos cuerpos insurrectos configurando una nueva manera de disputa por el poder.

¹⁶² Estas relaciones entre héroe y mártir están contenidas en el texto de Berbara (2015).

Y vuelvo sobre las poéticas del héroe-mártir de las que re-in-surge una caída ... De nuevo resuena la imagen poética que ocupó un lugar de primer orden en la lectura sobre la tragedia estudiantil. La preocupación por la muerte de un estudiante como Gonzalo Bravo, quedó plasmada en la lente de los Hermanos Acevedo que realizaron un documental sobre los acontecimientos de junio de 1929 y que muestra la solemnidad de la marcha fúnebre¹⁶³. Y Gaitán en la plaza, multitudes lo escuchan, las masas se agitan, lo desconocido está por venir, las calles están saturadas de cuerpos dispuestos a la lucha, saturadas de gritos y fuerzas... inicia apenas, son los primeros capítulos de una carrera política enloquecida y delirante que terminará con él tendido sobre el asfalto un 9 de abril... el tribuno del pueblo, "eslabón entre los notables y las masas" (Medina M. , 1984, pág. 42).

Los Hermanos Acevedo que habían iniciado su trabajo cinematográfico en 1924 con la película *La Tragedia del Silencio* realizarán su segunda película *Bajo el Cielo Antioqueño* en 1925 y desde entonces dedicarán una parte de su trabajo cinematográfico al trabajo noticioso y documental. Entre 1928 y 1932 se asocian con Cine Colombia, una empresa antioqueña nacida en 1927, con la que desarrollan el *Noticiero Cineco* que será uno de los primeros ejercicios documentales y el primero de corte noticioso que se realiza en formato de cine. La labor noticiosa de Acevedo Sono Films se extenderá entre 1924 y 1948 con "El Noticiero nacional"¹⁶⁴. En este contexto, se desarrolla el trabajo documental "8 de junio de 1929" cuyo nombre original sería "Bogotá en pie" dado que correspondía al registro de todos los acontecimientos de junio de 1929. El nombre correspondiente al registro con el que cuenta la Fundación Patrimonio Fílmico fue "adjudicado durante la restauración a los fragmentos que suman en total doce minutos y cuyo montaje completo nunca pudo ser recuperado" (Mora & Carrillo, 2019, pág. 19). En todo el relato audiovisual, el nombre de Gonzalo se presenta como el signo de una rebeldía

¹⁶³ Como lo expresa Arciniegas (1982 [1932]).

¹⁶⁴ Para un mayor detalle sobre los trabajos fílmicos de los Hermanos Acevedo pueden consultarse los textos de la Fundación Patrimonio Fílmico (2008) y de Colombia de Película (2015).

organizada contra “la rosca”, que encuentra ecos en el relato de Arciniegas. En este relato, recordémoslo, hay un gran dolor en el silencio de la marcha fúnebre. Lo que produce el efecto sonoro de un filme que para entonces no conocía el

... el silencio de la marcha fúnebre... efecto sonoro de un filme mudo...

sonido. Por supuesto podemos imaginar la dinámica de estos cuerpos en movimiento y sus flujos sonoros que tornan imposible el silencio por lo que su condición es una

metáfora de la relación entre dolor y pérdida del estudiante que toda Bogotá llora. La figura de Gonzalo representa en su manera de caer, la imagen del joven mártir que se encumbra por su caída pese a que no hay indicios historiográficos de tener ningún gesto heroico en el acontecimiento que produce su muerte. Pero su caída tiene un profundo efecto simbólico que determinará el cauce de los movimientos estudiantiles que tendrán después de 1954, su imagen como recurso de movilización.

Con los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954, esta imagen del heroísmo se afianzó y ello tuvo su cumbre en la imagen plástica. Pasados los acontecimientos de junio, en 1955, Clemente Airó publicará su libro “Cardos como flores”, su cuarto libro compuesto por 9 cuentos cortos, que podrían entenderse como el momento de giro hacia una literatura con mayor lectura crítica de la realidad social que será su centro de gravedad narrativo; una obra inscrita por la crítica literaria en la llamada “literatura de la violencia” y reducida a simple antecedente de la “literatura moderna” inaugurada por García Márquez; nublando así la singularidad de dicha literatura precedente¹⁶⁵. Airó había llegado a Colombia exiliado de España

...la caída... contacto de espalda contra el suelo... rostro en línea visual hacia el cielo...

y pronto se encontrará con un círculo literario al que impulsará con su editorial “Espiral”. En su libro de cuentos de 1955,

Airó presentará “El estudiante sobre el asfalto” en el que la caída es contacto de

¹⁶⁵ Una crítica en este sentido se encuentra en Bejarano (2017) de quien parafraseo partes del párrafo.

la espalda contra el suelo cuando la bota del soldado voltea el cuerpo, lo que implica que el rostro queda en línea visual hacia el cielo.

Presintió toda la dimensión de su vida truncada ya, una fracción de segundo antes de que el dedo se apretara contra el gatillo. La descarga siguiente no alcanzó a oírla porque el plomo abrió carne y cerró la gran puerta suya de la comunicación humana. Él, soportó tan sólo el sordo golpe de la espalda contra el asfalto, sintió la frente rota y la avispa de fuego que le taladraba. En seguida vidriaron las pupilas y cubrióle la gran paz, antes que la bota del soldado volteara aquel cuerpo inánime cara al cielo. (Airó, 1955, pág. 69)



Fotogramas de la Movilización del 8 de junio de 1929
Fuente: (Acevedo H. , 1929)

Esta orientación del cuerpo será común en la plástica sobre estudiantes hasta el acrílico de Luis Ángel Rengifo de 1965. La primera de ellas será la ilustración que acompaña el cuento de Airó realizado por Judith Márquez y que reitera el gesto de “las manos [que] se alzaban como raíces que brotaran de la tierra hacia el ansia azul y libre del cielo” (Airó, 1955, pág. 65) en el momento en que los estudiantes marchaban por las calles de Bogotá en 1954. Una expresión de la búsqueda de libertad que encarna el héroe como forma. Márquez había regresado a Colombia en 1954 y será crucial para el desarrollo de las artes plásticas en Colombia por su aporte como creadora y editora de la revista “Plástica” pionera en el campo de las artes plásticas¹⁶⁶.

¹⁶⁶ Sobre la importancia de Judith Márquez y la revista “Plástica” puede consultarse el trabajo de Serna (2013).

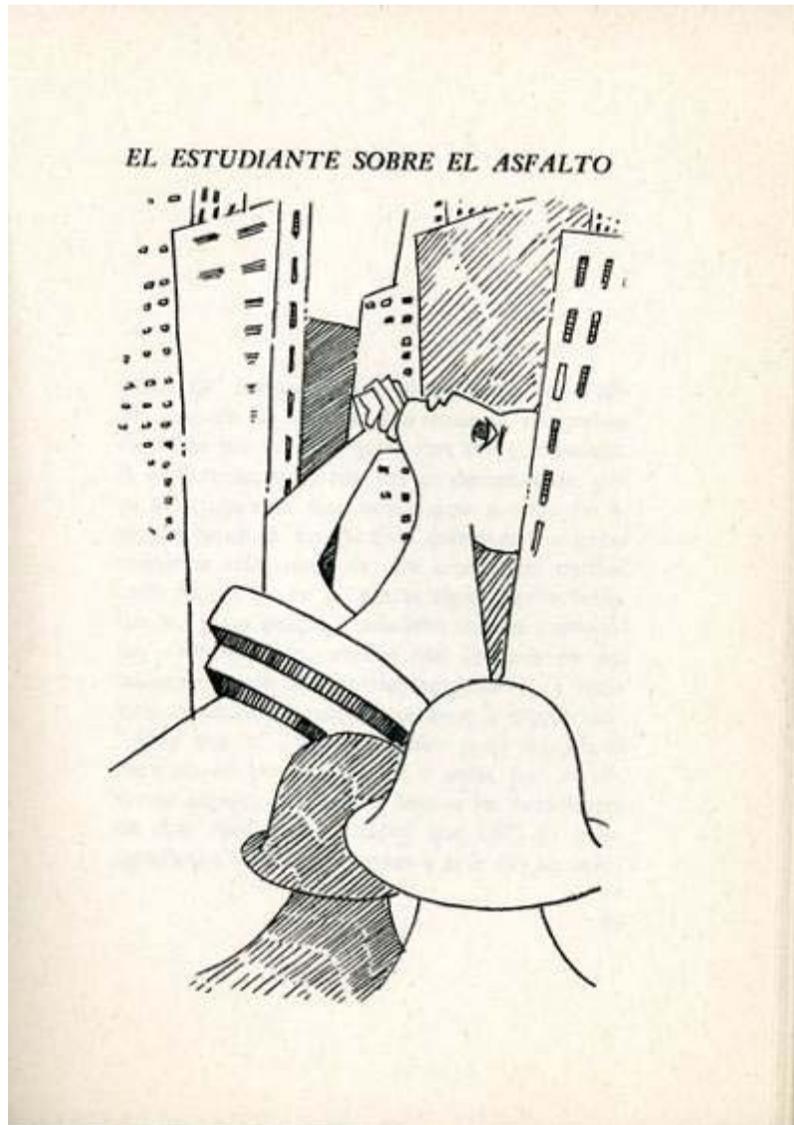


Ilustración para "El estudiante sobre el asfalto" cuento de Clemente Airó - Judith Márquez (1955).

Fuente: (Museo Nacional de Colombia, 2015)

El segundo gesto en la plástica y quizás el más icónico, será la pintura de Alejandro Obregón quien había regresado a Colombia en 1944 huyendo de los “desastres de la guerra” en Europa. Su amistad con Ignacio Gómez Jaramillo (primer artista en ganar el Salón Nacional de Artistas en 1940), daría frutos importantes para ambos y contendría el diálogo que establecerían entre muchos otros, en la consideración plástica de la tragedia estudiantil de 1954 y 1957. Obregón había iniciado sus preocupaciones por la guerra en 1948 con la obra “Masacre (10 de abril)”, un óleo sobre tela en que establece un guiño con Picasso y en la que da cuenta del Bogotazo en el que murió el líder liberal Jorge Eliecer Gaitán.

Este acontecimiento será el comienzo de la pintura en Colombia como diría Grau, porque en sus palabras “todo lo que hay ahora en Colombia, para bien o para mal, comenzó el 9 de abril. Hasta la pintura. Éramos un país de poetas; desde entonces somos un país de pintores” (Chico, 2011, pág. 15). Una proclama que tomaremos con precaución pero que dice bastante sobre el profundo impacto de esos acontecimientos en el panorama de la vida nacional. Esa Violencia de la que aún no encontramos raíces concretas, se llevaba a cabo de manera sistemática en los campos desde mucho antes, pero cobró valor público con el “9 de abril”. Entre 1948 y 1956, Obregón realizará varios trabajos sobre las mesas y el espacio que darán elementos para la creación de cuatro obras dedicadas a los estudiantes caídos en 1954. La primera de ellas será “Estudiante muerto - Proyecto para mural [1955], una oscura composición en la cual reina el cuerpo de un hombre yacente en la parte superior” (Chico, 2011, pág. 19). En Estudiante Muerto (El Velorio), confluyen probablemente el bodegón, los trabajos sobre mesas (especialmente “La mesa del Gólgota” de 1952 y “La mesa roja” de 1954), los símbolos del sacrificio (el cáliz también presente en la primera obra), los colores intensos, un gallo y el cuerpo ultrajado. El lienzo entero es una mortaja extendida que muestra al “estudiante muerto”, como anunciando una resurrección posible y un alzamiento en ciernes. Un cuerpo yace en la mesa, su rostro observa el cielo como lo hacen las obras de Ignacio Gómez Jaramillo,

Judith Márquez, Luis Ángel Rengifo y Lucy Tejada. También serán parte de estos trabajos “Mañana para un estudiante muerto” y “Luto por un estudiante muerto” ambas de 1957 en los que presenta en la composición, el cuerpo de una mujer en pie que probablemente busca representar el papel de la madre adolorida, en el caso de la primera pieza, y la madre demandante de justicia, en el caso de la segunda. De acuerdo con la lectura de Álvaro Medina, el gallo (o el pájaro presente en las primeras dos obras) es “símbolo efectivo del decir popular” (Chico, 2011, pág. 19). Esta obra de 1956 se constituirá como una de las emblemáticas de Obregón, entre otras cosas por su reconocimiento con el Premio Guggenheim en ese año. Un elemento importante de la pintura es la exposición del brazo y la pierna derechas que indican el martirio al que se enfrenta el estudiante.



Masacre (10 de abril) - Alejandro Obregón (1948)
Fuente: (Padilla, 2013)



Estudiante Muerto (El Velorio) - Alejandro Obregón (1956)
Fuente: (Chico, 2011)

Hay que recordar aquí indudablemente, la reflexión anterior sobre las relaciones entre martirio y heroísmo, pues claramente el cáliz en la pintura es un guiño específico a dichas relaciones. Incluso hay un eco importante con una pintura del siglo XIX, relacionada con el martirio de Joaquim José da Silva Xavier (Tiradentes), un precursor de la gesta independentista brasileña, quien asumió la responsabilidad de una insurrección minera por la que fue ahorcado y descuartizado a finales del siglo XVIII¹⁶⁷. Esta pintura será realizada por Pedro Américo en 1893. El eco se expresa en la exposición de la carne y los huesos que han sufrido el suplicio y que se enlazan en esta imagen de martirización. Una relación indiscutible con ello es la del trabajo de Ignacio Gómez Jaramillo de 1957 sobre “El martirio de Galán” en alusión a la suerte que corrió el líder del levantamiento de los comuneros también a finales del siglo XVIII.

¹⁶⁷ Una obra que Berbara (2015) detalla en su trabajo.



Tiradentes escuartejado (Tiradentes supliciado) - Pedro Américo (1893)
Fuente: (Brisolara, 2017)



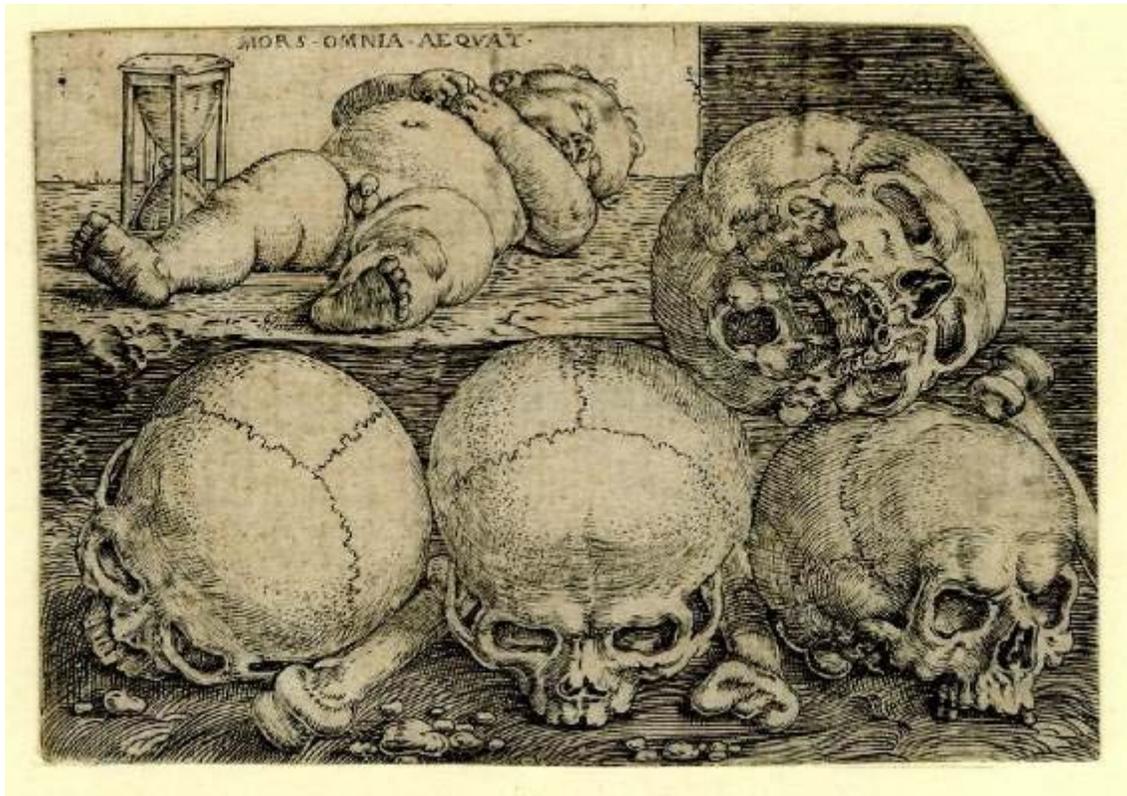
Ignacio Gómez Jaramillo - El martirio de Galán (1957)

Fuente: (Colarte, 2019)

Hay además un eco anacrónico¹⁶⁸; una espectralidad propia de aquello que supervive respecto de los bodegones en la obra de 1956. Hallé este indicio en un trabajo de Barthel Beham, un artista alemán que se había formado con Durero en el siglo XVI y que se inscribe en el periodo del Renacimiento. Esta obra tendrá importantes influencias del manierismo que antecede al barroco y del que serán hijas las naturalezas muertas.

En este grabado resalta la expresión "*mors omnia aequat*" que traduciría "la muerte nos iguala" en el sentido en que no hay condicionamientos para la muerte. Sin embargo, Obregón ofrece una perspectiva que obligaría a pensar la expresión ya no como sentencia sino como pregunta: ¿nos iguala la muerte? o ¿somos todos iguales ante la muerte? Reitero, la precarización es resultado de complejas relaciones económicas, sostiene el privilegio de pocos para maximizar la vulnerabilidad de muchos, vulnerabilidad que es constitutiva de los cuerpos. ¿Cómo puede igualarnos la muerte?

¹⁶⁸ Hablo aquí en el sentido que Didi-Huberman (2009) le otorga al concepto.



Sleeping Child with Four Skulls - Barthel Beham (1530-1540)

Fuente: (The Met Museum, 2018)

Existen otros trabajos fundamentales en esta lectura sobre la plástica en relación con los estudiantes en Colombia hasta 1965¹⁶⁹. El primero de ellos será “Colombia llora a un estudiante” de Ignacio Gómez Jaramillo de 1958 en la que Colombia es una madre que llora a un hijo como en las pinturas de Obregón en las que la madre también se hace presente. En esta obra en específico, la relación con el dolor de

Una madre también se hace presente... unos cuerpos observan con dolor el cuerpo yacente del estudiante

la madre protagonista de “La piedad” de Miguel Ángel es bastante estrecha, aunque la madre “Colombia” es presentada como confluencia de los

cuerpos que, en el fondo de la pintura, observan con dolor el cuerpo yacente del estudiante.

La segunda obra de referencia es el mural de Lucy Tejada de 1958 que además será su segundo trabajo mural. Su vida intelectual está estrechamente relacionada con el café “El Automático” un espacio cultural que tuvo vida entre las décadas de 1940 y 1950, en el que confluían artistas plásticos, poetas, caricaturistas y periodistas. Allí conoció a León de Greiff quien tenía una alta estimación por la artista y compartió tertulias con Alejandro Obregón, Clemente Airó, Luis Vidales, Judith Márquez, entre muchos otros y otras¹⁷⁰. No es causalidad la confluencia en la preocupación por la muerte de los estudiantes de 1954, pues no sería extraño que los ecos de la tragedia del 8 y 9 de junio se escucharan desde “El Automático” en el que la mayoría se encontraba todas las tardes. Lucy que había realizado un periplo por la Guajira, España y Bogotá entre 1948 y 1956 y se había instalado en Cali para entonces, debió testimoniar las protestas en Cali contra Rojas Pinilla en mayo de 1957 en la que cayeron 3 estudiantes de bachillerato. La obra presenta 5 cuerpos entre los que se encuentran aparentemente una mujer y un niño además

¹⁶⁹ La mayoría de estas referencias pude encontrarlas en el texto del Museo Nacional de Colombia (2015) respecto de la obra de Luis Ángel Rengifo de 1965.

¹⁷⁰ Sobre la influencia del café “El Automático” consúltese el texto de Camacho, Iregui, Merizalde, & (2009).

De rodillas, además un estudiante que produce una ambigüedad entre estar cayendo y estar irguiéndose

de un estudiante de rodillas que produce una ambigüedad entre estar cayendo y estar irguiéndose. La mirada de este se encuentra en el cielo en un gesto entre el grito y la súplica.

Dos piezas más son mencionadas en el texto del Museo Nacional en las que se aborda también la imagen de los estudiantes caídos. "Personaje Masculino" de Juan Antonio Roda de 1958 y la escultura "El estudiante caído" de Edgar Negret que al parecer fue destruida en 1958 por estudiantes por no considerarla representativa de sus luchas y de la cual no se conservaron registros. La obra de Roda es cercana a la de Obregón, pero la expresión del rostro y la posición de los brazos del personaje masculino, denotan un dolor sufrido por ese cuerpo antes de morir.



Colombia llora a un estudiante - Ignacio Gómez Jaramillo (1958).

Fuente: (Museo Nacional de Colombia, 2015)



Monumento Al estudiante - Lucy Tejada (1958). Pereira - parque de la Libertad
Fuente: (Museo Nacional de Colombia, 2015)



Personaje Masculino - Juan Antonio Roda (1958).
Fuente: (Museo Nacional de Colombia, 2015)

El último trabajo es el de Rengifo de 1965 al que el Museo Nacional de Colombia le dedica un ejercicio curatorial en agosto de 2015, en el tradicional programa de exposiciones de corta duración que operó entre 1996 y 2016¹⁷¹. Habrá muchas resonancias aquí con su serie “Violencia” de 1964, compuesta por “13 grabados en donde despliega todos sus conocimientos técnicos para ilustrar su visión del fenómeno de la violencia” (Vanegas, 2005) y con la que inaugura la “gráfica testimonial”. Con ella cerrará parcialmente esta lectura que los artistas formados

Igualmente, una gráfica testimonial sombría en la que un personaje, que parece ser la muerte, ora por el estudiante...

en las décadas del 40 y el 50 harían sobre la tragedia estudiantil. Este trabajo influenciado profundamente por su formación en México bajo la tutela Francisco Díaz de León integrante del

Taller de Gráfica Popular¹⁷², influirá a su vez en la gráfica de la década de 1960 en Colombia. En la obra de 1965, hay un viraje respecto del tratamiento de Obregón, Tejada, Gómez y Márquez. Pese a que el cuerpo yacente del estudiante homenajeado también se encuentra de cara al cielo, aquí la imagen es más sombría, frente a él un personaje indefinible que pareciera ser la muerte se encuentra como en actitud de oración. Un inmenso agujero se percibe claramente en el cielo como en una escena del juicio final.

¹⁷¹ Véase sobre este programa el texto del Museo Nacional de Colombia (2017).

¹⁷² Esta influencia es estudiada por Pinni (1986).

En todas estas obras, la imagen del estudiante es la del mártir-héroe que ha caído en un proceso de represión brutal al que ha sido sometido.

Su poética se inscribe no tanto en la potencia de un cuerpo insurrecto sino en la potencia de su huella como indicio de una lucha. El héroe-mártir estudiante re-in-surge en su condición de cuerpo expuesto a la herida... en él nos re-sentimos para otorgarnos un presente de lucha.

Nos interpela en su inminencia y su inmanencia pues nos recuerda el aforismo Nietzscheano "Vive como si el día hubiera llegado"¹⁷³.

¹⁷³ Citado por Campbell (1997, pág. 345).



Homenaje a un estudiante - Luis Ángel Rengifo (1965).
Fuente: (Museo Nacional de Colombia, 2015)

Y al arte le pregunto por qué no cabe aquí...

Reitero... vuelvo a nombrar... insisto en que el proceso de transformación discursiva en torno a la lucha estudiantil se fue gestando a lo largo de la década del 60 de manera que el incremento desmedido de muertes gota a gota hasta el presente, produjeron un giro también en las maneras de producción del arte y específicamente en la relación con los estudiantes caídos. En mayo de 1969 los estudiantes de la Universidad Nacional protagonizaron una manifestación que trasiega por la calle 26 hasta la plaza de Bolívar capturada por la lente de Jorge Mora cuando aún era estudiante¹⁷⁴. Los estudiantes portan unas dianas de papel que los expone como objetivo militar y probablemente su preocupación guarda estrecha relación con los acontecimientos de marzo en el Departamento de Córdoba y con la desaparición y posterior muerte de Rómulo Germán Carvalho, un líder estudiantil de la Universidad Nacional con quien Carlos había compartido algunos espacios en la Universidad¹⁷⁵. Su trabajo fotográfico y sus estudios en la escuela de diseño gráfico de la Universidad Nacional, lo llevaron a trabajar con Nirma Zarate, Carlos Granada, Diego Arango, Umberto Giangrandi y Fabio Rodríguez Amaya con quienes fundará el Taller 4 Rojo (T4R), entre el año 1971 y 1972. Los presupuestos estéticos del T4R, se orientaron al acercamiento del trabajo gráfico con las dinámicas de los movimientos sociales cuando se vieron interpelados por las dinámicas de la movilización estudiantil en 1971¹⁷⁶. Enfocaron su trabajo plástico en ese momento, a la denuncia de los trágicos días de febrero en Cali y marzo en Popayán. De esta experiencia emergerán innumerables trabajos influenciados por la gráfica cubana y “los afiches del Poder Popular en Chile” (Taller Historia Crítica del Arte, 2016, pág. 305).

¹⁷⁴ Resueno en ello con el Taller Historia Crítica del Arte (2016).

¹⁷⁵ Existe sobre Rómulo Carvalho un documental realizado por el director colombiano Alberto Mejía Estrada en 1969, llamado justamente “Carvalho” de 37 minutos de duración. Un reportaje en el que se narra la caída de este estudiante vinculado al trabajo político del ELN, que habría sido ejecutado extrajudicialmente por el ejército y cuya muerte habría sido justificada por un supuesto intento de fuga en el momento en que iba a ser detenido. (Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, 2012, pág. 46). También me parece importante señalar que, en la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, las residencias estudiantiles fundadas en 1972 llevan el nombre de Rómulo Germán Carvalho.

¹⁷⁶ Esto expone el trabajo de Barón & Ordoñez (2009).

Esta manera de hacerse cargo de los caídos en 1971 inaugura una nueva postura frente al papel del arte en relación con las movilizaciones estudiantiles. Indicios

Hay indicios de unas estéticas/políticas en las que no son cuerpos abstractos sino rostros concretos...

de unas estéticas/políticas en las que no se trata de un cuerpo en abstracto como en las poéticas del mártir-héroe, sino de cuerpos concretos, de rostros específicos

que resuena con las intenciones poéticas y políticas de Antonio Caro.

Indicios presentes además en la literatura y la poesía de los escritores de Cali. El primero de ellos el poema "26 de febrero" de Enrique Buenaventura, el poema

Indicios presentes además en la literatura y la poesía de los escritores de Cali...

"Tuto González" de Tomas Quintero Echeverri y el cuento "El atravesado" de Andrés Caicedo.

También hay indicios en el poema "Los años inmensos" del poeta quindiano Nelson

También hay indicios en "Ricardo Semillas..."

Osorio Marín del que el reconocido dueto Ana y Jaime de canción social latinoamericana, extrajeran fragmentos

para componer la inolvidable canción "Ricardo Semillas" en honor al estudiante Ricardo Otero que había militado en el "MOEC 7 de enero"¹⁷⁷. La canción Ricardo Semillas, apareció en 1969 en el álbum "Diré a mi gente".

Es el momento en que justamente la represión a los movimientos estudiantiles marca un giro que caracterizará en adelante la política de Estado hacia dichas movilizaciones. No significa que no existiera represión en años anteriores, sino que desde 1971 se multiplicará el número de caídos.

Hablamos así de un proceso de transformación profunda en las prácticas artísticas que marcan una tendencia hacia un "arte comprometido" con la compleja realidad que atraviesa el continente, en el que se interrelacionan regímenes de dominación

¹⁷⁷ Este estudiante de la Universidad Libre de Bogotá murió en un operativo del ejército en el norte del Tolima al lado del famoso bandolero "Pedro Brincos" en 1963. El trabajo de Díaz (2008) especifica el origen de la canción de Ana y Jaime. El de Sánchez & Meertens (2006) detalla la muerte de Ricardo Otero al lado de Pedro Brincos 2006 (consúltese pág. 202).

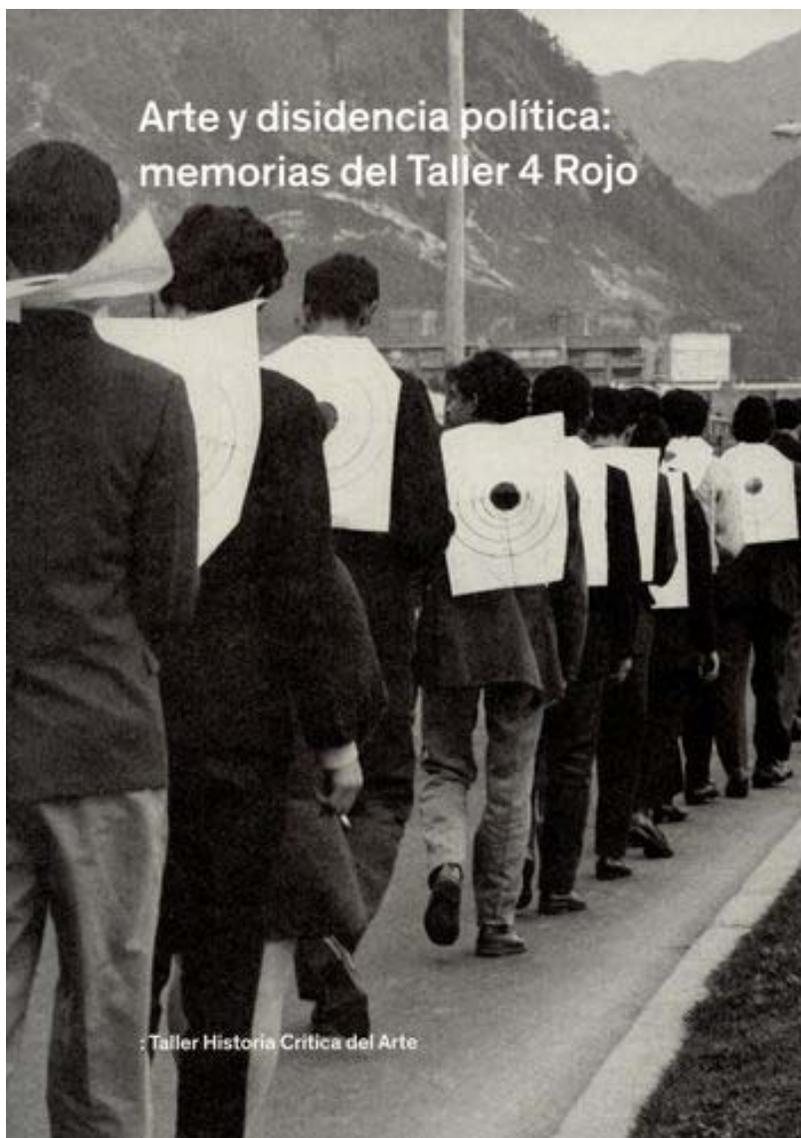
(en el sentido de sociedades disciplinarias) y regímenes de sí (en el sentido de sociedades de control)¹⁷⁸. Es en este contexto en que “cambia completamente el régimen de la creación artística que ya no es de cierre, de protegerse a sí mismo, sino que son prácticas que envuelven al otro y donde la obra que se hace entra en esa relación y ya no sólo fetichizada en el objeto de arte” (Rolnik, 2006).

Ricardo reunió a los hombres y les habló con despacio
palabras verde esperanza teñidas de sal y selva.
Les dijo “La vida es nuestra, también es nuestra la tierra,
y las palabras que traigo son semillas también nuestras”.
Ay ay ay ay, son semillas también nuestras.

Fragmento del poema “Los años inmensos” por Nelson Osorio Marín (1969)

Fuente: (Villegas, 2018)

¹⁷⁸ Véase al respecto el análisis sobre estos dos tipos de regímenes planteados en la obra de Foucault, en los trabajos de Santiago Castro-Gómez (2015 (a); 2015 (b); 2016).



Manifestación estudiantil que parte de la Universidad Nacional por la calle 26 hasta la plaza de Bolívar. Bogotá, mayo de 1969 - Foto: Jorge Mora.

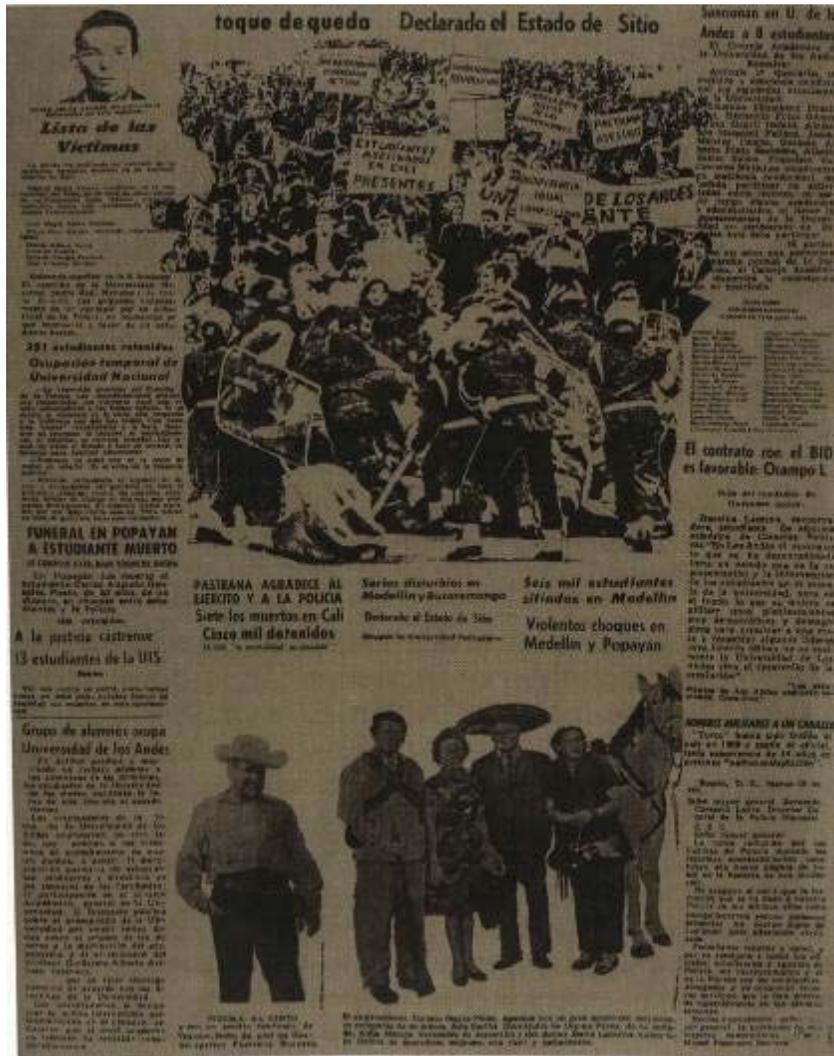
Carátula del libro Arte y Disidencia Política: memorias del Taller 4 Rojo

Fuente: (Taller Historia Crítica del Arte, 2016)



Imágenes de apoyo para la defensa de artistas y actores presos por razones políticas. 1972
Archivo: Jorge Mora E.

Fuente: (Taller Historia Crítica del Arte, 2016, pág. 303)



Diego Arango Ruiz, Nirma Zárate, Clemencia Lucena, afiche de apoyo al movimiento estudiantil, Ca. 1971. Archivo: Proyecto Bachué.

Fuente: (Taller Historia Crítica del Arte, 2016, pág. 421)

26 de febrero

Universidad del Valle día 26 de febrero
no lo olvide compañero
Allí empezó la pelea
con 4 estudiantes muertos
no lo olvide compañero
luego vino la masacre
con 11 muertos del pueblo
no lo olvide compañero
15 muertos
15 muertos
día 26 de febrero
La lucha definitiva ha empezado.
No olvide al gobernador
No olvide al presidente
No olvide al comandante
Tampoco olvide al rector
No olvide a la oligarquía
Ni a la clase dominante
Los asesinos lacayos
del Imperialismo yanqui
15 fueron compañeros
15 los muertos del pueblo
15 semillas de sangre
que florecerán de nuevo.
que florecerán de nuevo.

Entrega a cargo de Alvaro HERRERA

Poema "26 de febrero" por Enrique Buenaventura (1971)
Fuente: (González K. , 2015)

Tuto González

Te partieron la risa, camarada.

Marzo te sorprendió con balas en la espalda.

Te quitaron paisajes y calles de faroles y las lunas que viste crecer en tu ventana

te quitaron las tardes y los árboles y los domingos largos ... (...)

Olvidaste, -perdoná, yo sé que lo sabías- que aquí es costumbre antigua

fusilar primavera y asesinar gorriones que no quieren jaulas. (...)

Tenemos que dejarte debajo de la hierba verde debajo de la tierra y las nubes.

Adelante de las filas quedó vacío tu puesto: tenemos que seguir la marcha (...)

"Tuto González" por Tomas Quintero (fragmento) (1971)
Fuente: (Quintero, 2006)

Que dése cuenta que me conocen en San Fercho, por la Quince para arriba, en Siloé, en la Villa, y todo el mundo me saluda, y si la tropa me persigue todas las puertas se me abren. Y pueden tumbar la puerta que no me encuentran nunca. El 26 de febrero prendimos la ciudad de la Quince para arriba, la tropa en todas partes, vi matar muchachos a bala, niñas a bolillo, a Guillermito Tejada lo mataron a culata, eso no se me olvida. Que di piedra y me contestaron con metralla. Que cuando hubo que correr corrí como nadie en Cali.

El atravesado por Andrés Caicedo (fragmento) (1998 [1971])

En este mismo contexto aparece el trabajo de Antonio Caro que produce un efecto sumamente importante en los debates sobre la relación del Arte con la sociedad, sobre todo en un momento tan crítico para el país y para América Latina en General, pues toda la década de 1970 vio emerger las dictaduras del cono sur, las guerrillas en casi todo el continente, los grupos de contraguerrilla y los gobiernos que posaban como democráticos, pero que emprendían una cruenta guerra sucia contra los movimientos sociales como en Colombia.

¿Por qué expone Caro 16 pliegos en los que ocupa una letra de la frase pintada en acrílico en cada pliego, poniendo debajo de cada letra nombre de víctimas de la guerra en Colombia? ¿Qué implicaciones tiene la paradoja de una obra que enuncia su negación? Es como si entráramos algún día a un restaurante y el mesero, una vez sentados en la mesa, nos dijera al oído “aquí no se come”. Caro había planteado en alguna entrevista acerca de este trabajo plástico, “que la filiación política o el gusto estético es lo de menos en una sociedad ignorante, asesina, politiquera y corrupta” (Junca, 2014). Pero ¿cuál es lugar que señala la palabra “aquí”?

No se trata sólo de un arte que no cabe en el lugar aurático que llamamos museo...

No se trata sólo de un arte que no cabe en un espacio geográfico que llamamos Colombia...

Se trata de la pregunta por el lugar del arte en un contexto atravesado por prácticas recurrentes de violencia contra los cuerpos insumisos, aunque su foco sean los cuerpos de Rómulo Carvalho, Luis Ramírez Chipiaje, Saúl Flores, Gregorio Afanador, José Yopez, Tatiana Afanador, Inés (la mujer de Elías), Edgar Mejía, Moisés Ayala, Luis Albán, Libardo Cuellar, Emperatriz Agredo, José Escobar, Julián Restrepo, Álvaro Paternina, José Acosta y Fidel Rivera de la Cruz. Por ello la antiobra de Caro cobra tanto valor en el contexto de emergencia del conceptualismo latinoamericano. Su lugar es el extenso territorio desde el sur del Río Bravo, hasta la Patagonia.

El Arte no cabe entonces en un pequeño espacio que daba la espalda a una realidad tan compleja, violenta y común en todo el continente. Podría decirse que el

Su lugar... el extenso territorio de América Latina... no puede haber un arte en un pequeño espacio que da la espalda a una realidad tan compleja, violenta y común en todo el continente

conceptualismo fue uno de los primeros ejercicios de cuestionamiento radical a la subalternidad que definía las relaciones norte-sur después de la segunda guerra mundial en todo el continente americano¹⁷⁹. No es gratuito el gesto

antiimperialista que predominó en el cartelismo, la gráfica, el teatro, las músicas, el cine, pues hubo un conjunto de experiencias que militaron entre la estética, la pedagogía y la política en toda América Latina, que no coincide con la noción *mainstream*¹⁸⁰ de arte conceptual sino que requiere un esfuerzo intelectual distinto porque “tiene sus propias raíces, y para entenderlo se necesitan definiciones propias, un marco de referencia histórico apropiado” (Camnitzer, 2012, pág. 12). Esta “referencia histórica apropiada” tiene una relación indiscutible con

¹⁷⁹ Este cuestionamiento radical lo planteo a partir en la perspectiva que propone Camnitzer (2012), aunque él mismo intenta tejer una genealogía más profunda apelando a los trabajos de Simón Rodríguez en el siglo XIX (pág. 57 y 64).

¹⁸⁰ Esta expresión es usada por Camnitzer (2012) para designar las hegemonías en el campo cultural. Las lecturas críticas sobre lo *mainstream* que podría traducirse en su literalidad como “corriente principal”, fundamentan sus perspectivas en las tensiones propias entre la “cultura popular”, la “cultura de masas” y la “cultura de élite”. Lo mainstream se identificaría más con lo masivo y lo elitista frente a lo popular.

el proceso de la Revolución Cubana pues había producido en la década del 60, un imaginario de unidad latinoamericana heredero de las ideas del Bolívar crítico de la intervención de Estados Unidos en los asuntos de los países del sur y de las ideas de Martí respecto de un nacionalismo libertario. Una relación que estuvo marcada a principios de los 70 por la mutua influencia con Chile en la configuración de un “meridiano” en el ámbito del arte latinoamericano, que es justamente el contexto de las relaciones entre cartelismo y gráfica¹⁸¹.

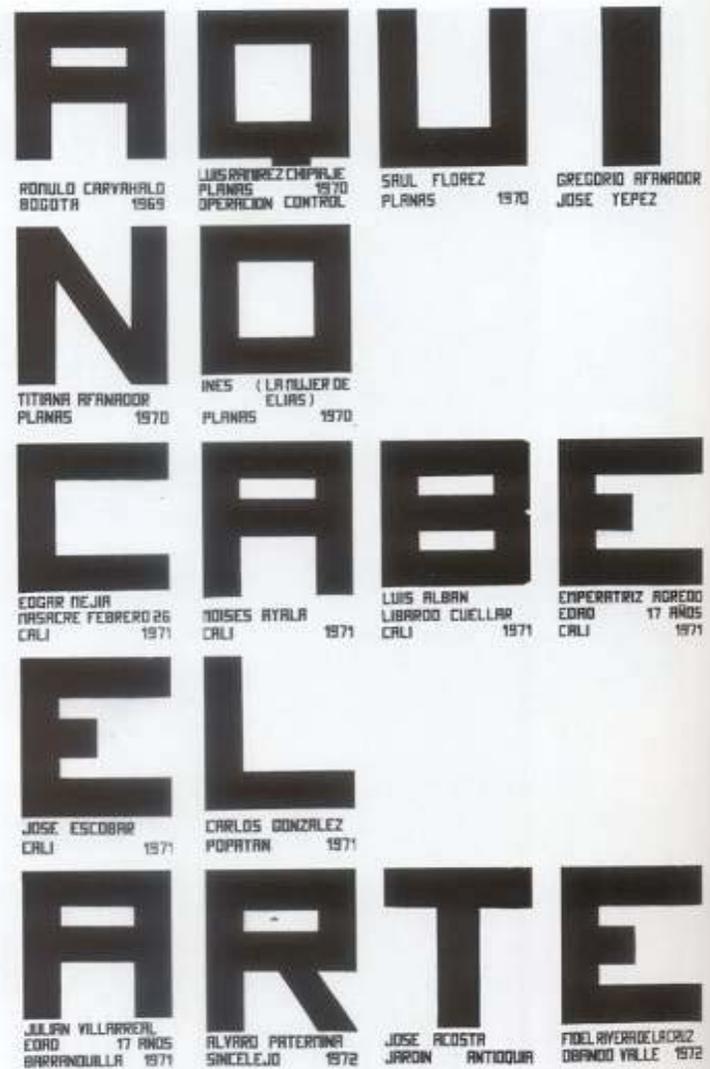
Pero también la emergencia de prácticas artísticas inscritas en el plano teatral entre la década de 1960 y 1970 que se desarrollaron bajo el epíteto de “teatro universitario” y alimentaron de manera indiscutible el nacimiento de las prácticas teatrales profesionales que empezaron a consolidarse fundamentalmente en la década de 1970. Una tradición que ha mantenido siempre su escucha atenta a las dinámicas de la guerra en Colombia y de que la han surgido múltiples trabajos que se han adjetivado como “Dramaturgias de la violencia”, “Dramaturgias de la resistencia o de la memoria”, “Poéticas del horror”¹⁸². Esta relación entre teatro y militancia estudiantil se presenta en el momento en que en medio del “auge del movimiento estudiantil, el teatro se convirtió en una forma de agitación política” (León, 2009, pág. 218).

Si bien es cierto que en los regímenes totalitarios se ha tenido el arte como referente fundamental de dominación, también es cierto que, al interior mismo de estos regímenes, el arte ha tenido una tarea emancipadora a través de múltiples formas. En un esfuerzo por comprender las relaciones entre estética y política, la Red Conceptualismos del Sur ha venido trabajando en la recuperación de experiencias artísticas que desarrollaron en América Latina desde la década del 60, un proceso de reflexión sobre el papel del arte en nuestras sociedades, sobre todo en los momentos en que estuvieron atravesadas por las dictaduras. La Red “se sitúa como observatorio del presente, pero también como proyecto de exhumación

¹⁸¹ Se puede consultar en esta perspectiva el trabajo de Macchiavello & Suárez (2015).

¹⁸² Respecto de la emergencia del teatro universitario el trabajo de Meneses (2013). Las adjetivaciones de las dramaturgias están explícitas en el trabajo de Lamus, Parra, Enrique, & Valencia (2012).

de la memoria del Sur" (2012, pág. 5). En este sentido, conceptos como "acción directa", "situación", "artivismo", "guerrilla semiológica", ponen de relieve el trabajo crítico que emprendieron estos colectivos de artistas para hacer frente al proceso de hegemonización construido por la "Alianza para el progreso", la "Escuela de las Américas", el "Consenso de Washington" como estrategias del proceso de globalización neoliberal. Este panorama por supuesto está atravesado por las dinámicas del arte institucionalizado que daba reconocimiento a aquellas manifestaciones hegemonizadas. De hecho, en Colombia por mucho tiempo las otras guerras que hemos vivido, han sido puestas en escena por múltiples expresiones que han sido silenciadas, desconocidas, rechazadas por el canon del *mainstream*. En otras palabras, una doble violencia que termina ejercida en los cuerpos ya que como decíamos antes el "cuerpo violentado es un espacio de memoria en disputa" (Ordoñez, 2013, pág. 235).



Aquí no cabe el arte - Antonio Caro (1972)
Fuente: (Colarte, 2019)



Aquí no cabe el arte - Antonio Caro
Exposición en el Blanton Museum of Art (2015)
Fuente: (Shook, 2015)

La imagen de los estudiantes seguirá teniendo profundas resonancias en la poesía, la literatura y la música hasta el presente. Se construirán además placas, murales, estatuas, para conmemorar estos cuerpos específicos marcados por la guerra.

En todas estas expresiones, hay una inquietud por la exposición de estos cuerpos a la máquina de guerra cuando la única arma con que cuentan es la palabra; se

... única arma, la palabra...
... sólo queda un grito poético desgarrado...
... asalta una pregunta por lo no hecho antes de caer...
... interpela una pregunta por la indiferencia ...
... ¿a quién le pertenecen sus memorias? se preguntan...
... nos conminan al arrojito intempestivo de no quedarse en silencio ante el sufrimiento...

enuncia un grito poético desgarrado como lo único que queda después de la pena; asalta una pregunta por lo no hecho antes de caer; vuelve a interpelarnos una pregunta por la indiferencia que marca la incapacidad de la escucha de esas voces enmudecidas; retorna la inquietud acerca de a quién le pertenecen las memorias de estos caídos; nos conminan al arrojito intempestivo de no quedarse en silencio cuando ha habido tantos sufrimientos.

Asuntos que intento rastrear en estos indicios poéticos que se hicieron cargo de caídos o que ellos mismos lo experimentaron en su cuerpo. Expresiones todas en que sigue vigente la profunda intuición de Caro respecto de un arte "que no cabe" y de las que también se intuye un re-in-surgimiento en ciernes.

Tan sólo es necesario vestirnos
color de poesía,
impregnarnos la frente de fragancia
verso libre,
ser prototipos del estilo
canto sin barreras,
caminar del lado de la vida
duro contra el viento
para que seamos declarados
elementos fuera de orden

Poema "Señales" por Chucho Peña desaparecido en 1986
Fuente: (Reyes, s.f.).

DONDE EL SUEÑO SE DERRUMBA

a Edwin López

¿Qué queda para mañana, después de la pena,
después de la muerte acurrucada?

La poesía.

La mirada al cielo donde bolas inmensas de fuego
como soles ingentes se abalanzan sobre el hombre.
Y todos los dioses llenos de furia serían una danza lírica,
aun si mostraran su fuerza y en sus bocas abiertas
como canales de tiempo se tragarán la humanidad entera.

La mirada al cielo donde el sueño se derrumba
Como cataratas púrpura llenas de fragores ensordecedores
en los parpados del hombre,
Humedeciéndole hasta más allá de la tristeza
y lloviendo de azul el alma y las uñas.

La mirada al cielo donde el trueno envuelve al tiempo
Como una herida gigante que abrumba las distancias y los
fragores.

Ultimando en su andanza las palabras de los hombres
acallados en la magnitud de tal estruendo.

La poesía que es lo mismo
esas fuerzas inmensas sin mediación arrancando la piel
en una distancia que descubre así también una inocencia
inmensurable
que atraviesa desde el cielo hasta las pisadas.

Para mañana queda tanto miedo lleno de esas bestias
incomparables, inenarrables.
Para devolverlo como un vomito de gritos a la muerte
y a la pena y a todos sus actores maldecidos
por la poesía inmensa.

Donde el sueño se derrumba. Javier Cortés
Fuente: (Ñañez, 2013)

COSAS

Hay muchas cosas que quisiera hacer antes de morir
cosas buenas y cosas malas también
hasta ahora he hecho pocas cosas
que no son ni buenas ni malas
sino estúpidas
que no alcanzan para llenar el vacío
de una existencia reprimida
Me preguntó:
«¿Qué cosas buenas o malas
se pueden hacer sin que se haga evidente
la colosal decepción de una generación
trágicamente envilecida
y de un estilo de vida
que ha dado luz a una triste verdad?
Tal vez le apueste a dos cosas
y que a la postre
no resulten ni buenas ni malas
sino estúpidas
seguir jugando a lo perdido
o esperar sedentariamente
la inmensa e infinita muerte
que siempre viene
que siempre llega.

Cosas. Gerson Gallardo
Fuente: (Ñañez, 2013)

Mis mensajes para ti
son palabras,
en simples palabras,
perfectas palabras,
y en lenguas extrañas
se van disipando
por todo el espacio
como palomitas
que llevan mensajes,
y en las ramas secas
de tu indiferencia
se posan
y mueren.

Mis mensajes para ti. Edwin López
Fuente: (Ñañez, 2013)

¿Quién al fin de cuentas, podría ser culpable de esa derrota, de ese final, de esa tragedia? Oyó el estruendo de un pétalo cayendo, naufragando en el gélido aire de la estancia. Sintió la sed del sol bañándose en el remanso de un río. Sed sin consuelo, multiplicada en el cristal de una gota de rocío creciendo inconmensurable ante sus ojos. ¿Qué hacer? Ya no había lugar para los sueños. Una niebla vaga, azul, acaso la luz de un farol iluminado el otro extremo de la calle, voces de vino, un conjuro de quejas golpeando agónicas y fantasmales contra su muro, en una distancia no medible por el color de sombría tempestad, ni por el largo de su cielo. Dueño del hijo ¿podría ser dueño de su muerte? Como dios, lo había hecho a su imagen y semejanza: ¿era dueño de su paraíso?

“Toque de queda”. Adalberto Agudelo (fragmento) (1979)
Fuente: (Agudelo, 2017, pág. 178)

No hay que llorar, claro que no, y se quedó envarada mirando a esa criatura que parecía un Cristo de la columna y que no se eujaba cuando aquel tomo siguió dando patadas, insultándolo, ¿cómo te llamas?, y él, Jairo Sanmiguel, Sanmiguel qué, y el niño, Ortiz, y dijo que catorce cuando le preguntó que cuántos años. Aquí está Jairo Meza, mi Teniente, lo interrumpió un Cabo Segundo, que traía un muchacho con esposas, haciéndolo llegar a punta de empellones. No me lo traiga aquí, le dijo el escribiente, ése es del ELN y vamos a arreglarlo en otro sitio, súbalo al tercer piso, y el policía como un resorte, sí mi Teniente, ¡firmes!”

“Estaba la Pájara Pinta sentada en el verde limón”. Albalucía Ángel (fragmento) (1975)
Fuente: (Ángel, 2003, pág. 391)

Y a la imaginación le otorgo gesto político y poético ...

Quedarán además un sinnúmero de expresiones difíciles de mapear, pero abiertas como lecturas posibles de prácticas a medio camino entre la política y la estética. Su referente será siempre la necesidad de transformar las condiciones materiales de pobreza en que se encuentra subsumida la inmensa mayoría de campesinos, obreros, estudiantes, habitantes de suburbios, indígenas.

Muchas acciones desarrolladas entre las décadas de 1970 y 1990, buscaban además

Acciones que interpelaron la ausencia de democracia...

Acciones que dotaron de herramientas conceptuales y materiales a excluidos... para manifestarse y para crear cambios en pequeña escala...

Experiencias de creación en la que arte y vida no tenían fronteras claramente demarcadas

interpelar la limitación del espectro democrático, pretendían dotar de herramientas conceptuales y materiales a comunidades excluidas para ejercer el derecho a la manifestación, además de buscar dotarlas de herramientas autogestionarias para materializar cambios en pequeña escala. En esta perspectiva podríamos ubicar prácticas disímiles pero confluyentes en su

preocupación por estas condiciones materiales del país en una vasta enumeración que implicaría un detenimiento detallado.

Algunos de los trabajos referidos muestran estas confluencias y dedican un detallado análisis a las relaciones, pero también las distancias entre estas prácticas y los movimientos insurreccionales.

No pretendo con esto equiparar formas de acción que produjeron las insurgencias, respecto de las prácticas estético-políticas que tuvieron como referencia permanente la transformación de la sociedad o reducir dichas acciones a un enfoque "esteticista" de algunas acciones insurgentes¹⁸³.

¹⁸³ Como lo advierten Carvajal y Vindel (2011).

Sin duda alguna fueron producto de un espectacular esfuerzo de la imaginación, para crear rupturas radicales en una cotidianidad inercial de las comunidades excluidas que asumían las consecuencias de una violencia estructural enmarcada en las transformaciones del capitalismo de posguerras. Su interés sobrepasaba la denuncia para instalarse en el plano de la creación en la que arte y vida no tenían fronteras claramente demarcadas.

Tercer susurro: emerjo entre dos cuerpos

EPÍLOGO

No es fácil volver de esos lugares donde la voz asila

¡tanto se pierde al nombrarlos!

A todos nos cuesta

encontrar el camino que regresa

del eco al silencio

Sabemos que entre lo dicho y callado

hay dos cuerpos y una distancia

donde reposa lo perdido (...)

Freddy Náñez (2013)

Y doy cuenta de un trayecto

Hay quienes llegan con una idea clara y esta se va transformando pero sin perder mucho su lugar de partida, hay quienes llegan con una idea aparentemente clara y en el transcurso se transforma sin abandonar ciertos lugares de indagación recurrentes, hay quienes sufren profundas rupturas con sus campos epistémicos (o sus disciplinas formativas) para cuestionar aspectos que conmueven la disciplina misma, hay quienes se pierden en los vericuetos, meandros o laberintos que abren las preguntas y a veces sucumben a ello. O quizás toda tesis está atravesada por todo lo anterior. Debo confesar que mi trayecto está compuesto por múltiples caídas de las que re-in-surgí con la convicción de que hay que experimentar las derrotas y amarlas, para poder sentir que esa gramática llamada tesis, produjo un movimiento en aquello que creamos.

Pero todo ejercicio tesisural, está atravesado también por las condiciones que lo hacen posible en términos materiales e intelectuales. No soy ajeno a estas condiciones y por ello quiero exponer las limitaciones que en este trayecto acontecieron¹⁸⁴.

Desarrollé esta investigación con mis propios recursos, las solidaridades profundas de quienes me donaron su palabra a cambio de mi escucha, de quienes dispusieron sus cuerpos para expedicionar/performar conmigo y de quienes me donaron su escucha con su afecto infinito, para presentarme puntos de vista distintos que abrieron mi espectro sonoro.

Este trayecto nace en un abismo de la palabra. Pensando en las relaciones entre estética y política en los escenarios universitarios, emergió un dolor

¹⁸⁴ Entre ellas la limitación de recursos como consecuencia del problema estructural de la financiación de la investigación en general en Colombia y de las ciencias sociales, las humanidades y las artes específicamente. Por fortuna tuve el tiempo suficiente gracias al apoyo de la Universidad del Tolima quien me otorgó una comisión de estudios para ello, además de algunos apoyos económicos para la adquisición de material bibliográfico.

incomprensible e inconmensurable que me arrojó a la caída. Mi deseo se transformó entonces en buscar un rostro de cada estudiante caído en Colombia y exponer una biografía a modo de semblanza o retrato. Sin embargo, esto empezó a modificarse en la medida en que las preguntas me fueron indicando otras rutas y desde allí abrí un camino que se fue delimitando cuando cerraba el momento que llamamos “estado del arte”. Supe allí que mi camino no iniciaba entonces propedéuticamente cuando “diseñara metodológicamente” lo que pretendía hacer pues mi camino había iniciado en el mismo momento en que el abismo acontecía. Por ello, no obedece a una manera específica del hacer metodológico de las ciencias sociales, sino que recurre a perspectivas que consideré necesarias en la medida en que trasegaba. No pretendo reducir la importancia de las metodologías pues considero que son fundamentales para la investigación, sino exponer las decisiones que hicieron parte de mi propio proceso. Tenía más o menos claro que se trataba de una indagación en el plano de la escucha ya que mi pregunta se ubicaba en una tensión existencial alimentada en gran medida por las preocupaciones que abre la lectura de algunos de los trabajos de Walter Benjamin. Mi intención era enfocarme en un trabajo de crítica sobre los discursos que produjeron el dispositivo de muerte que atravesó la caída de tantos estudiantes en Colombia¹⁸⁵.

Inicialmente quería realizar una reflexión latinoamericana a partir de la comparación entre contextos porque mi expectativa no superaba unos 40 nombres. Pero en la medida en que fui levantando las piedras para esculcar el polvo y la tierra que yacía aplastada debajo de ellas, la cifra se tornó inconmensurable, los archivos se convirtieron para mí en un permanente lugar del llanto. ¿Cómo no paralizarme ante ello? Me pregunté una y otra vez. En cierto punto, me hallé sumergido en una necrológica muy descriptiva que no me permitía salirme de ese influjo revictimizante del que quise huir sin mirar atrás. Tres preguntas orientaron entonces mi periplo: ¿Cómo indagar las memorias de estos estudiantes para

¹⁸⁵ Considero que, si bien los trabajos de Foucault y Benjamin se encuentran en orillas epistémicas muy distintas, hacer uso de ciertas herramientas analíticas del enfoque genealógico, me ha permitido centrar el análisis y configurar apuestas plásticas que beben de ambos enfoques.

otorgarles un lugar en el presente? ¿Cómo tornar audibles estas voces enmudecidas? ¿Qué escucha un cuerpo cuando está cayendo silenciado por la barbarie?

Así pues, fui construyendo inicialmente una base de datos extensa en la que iba consignando nombres, fechas, lugares de caída, el contexto de la caída (casi siempre descrita con una palabra como movilización, militante, violencia, violencia de Estado), el vínculo institucional, los responsables de la muerte, la causa de muerte, su filiación gremial y la fuente de archivo. Con ella construí la analítica consignada en el segundo susurro. Revisaba los trabajos historiográficos sobre movilizaciones estudiantiles, las bases de datos, los relatos de prensa, los discursos, los registros audiovisuales, las tesis de pregrado y posgrado a las que podía acceder, las webs de organizaciones de derechos humanos o de organizaciones militantes. Fui encontrando rostros que me situaban en la extensa geografía del país y tuve necesidad de escuchar otras maneras del archivo que me llevaron a la imagen poética que sustenta gran parte del segundo susurro.

Decidí entonces pensar en paisajes sonoros por la pregunta sobre la escucha, entendiendo esta como una construcción geográfica, histórica, social y cultural, es decir, radicalmente contextualizada siguiendo aquí las indicaciones de los estudios culturales¹⁸⁶. Pero pensaba en paisajes sonoros¹⁸⁷ también por las pistas sobre las transformaciones que supone el proceso de migración del campo a la ciudad y las sonoridades propias de un contexto en el que la industria, los carros, el comercio y tantas otras fuentes sonoras, producen un estado bullente en permanencia. Un asunto poco explorado en la historiografía pues se habla de las dinámicas de la economía, la política, las culturas y no tanto de las sonoridades que acompañaban estas transformaciones. También me pregunté por el paisaje, pues si los espacios

¹⁸⁶ Sobre todo, en la perspectiva de Grossberg (2016) y Restrepo (2009).

¹⁸⁷ A partir de los indicios de Schafer (2013).

si algo en la imagen nos mira, algo
nos escucha en el sonido escuchado

son pintados por el ojo humano¹⁸⁸ o
algo en la imagen nos mira¹⁸⁹,
también pueden ser composiciones

sonoras del oído que escucha.

A partir de las limitaciones que me topé en esta cruzada por los paisajes sonoros, tuve la necesidad de recurrir a la expedición como apuesta investigativa, lo que me llevó a buscar lugares de la caída de estudiantes, pasando por Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Ibagué, Manizales y Cali. Deseaba visitar cada rincón de la geografía. Buscaba escuchar estos lugares, activar la palabra de quienes pudieran otorgar rostro a esos nombres que sentía me susurraban indicios al oído. Un giro necesario se presentó cuando en la imposibilidad de dar cuenta de la vastedad de paisajes, me pregunté por la necesidad de pensar el ejercicio que activaba mi cuerpo situado en estos territorios. Me ocupé entonces de explorar la poética performance que se enlazó a la expedición y que ya no pude separar. Un indicio de la expedición/performance en que además de un contextualismo radical, apelé a un situacionismo corporal¹⁹⁰.

Finalmente, el trayecto implicó hacerme cargo no sólo de escuchar los sonidos que componen una caída, de expedicionar y performar, sino de hacerme cargo de las re-in-surrecciones posibles en la perspectiva de un "re-in-surreccionismo imaginal". Ello a partir de la propuesta de cerrar parcialmente el trayecto, con la intención de susurrar más que de sustentar una tesis, trabajando en la creación de una constelación de la caída y la re-in-surrección, por medio del registro de las voces que activaron la escucha en las expediciones.

¹⁸⁸ Como lo expresa José Luis Pardo (1991, pág. 47).

¹⁸⁹ Como lo expresa Nancy (2013, pág. 27)

¹⁹⁰ En diálogo con la teoría de la deriva de Debord (1958) y la ontología del performance de Phelan (1996).

En síntesis, transitar entre una escucha contextualizada (recurriendo al paisaje sonoro), una escucha corporalmente situada (con recurso a la expedición/performance) y una escucha imaginada (a partir de una instalación de susurros).

Entre una escucha contextualizada, una escucha corporalmente situada y una escucha imaginada

sonoro), una escucha corporalmente situada (con recurso a la expedición/performance) y una escucha imaginada (a partir de una

De la base de datos a la galería de rostros y al paisaje sonoro...
Del paisaje sonoro a la expedición/performance...
De la expedición/performance a la instalación...

Me detengo en paisajes sonoros...

Enfrentarme a la pregunta por la escucha de quien está cayendo me llevó a indagar en principio los paisajes sonoros de las caídas. Inicié pensando en los sonidos de los tiempos de Gonzalo Bravo en Bogotá, la música de los carnavales estudiantiles de la década del 20 y el himno de los estudiantes americanos compuesto por el Chileno Enrique Soro en 1917.



Fuente: Roberto Doniez (Nieto de Enrique Soro) (2016)

Consideré el himno compuesto en 1911 por el chileno Enrique Soro con letra del poeta peruano José Gálvez Barrenechea, como un antecedente poético para el manifiesto liminar de Córdoba en 1919. En su letra se presentan elementos sustanciales del manifiesto como “soñar sobre el viejo pasado”, “hacer jardín sobre sus ruinas” para “marchar cantando hacia el futuro”. Esto es posible a través del “tropel que supera a sus maestros y que estos admirarán” y me parece fundamental pues pone de relieve la relación movimiento/marcha/tropel como el presente que se proyecta hacia un futuro que se construye sobre las ruinas del pasado. Aquí tropel alude a multitud, a un avance acelerado y numeroso de “los estudiantes” que superan la quietud de sus maestros. Una idea sugerente sobre el “movimiento” como “inquietud” que implica transformación. A principios del siglo XX en América Latina debió existir una red de articulación de los movimientos estudiantiles porque existen muchas cercanías en los procesos de movilización en ese periodo en todo el continente. La música de esas formas de organización ha sido un tema poco explorado en las ciencias sociales y lo considero de vital importancia, pues en ella se inspira un fervor rebelde que podría ayudar a

Las músicas también como lugares de memoria permiten comprender intensidades de las movilizaciones... el marco festivo es lo que quizás torna público el espacio

comprender las intensidades de las movilizaciones no sólo estudiantiles sino sociales en general. Acercarse además al marco festivo que permite que la calle se torne un espacio

público pues allí se ponen en disputa los sentidos que damos a las sociedades a las que nos encontramos enlazados.

Por ello era imperativo acercarme a los carnavales estudiantiles de Bogotá que tienen como antecedente la creación de la “Federación de Estudiantes” de dicha ciudad. Aspecto que va a ser determinante para decretar el “Día del Estudiante” por parte del gobierno nacional y derivado de ello, la “Fiesta del Estudiante” que se transformará en carnavales a partir de la integración de las reinas como parte fundamental, un año después, por disposición de la “Asamblea de Estudiantes”

responsable de la organización¹⁹¹. Esta fiesta se organizó para iniciar el 21 de septiembre de 1921 como fecha simbólica del inicio de la primavera en el sur del continente y que guardaba estrecha relación con la idea del florecimiento propio de una concepción de los jóvenes estudiantes como proyección del futuro. Ese día

se iniciaron los actos propios del estudiante, con la Fiesta del Árbol, consagrado como emblema de una nueva era y que recogía simbólicamente los festejos de los “Mayos” de la Revolución Francesa y de las siembras del árbol de la libertad realizadas en 1813, en Santa Fe, por Antonio Nariño. La programación se completa con un campeonato de fútbol, con la ceremonia de entrega del pabellón de los universitarios a la Facultad de Medicina por parte de la facultad de Derecho, en el marco de “una procesión cívica” y se cierra con una velada en el teatro Colón que comprende dos actos: en el primero se canta por los asistentes el Himno Nacional de Colombia, se ejecuta la Obertura “Princesse Jaune”¹⁹² y se representan musicalmente célebres centros universitarios: los de Oxford cantan el célebre Tippe Rary¹⁹³, los de París cantan Madelon¹⁹⁴, los de Salamanca una Sevillana y los de Bogotá interpretan bambucos. En el segundo acto, la orquesta interpreta “El Valse de las Flores”¹⁹⁵ de Tchaikowsky, una comedia, y se cierra la escena de la “Bohemia” cantada por una estudiante” (González Pérez, 2005, pág. 108 y 109).

Encontré entonces un vastísimo mundo musical que sonaba en la Bogotá de la década de 1920, confluyendo en ello los himnos gloriosos con una diversidad musical, incluso antes de la inauguración de la primera radiodifusora nacional en septiembre de 1929, como

tangos, foxtrots, blues, charlestón, pasodobles, valeses, danzones, guajiras, jazz, el fox-trot, cuplés, rag-time, resbalón deslizado, shimmy, one-step y el monkey-

¹⁹¹ Hago aquí un paráfraseo del texto de González (2005, pág. 108).

¹⁹² Se trata de una ópera estrenada en 1872 en París y compuesta por el francés Camille Saint-Saëns.

¹⁹³ Al parecer se trataría de la canción "It's a Long Way to Tipperary" de 1912 escrita por Jack Judge y musicalizada por Henry James “Harry” Williams ambos de nacionalidad británica. La canción se convertiría en himno para los soldados británicos en la primera guerra mundial (Ludovica, 2016).

¹⁹⁴ Esta canción fue escrita por los franceses Louis Bousquet y Camille Robert. También fue una canción emblemática de la primera guerra mundial, pero en el frente francés.

¹⁹⁵ Es uno de los actos de la ópera “El Cascanueces” del compositor ruso, escrita entre 1891 y 1892. No es casual esta identificación de “lo joven/estudiante” con “la primavera” pues se trata justamente del fragmento “la danza de las flores”.

step, que se ejecutaban al lado de pasillos, torbellinos y bambucos, en el marco de una polémica de la época que debatía la búsqueda del alma de la nación a través de la identificación de una música que representara la nación colombiana (Bohórquez Mendoza, 2016, pág. 9).

En esta misma indagación me encontré con una hermosa pieza musical compuesta por Guillermo Quevedo, publicada por primera vez en julio de 1929¹⁹⁶ que fluctúa entre melodías de tristeza y melodías de fiesta como si el maestro Quevedo quisiera susurrarnos al oído la relación entre la caída de Gonzalo y la fiesta del “Loco Carnaval” .

En uno de mis primeros avances, presentaba un poco las relaciones que me interesaba pensar entre músicas, estudiantes y performatividad a partir de este rico ensamblaje que imaginaba y a la vez recordaba de la toma de las calles. Llamé entonces a dicho ejercicio “Corpografías de cuerpos danzantes” que introducía así:

De niño recuerdo ver bailar a mi familia en las fiestas decembrinas, recuerdo las músicas que nos constituyeron, sus cadenciosas formas de composición dancística que toman años de práctica en los espacios propios de la fiesta familiar. Con mis primas, mi hermana, mis compañeras de escuela, aprendí a mover los pies al ritmo lento y torpe que luego se fue tornando cada vez más acoplado a la música. Recuerdo también haber pertenecido al grupo de danzas de la escuela y luego del colegio. En este último conocí ritmos del folclor latinoamericano derivado de las ricas mezclas mestizas de las que somos herederos. Aprendí entonces que el baile es la apertura a la escucha con todo el cuerpo. No es una mera traducción rítmica de lo escuchado en pasos coreográficos que se estructuran a partir de unas reglas de composición, es la experiencia del cuerpo que se la juega toda por plegar el espacio a sus posibilidades expresivas. No puedo imaginarme la experiencia de las situaciones colectivas compartidas en mi trasegar estudiantil, sin pensar en las maneras en las que me he hecho a un cuerpo danzante.

En este ejercicio continué el interés por los paisajes sonoros indagando luego el paisaje de los acontecimientos de 1954, diciendo entonces

¹⁹⁶ De acuerdo con la investigación de Cortés Polanía (2004).

Salían por las calles, toda Bogotá se movilizaba. Reinas elegidas. Pero de fondo siempre hay una música que resuena en los tímpanos para que el cuerpo dance. Es la música del loco carnaval, un pasillo fiesterito. Pero también el tango, la milonga, el rag-time. Paisajes sonoros que nos permiten hacernos a una escucha distinta para que sigamos danzando. Para 1954 el general Gustavo Rojas Pinilla estaba en el poder. El país había iniciado desde 1948 una guerra interna que tenía como referente, la muerte de Gaitán. El Bogotazo resonaba en las calles. Sin permiso, los estudiantes se tomaron las calles para hacer del carnaval una fiesta rememorante sobre Gonzalo. Regresaban bailando, pero Uriel Gutiérrez cayó lentamente en predios de la Universidad Nacional. La fiesta no se hizo esperar. El siguiente día miles de estudiantes marcharon hacia el centro de Bogotá. Todavía se escuchaba la voz resonante de Gaitán y el cuerpo cayendo de Gonzalo y Uriel. El orden violento no tuvo problema en justificar la tragedia. Álvaro Gutiérrez Góngora, Hernando Ospina López, Hugo León Velásquez, Hernando Morales Sánchez, Elmo Gómez Lucich, Jaime Moore Ramírez, Rafael Sánchez Matallana, Carlos J. Grisales, Jaime Pacheco Mora se unieron al baile. Sus voces resuenan en las calles como un eco enmudecido. Entre 1957 y 1963, los estudiantes colombianos ingresamos a la categoría de “enemigos internos” bajo imágenes como revoltosos, agitadores profesionales, vándalos, comunistas (¿comunista un delito?). En todas ellas la fuerza letal del estado se justificó por la alteración del orden público, por la sospecha de infiltración de organizaciones de extrema izquierda, porque son jóvenes que interpelan las condiciones de un Estado precario que se debilita por los poderes políticos que se enriquecen con la pobreza de muchos. Estas corpografías que emergen con fuerza desde los 60, son protagonizadas por hijos de campesinos, hijos de maestros de escuela, de obreros de incipientes industrias. Todas estas acciones están situadas en sus paisajes sonoros compuestos por sus músicas, consignas, ruidos de pies percutiendo la tierra para que la voz se amplifique con fuerza.

Proseguí con un proceso de documentación en el que quería componer múltiples paisajes sonoros pasando por la música popular en Colombia. Para la década del 60 cuando las universidades experimentan un espectacular incremento de estudiantes, el rock and roll ya había aparecido en la escena sonora de las emisoras nacionales y en el periodo de Rojas Pinilla había llegado la televisión para

transformar de manera radical las relaciones entre el campo y la ciudad. Encontré un bambuco compuesto por José A. Morales interpretado por el dueto inolvidable de Garzón y Collazos¹⁹⁷ en el que a mi juicio se narra el proceso de migración del campo a la ciudad que caracterizó además el proceso de los jóvenes que llegaron de las provincias, las veredas y el campo en general a la Universidad para beber el trago amargo de su presente y enterrar el pasado (quizás el pasado de la Violencia¹⁹⁸) en el olvido.

Cuando sobre la noche caiga el silencio / y en el cielo no brillen ya los luceros,
entonces me iré solo por los caminos, / por los tristes caminos de mis recuerdos.
Llevaré de la mano mis sufrimientos / hasta el sitio marcado por mi destino,
beberé el trago amargo de mi presente / y enterraré el pasado en el olvido.

En el silencio. Composición de José A. Morales.
Fuente: (Fundación Musical de Colombia, 2013)

Escuche el país profundo...
Vi la necesidad de expedicionar los territorios...
Sabía que debía migrar de paisajes sonoros a otras maneras de indagar la caída y la escucha...

Seguí indagando en los bambucos, los pasillos, las cumbias, pero me encontré además con la música de Carlos Puebla, Violeta Parra, Mercedes Sosa, Rubén Blades, Pablus Gallinazus, Ana y Jaime, Janis Joplin, Los Beatles,

el Blues, Atahualpa Yupanqui, Ali Primera. Las músicas seguían presentes como eco en mis oídos, pero emergió allí un panorama que no me había preocupado hasta entonces. Advertí que hasta la década del 60 el país se encontraba hipercentralizado y que en gran medida los relatos sobre la movilización estudiantil eran herederos de esta centralización. Escuché el país profundo, vi la necesidad de expedicionar los territorios, pero sabía que debía migrar de los

¹⁹⁷ El dueto conformado por Darío Garzón Charry y Eduardo Collazos Varón quienes iniciaron su carrera musical en el Conservatorio de Música del Tolima por invitación del Alberto Castilla el entonces director. Entre la década del 40 y el 70, el dueto musicalizó canciones de muchos compositores colombianos y de su propia creación, convirtiéndose en el dueto más importante de la música andina popular en Colombia.

¹⁹⁸ Me refiero aquí al periodo histórico que en Colombia se conoce como "La Violencia" y que se desató aproximadamente entre 1946 y 1964 (Fals Borda, Guzmán Campos, & Umaña Luna, 2016).

paisajes sonoros para construir otra manera de indagar la caída y la escucha presentes en la pregunta por lo que escucha un cuerpo cuando está cayendo. Pero también sabía que las músicas eran apenas una manera del paisaje sonoro y no su condición, lo que me arrojó a otro imposible práctico pues en la condición de espectralidad de esas caídas, requería de un minucioso y extenso trabajo en campo intentando pensar las sonoridades que acontecieron para 813 estudiantes a lo largo y ancho del territorio nacional entre 1954 y 2011.

Expediciono y performo

La primera intención de performar nació cuando cerraba el ejercicio de “Corpografías de cuerpos danzantes” y me encontré con la placa en honor a Carlos Fernando Henao, en la ciudad en la que había militado como estudiante. No podía creer que reclamáramos caídos cuando nos movilizábamos, pero nunca recurriéramos a su nombre, que no supiéramos del cisma en el que la ciudad se había sumergido en septiembre de 1976 y del que la Universidad de Caldas era hija. Escribí allí

Mi madre dice que la experiencia antecede mi nacimiento. Septiembre de 1976 abrirá una grieta en la ciudad porque Carlos Fernando Henao ha caído, se ha abierto una herida que poco a poco quedará recluida en un silencio que no permite suturas. Que la policía y el ejército ingresaron a la Universidad, que los estudiantes protestaban por el autoritario cambio de rector, que un estudiante del Instituto Universitario ha sido herido el lunes 6 de septiembre, que una semana después ha muerto en el hospital. Todas ellas narraciones que están impregnadas en la voz de mi madre como vagos recuerdos de un acontecimiento difuso en medio de su vida laboral como secretaria de la Licenciatura en Lenguas Modernas.

Nací en 1978, a escasos dos años de esta herida abierta en la piel de la ciudad. He crecido circulando por la Universidad y puedo recordar diáfaramente las fogatas de estudiantes, las canciones que retumban en los pasillos y los otros niños con quienes compartía los talleres infantiles. El olor a madera del lápiz en la maquinita sacapuntas, la plastilina limpiatipos y el papel carbón están impregnados en mi recuerdo como si estuvieran aquí presentes. El pequeño chin que suena cuando la máquina de escribir ha recorrido de izquierda a derecha, el papel en que están siendo impresas las letras de cada carta que debe ser tramitada y el eco de mis gritos por los pasillos, regresan para hablarme de experiencias que Carlos Fernando no tuvo la posibilidad de vivir en su cuerpo.

No tuvo tiempo para estudiar en la Universidad (no porque el tiempo le hubiera sido arrebatado por la vida fabril, sino porque le fue robado de las manos por un mercenario del estado que fue juzgado con torpeza y luego expulsado para convertirse paradójicamente en un mediocre maestro de escuela). Esa mañana de lunes

se metió entre los amigos, saludó y se enteró: iban como “grandes” a participar en el tumulto. Se alegró de no haber traído la “Cruz Blanca” de 10 servicios que le regaló su padre, porque al correr podría perderse y no sabría cómo responder por lo perdido. Como en la esquina del banco alcanzó a ver a Liliana que salía del colegio, levantó con más fuerza la voz, coreando las consignas de los universitarios y sintió que la niñez era otra historia y

que ahora su historia era con esa colegiala de uniforme azul, blusa marinera y cara de muñeca¹⁹⁹. Dirá Carlos Escobar.

Me he hecho estudiante quizás una mañana o una tarde o en medio de la noche, no importa, una imagen me atraviesa mientras pienso en ello: una ráfaga de viento, una lluvia que se ve caer en el horizonte, las sombras de tiempos y lugares aún sin escucha que se proyectan en la tierra.

Las ráfagas de viento son sinuosas, carecen de texturas llanas y acrecientan mi angustia. No son soledades eternas sino esperas tranquilas, voces que no caminan la palabra, sino que se inscriben en la piel de las paredes, de las calles, de los caminos recorridos, de los ínfimos rastros que dejan los cuerpos caídos. Se gastan escuchando amores infinitos, se quedan allí esperando a que un cuerpo los sienta. A medida que la escucha se agudiza, la incorporación es cada vez más intensa...

Las lluvias en el horizonte interpelan el vestigio. Han recorrido miles de kilómetros en búsqueda de un cuerpo al que mojar. En cada gota circula la voz vigente que denuncia a los responsables. Que no se cansa de hacer sus lentos movimientos para luego convertirse en caudal. Despliega su fuerza hasta que se disuelve en el olvido a la espera de otro cuerpo que la espera para ser danzada.

Las sombras se proyectan sobre el presente y abren grietas en el tiempo a través de las cuales podemos ver la precariedad del fundamento último. Nos interrumpen la vista, nos incomodan, nos llaman a proyectarnos en el espacio para que emerja el lugar a través de un cuerpo que reconfigura el paisaje.

Vientos, lluvias y sombras son lo que me interpela a pensar en este estudiante caído que decido recuperar en mi cuerpo.

Somos testigos de aquello que muchas veces no sabemos cómo explicar y ante lo cual el silencio sólo puede aparecernos como fracaso en nuestra necesidad de estar a la altura de esas experiencias que nos siguen inquietando.

Se presentan en mis búsquedas otros paisajes sonoros más contemporáneos atravesados por el rock, el hardcore, el grunch, la canción latinoamericana, el ska, el punk, el hip hop, la música andina colombiana, las batucadas, los pitos y tambores, las canciones intervenidas, las canciones reencauchadas, los cuerpos que se detienen y corren pequeños trayectos. Así pues, cada experiencia es un vasto universo corpográfico, pero en el estar juntos, se sitúa de manera colectiva, inscribiendo nuevas corpografías que permiten actuar en el espacio público. Sin esta experiencia singular y colectiva, no podría imaginar a quienes reclaman la calle como el lugar donde estas corpografías tornan público el espacio. Ningún estudiante puede haber caído porque seguimos aquí listos para bailar la fiesta, el carnaval que recuerda a los poderosos que sus gobiernos serán siempre provisionales. Mientras sigan existiendo cuerpos danzantes que construyan

¹⁹⁹ Escobar, Carlos Ricardo (4-9-2006). Por siempre... Disponible en: http://lalocadelacasa1.blogspot.com.co/2006/09/por-siempre_04.html

performatividades construidas en la lectura de los antagonismos que constituyen nuestras sociedades, no podrá existir un poder que espere no ser interpelado.

Supe entonces que acercarme a estas memorias sobre los estudiantes caídos en su condición de precarización, implicaría necesariamente un desplazamiento de mi

Acercarme a estas memorias precarias implicaba un desplazamiento del lugar de enunciación...

Requería un cuerpo en el que se activara una ética de la escucha...

lugar de enunciación. No podría ser sólo el ejercicio en el que se desplegaran las estrategias metodológicas de la investigación cualitativa propias de las narrativas o del análisis del discurso. Implicaba

algo más, requería la conciencia de un cuerpo investigador en relación con unos cuerpos caídos. Pero este ejercicio requería un cuerpo en el que se activara una ética de la escucha, pues implicaba activar un lugar del recuerdo a partir de las conversaciones que acontecían. Encontré indicaciones que me sugerían un lugar de indagación profundamente comprometido con el cuerpo de los estudiantes caídos en Colombia, pues

la pregunta, por lo tanto, no puede abrirse camino en el trasegar de una investigación en ciencias sociales sin antes haberse considerado la necesidad de que el investigador re-sitúe su perspectiva ética y re-descubra su lugar político, es decir, cuando el investigador ha sido sacudido por la indecibilidad de lo siniestro. Confrontado con el silencio del "testimoniante", enfrentado a las rupturas de las disposiciones mismas de lo narrable, el investigador también empieza a ser invadido por el dolor de los demás" (Aranguren, 2008, pág. 21).

A partir de esta inquietud, me propuse situar los caídos en un campo de tensiones pues el silenciamiento propio de los "regímenes de escucha" precariza sus huellas a través de múltiples estrategias. En esta perspectiva comprendo el cuerpo de los caídos no como exclusivamente anatómico, sino como un cuerpo biográfico²⁰⁰ en

²⁰⁰ Concepto propuesto por Jaramillo & Torres (2016).

el que se inscriben unas violencias específicas y que emerge como un complejo espacio en el que se disputan las memorias. Esta indagación de memorias estuvo atravesada pues por la experiencia de las ausencias y los silencios y por tanto implicaba acercarme a través de unos caminos que hallé cercanos mi propia experiencia investigativa²⁰¹.

Pero es a partir de la experiencia de las expediciones propuestas por la línea de investigación de Jóvenes, Culturas y Poderes del doctorado, cuando me sitúo en campo como expedicionario. Iniciamos la pregunta por las expediciones en 2015 cuando, convocados por la VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales y la XXV Asamblea General de CLACSO en Medellín, realizamos un pequeño periplo por la comuna 13 y conversamos extensamente con hip-hoppers y líderes comunitarios que desarrollan sus acciones en medio de las confrontaciones armadas de la comuna. Encontramos allí que a la línea de investigación “le faltaba calle”, que requeríamos un esfuerzo distinto por recorrer territorios de manera colectiva para situarnos en ellos y así mismo situar nuestras preguntas de investigación individuales. Organizamos luego una expedición a Ibagué en 2016 en la que tuvimos la posibilidad de recorrer comunas y conocer experiencias de hip-hoppers, barristas, ambientalistas, colectivos canábicos y cineclubistas barriales. La expedición se convirtió en nuestro “método” de dinamización de problemas de investigación y nuestra manera de habitar territorios. Realizamos otras expediciones abismales a Marmato, Riosucio y la Merced en el Departamento de Caldas entre 2017 y 2018 donde seguíamos encontrándonos con diversos colectivos de jóvenes y sus problemáticas específicas territoriales. Nos hicimos el propósito

²⁰¹ Hablo de las perspectivas de Aranguren (2008) en la pregunta por la re-situación de la ética, así como el re-descubrimiento del lugar político del investigador que implicaba abrir la escucha de manera tal que aquello doloroso de lo que daba cuenta, atravesará mis lugares de enunciación. Igualmente, de Castillejo con quien me ubiqué críticamente en la pregunta por las “formas sociales de administración del otro” (2006, pág. 5) a través del espacio, el lenguaje y el cuerpo, lo que implica necesariamente una actitud descolonizante frente a otros con quienes se teje una “poética” de la investigación, en el sentido de lo íntimo que implica la relación de construcción colaborativa en el proceso. De Gatti (2011) consideré importante su pregunta de si es posible otorgar voz a las víctimas para ubicar escenarios en los que dicha voz tenga vida más allá de la condición misma de víctima y otorgarle posibilidad de agencia.

de realizar la primera expedición de la línea a El Salvador en Centroamérica por sus cercanías históricas con Colombia respecto de la guerra y los procesos de paz. La llamamos “Crónica para un día después de la Guerra” pues nos encontramos en ella, muchas continuidades y discontinuidades que interpelaban nuestras lecturas sobre la supuesta ruptura con el pasado que implica un proceso de acuerdos de paz. En ellas hemos puesto en juego nuestros procesos investigativos y hemos abierto acciones conjuntas que han hecho de la expedición, un lugar de acontecimientos.

Comprendo pues la expedición como un tránsito hacia un lugar que nos es extraño²⁰². Las expediciones siempre son a los lugares que se nos han enrarecido o los que desconocemos y que devienen cartografía, reconocimiento, bitácora para poder navegar. Desde el proceso colonial, la expedición ha sido una de las claves fundamentales de construcción de nación en Colombia. La primera de ellas emprendida por Gonzalo Jiménez de Quesada y que se conoció por el nombre de “Expedición por el río grande de la Magdalena” permitió la incursión de la conquista al interior del país. Otras expediciones famosas en la historia de Colombia fueron la “Expedición Botánica” llevada a cabo desde 1783 y que representó aportes importantes en el desarrollo de las artes plásticas del país a principios del siglo XIX; la Comisión Corográfica liderada por Agustín Codazzi²⁰³; la Expedición Pedagógica Nacional; la Expedición Humana de la Pontificia Universidad Javeriana. Destaco en ellos tres tipos de experiencia relacionada con estos procesos expedicionarios que se intersecan. El primero de carácter “colonial” en tanto pretende dar cuenta de una otredad sobre la cual ejercer gobierno (la flora, la fauna, los territorios, las “etnias”), el segundo “pastoral²⁰⁴, y el tercero, de

²⁰² Algunos aspectos aquí expuestos los he presentado en un texto requerido por el doctorado para optar por la candidatura. Véase Gómez-Agudelo (2018).

²⁰³ Sobre la Expedición por el río grande de la Magdalena el trabajo de Gamboa, (2013); sobre la Expedición Botánica los de Díaz (2009) y González (1996); sobre la Comisión Corográfica el de Sánchez (2017).

²⁰⁴ En diálogo con el concepto que Foucault (1988) propone para pensar las dinámicas de esta tecnología de gobierno que nació en las instituciones cristianas pero que se incorporó en las dinámicas del Estado moderno.

reconocimiento en el doble sentido de descubrimiento y de otorgamiento de un lugar de enunciación.

Desde esta perspectiva fui construyendo entonces la propuesta de una

Fui construyendo la propuesta de expedición/performance...
Re-sentir más que reconocer lugares de la caída...
Situarme corporalmente para sentirme sentir...

expedición/performance que implica un cuarto tipo de experiencia, pues intenta renunciar al carácter colonial y pastoral y busca situarse más allá del re-conocimiento en la perspectiva de un re-sentimiento del lugar. En otras

palabras, situarme corporalmente en la medida en que siento algo que permanece oculto para reinventarlo más allá de una experiencia de campo pues “el sentir (la *aisthesis*) es siempre un re-sentir, es decir, un sentirse sentir” (Nancy, 2007, pág. 22).

En el origen etimológico de expedición se encuentra la palabra latina *expeditus* que en principio significa que los pies vayan ligeros, pues el expedicionario es el que va ligero de equipaje, para que sus pies marchen rápidamente. La expedición-

Hermano. Entre lo dicho y callado están tu cuerpo y el mío y de sus contactos emergemos como cuerpos otros.

performance implicaba entonces un ir hacia afuera en el sentido de explorar las memorias de los caídos y un ir hacia adentro, pues a esos lugares del recuerdo les corresponde una escucha de quien investiga. Buscaba además trabajar en momentos interconectados, pues

pretendía el paso de estas memorias por mi cuerpo en movimiento, configurando un lugar que activa una memoria monumentalizada. Implicaba también descolocarme por el ejercicio de enfrentar esas memorias e intentar tocar una piel ausente, sentir en el cuerpo una piel que no está pero que se activa como lugar del recuerdo. Para lograr esto fue fundamental la experiencia del silencio, del vaciamiento de sentido, para que en ese plano emergiera una escucha del lugar y sus entramados de memoria.

Dichos momentos los trabajé no de manera secuencial sino en interrelación

Trabajar en momentos
interconectados no
secuencialmente...
Trabajo de archivo...
Activación de memorias...
Poética performance...

temporal a través del trabajo de
archivo, la activación de memorias y la
poética performance. Primero,
trabajé con archivos de prensa,
registros de víctimas y
documentaciones digitales en las que

se describen los hechos relacionados con la caída de estudiantes, para poder tomar decisiones claras sobre los lugares propuestos para las expediciones-performance además de establecer las condiciones que hicieron posible la emergencia y recurrencia de los “estudiantes caídos”. Con el cierre parcial de este archivo, realicé un ejercicio analítico en el que buscaba recurrencias y singularidades que dieron posibilidad a las 9 maneras de la caída expuestas anteriormente. Segundo, me interesaba construir dos relatos fundamentales, uno relacionado con quienes pudieron compartir experiencias con los caídos a través de la entrevista abierta y otro relacionado con mis propias experiencias, a manera de una auto etnografía en relación con el desarrollo de las expediciones-performance. Una labor que se hizo posible por la búsqueda de referencias de personas que tuvieran trabajos relacionados con ejercicios de memoria sobre estudiantes. Tenía claro que no quería, en este ejercicio, conectarme con familiares de caídos de manera directa, sino por las referencias de quienes contactaba inicialmente y que me sugerían conversar con dichas familias. Pude activar así conversaciones en que lo performativo lo comprendí como ejercicio de situar relatos en los que confrontaba mis preguntas, mis hallazgos y mi recorrido con las lecturas que realizaban sobre sus propias maneras de relación con la caída. Tercero, me propuse realizar una acción para poner en tensión la placa a Carlos Fernando Henao en Manizales; luego la realización de un ejercicio de desactivar la vista para activar la escucha susurrando al oído un nombre y una fecha y; finalmente, la construcción colectiva de un dispositivo que titulamos “A un estudiante” con el cual desarrollamos una acción con el “Semillero de Performance” de la Universidad de Caldas. Deseaba realizar un ejercicio en cada rincón visitado, pero comprendí que requería recursos

importantes para la realización de cada acción. De nuevo la dimensión inconmensurable de cada caída y la imposibilidad de referenciar la especificidad del lugar de cada una me obligó a pensar la acción performativa y dotar de un sentido profundo las experiencias que se hicieron posibles.

En una tierra insurrecta ...

*Al fin comprendimos / que este nuevo andar /
sin armonía/ no podría llevarnos /
a ningún lado / al menos que un nuevo ritmo /
nos invadiera
Chucho Peña*

(diario de campo - Bucaramanga abril de 2017)

Tierra de insurrecciones, de invención de “nuevos ritmos”, Bucaramanga y Norte de Santander, han dado lugar a la emergencia de procesos tan complejos como la insurrección de los comuneros, la marcha de 1964 y el primer levantamiento armado del ELN. Viajé allí con el propósito de conocer la experiencia del Archivo de la Memoria Oral de las Víctimas -AMOV- coordinado por la historiadora Ivonne Suárez, profesora de la Universidad Industrial de Santander (UIS), acompañado por Paula. Además, con la intención de conversar con el profesor Álvaro Acevedo Tarazona de quien conocía reflexiones académicas sobre los movimientos estudiantiles. Recordaba la UIS por algunos compañeros con quienes compartí espacios de debate cuando casi todas las organizaciones estudiantiles de Colombia nos agrupamos en la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios -ACEU- a finales de la década de 1990. Siempre me costó trabajo imaginarme el campus de la UIS porque tampoco me cabía en la cabeza la geografía Nortesantandereana. Había organizado antes de llegar, el nombre de los estudiantes caídos de dicha región. No tenía referencias espaciales que me permitieran llegar a la UIS por lo que tuvimos que tomar un taxi para llegar hasta la puerta de la Universidad. Todo lo que nos encontrábamos en el trayecto era absolutamente nuevo para nuestros cuerpos. La temperatura de la ciudad se tornaba insoportable cuando ingresamos por la puerta principal del campus. Nuestra cita con la profesora Ivonne estaba prevista para las 10 am y llegamos 30 minutos antes con el propósito de recorrer libremente algunos espacios para construir un mapa situado. Vimos en dicho recorrido la silueta en honor a Jaime Acosta y pensé entonces en la potencia de articular la caída con la huella de un cuerpo sobre el asfalto. Tenía vagas referencias sobre el siluetazo argentino que me concedía elementos para pensar

acciones posibles con el propósito de activar lugares de la caída como forma de activación de la memoria. Registramos la silueta y buscamos luego la oficina de AMOVI. No logramos ver la placa a los estudiantes caídos en Bogotá en 1954 que posteriormente Ivonne nos propondría buscar. Desde esta imagen empecé a pensar en la monumentalidad de esas memorias que quedaban prácticamente invisibilizadas dentro del campus universitario.



Silueta a Jaime Acosta
Foto: Elaboración propia (2017)



Placa en homenaje a los estudiantes caídos en 1954
Foto: Elaboración propia (2017)



Placa en homenaje a los estudiantes caídos en 1954 (detalle)
Foto: Elaboración propia (2017)

En AMOVI conocimos el subfondo “Chucho Peña” en el que custodian la producción poética, registros fotográficos y la maleta artística de Chucho. En el encuentro con Ivonne supimos de la base de datos del CINEP que me abriría un amplio panorama sobre los estudiantes caídos. Escuché de su voz la referencia de varios estudiantes militantes de ¡A Luchar! asesinados en esa tierra insurrecta. Me regaló la posibilidad de pensar las tensiones entre “nombres y rostros” cuando me sugirió

Pensar las tensiones entre nombres y rostros... un regalo en esta tierra insurrecta...

que además de “nombres sin rostros”, recordaba “rostros sin nombres” que posteriormente volvió a aparecer como inquietud en la

expedición/performance a Medellín en el momento en que Lucía²⁰⁵ me expresaba la idea de la política del olvido de nombres, como estrategia de supervivencia en medio de la más cruenta represión al movimiento social.

²⁰⁵ He alterado los nombres de quienes entrevisté con el fin de proteger sus identidades.

Mi panorama sobre la caída se amplió cuando supe que Chucho no era realmente

Aprendí que las filiaciones institucionales no limitan el espíritu incansable de un poeta...

Que los movimientos estudiantiles también están marcados por el machismo estructural ...

Que los espacios de memoria podían otorgar una partida digna a los desaparecidos...

Que la guerra se ensaña con el dolor de las madres...

estudiante de la UIS, aunque esto nunca impidió que fuera reivindicado como tal por el movimiento estudiantil (quizás porque las filiaciones institucionales no limitan el espíritu incansable de saber de un poeta); que a un estudiante lo habían ajusticiado en el ELN; que en la perspectiva de Ivonne los movimientos estudiantiles estuvieron marcados por un machismo estructural que algunas veces no

diferencia entre diestra y siniestra; que si en el plano de la exclusión de la mujer en ciertos espacios la situación era compleja, en el plano de la exclusión de las homosexualidades, la situación era dramática; que la guerra muchas veces se ensañaba con el dolor de las madres cuando descarnadamente encontraban a sus hijos muertos frente a la puerta de sus casas; que un espacio como AMOVI podía otorgar alivio infinito a muchas familias que aún con sus seres queridos desaparecidos, encontraban el archivo de sus casos organizados como “osarios” que permitían imaginar al menos una transición digna hacia la muerte; que al igual que Chucho, la memoria de Carmenza Landazábal Rosas sigue siendo reivindicada hasta el presente lo que no pasa de igual manera con Jaime Acosta y tantos otros caídos. Asuntos todos que fui incorporando a mi reflexión para ampliar el panorama sobre los estudiantes caídos en Colombia.

Nos dirigimos luego hacia el “espacio de pensamiento” en honor a Chucho en el que se articulan varias intervenciones murales y un pedestal con su poema “señales” fundido en una placa de hierro en un lugar que busca ser reivindicado como espacio de memoria permanente. Por supuesto esta no es desde mi perspectiva una memoria monumentalizada porque se encuentra viva al interior de la Universidad, lo que me permitió pensar las tensiones entre múltiples memorias, como la efímera silueta a Jaime Acosta o la placa invisible en honor a

los estudiantes de 1954, en las que existen unas memorias más precarizadas que otras.



Pedestal con placa y mural en "Espacio de pensamiento Chucho Peña"
Foto: Elaboración propia (2017)



Maleta artística de "Chucho Peña"
Foto: Elaboración propia (2017)



Mural en homenaje a "Chucho Peña" y Carmenza Ladazabal
Foto: Elaboración propia (2017)



Poema "Señales" fundido en placa de hierro
Foto: Elaboración propia (2017)

Nos reunimos con el profesor Acevedo el siguiente día para compartir el enfoque investigativo que me interesaba y su perspectiva acerca de los estudiantes caídos. Había revisado algunos de sus trabajos historiográficos y me compartió algunos recientes sobre literatura que fui incorporando posteriormente a mi reflexión. Coincidimos en la lectura de Juan Diego Mejía y los trabajos del grupo “Transhistoria” en quienes podría encontrar relatos fragmentarios sobre caídos en Colombia, aunque no de manera directa. En todo caso, referencias estético/políticas que me permitirían organizar el archivo que venía construyendo. Compartimos además literatura relacionada con los movimientos estudiantiles, algunas de las cuales incorporé al ejercicio de revisión con el que estructuré la primera reflexión de la investigación. La respuesta del profesor Acevedo a la pregunta por la precariedad de la memoria sobre los estudiantes caídos en Colombia, fue resuelta en términos de posibles “memorias vergonzantes” o “memorias frustradas” por parte de quienes participaron de los procesos de movilización estudiantil. En otras palabras, una negación a recordar o exponer el recuerdo porque no se pudo llevar a cabo “la revolución” o se siente “vergüenza” de contar las historias de participación en la movilización.

No tanto memorias vergonzantes...
más dolor silenciante y olvido como
estrategia de supervivencia...

En otros ejercicios de campo, esta coordinada “vergonzante” no fue clara pues lo que hallé fue más un profundo temor a decir, un dolor

silenciante y un olvido como estrategia de supervivencia.

En una tierra desbordada ...

(diario de campo - Bogotá septiembre de 2017)

Bogotá será para mí siempre una tierra desbordada y desbordante. Mi primera visita, la realicé el 9 de septiembre en el marco del evento “Encuentro de ex-activistas estudiantiles” convocado por el proyecto “Archivos del Búho”²⁰⁶ articulado con el Centro de estudios sociales y culturales de la memoria - CESYCME²⁰⁷-, en el que nos encontramos con líderes estudiantiles de distintas épocas de la Universidad Nacional. El pretexto del encuentro era rendir homenaje a la memoria de Omaira del Socorro Montoya, desaparecida el 9 de septiembre de 1977, además de la compilación de material de archivo y registros orales acerca del “acontecimiento indescifrable” de mayo de 1984, así como otros materiales que pudieran alimentar el archivo del “Búho” en alusión al diseño del campus de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá.

²⁰⁶ Un proyecto liderado por estudiantes de diferentes programas académicos, interesados en la recuperación de las memorias de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá.

²⁰⁷ Cesycme es un espacio académico adscrito a la Universidad Javeriana pero aliado con diferentes organizaciones, proyectos e iniciativas de memoria en Colombia.



Mapa de movilidad del campus de la UN-Bogotá
 Fuente: (Universidad Nacional de Colombia, 2015)



Fotograma del videoclip de memorias del evento organizado por "Archivos del Búho"
 Fuente: (Archivos del Búho, 2017)

En el encuentro, conocí procesos estudiantiles muy valiosos que hicieron de la Universidad “un *campus/campo*”, en el sentido de siembra, donde germinó el pensamiento crítico, la acción política y poética que buscaba transformar el país. Pude presenciar el ejercicio teatral en homenaje a Omaira y los desaparecidos en general. Comprendí que el archivo de la movilización estudiantil en Colombia también constituía un riesgo inminente para quien lo preservara y por ello muchos de los archivos tenían que ser enterrados, botados o quemados por temor a poner en peligro la propia vida y la de todos quienes participaban de la movilización.

“La historia del movimiento estudiantil es inspiradora” decía uno de los participantes que había sido activista en la década de 1980 y coincidí con otro de ellos en su sospecha de que en el mundo estudiantil están las semillas “de muchos de los desarrollos culturales, tanto en el orden literario, estético como científico

Aprendí en esta tierra desbordada que la preservación del archivo era un riesgo para la vida...

Que quizás los acuerdos de paz habían devuelto, al menos, la voz enmudecida por la guerra...

que luego van a institucionalizarse aún por fuera de la Universidad”. El encuentro aconteció como una fantástica posibilidad de volver a nombrar lo innombrable, de hacer audible lo que había permanecido en

silencio por tantos años o que circulaba como murmullos en espacios de encuentro al interior de la Universidad. Era como si los acuerdos de paz²⁰⁸, nos hubieran devuelto, al menos, la voz enmudecida por la guerra.

Me entrevisté con Sandra* en la tarde del lunes. De ella escuché la historia de la flauta en medio del tedio, en la plaza Che esperando el ingreso del ejército, cuando todo el barullo contenía la angustia y de repente esa flauta empieza a sonar y el barullo se convierte en murmullo, luego en susurro y termina en un silencio que conecta todas las almas dispuestas en el campus. Escuché también de sus labios la imagen de la detención de varios estudiantes que se encontraban presos en una estación de policía, hecho negado recurrentemente por los

²⁰⁸ Me refiero a los acuerdos de paz firmados con la guerrilla colombiana de las FARC-EP.

uniformados y que, por la estrategia de cantar desde afuera una canción respondida por los estudiantes retenidos desde adentro, probablemente significó que se salvaran de una desaparición forzada, una tortura o una ejecución extrajudicial presentada como baja en combate. De su mirada triste y su palabra adolorida, escuché fragmentos de la masacre del suroriente bogotano que luego

Brotó además la imagen de la potencia poética y política de muchos que construyeron profundas solidaridades a pesar del

presenté como "batallas inexistentes". Pero de su palabra también brotó la imagen de la potencia poética y política de tantos

con quienes construyó profundas solidaridades que determinan su vida en el presente.

El día siguiente me dirigí al CINEP donde estuve trabajando varios días. Quería consultar la base de datos de derechos humanos que ha elaborado la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, nombrada como "Noche y Niebla", que recuerda los decretos nazis de 1941, con los que se estructuró la estrategia de deportación, ejecución extrajudicial, desaparición y exterminio de opositores, resistencia armada y judíos en general durante la segunda guerra mundial. Una metáfora que CINEP usa para referirse justamente a la "noche y la niebla" como sinónimos de la ausencia de verdad y claridad sobre las violaciones de derechos humanos en Colombia. Es también una indicación a las siglas N.N. que hacen referencia a la

Abrir el archivo es sentir en el cuerpo la literalidad del frío penetrante hasta los huesos

ingente cantidad de cuerpos anonimizados en medio de la guerra que hemos vivido. Abrir este archivo es

sentir en el cuerpo la literalidad del frío penetrante hasta los huesos. La metáfora "Noche y Niebla" también fue desplegada por Alain Resnais (1956) para presentar una poética que milita en el horror y el profundo desasosiego.

Una de esas tardes estaba más fría que de costumbre. En la soledad de una sala de lectura abrí un archivo que más bien parecía una caja de pandora. Encontré múltiples nombres de caídos asociados a "estudiantes" en esta base dantesca que el CINEP nombra como "Justicia y Paz" o posteriormente "Noche y Niebla". Después

de anotar más de 30 registros nuevos en la base de datos de 1986 y 1987, hallé un sinnúmero de N.N., muertos en combates con el Estado y recurrió a mí la imagen de las ejecuciones extrajudiciales de los estudiantes de la UN que me relató Sandra* y no pude dejar de pensar con profunda tristeza que del eufemismo "Falsos Positivos"²⁰⁹ tenemos una historia escabrosa aún por contar.

Me recibieron ese día en casa de Julián* y Mariana* a quien le conté sobre mi trabajo. Mariana sostuvo el aliento y luego me confesó que su padre también es un desaparecido. Acordamos después de un largo rato, que hablaríamos con su madre Jimena* quien había sido activista estudiantil a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990. En su familia, la desaparición del padre ha sido un tema silenciado y lo consideraba una oportunidad para volver a nombrar.

Con Jimena aprendí que muchos y muchas quienes asumieron en su contexto la lucha armada, quedaron en un profundo limbo pues nadie los reivindicó, nadie denunció, sus mismas familias han sentido un dolor vergonzante porque asumieron la vida de sus hijos como delito. Ni siquiera sus propios grupos armados los reivindicaron, lo que los sume en un profundo abismo sin salida. También con ella hablamos de la existencia material de la pena de muerte en Colombia, aunque no formalmente en la ley. Muchos jóvenes que emprendieron la vía armada y que fueron capturados o entregaron sus armas en medio de confrontaciones, fueron ejecutados y presentados como bajas en combate. En medio de la conversación con madre e hija, se presentó un súbito silencio que las llevó a mirarse y confesar que nunca habían hablado de los acontecimientos de persecución y amenaza que había marcado sus vidas hace más de 20 años. Era como si se hubiera establecido un acuerdo tácito de callar aún en la intimidad de familia.

Pero con Jimena también fue reiterativa la solidaridad como valor profundamente revolucionario pues como diría en sus palabras "era una gente de una solidaridad que sinceramente no he conocido más que en mis compañeros militantes. Gente que no le importaba comer, para que tú comas. Eso como que uno ya no lo ve. La

²⁰⁹ En el portal Verdad Abierta (2015), se puede consultar una referencia detallada a este escabroso capítulo de la guerra en Colombia. También el trabajo de Muñoz (2015) en relación con el concepto de Juvenicidio.

gente en esa época era de un valor y de una coherencia con el espíritu de ser humano y de ayudarlo al otro”.

En esta tierra desbordada aprendí a nombrar el acontecimiento de mayo de 1984 como “indescifrable” pues pese a conocer los informes del Centro Nacional de

Comprendí además que la denuncia sobre una víctima implicaba poner en riesgo la vida misma de quien denuncia...

y que sin solidaridad nunca habrá

Memoria Histórica, no he encontrado referencias de muertos o desaparecidos del 84 que den cuenta de lo realmente sucedido.

Comprendí además que la denuncia

sobre una víctima implicaba poner en riesgo la vida misma de quien denuncia. Y que sin solidaridad nunca habrá revolución.

(diario de campo - Bogotá abril de 2018)

Regresé en abril de 2018 buscando entrevistar a Teresa Cuellar excompañera de Ricardo Otero en compañía de Abelardo Díaz con quien habíamos cruzado información sobre los trabajos que ha desarrollado en torno a la historiografía de movimientos estudiantiles y mi trabajo de investigación. La idea de visitar a Teresa Cuellar se dio porque en la lectura de un texto breve del Antropólogo Alejandro Castillejo-Cuellar²¹⁰, encontré una referencia a Otero y cuando lo consulté con él, me confirmó que se trataba del padre de su hermana mayor. Le propuse entonces a Abelardo que realizáramos la entrevista por su trabajo detallado en torno al MOEC 7 de enero al que estuvieron vinculados Ricardo y Teresa. En la lucidez de su palabra, hallamos el vestigio de una rebeldía juvenil comprometida con la transformación del país. Su preocupación por las derivas del proceso de paz nos permitió imaginar a toda una generación intranquila por la ceguera de una clase dirigente exacerbada por el odio e incapaz de abrir el espectro democrático para cerrar las brechas estructurales que alimentan la guerra. No se arrepentía ni un segundo de todo lo vivido porque consideraba su experiencia una expresión de la pasión por vivir y desvivirse por otros.

²¹⁰ Se trata de un texto autobiográfico llamado “La Biblioteca Familiar” (Castillejo-Cuéllar, 2016).

En una tierra críptica ...

(diario de campo - Manizales octubre de 2016)

En Manizales realicé un primer acercamiento a la memoria de Carlos Fernando Henao²¹¹ en conversación con Adalberto Agudelo. Realicé el primer ejercicio de performance el 5 de octubre de 2016 para activar la placa ubicada en la carrera 23 con calle 23.

He desarrollado la mayor parte del ejercicio de escritura en esta tierra críptica de la que soy hijo. Es aquí donde la inquietud abismal por mi propia memoria precaria permitió el desarrollo de esta investigación.

Miles de conversaciones, puestas en escena de mi ejercicio en el marco de la línea de investigación, lecturas y escrituras, hacen de esta tierra el lugar donde mi cuerpo tuvo que situarse para pensar el ejercicio performativo. Conozco mi ciudad de punta a punta, he transitado innumerables veces frente a la placa y he habitado los espacios universitarios como otra de las maneras de ser de mi casa. Todo ejercicio investigativo parte no en un momento específico, sino en una pregunta recurrente que muchas veces ni sabemos que nos acecha.

Todo ejercicio investigativo parte no en un momento específico, sino en una pregunta recurrente que muchas veces ni sabemos que nos acecha.

²¹¹ Estudiante de secundaria del Instituto Universitario de Caldas, murió de 13 años el 6 de septiembre de 1976 cuando la ciudad entera se levantó contra la decisión autoritaria de nombrar un rector nada cercano a las propuestas de estudiantes y profesores de la Universidad de Caldas. Días antes, la Universidad había sido allanada y detenidos varios estudiantes que participaban de la toma. Esto causó profunda indignación en la ciudad y en medio del "Toque de Queda" (Agudelo, 2017), muchos estudiantes salieron a las calles hasta llegar a la plaza de Bolívar. Una cuadra arriba de la plaza, en la carrera 23 con calle 23, cayó herido Carlos Fernando cuando un sargento de policía abrió fuego de manera indiscriminada contra el estudiante, sin mediar palabras. (Henao, 2006).

(diario de campo - Manizales febrero de 2018)

Posteriormente, convocados a presentar avances de nuestra investigación en la Línea de Investigación Jóvenes, Culturas y Poderes, organicé un tercer ejercicio performativo cuando dispuse un círculo con sillas de manera que todos y todas quedaran de espaldas al centro del círculo. Allí sentado, recité un poema de Roberto Juarroz y me acerqué a cada oído por la espalda, para susurrar un nombre y una fecha con la intención de pensar en la desactivación de la mirada para que aconteciera la escucha. Conversamos luego sobre el ejercicio para pensar la potencia del susurro como productor de una escucha atenta.

(diario de campo - Manizales septiembre de 2018)

Inicié conversaciones con el semillero de Performance de la Universidad de Caldas a mediados de 2018 cuando Carlos Molano me invitó a presentar el ejercicio de la primera intervención y con quienes fuimos construyendo la intención de realizar una segunda acción a partir de algunos elementos que nos interesaba pensar colectivamente, pero en la reiteración sobre la placa a Carlos Fernando Henao. El primer elemento estaba relacionado con la necesidad de sacar la placa de su lugar a partir de alguna intervención que lo hiciera posible. El segundo en relación con el acercamiento al Instituto Universitario donde estudiaba. El tercero en relación con la idea de evidenciar que las luchas sociales acontecen en la calle. Programamos para el 6 de septiembre la creación de un dispositivo que propusiera a quien decidiera, realizar un recorrido entre la Universidad de Caldas y la placa, buscando siluetas de cuerpos acompañadas por fragmentos del poema de Thomas Quintero a "Tuto González". Un poema que condensaba gran parte de las inquietudes que queríamos poner en juego acerca de la caída de estudiantes en Colombia. Realizamos la acción y confluimos luego en un escenario de conversación en que buscamos sistematizar el ejercicio a partir de la experiencia de cada uno.

(diario de campo - Manizales noviembre de 2018)

Confluimos en un espacio de conversación sobre movimientos estudiantiles con Gonzalo y Rayen Rovira ambos de Chile y protagonistas de movimientos estudiantiles en diferentes épocas (70's y 90's) en su país, Alexander Álvarez líder estudiantil del proceso MANE en Colombia en 2011 y Jorge Hernán Arbeláez conmigo, enfocados en los procesos de organización estudiantil en Colombia en diferentes momentos históricos.

En una tierra magma, un día después de la guerra ...

*Un día / después de la guerra / si hay guerra / si después de la guerra hay un día / te tomaré en
mis brazos / un día después de la guerra / si hay guerra / si después de la guerra hay un día /
si después de la guerra tengo brazos / y te haré con amor el amor / un día después de la guerra /
si hay guerra si después de la guerra hay un día / si después de la guerra hay amor /
y si hay con qué hacer el amor.*

Jotamario Arbeláez (1964)

(diario de campo - El Salvador septiembre de 2018)

Cuando a finales de 2017 pensamos en la idea lejana de visitar los paisajes de El Salvador por la cercanía con Candy Chévez, pensé que se trataba de un proyecto sin posibilidades de concreción. Fue corto el viaje, apenas 2 horas y 30 minutos nos separaban de San Salvador. Transitamos por la autopista Comalapa, cruzando el Bulevar Monseñor Romero²¹² hasta llegar a las instalaciones del Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador -INFOD-.

²¹² Comalapa en náhuatl es "río de Comales" y se asocia a una sublevación de kaqchikeles contra españoles antes de 1530 en territorio de la actual Guatemala. Óscar Arnulfo Romero, sacerdote salvadoreño y arzobispo de San Salvador entre 1977 y 1980 año en que fue asesinado por los militares de su país. Esta tensión entre lo ancestral y lo confesional expresada en los nombres de las avenidas que recorríamos, pervive en el presente como una huella de yuxtaposiciones y de hegemonías de un cristianismo revisitado y en complejas pugnas sobre el concepto de liberación (una perspectiva heredera de la teología de la liberación en batalla contra las perspectivas ortodoxas alineadas con el Capitalismo).

Iniciamos el ascenso a La Montañona en Chalatenango al siguiente día esperando poder compartir con los líderes comunitarios del lugar. La siguiente mañana estaba helada. Debíamos desplazarnos hasta la casa de don Andrés y conversamos largo rato con él y su esposa doña Matilde. Su vida atravesada por la militancia política y armada en la guerrilla era clave para poder comprender las complejidades de un territorio repoblado “un día después de la guerra”, en el que hubo un día, en el que quedaron brazos y en el que el amor dio muchos hijos como fruto. El testimonio de su esposa nos dejó, en cambio, un cúmulo de incógnitas sobre las invisibles formas de violencia que se ejerce sobre los cuerpos feminizados que nos interroga sobre si aún hay un día después de la guerra. Conversamos luego entre expedicionarios, sobre la persistencia de las estrategias de colonización que subyacen en la planificación territorial, pues la montaña es un territorio producido como paisaje para hacer turismo “un día después de la guerra”. Hicimos un recorrido de casi 3 horas por un bosque enorme y sinuoso. Arribamos primero al “museo de

Conversamos sobre la persistencia de las estrategias de colonización que subyacen en la planificación territorial en esta tierra magma... producida como paisaje para hacer turismo “un día después de la guerra”

la guerrilla” en el que persistían unas desvencijadas fotos junto con fragmentos de objetos semidestruidos, una metralla en desuso y parte de lo que, al parecer, fuera un uniforme guerrillero encontrado en una excavación de

diletantes. Empecé entonces a interesarme por los detalles, por la simbiosis entre lo orgánico de las telarañas, sus constructoras y los objetos corroídos por el tiempo y por los rostros de todos los que compartíamos en el lugar.

Regresamos a San Salvador y nos encontramos con el río Lempa desbordado por la lluvia incontrolable. Tuvimos que regresar y circundar el lago Suchitlán para arribar a Ilobasco y retornar finalmente a San Salvador.

El lunes arribamos a la Universidad cerca de las 9 de la mañana para encontrarnos con Carlos Calderón, Alfredo Ramírez y Samuel Alemán investigadores de la Universidad de El Salvador, así como con Alicia Villa de Argentina y Audin Gamboa

de Colombia invitados a participar de una actividad de formación del INFOD. Iniciamos la presentación de la línea de investigación a la que pertenecemos y abrimos al final un espacio para el diálogo.



En el museo de la guerrilla
Foto: Elaboración propia (2018)



En Universidad de El Salvador
Foto: Paula Franco (2018)

Las palabras de Carlos nos abrieron preguntas que queríamos resolver. Carlos se preguntaba por las consecuencias de la toma del poder por vías democráticas, por la incapacidad de pensar en prospectiva a partir de la pregunta por cómo podría

Conversamos también sobre el proceso de transformación de los campesinos en combatientes en medio de la violencia estructurada por el capitalismo...

Y en un espacio asambleario, las marcas de la forma de resistencia que hemos llamado revolución siguen presentes

haber sido mejor, por lo imparable del conflicto pese a la promesa de paz. Nos permitió pensar en el proceso de transformación de los campesinos en combatientes en medio de la violencia estructurada por el capitalismo, en esta transformación como forma de resistencia a la opresión con hondas raíces xenófobas que anclan la guerra

en 1932 cuando fueron masacrados cerca de 32.000 indígenas.

Regresamos a las 2 pm para realizar un recorrido por la UES y preparar la conversación que había propuesto sobre movimientos estudiantiles en Colombia. Consignas, murales, pintas, nombres de recintos en homenaje a caídos, un espacio asambleario en el que las marcas de la forma de resistencia que hemos llamado revolución siguen presentes.

El recinto del consejo universitario estaba completamente vacío cuando llegamos, poco a poco se fueron incorporando algunos estudiantes vinculados a los combos políticos de la Universidad. Llegaron 5 o 6, no pude proyectar las imágenes que llevaba y el ensordecedor ruido del aire acondicionado arruinaron el ejercicio. Al final dos estudiantes tomaron la palabra, el primero para presentar su visión de los movimientos estudiantiles de El Salvador desde los años 50 y el segundo para denunciar la cooptación de algunos sectores estudiantiles por la habilidad política del rector actual de la Universidad.



Placa en homenaje a los estudiantes caídos el 30 de julio de 1975
Foto: Elaboración propia (2018)



Conversatorio con estudiantes en Universidad de El Salvador
Foto: Paula Franco (2018)

Abandoné allí toda pretensión de decir y me instalé en el deseo de escuchar, observar y sentir todo lo que esa profunda experiencia significaba para nosotros. A esta altura del recorrido, había perdido toda noción de tiempo, toda referencia a un día específico de la semana.

Abandoné toda pretensión de decir y me instalé en el deseo de escuchar, observar y sentir

El siguiente día en la Universidad Católica José Simeón Cañas -UCA-, nos esperaba Suyapa Pérez, teóloga con quien sostendríamos una intensa conversación sobre la teología de la liberación. Entramos al edificio de humanidades y en una estructura metálica leíamos 6 palabras en hierro forjado que decían “la voz de los sin voz”, al fondo la imagen de monseñor Romero rodeado de los mártires de la masacre en la UCA en noviembre de 1989. Suyapa nos esperaba en un pequeño salón de reuniones con una enorme mesa central, su relato inició con un breve contexto histórico de la teología de la liberación a la que ubicaba iniciando en la conferencia de la CELAM de 1968 en Medellín. Nos sorprendió bastante su rigurosidad intelectual, su capacidad para hacer crítica de las condiciones en que la iglesia abandonaba sus preceptos de “opción preferencial por los pobres” y sobre todo su hermenéutica bíblica para exponernos los principios de una teología que no puede tener un signo distinto al de liberar a los pueblos de la opresión. “Toda teología es situacional”, “todo dolor es indignación por amor a Dios en el otro”; dijo. Admiramos profundamente su lectura teológica ecofeminista pues funda su lectura en un cruce entre la fenomenología de Levinas, los aportes de teólogos de la liberación y la mística de los feminismos de frontera. En otras palabras, un ejercicio de situar la teología en los contextos de las luchas sociales en El Salvador en particular y en América Latina en general.

Aunque el peso de una intensa y profunda experiencia nos vencía, recibimos en la noche a Yanci para escucharla cerca de 2 horas. En su relato de excombatiente del FMLN, nos narró la manera en que inició su militancia ante la indignación de la barbarie de los militares y la empatía que sentían los pobladores con la guerrilla por su buen trato. Además del amor que conoció en la guerrilla en 1988, la decisión

de abandonar su casa para militar activamente y seguir al hombre de quien se había enamorado para incorporarse a la mística del combatiente.

Viajamos después a Suchitoto a unos 50 kilómetros de San Salvador. Nos encontramos con Alejandro Labrador de Plataforma Global, una ONG de origen danés que desarrolla procesos de formación a jóvenes en temas relacionados con el activismo político, cultural y ambiental. Me pregunté si también nos espera esta oleada de capitales “humanitarios” transnacionales y sobre todo qué hacer con ello, ¿aprovechar esto como oportunidad para desarrollar acciones de territorialización de la paz o pensar en alternativas diferentes de financiación de estas acciones? Sin duda, el trabajo de Plataforma Global es bastante interesante en tanto crea puentes entre las acciones de los jóvenes en Suchitoto (El Salvador en general) y otros lugares del planeta. A mi modo de ver, la experiencia de intercambios es importante pero no pude dejar de pensar que, para los europeos, América Latina y eso que llamamos el “sur global”, no deja de ser un laboratorio exótico para tener “experiencias” que contar en sus países inundados por esas economías de bienestar que agotan la experiencia. ¿Qué alternativas imaginar?

Empezamos el siguiente día bastante temprano. No imaginábamos que sería quizás el de mayor intensidad. Alistamos las camisetas blancas que Candy nos había entregado la noche anterior. En ella se leía “30 de julio de 1975. NUNCA MÁS. POR NUESTROS CAÍDOS JURAMOS VENCER...”. Llegamos a la Universidad de El Salvador cerca de las 8 y 30 de la mañana buscando el punto de partida de la marcha contra la privatización del agua, convocado en el “Monumento por el derecho humano al agua” y que recorrería unos 3 kilómetros hasta el Centro de Gobierno de San Salvador donde se haría entrega de 200.000 firmas que rechazan la privatización del servicio.



En la marcha por la defensa del agua
Foto: Paula Franco (2018)



En Majucla
Foto: Karen Correa (2018)

Partimos cerca de las 10 am hacia Majucla en el municipio de Cuscatancingo a unos 5 kilómetros de donde nos encontrábamos. Nos reunimos con Keisy, Beto, Jaco, Twang y los otros grafiteros del colectivo ADN. Llegamos al muro en que se encontraban trabajando, nos presentamos e iniciamos una extensa conversación sobre las dinámicas duras de pandillas en toda la colonia, pero nos sorprendió más que dijeran sin ningún asomo de duda, que el mayor temor de la comunidad era siempre a la policía y las fuerzas armadas en general que intervienen allí. Relataron el suceso de las marcas en las casas²¹³ para estigmatizar a quienes aparentemente tenían familiares en pandillas y el exilio al que se vieron expuestos sus habitantes por las amenazas de la policía, los allanamientos arbitrarios y los procesos de judicialización inminentes. Parecía un relato de ficción salido de una novela negra que agregaba densidad a aquello que escuchábamos profundamente afectados por esa escalada de violencia que saben emprender los Estados para justificar el discurso securitario. Conversamos un poco sobre la manera en que han sido contruidos por el discurso antipandilleril por referencias a las maras en el

¿Qué nuevo enemigo construirán las hegemonías violentas que seguimos padeciendo en nuestra tierra? Nos preguntamos...

relato hegemónico y concluí que como en nuestro contexto, no han sido más que el chivo expiatorio para fortalecer el discurso de la seguridad en toda américa latina. ¿Qué nuevo enemigo

construirán las hegemonías violentas que seguimos padeciendo?

Llegamos al centro de la ciudad por primera vez, escuchamos con atención el paisaje sonoro abigarrado que mezclaba el sonido de vehículos, pitos, ofertas de productos a cora (250 centavos de dólar) y la invitación para ingresar a restaurantes, almacenes y puestos ambulantes que crean una extraña atmósfera de encierro. Como si hubiera una gramática espacial que presagiaba o expresaba

²¹³ "Esta tarde de febrero, una treintena de casas muestra un signo particular en la colonia Majucla. Una "X" azul pintada con espray. En esta zona, una con alta presencia pandilleril, los autores de los trazos no son los miembros de una estructura delincencial, sino agentes de la Policía Nacional Civil, que han decidido dejar en claro cuáles son las viviendas que, para ellos, albergan a personas sospechosas de estar vinculadas con pandilleros. La mayoría de ellas están deshabitadas, pues sus antiguos ocupantes han sido forzados a dejarlas por los mismos agentes. Con justificación o sin ella." (La prensa gráfica, 2017).

de suya, la experiencia que tendríamos más tarde con chicas privadas de la libertad por múltiples delitos, pero casi todos asociados a la violencia pandilleril salvadoreña. Ingresamos al Teatro Nacional y unas “musas” nos desconectaron de las certezas de sabernos libres cuando todo el Teatro se convirtió súbitamente en un lugar de encierro disciplinar transgredido por cuerpos danzantes que nos

unas “musas” nos desconectaron de las certezas de sabernos libres cuando todo el Teatro se convirtió súbitamente en un lugar de encierro disciplinar transgredido por cuerpos danzantes que nos permitieron sentir, como nunca, el sabor de la libertad

permitieron sentir, como nunca, el sabor de la libertad. Sentir además la resonancia de unos instrumentos acariciados por unas manos que hicieron temblar las rejas del recinto. Las vimos bailar y acompañar a las “Musas desconectadas” mientras veíamos a sus familias conmovidas por

tenerlas separadas ya no por el límite de un barrote, sino por el límite poroso entre quien escucha y ve y entre quien baila y acaricia las cuerdas de violines y violonchelos. Todo era atmósfera de encierro, pero paradójicamente sentíamos la libertad que experimentaban las chicas y sus familias. Compartimos un poco con ellas en el salón de eventos del Teatro y escuchamos las voces de los miembros de la Asociación Tiempos Nuevos Teatro (TNT) quienes apostaron por transformar el encierro en posibilidades para la creación.



Fotograma del registro documental del concierto TNT y "Musas Desconectadas"
Fuente: (El Faro, 2018)

Regresamos con una intensa experiencia colectiva que supera las condiciones de extensión temporal de una pasantía colectiva, para instalarse en una intensidad espacial que nos permitió encontrar en la expedición colectiva, nuestra manera de investigar conjuntamente. No pude dejar de pensar en la metáfora del magma como expresión de esta tierra en tensa calma, pero siempre a punto de estallar. Un eco del poema Quetzaltepec de Espino (2018).

Quetzaltepec

*La noche fue dantesca... En medio del mutismo
rompió de pronto el retumbar de un trueno...*

*Tropel de potros que rompiera el freno
y se lanzara, indómito, al abismo...*

*Un pálido fulgor de cataclismo,
al cielo que antes se mostró sereno,
siniestramente iluminó de lleno,
como si el cielo se incendiara él mismo...*

*Entre mil convulsiones de montaña
se abrió la roja y palpitante entraña
en esa amarga noche de penuria...*

*Y desde el cráter en la abierta herida
brotó la ardiente lava enfurecida
como un boa incendiando de lujuria.*

Alfredo Espino

En una tierra sitiada²¹⁴ ...

*(aquí) / todos cierran ventanas /
Negando esta demencia:
Sólo / la enorme / cicatriz de las páginas en blanco /
rompe –ahora– la línea / vertical / que viene de la amnesia /
repetiendo la ciudad / contra mis ojos
León Vallejo Osorio (2011)*

(diario de campo Medellín - noviembre de 2018)

Ninguna expedición puede desplegarse profundamente, sin un morador situado que enlace la palabra fecunda de quienes deciden donarla con los oídos abiertos de quien decide escucharla. A Medellín pude llegar a finales de 2018 porque Andrea* me enlazó con el testimonio de Esther*, Francia* y Liliana*. Sus distintas formas de militancia estudiantil, sembró en ellas su manera de estar en el mundo.

Ingresé a la Universidad de Antioquia en la mañana con el firme propósito de revisar materiales de investigación producidos al interior de la Universidad, sobre movilizaciones estudiantiles o específicamente sobre temas relacionados con la violación de derechos humanos en los que pudiera encontrar referencias de estudiantes caídos en Medellín y en Antioquia. Liliana* y Francia* me esperaban para conversar por cerca de una hora. Su lectura de la trayectoria de formación política de los jóvenes en Medellín iniciada, por un lado, en las comunidades eclesiales de base a través de la pastoral juvenil y por otro, en las actividades políticas de algunas instituciones de secundaria, fueron claves para comprender que a la Universidad también se puede llegar con un bagaje político que fortalece los procesos de organización estudiantil. Además, para enlazar de mejor manera la relación entre caídos de bachillerato que aparecen con tanta recurrencia en la investigación.

Pero el punto de inflexión más importante de la conversación se presentó cuando Liliana* expresó: “Nosotras las mujeres no tenemos tanto miedo a la caída como a la violencia sexual” me dijo, “o quizás nuestra caída está marcada no tanto por la

²¹⁴ Resonancia profunda con el trabajo poético de León Vallejo (2011).

muerte como por el efecto de herida en el alma que implica una violación". Su aguda preocupación por las desactivaciones políticas de muchas mujeres que terminaban desencantadas de los procesos de organización por duros conflictos afectivos o por abusos no denunciados y perpetrados por agentes estatales que las recluyeron en silencios que aún hoy siguen enmudeciéndolas. Realicé varios recorridos por la Universidad, en busca de lugares de memoria para documentarlos. En mi registro tengo 43 estudiantes de la Universidad de Antioquia caídos como consecuencias de desapariciones forzadas, asesinatos selectivos y asesinatos en medio de movilizaciones.

Y en esta tierra sitiada escuché de la herida en el alma por la violencia sexual...



Mural con poema de Chucho Peña
Foto: Elaboración propia (2018)



Mural en honor a las víctimas de la UDEA en 1987 (Imagen sobre Francisco Gaviria)
Foto: Elaboración propia (2018)



Mural en honor a las víctimas de la UDEA en 1987 (Detalle de placa)
Foto: Elaboración propia (2018)



Mural en homenaje a Gustavo Marulanda
Foto: Elaboración propia (2018)



Mural en homenaje a Paula Andrea Ospina y Magali Betancur
Foto: Elaboración propia (2018)

Activé diálogo con Esther* una tarde en medio de un barullo altísimo que me obligó a duplicar esfuerzos por escuchar.

Como si toda mi reflexión sobre la escucha de lo inaudito en medio del estrépito sonoro, se materializara en una conversación marcada por silencios dolorosos, pausas extendidas para tomar aliento y risas rememorantes que nos conectaron profundamente con el testimonio

Con Ella pude encontrar la relación que muchas militancias tienen en sus vínculos parentales pues resaltó en varias oportunidades, la influencia decisiva que sus

hermanos y su padre tuvieron en sus apuestas revolucionarias. También pude hallar en su palabra, la imagen de caídos que pese a haber sobrevivido, perdieron la utopía, la alegría y la pasión de vida. Muertes en vida atravesadas por el dolor, la impotencia, la rabia y el miedo. Con Esther* la pregunta por ¿qué queda de un cuerpo caído? Se transformó en ¿qué nos dejaron? Soledades, tristezas, dolores, pero también sonrisas que re-surgían en el brillo de sus ojos cuando el recuerdo atravesaba la alegría. Su reiteración sobre las solidaridades rotas me permitió volver a la potencia revolucionaria que estas solidaridades encarnan y cómo las estrategias de guerra se ensañan en romperlas para avanzar en la dominación y la hegemonía cultural.

Entrevisté a Juan Diego Mejía con quien hablamos acerca de su trabajo literario y de su deseo de indagar otra senda narrativa pues en sus palabras, las novelas sobre la vida estudiantil le habían permitido exorcizar un pasado que necesitaba narrar para tener su espíritu en calma.

Visitamos con Andrea el proceso de “La Sierra es otro cuento” en el que un misionero italiano junto con jóvenes del barrio, buscan reconfigurar la estigmatización producida por un documental de 2004²¹⁵ en el que se narra la pugna territorial entre dos grupos paramilitares que intercambian disparos permanentemente en el barrio. Caminar ese territorio era como recorrer cualquier paraje nuestro en el que confluyen el campo y la ciudad. Arribamos a la finca de Rosa en la que sus padres se reinventaron la vida cultivando café para venderlo bajo el sello de café especial por las características del suelo sembrado. De Norman su padre escuchamos decir con fuerza que “la tierra es para el que la trabaja” pues ha cultivado el café en un lote baldío que se apropió en búsqueda de sustento y aprendimos que el saber popular que guarda en su memoria le ha permitido inventarse toda una artesanía con la que despulpa, tuesta y muele el café. Por las dinámicas de urbanización que integraron La Sierra a la ciudad a

²¹⁵ Hablo del documental “La Sierra” de Martínez (2004).

través del metro aéreo, los habitantes del barrio cambiaron su expresión “voy a bajar a Medellín” por “voy a bajar al centro” lo que expresa una disminución tremenda de la exclusión que sentían por las dificultades de acceder al barrio. Por supuesto con Andrea tomamos con precaución esta lectura que las personas tienen de este proceso lo que no dejó de inquietarnos, pues pensábamos en la profunda influencia que el proyecto de modernización de Medellín en el imaginario popular, al punto de considerar el Cable como punto de inflexión en su vida actual.

(diario de campo Medellín - julio de 2019)

Mi visita a Medellín en esta oportunidad tenía por propósito el registro de voces para el ejercicio de “susurros” que propuse como cierre de la investigación. Me seguía acompañando Andrea* y pudimos conversar además con Claudia* y Bibiana* con quienes confirmé muchos elementos que había trabajado en la primera expedición a esta tierra sitiada. Como en todo ejercicio investigativo, muchas cosas que se planean terminan transformándose en el camino. Había organizado una estrecha agenda para capturar en audio las voces de Esther* y Liliana*, pero todo se transformó en el camino.

En Claudia* encontré el amor como primera conexión con su militancia. El recuerdo

Y de nuevo el dolor por la pérdida de amigos que ni siquiera reivindicaron los grupos de insurgencia armada a los que pertenecieron

de Albita y de Chucky muertos en confrontaciones militares que confirmaba el dolor de Jimena* respecto de la pérdida de personas

valiosas que nunca se reivindicaron como caídos ni siquiera por sus propios grupos de insurgencia a los que pertenecieron. Además de la pérdida del miedo después de la recurrencia de la amenaza de muerte por su trabajo continuo en la izquierda colombiana.

Bibiana* nos habló extensamente de su primera formación de virtud crítica en la Escuela Popular de Artes donde además de aprender a bailar, aprendió a cuestionar las desigualdades, la pobreza y la ausencia de oportunidades formativas que caracterizaban y siguen caracterizando esta tierra sitiada.

En una tierra abigarrada ...

*Rápidas manos frías / retiran una a una / las vendas de la sombra /
Abro los ojos / todavía / estoy vivo /
en el centro / de una herida todavía fresca
Octavio Paz (2019)*

(diario de campo México - marzo de 2019)

Aún no amanece, mis rápidas manos frías desean escribir desenfrenadamente. Hoy inicia mi travesía a México. En el cuarto en que descanso, mientras la mitad de mi corazón aún duerme, despierto acosado por ideas para mi arquitectura escritural. Intento retirar las vendas de la sombra sintiendo la herida todavía fresca, me observo detenido ante un abismo.

Pero este abismo ha tenido guías fecundas que me permiten caer en ellos

Y en una tierra abigarrada vuelvo a sentir el abismo que ha tenido guías fecundas para caer confiando en la profundidad que acontece...

confiando en la profundidad que acontece. Ningún abismo que procure fecundidad podría cruzarse en la soledad de una episteme

individualizante. Circulan en mí oído como antorchas fugaces, las voces de todos los que me acompañan en mi equipaje afectivo... resuenan tenuemente la sonrisa a la rivera de un río en la altura 41, la calle de Cali, la vereda Antioqueña, la memoria clandestina, el guerrero de Riosucio, la memoria llanera, la cuidadora tolimense, el delirio quindiano, el hipoperero ciudadano, la poesía espectral que atraviesa muros, el errante polifónico de las geografías del sur, el sereno pensar de lo popular que procura emancipaciones, la pregunta emergente por las militancias juveniles, la palabra fecunda de una hechicera mapuche, el dolor sensible a los nómadas del desierto²¹⁶.

²¹⁶ Referencias todas a mis compañeros de la Línea de Investigación "Jóvenes, culturas y poderes" del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el CINDE.

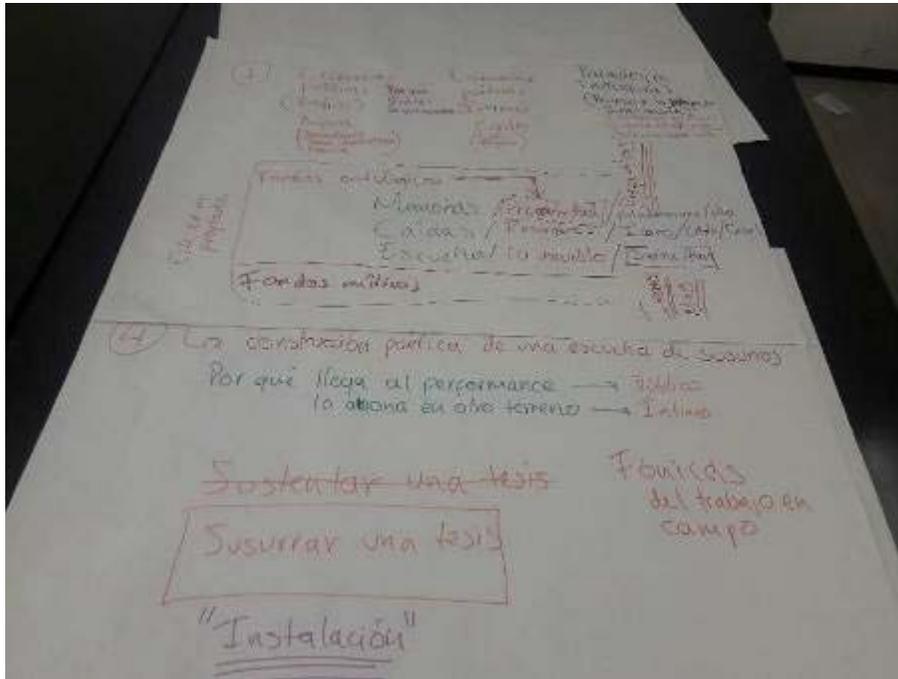
Llegamos a México sobre las 7 pm. El tránsito por migración fue realmente extenuante. Confluíamos personas de múltiples nacionalidades, pero sin posibilidad alguna para el encuentro. Comprendí con claridad la idea de no-lugares, aunque intuí un pequeño flujo de miradas que abren enigmas.

David mi anfitrión en Morelia, me esperaba en la terminal poniente de Ciudad de México. Viajamos por tierra hasta Morelia por cerca de 4 horas mientras conversábamos sobre mi tesis. Las preguntas por mi punto de vista sobre esto que construyo como problema de investigación y por los aparatos (conceptuales, de

Y una pregunta se torna fundamental para hacer conciencia sobre el punto de vistas que me propuse y las estrategias fundamentales de mi investigación

sensación, de registro) con que delimito este punto de vista, me puso en situación de pensar en detalle la escucha y las activaciones con el cuerpo (performances). ¿Qué punto de vista (o qué ángulo de escucha o qué

frecuencia sónica) se activan con mi tesis? “Porque en esta entrada vertiginosa a la escritura final de un documento, es muy importante que hagas conciencia de tus estrategias, de cómo construiste tus estrategias de investigación”, dijo. El siguiente día revisamos mi mapa escritural mientras realizábamos un ejercicio de preguntarle al mapa los aspectos que componen el trayecto (los datos, el análisis, el camino, las categorías de análisis) para tener conciencia del lugar que ocupan en la escritura. Leímos un poco el texto que vengo trabajando y conversamos extensamente sobre ello.



Ejercicio de mapeo escritural
Foto: Elaboración propia (2019)

David me invitó a participar al siguiente día en su seminario de investigación con estudiantes de la Escuela Nacional de Estudios Superiores -ENES de la UNAM Morelia, trabajamos derivas de Donna Haraway y Karen Barad acerca de las relaciones entre feminismos, física cuántica y estéticas políticas. No dejaba de sentir el acento michoacano como un canto en mis oídos porque debo confesar que, de toda América Latina, el acento que más disfruto es el mexicano.

Presenté otro día ante público de la ENES, los momentos de mi tesis, me expuse por primera vez ante estos hijos de esta tierra abigarrada para escuchar luego preguntas intensas que me permitieron concebir aspectos que he trabajado pero que cobraron conciencia ante las preguntas.



Panorámica de la ENES, Morelia
Foto: Elaboración propia (2019)



Momento previo a la marcha del 11M, Morelia
Foto: Elaboración propia (2019)

Sentí en Morelia el abrigo cálido de la gente, conocí comidas diversas que me recordaron de nuevo lo acontecimental del degustar, recorrí las calles con mujeres que gritaban por su derecho a la vida pues sólo en lo que iba corrido del año 24 mujeres habían sido asesinadas en Michoacán. Era la marcha del 11M que convoca a la calle a mujeres de todo el mundo simultáneamente.

Recorrimos además con David y sus estudiantes algunos sitios de la Colonia Morelos frente a la UNAM y conversamos con algunas de las chicas sobre su latente temor a ser agredidas. Comimos las deliciosas carnitas michoacanas y disfrutamos de un mercado popular al aire libre mientras intercambiábamos la palabra.

Viajé a Guadalajara con la sensación de una experiencia tranquila sobre Morelia, pero no pude dejar de sentir dolor por la situación de guerra contra las mujeres en ese territorio abigarrado. Llegué cerca de las 11 de la mañana al CUCBA de la Universidad de Guadalajara, invitado por Javier Reyes y Elba Castro para compartir con personas de la maestría en educación ambiental, algunas reflexiones sobre La Guerra en Colombia y sus efectos en las tramas de la Vida, así como algunos aspectos de mi tesis.

Acepté la invitación de Laura para ver la película "Semillas del Despojo" de María

En un Centro Cultural, el relato audiovisual de semillas que resisten al despojo en Jalisco...

Antonieta de la Puente Díaz en el Centro Cultural Universitario. Narraban allí el proceso de resistencia de tres historias centradas en la

defensa del territorio, la lucha contra el despojo y la creación de un mundo otro. Una comunidad de mujeres, un comité de vecinos y una cooperativa familiar de mujeres tejen el relato de semillas que resisten al despojo en Jalisco.



Panorámica del CUCBA, Guadalajara
Foto: Elaboración propia (2019)



Fotograma de la película "Semillas del Despojo", Guadalajara
Foto: Elaboración propia (2019)

Tuve la doble fortuna de coincidir con la realización del 34° Festival de Cine de Guadalajara y de conocer allí a la directora guatemalteca Ana Bustamante que presentaba su película *La Asfixia* ganadora del premio Especial del Jurado. En ella relata la búsqueda de verdad sobre la desaparición de su padre Emil desde 1982 durante la guerra en la que cerca de 200.000 mil personas murieron o desaparecieron. La voz de Ana es profunda, una voz que amplifica las súplicas de

Escuché la voz profunda de una realizadora guatemalteca que amplifica las súplicas de quienes buscan la verdad y reivindican la lucha por un mundo otro...

quienes buscan la verdad y que reivindican la lucha por un mundo otro. Participé además de un seminario con los profesores del Doctorado en Gestión Cultural de la Universidad de Guadalajara

organizado por José Luis Mariscal en el que pude compartir de nuevo el proceso de investigación que vengo desarrollando.

Nos adentramos luego en Chiapas, visitamos las ruinas de Palenque, Bonampak y Yax Chilán en la selva Lacandona. Comprendí allí la profundidad del efecto colonial al preguntar a nuestros guías mayas por su relación con dichas ruinas. "Ellos, los que habitaron aquí" me respondía una y otra vez ante mi insistencia en la pregunta. Un desfase histórico que no les permite comprenderse como legítimos responsables y herederos de las ruinas y sus historias, dejando la agencia al Estado que sigue narrando unilateralmente los procesos históricos que allí acontecen.

Regresamos a San Cristóbal de las Casas para participar en dos espacios de conversación. El primero en la Universidad Intercultural de Chiapas y el segundo en el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica - Cesmeca. Allí propuse hablar de Políticas y poéticas de la Memoria y de Memorias de Guerra en las tramas de la vida. Ambos espacios llenos de oídos auscultantes que me permitieron pensar cosas potentes para mis preguntas.



Panorámica de ruinas, Palenque
Foto: Elaboración propia (2019)



Mercado Popular de Coyoacán, Ciudad de México
Foto: Elaboración propia (2019)

Viajamos a Ciudad de México sintiendo en nuestros cuerpos el efecto de 4 semanas de comidas diversas, pero con fuerte presencia de chiles y condimentos exquisitos. Arribamos al sector de Coyoacán que nos habían recomendado bastante por su belleza y fácil movilidad. Recorrimos el mercado popular y nos sorprendimos muchísimo del abigarramiento existente. Lavanderías, Artesanías, comidas diversas, frutas, verduras y miles de cosas más confluían en una plaza laberíntica que nos atrapaba por su magia.

Conversé con Alberto del Castillo del Instituto Mora, sobre sus trabajos acerca de la fotografía del 68 mexicano. Participé del seminario de historia del presente de la profesora Eugenia Allier en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Conocimos la mítica plaza Garibaldi, el Palacio de Bellas Artes y frente a él la "contramonumenta" contra el feminicidio, el Zócalo y el museo nacional de antropología.

En la Cineteca Nacional vimos y escuchamos el documental El canto prohibido del México 68 en que resonaban los ecos de un experimento libertario. Visitamos finalmente la mítica plaza de las tres culturas y el Centro Cultural Universitario de Tlatelolco en el que se exponían diversos trabajos sobre los movimientos sociales y descentrando el relato de la masacre del 2 de octubre como significado hegemónico del proceso del 68.

Regresamos después de haber vivido una experiencia profunda de México, pero con la extraña sensación de desear de nuevo una expedición colectiva por los paisajes del Salvador.

Nuestros cuerpos retornaron siendo otros, atravesados por esta tierra abigarrada y devenidos tierra mestiza



Contra monumento contra el feminicidio, Ciudad de México
Foto: Elaboración propia (2019)



Monumento a los caídos en octubre de 1968, Ciudad de México
Foto: Elaboración propia (2019)

En una tierra fragmentada ...

(diario de campo Cali - abril de 2016)

Llegué a Cali por primera vez en abril de 2016 en búsqueda de huellas sobre caídos. Fue un tránsito fugaz en el que aún no tenía muy claro que buscaba exactamente, salvo huellas en el territorio e indicios en trabajos de investigación. Había sido invitado por una de mis compañeras del doctorado para conversar con estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia, sobre estéticas y procesos de reconciliación. Visité el campus de la Universidad del Valle donde encontré el mural a Johnny Silva que me permitió abrir la reflexión sobre la precariedad de la memoria pues contaba para entonces con al menos 7 registros de “estudiantes caídos” de Universidad, pero sólo era recurrente la memoria de Johnny y en algunos casos la memoria de Edgar Mejía Vargas “Jalisco”. En el cierre que he hecho hasta 2011 cuento con 38 registros de estudiantes caídos de Colegios, SENA y Universidades en Cali y al menos 73 estudiantes en todo el departamento del Valle.

Cuando pensé en la metáfora de esta expedición/performance a Cali, pensaba en

En mi cuerpo, la sensación de contradicción cuando vi por primera vez las condiciones de vida en Siloe y Terrón Colorado....

Tierra fragmentada por la permanente tensión entre formas sociales que se encuentran desde el fragmento de ciudad que cada quien vive cotidianamente

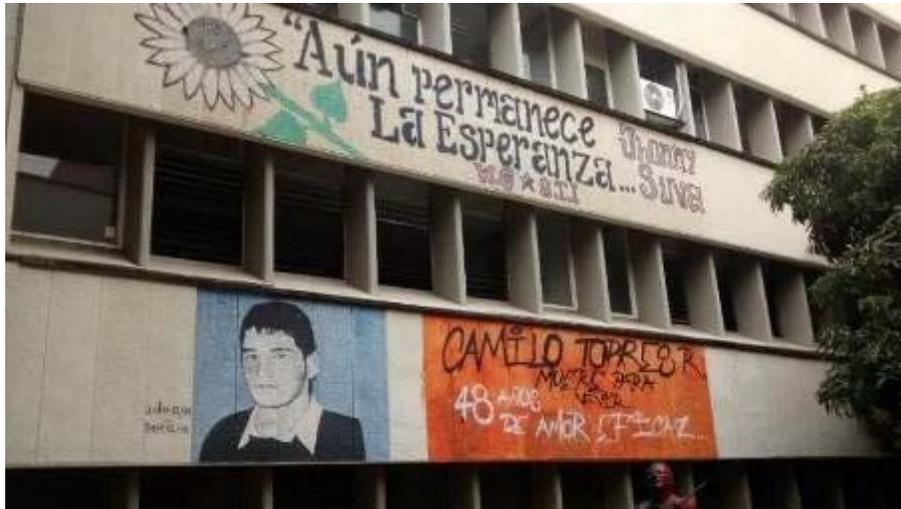
la profunda fragmentariedad de esta tierra influenciada profundamente por la diáspora afro que la ha nutrido culturalmente al punto de siempre asociar a Cali con la salsa. Pero en mi imagen también tenía el recuerdo de la Cali del Teatro Experimental de Enrique Buenaventura, las imágenes de la Cali de los 90 atravesada por el

narcotráfico, de mis visitas como estudiante al campus de la Universidad del Valle, mis tránsitos por la sempiterna avenida quinta, las imágenes del cine de Mayolo y Ospina, los Angelitos Empantanados de Caicedo, las fotografías de “Disparando Cámaras por la Paz”, la sensación de contradicción cuando vi por primera vez las condiciones de vida en Siloe y Terrón Colorado, y otras tantas sensaciones en el

cuerpo atravesadas por mis recuerdos de niñez cuando conocí el parque de la caña. Imágenes todas que no podía contener en una sola, que me arrojaban siempre a una especie de fragmentación profunda que se parece más al abigarramiento que experimenté en México pero que allí se expresaba en una permanente tensión entre formas sociales que se encuentran desde el fragmento de ciudad que cada quien vive cotidianamente.

(diario de campo Cali - mayo de 2019)

Regresé en mayo de 2019 con el propósito de indagar los materiales de archivo relacionados con el acontecimiento de 1971 y como en otras expediciones, en búsqueda de indicios desde el trabajo académico que han desarrollado estudiantes, docentes e investigadores en general sobre estudiantes caídos en esta tierra fragmento. Conocí el trabajo documental de Indira en el que recoge testimonios del 71 y que permite construir una memoria viva sobre la “rebeldía estudiantil” en el momento culmen que quizás podríamos catalogar como “nuestro propio 68” en relación con el 68 mexicano y el 68 francés. Algunos de estos testimonios resaltan la dinámica de encuentro que representaba la Universidad para entonces, más allá de su carácter académico y la fuerza que representaba para los estudiantes como espacio de libertad. Indira me recibió en un bar cerca de la Biblioteca Departamental de Cali donde pude compartirle mi proceso de investigación y ella a su vez pudo compartirme su propio proceso. Quise que su voz quedara en mis registros porque su participación en la organización estudiantil de 2011 me permite hacer audible la supervivencia de las luchas estudiantiles y sus formas de operación estética y política.



Mural en homenaje a Johnny Silva, Universidad del Valle
Foto: Elaboración propia (2016)



Fotograma del documental "La Rebelión de los Estudiantes"
Fuente: (Gironza, 2014)

Visité esta vez el campus y la biblioteca en un periplo más extenso. Me encontré inicialmente con grafitis que reivindicaban los nombres de Jhonatan Landinez, muerto tras una explosión en el municipio de Dagua el 21 de marzo²¹⁷ y de Johnny Rodríguez²¹⁸ muerto también en una explosión al interior de la Universidad el 3 de abril en desarrollo de una protesta por la muerte de Landinez. Dos caídos que tejen un profundo desasosiego frente a la reiteración del discurso sobre “enemigos internos” que justifican la muerte de jóvenes en medio de hechos confusos y relatados desde el amarillismo de la noticia. Lecturas que además inducen en el lector común, la idea de que “no estaban cogiendo café” como lo expresara un expresidente colombiano para justificar las ejecuciones extrajudiciales de miles de jóvenes colombianos entre 2006 y 2009, tras el objetivo de presentar “resultados” de bajas en combate por parte de las fuerzas armadas.

Me detuve en dicho lugar mucho tiempo. Tenía una sensación de desasosiego

En un lugar... una sensación de desasosiego que me produjo conmoción... un estudiante inmolado, un lugar del sufrimiento y un ritual de armonización... Reiteración del dispositivo “enemigo interno”

indescriptible que me produjo una profunda conmoción. La minga indígena presente en la Universidad llevaba un par de semanas realizando “rituales de armonización” pues expresaban que la energía del lugar había quedado impregnada del

sufrimiento de las víctimas de la explosión. “Ya está configurando el mejor performance posible” pensé, cuando imaginé a la minga en su trabajo armonizante.

²¹⁷ Según las fuentes de periódicos oficiales como el Tiempo, Semana y El País (Cali), Jhonatan era egresado de la Universidad del Valle y se encontraba apoyando la minga indígena que tenía un paro continuado en los departamentos del Valle y del Cauca exigiendo un diálogo con el gobierno central a raíz de una lucha histórica por la tierra en dichos territorios. Según el semanario voz, Landinez y siete personas más murieron a causa de una explosión producida por un artefacto lanzado por desconocidos que se movilizaban en una moto en inmediaciones del lugar de los hechos. Véase (Red de Medios Alternativos y Populares, 2019).

²¹⁸ En desarrollo de la protesta por la muerte de Jhonatan Landinez, un grupo de encapuchados que se encontraban al interior de la Universidad quedaron heridos a causa de la explosión de un conjunto de explosivos que cargaba Johnny Rodríguez quien murió de manera inmediata tras dicha explosión. Según el semanario Voz, antes de la explosión se habría visto la presencia de un dron que sugieren haber tenido relación con la explosión. Véase (Tejada, 2019).

Tuve que regresar al siguiente día para realizar el ejercicio de búsqueda de archivos en la biblioteca central de la Universidad porque seguía profundamente conmovido después de visitar ese lugar específico de la caída. Encontré diversos materiales como la novela de Gabriela Castellanos "Jalisco pierde en Cali" además de trabajos de grado relacionados con los movimientos estudiantiles de la Universidad del Valle ante todo relacionados con el 71 y el programa mínimo de aquella época. No existía en estos materiales elementos distintos de lo que ya había trabajado por lo que reiteré mi lectura de los acontecimientos de 1971.



Grafiti a Jhonatan Landinez en la Universidad del Valle
Foto: Elaboración propia (2019)



Lugar de la explosión en la Universidad del Valle
Foto: Elaboración propia (2019)



Tres objetos tejidos para el ritual de armonización
Foto: Elaboración propia (2019)

Y caigo de nuevo con otros

Paralelo a las expediciones/performances con las que habité la tierra desbordada, la tierra insurrecta, la tierra abigarrada, la tierra sitiada, la tierra magma y la tierra fragmentada, trabajé en tres ejercicios de poética performance en la tierra críptica de la que soy hijo. Asumí lo performativo más allá de la acción específica de intervenir los lugares de memoria. El gesto de activar memorias de las militancias situadas en cada expedición es desde mi perspectiva, una forma performativa de relación que permite hacer audible la voz enmudecida de tantos caídos. Una forma de hacerlos presencia “mágica”, pese a su ausencia “trágica” como pude sentirlo en algunas de las sonrisas dolorosas que se instalan en el silencio de una mirada perdida en horizonte y obliga a quien escucha, a presenciar dicha ausencia²¹⁹.

La acción performativa no es ni reproductiva ni representativa, es del orden metonímico pues renuncia a la metáfora para instalarse en el orden de una presentación que simplemente acontece y desaparece²²⁰. Todo registro, relato o

En el performance se reconfigura la relación entre espectador y performer... subvierte ambas posiciones por efecto del dispositivo que las atraviesa

demás no son ya la performance sino su registro, su relato. Existe además un “valor” propio de la acción performativa y no tanto un “significado”, ya que comparte con el

ritual (y específicamente el ritual del sacrificio cristiano) su fuerza enunciativa en tanto “la promesa que evoca este performance es aprender a valorar lo que se perdió, aprender no el significado, sino el valor de lo que no puede reproducirse ni verse de nuevo” (Phelan, 2011, pág. 108). Una configuración de la relación

²¹⁹ La presencia “mágica” de una ausencia “trágica” es planteada por De Munter (2017). La idea de sonrisas dolorosas es de Gómez-Peña (2011). Ambos han sido autores clave (Gómez-Peña más en el plano del artivismo) en los estudios del performance.

²²⁰ Esta diferencia entre metonimia y metáfora es propuesta por Phelan (1996). Reforzado además en un texto posterior cuando expresa que “al desplazarse de la gramática de las palabras a la gramática del cuerpo, se opera un desplazamiento del reino de la metáfora al de la metonimia” (Phelan, 2011, pág. 103).

entre espectador y performer que subvierte ambas posiciones por efecto del dispositivo que las atraviesa. En las dos acciones dispuestas en torno a la placa de Carlos Fernando Henao en Manizales, las personas que concurrían a dicho espacio configuraban la acción misma y no sólo participaban de ella como espectadores.

El “valor” de la caída de Carlos Fernando aconteció en el acto de activar un simple gesto de pintar una vez más la placa para que se hiciera presente una memoria de la ciudad que seguía presente como energía, como “supervivencia” en estado de latencia que re-in-surge y se instala en el entre de los cuerpos que por un instante nos emancipa.

Una experiencia de un “cuerpo vibrátil”, en tanto es una sensación como presencia viva; o de un “cuerpo/tierra”²²¹, en tanto contacto creador de diferencia y singularidad.

Entre quienes nos encontramos en torno a la acción, sentimos la presencia viva de la ausencia que está en juego.

En una placa en que activo una memoria ...

(Manizales, octubre 5 de 2016)

La mañana inicia fría, el corazón palpitante y la necesidad de un silencio se hizo imperativa. Debía recoger el radio portátil pequeño en el que dispondría la música con la cual proponer el paisaje sonoro de la intervención. Una ansiedad desmesurada me cruzaba la espalda y sentí de nuevo unas ganas inusitadas de guardar silencio por un tiempo indefinido. Llegó a mí un repentino temor al ridículo y pensé en la responsabilidad que tiene una acción sobre la piel de la ciudad, sobre este pequeño fragmento de piel en el que quería experimentar lugar como manifestación de la caída de Carlos Fernando Henao. La tarde anterior Adalberto

²²¹ La propuesta de “cuerpo vibrátil” es de Suely Rolnik (2018), la de “cuerpo tierra” es de Ana Patricia Noguera (2018).

Agudelo me había permitido hacerme a una imagen difusa de quien consideraba hasta entonces un adolescente imberbe que apenas cruzaba los 15 años. En ese momento supe que la foto es de tiempo antes de la caída, aparecen lentamente los signos de una abundante cabellera, una estatura desafiante y la idea de un joven que ya supera sus 17 años pero que por las circunstancias de la vida ha tenido que prolongar su estancia en la secundaria.



Volante elaborado por los estudiantes de Manizales, en 1976
Fuente: (Henao, 2006)

Aparece también la imagen difusa de “pucho eléctrico”, su padre, que con el tiempo perderá todo interés en vivir la vida por el dolor que atravesó aquel 6 de septiembre. Una vez terminada mi conversación con Adalberto, decidí escribir en un precario pedazo de papel lo que podrían ser las palabras con las que inauguraba o cerraba la acción.

«¿Quién era Carlos Fernando Henao? Naturalmente un estudiante diría Germán Arciniegas. Era un rostro imberbe, una mirada enigmática, un gesto entre el asombro y el miedo, un cuerpo decidido al movimiento, muchos sueños truncados, un dolor de padres, una ciudad profundamente entristecida, una humanidad herida, un estudiante caído, unos sobrevivientes que escuchan su grito enmudecido, una memoria monumentalizada, un espacio impenetrable, un olvido recuperado en mi cuerpo».

Decidí además realizar un recorrido previo para sentir las condiciones que definirán el recorrido. Veo a cada sujeto que compone el paisaje de la calle. Me percató de los carros que aparcen en la bahía para realizar las entregas en los locales comerciales. Pienso si intervendrán en ella, pero no me preocupo mucho porque es parte de las condiciones que el espacio me propone. Observo a cada persona que camina en sentido contrario y decido no acercarme a la placa antes de la intervención misma. ¿Por qué este insospechado desvió? ¿No es acaso importante reconocer en detalle el lugar en el que la acción cobrará su mayor relevancia? ¿No será necesario realizar mediciones exhaustivas de altura y profundidad para tener una mayor tranquilidad? Me detengo en la acera de enfrente y desde allí pienso que es mejor que por ahora no me vea el lotero, finalmente invadiré su espacio y deseo que no pueda prever nada de lo que pueda pasar allí. Espero un poco cerca al sol porque el frío es intenso. La sombra de la catedral no permitirá que un solo rayo cruce por lo menos hasta las 11 del día y debo recoger un poco de energía para que no se junte el temblor del frío con el temblor del miedo. Todo está definido. Camino por la acera de la catedral, cruzo frente al restaurante Zigalia, me dirijo a la esquina, ubico la silla roja de plástico, me siento mirando hacia la

carrera 23, respiro profundamente y espero el momento en que mi cuerpo esté listo para decir las primeras palabras.

He sentido que la composición del paisaje pasa por la condición misma del acontecimiento. En la medida en que avanzo logro comprender mejor todas las sinuosidades de la calle, las imperfecciones del cemento, las pequeñas plantitas que surgen entre las grietas, es como si cada mínimo espacio tuviera una gramática propia que afecta la totalidad del paisaje. Ahora me hago a un lugar y no puedo ver otra cosa distinta que el cuerpo de Carlos Fernando inscribiéndose como parte insoslayable de todo el paisaje recorrido. La placa es el centro de gravedad de cada paso que transito, pero no tiene sentido si en mi cuerpo no permito que circule el gesto de cada recuadro que compone la caída. La tensión sobre la caída pasó por comprender los límites de mi cuerpo, por preguntarme las condiciones del límite entre la vida y la muerte. Entonces recuerdo un pequeño poema de Borges sobre los límites y de regreso a casa lo leo en voz alta para que las resonancias me permitan sentir en el cuerpo la experiencia liminal del acontecimiento.

Límites

Hay una línea de Verlaine que no volveré a recordar.

Hay una calle próxima que está vedada a mis pasos,

hay un espejo que me ha visto por última vez,

hay una puerta que he cerrado hasta el fin del mundo.

Entre los libros de mi biblioteca (estoy viéndolos)

Hay alguno que ya nunca abriré.

Este verano cumpliré cincuenta años;

La muerte me desgasta, incesante.

(Borges, 2010)

¿Caer es entonces la ruptura del límite?

¿En qué momento esta ruptura crea una comunidad de escucha que vuelve sobre quienes han caído para hacerlos contemporáneos de sus luchas?

Toda muerte en lucha es una caída que debería dolernos, sin embargo, nos hemos acostumbrado a las formas en que este necropoder desensibiliza y an-estesia frente al dolor de quienes ven partir a los suyos (o frente a quienes ni siquiera un duelo digno pueden merecer) como producto de una violencia de dominio sobre los cuerpos y una violencia de control sobre los deseos.

El frío seguía haciendo más difícil el ejercicio, mientras el corazón palpitante seguía atravesado por el temor. Me detenía en los rostros de la gente mientras continuaba recitando como un mantra las palabras tejidas para la acción. Quería interpelarlos haciendo que sus ojos tuvieran que evadirme para irrumpir en su cotidianidad. El señor de la caseta de dulces se ha quedado observando mi primer gesto de sentarme en medio de la nada con una pila de fotocopias en la mano que después pego una a una en el piso como sugiriendo un trayecto. “Maravilla” el hombre que recuerdo como habitante perenne del centro de Manizales, me pregunta qué está pasando y no encuentro que responder. Señalo la placa y le entrego una fotocopia para que construya su propia respuesta mientras sigo pronunciando la frase/acción que reitero sin cansancio. Un amigo fotógrafo que cruza frente a mí mientras ejerce como lazareto de un invidente. Se detiene, me pregunta también por lo que estoy “haciendo” y vuelvo señalar la placa mientras continuo pegando papeles en el suelo. Algunas personas recogen el papel e intentan leer algo ilegible que sólo señala a un estudiante asesinado en 1976 en Manizales.



Registro de la acción antes de la intervención de la placa
Foto: María Paz Gómez



Registro de la intervención de la placa
Foto: María Paz Gómez

Me acerco a la placa tratando de negociar el espacio de mi cuerpo con el lotero. Limpio el polvo adyacente para iniciar el gesto de pintar el fondo blanco y las letras rojas para que vuelvan a ser vivibles. Varias personas se acercan por mi espalda, miran la placa y me preguntan si siempre ha estado allí o acabo de instalarla. 40 años tiene aquí, respondo. Un gesto de asombro acompaña un

Me acerco a la placa tratando de negociar el espacio de mi cuerpo con el lotero...

Limpio el polvo adyacente... pinto el fondo blanco y las letras rojas para hacerlas vivibles una vez más...

silencio corto y luego un par de palabras más que no recuerdo. Un hombre que asegura llamarse Germán se acerca a la cámara que realiza el registro y asegura que estuvo ahí.

Describe detalles de las rutas de la

movilización y el momento en que disparan a Carlos Fernando. También su temor y la situación caótica de la ciudad en los días siguientes. Sentí la presencia de un hombre enigmático que cruzó detrás de mí mientras seguía pintando la placa, sus ojos hundidos y su mirada perdida por el efecto de una catarata que cubría toda su pupila, lo hacían más misterioso de lo normal. Cuando lo miré tenía su mirada en lo que podía reconocer de la placa. Luego me miró y dijo "ahhh, si, Carlos Fernando... era amigo mío ¿sabe?, cuando Yo estaba prestando el servicio militar en Guaviare, lo mataron. No pude volver a verlo". Luego se silenció y siguió su camino lento y cojo. El frío en la mano me producía un enorme cansancio que primero me incitaba a terminar rápido, pero tuve luego una sensación de querer continuar más tiempo para sentir todo lo que la acción activaba.

Muchos cruzaron indiferentes... otros me regresaron el gesto con una palabra...

Tenía planeado caer una vez terminada la intervención en la placa, pero sentí que saturaría la acción por cuenta de una "representación" sin mucho valor para la acción completa. Decidí entonces terminar sentado frente a la placa mirándola fijamente y simplemente tomar la silla y partir del lugar.

Entre la placa y la Universidad ...

(“A un estudiante”, Manizales, septiembre de 2018, acción con el semillero de Performance de la Universidad de Caldas)

Martes 4 de septiembre de 2018

Nos encontramos en la Universidad de Caldas a las 6 de la tarde. Queríamos aprender a hacer el estencil para la intervención. Lo intentamos, de verdad hicimos un esfuerzo atravesado por el frío. Nuestras espaldas reclamaban una mejor solución para una tarea de tales magnitudes. Resistimos el abandono hasta que nuestro profesor de estencil indicó una posible salida para resolverlo.

Miércoles 5 de septiembre

Hemos decidido los 4 movimientos que compondrán las caídas y la manera en que cada uno plasmará la placa en las camisetas. Hay infinitas maneras de caer. Es como si la singularidad estuviera atravesada por la caída.

Jueves 6 de septiembre de 2018

La mañana inició agitada... mi corazón palpitaba pensando en la acción y mientras la temperatura aumentaba, no podía hacer otra cosa distinta que recordar el frío de aquella mañana de octubre en que pinté una placa y activé una memoria precaria de un estudiante caído.

Los primeros momentos del encuentro estaban atravesados por la tensión de

Atravesados por la tensión de sabernos colectivo... por el deseo individual de participar en una acción de cuerpos activadores de memoria...

sabernos colectivo y por su consecuente tensión con el deseo individual de participar en una acción de cuerpos activadores de memoria.

Era necesario distribuir tareas,

imaginarnos cómo plasmar la placa en una camiseta, hacia dónde caer y cómo dar espacio al siguiente caído para quedar todos tendidos en el suelo como gesto conmemorativo a Carlos Fernando Henao. Pensar también la distribución del poema que pintaríamos con el stencil cortado el día anterior en la marquetería

Pegaso. Pensábamos que el orden detallado del poema, tanto en sentido placa/Universidad como en sentido Universidad/placa, sería clave para que el

...para crear un juego en el que la búsqueda de vestigios ubicara el trayecto entre la placa, el colegio y la Universidad...

dispositivo del performance funcionara. Dispositivo caracterizado por la creación de un juego en el que la búsqueda de vestigios ubicara el

trayecto entre la placa, el colegio y la Universidad. Finalmente queríamos explicitar que un estudiante del Instituto Universitario de Manizales, de 17 años, había creado el acontecimiento que llevaría a la Universidad de Caldas a una transformación que definía su condición en el presente. En otras palabras, la caída de Carlos Fernando Henao había “parido” y “partido” la historia de la Universidad, aunque fuese apenas un joven de un colegio público de Manizales. Pese a probar la manera de plasmar la placa en las camisetas que luego usaríamos durante toda la acción, el gesto se tornó tedioso y agotador; la tela cedía ante el intento de marcar cada letra de la placa con la crayola; mi brazo derecho empezó a sentir el peso de su movimiento inútil; mi ansiedad se incrementó y abandoné todo intento de plasmar con detalle cada palabra inscrita en el hierro forjado.



Registro de la impresión de la placa en la camiseta
Foto: Semillero de performance Universidad de Caldas



Registro de los cuerpos tendidos en el suelo

Foto: Semillero de performance Universidad de Caldas

Decidí entonces quedarme sólo con las palabras “A Carlos Fdo. Henao” y luego dejarme caer como si de pronto el cansancio y el abandono de la lucha se hubiese apoderado de mi deseo por el detalle de cada rincón de la placa. Caí como habíamos planeado, me quedé en silencio, tuve la tentación de abrir mis ojos muchas veces, sentí el frío del cemento en mi espalda y me encontré incomodo como si súbitamente hubiese desconocido mi propio cuerpo. Reconocí el momento en el que debía girar a la izquierda para dar paso al siguiente cuerpo caído. Luego otro cuerpo más, y otro, cuando comprendí que debía levantarme para apoyar el gesto de quienes faltaran por plasmar, caer y girar. Vi en cada uno la misma desazón por la inutilidad de copiar la placa con una inútil crayola que dejaba una huella casi imperceptible acerca de las palabras claras de la placa. Una y otra vez veía brazos cansados, cuerpos que se esforzaban porque al menos unas letras dejaran pistas sobre el nombre de quien procurábamos un simple homenaje. Pero casi como metáfora, pensé que labrar lo que 42 años han dejado de decirnos, era un imposible.

Terminamos con ese primer gesto, definimos las dos plantillas del estencil que debían acompañar la marca del cuerpo caído, iniciamos el gesto de pintar y descubrimos con un desasosiego indescriptible, que el esfuerzo sería infecundo. Sin embargo, una intuición permitió resolver rápidamente el problema y encontramos que los pinceles solucionaban nuestra preocupación. El poema "Tuto González" escrito por el poeta caleño Thomas Quintero Echeverry (1954-1978), inicia con epígrafe de Neruda, exhortándonos a permanecer erguidos a pesar del luto por los caídos: "dejad vuestros mantos de luto, juntad todas vuestras lágrimas

...la acción, una manera de erguir la memoria como acto poético y político

hasta hacerlas metales". Una exhortación que hace de la acción que definimos, una manera de erguir la

memoria como acto poético y político.

Dos días antes habíamos adelantado un permiso para uso del espacio público con la acción propuesta. Recorreríamos toda la carrera 23 desde la calle 23 hasta el sector el Cable y luego bajaríamos por la avenida Lindsay hasta la Universidad de Caldas. En total 22 paradas, una caída en cada una, un fragmento del poema y un silencio profundo atravesaban la propuesta del performance.

TUTO GONZALEZ

"Difid nuestros mentos de
luto, juntad todas nuestras
ágrimas hasta hacerlas
metales."

I Pablo Neruda

Te partieron la risa, camarada.
Marzo te sorprendió con balas en la espalda.
Te quitaron paisajes y calles de faroles
y las lunas que viste crecer en tu ventana,
te quitaron las tardes y los árboles
y los domingos largos...
Te arrancaron de pronto los años que guardabas
y en cambio te entregaron en cápsulas de odio
todo el rencor que supo debajo de tus carnes.
Se robaron tu aliento, CAMARADA.
En esa misma calle de esquinas y muchachas,
en esa misma calle que fue
un VIET-NAM furioso de minutos escasos...
Olvídate,
-perdoná, yo sé que lo sabías-
que aquí es costumbre antigua
fusilar primaveras y asesinar gorriones
que no quieren juulas.

II

Cafiste en el silencio
con las alas plegadas

100

y claveles violentos floreciendo en tus hombros.
Cafiste con el grito que atravesó distancias
con las mejillas rotas y las manos ensadas,
con la consigna herida por bombas y por balas
y con algo de tiempo que le sobró a la vida.

CAISTE

porque eras Colombia sublevada
porque eras la América de barbas y metralla
porque hacías las trincheras
y en ellas te quedabas.

CAISTE

PARA QUE ALGUIEN PUEDA CARGAR MAÑANA
azucenas y niños en lugar de fusiles.

III

Y ahora camarada

Perdoná que no floremos,
Perdoná que no llevemos traje negro
ni que pongamos cintas en nuestras banderas rojas.
Tenemos que dejarle debajo de la hierba verde
debajo de la tierra y de las nebes.
Adelante de las filas quedó vacío tu puesto:
tenemos que seguir la marcha
y borrar tu sangre con más sangre
y luego volveremos,
ténlo por seguro,
volveremos con cantos y palomas blancas,
con los fusiles mudos y humeantes
a colocar los himnos al lado de tu tumba
y a recordar, mordiendo la nostalgia,
al muchacho guerrero que se fué
cuando Marzo apenas comenzaba

Cali, 24 de Febrero de 1975

Publica y difunde: NTC ... * Nos Topamos Con ...
<http://andlog.blogspot.com> * ntc@andlog.com * Cali, Colombia.
* Se actualiza periódicamente. Marzo 5, 2014

101

Poema "Tuto González" por Tomas Quintero (1971)
Fuente: Quintero (2006)



Registro de levantamiento antes de pintar silueta y poema
Foto: Semillero de performance Universidad de Caldas



Molde de madera en forma de corazón
Foto: Semillero de performance Universidad de Caldas

Cuando llegamos a la sexta parada, un vendedor ambulante que trabaja con madera se acercó a Sofía para decirle que sin corazón la silueta estaba incompleta. Extendió de su mano un corazón cortado como molde para que lo pintáramos en el interior de la silueta.

Arribamos al Instituto Universitario donde estudiaba Carlos Fernando y nos detuvimos allí para realizar una vez más el gesto de alzar, caer y grafiar fragmentos del poema, pero nos detuvimos un rato para conversar con los estudiantes que en ese momento salían de clases. Preguntamos si existía alguna referencia a su caída allí, pero ni siquiera había memoria de la participación del Instituto en los acontecimientos de 1976.

Debimos suspender la acción a mitad de camino porque nos acompañó la lluvia y nos impedía pintar los fragmentos del poema en el suelo adyacente a la silueta. Retomamos la acción dos días después en sentido Universidad-Placa para culminar en el sitio en que habíamos suspendido.

Pintamos el poema completo en la plazoleta principal de la Universidad de Caldas antes de iniciar el segundo recorrido hasta completar la acción. Repetimos de nuevo el gesto y regresamos cerca del mediodía a la Universidad para conversar un poco sobre lo que cada uno había vivido con la acción. Tatiana escribió una página sobre la experiencia que días después nos compartió. En ella relataba que “el poema era como un ambigrama, se leía de arriba abajo, de abajo a arriba,

Confiamos en el otro, actuamos con impulsos y pensamientos, provocamos a las personas y nos provocamos a nosotros mismos

según la caminata del transeúnte. Al final estábamos orgullosos, de los percances y logros. Confiamos en el otro, actuamos con impulsos y

pensamientos, provocamos a las personas y nos provocamos a nosotros mismos”.



Registro de silueta y fragmentos del poema
Foto: Semillero de performance Universidad de Caldas

En un círculo en que se activa un susurro ...

(Manizales, febrero de 2018)

Un gesto en el que me interesaba pensar en la suspensión de la mirada para activar la escucha. Busqué un paisaje musical que me permitiera crear una atmósfera

Antes, la búsqueda de un paisaje musical para crear una atmósfera... un tremor de paz

adecuada para la acción. Hallé el concierto coral “*Da pacem Domine*” de Arvo Pärt compuesto para la conmemoración anual de las víctimas de la guerra civil en España. No tenía plena conciencia de cómo se enlazaba el contexto del concierto coral con mi foco de experiencia. Sólo sentía en cada voz enlazada una pregunta por las tensiones entre la vida y la muerte, entre la muerte y la re-surrección, que me producía un profundo tremor de paz. Estaba enlazado entonces con la lectura de Roberto Juarroz por la condición abismal de su poesía²²², por sus indicios poéticos sobre el yacer que deseaba explorar en su densidad filosófica y poética.

Nos convocamos en la maloca del jardín botánico de la Universidad de Caldas para realizar el taller de línea durante todo el día. Llegué una hora antes que todos para disponer el espacio. Instalé las sillas del recinto en un círculo concéntrico de espaldas al centro en el que me senté a esperar pacientemente con los ojos cerrados mientras cada uno se sentaba en una silla a la espera de lo que aconteciera. La música de Pärt se reproducía en bucle a bajo volumen lo que permitía que se escuchara el sonido de los pájaros y el viento meciendo los árboles que habitaban allí. Uno a uno fueron ingresando, me saludaban mientras Yo seguía con los ojos cerrados y en completo silencio. Cuando todos estaban sentados, pronuncié en voz alta el poema de Juarroz cuatro veces, pausadamente, en voz alta y con fuerza. Me puse de pie y a cada uno en el oído, susurrando, le dije un nombre y una fecha de estudiantes caídos. Algunos y algunas brincaron en su silla

²²² Abismo, pozo y yacimiento. Tres maneras de una poesía que procura una ontología negativa en la que la caída es condición de creación. Véase al estudio introductorio de Diego Sánchez Aguilar en Juarroz (2019).

Recitar luego un poema de Juarroz y acercarme al oído para susurrar un nombre y una fecha...

por la sorpresa de mi presencia a sus espaldas. Hubo quienes giraron levemente su cabeza para que mi cara pudiera posarse más cerca de su oído.

9

Pienso que en este momento
tal vez nadie en el universo piensa en mí,
que sólo yo me pienso,
y si ahora muriese,
nadie, ni yo, me pensaría.
Y aquí empieza el abismo,
como cuando me duermo.

Soy mi propio sostén y me lo quito.
Contribuyo a tapizar de ausencia todo.

Tal vez sea por esto
que pensar en un hombre
se parece a salvarlo.

(Juarroz, 2019)



Registro de la acción

Foto: Samy Riley

Cerré la acción abriendo el círculo, invitando a todos a sentarse frente a frente en mesa redonda para abrir luego la conversación sobre la experiencia. Me interesaba escuchar las reacciones que un gesto susurrante proponía y quería suspender una enunciación en voz alta para interpelar la escucha de quienes asistían.

¿Qué implicaba ocuparse de las voces y no sólo de los rostros de los que se ocupó Levinas? Me preguntaron. Es como la sensación de Beckett en “Compañía” que escucha una voz susurrante mientras yace boca arriba y que habla de otro, pero es como si le hablara de sí mismo²²³. Agregaron. El gesto del susurro activa una erótica a pesar de saber que se trata de una caída trágica, pero no podía dejar de pensar qué estaba haciendo en esa fecha enunciada al oído. Dijo alguien más.

A partir de toda esta experiencia, fui configurando entonces la idea de transitar hacia la construcción de susurros que enlazaran el ejercicio de creación que me propuse.

Idea fecunda que abrió la experiencia a la creación de susurros...

²²³ Referencia a la novela de Beckett (2005).

Re-in-surjo poéticamente en la escucha

Para dar cuenta del punto de cierre parcial de este trayecto investigativo, recurrí a los elementos que había recogido respecto de la escucha como vórtice articulante del proceso. Desde esta experiencia, pensé entonces en hacer de la crónica expedicionaria hasta aquí construida, una fónica que otorgara otras marcas, que abriera nuevos sentidos de la experiencia y que dotara de otro gesto poético el ejercicio de expedicionar/performar.

Si la crónica implica una relación con el tiempo (*chronos*), la fónica implicaba una relación con el cuerpo que escucha los sonidos que la expedición/performance le propone (*phonos*). Pero esto implicaba estar atento al registro sonoro para poder tejerlo en un relato tejido con sonoridades adyacentes y sonoridades imaginadas que condensan la escucha propuesta.

Me pregunte inicialmente por las características orgánicas de lo sonoro pues no dejaba de pensar en las resonancias de la imagen de la bestia encarnada de Maldestam que Agamben propone para pensar lo contemporáneo y que abro en el plano de la escucha. Quizás una breve descripción del proceso auditivo permita encontrar sonidos y palabras adecuadas para pensar esta organicidad de la escucha de lo inaudito como gesto de contemporaneidad. En este proceso orgánico participan procesos físicos, químicos y eléctricos complejos (aunque en rigor un proceso eléctrico es un fenómeno físico) que hacen del proceso de escuchar un descomunal enigma. Podemos oír porque la fuente del sonido hace que las moléculas del aire vibren o porque existen medios elásticos a través de los cuales una onda sonora se expande para ser percibida por la superficie cónica de la oreja. Interviene luego la membrana timpánica movida por este desplazamiento de moléculas y que, a su vez, moviliza el sistema completo del oído medio compuesto por tres huesecillos (yunque, martillo y estribo). Este movimiento en el oído medio produce desplazamientos de líquidos a lo largo de la cóclea que es estimulada en un lugar específico de acuerdo con la frecuencia presente en dichos sonidos. Posterior a esta interacción en el oído interno o cóclea, se desarrolla un complejo

proceso de interpretación a través de las células ciliadas comprendidas como mecano/receptores que transportan la información hacia el sistema nervioso central que ubica el sonido en un “mapa tonotópico” del cerebro²²⁴. Una especie de huella acústica que permite familiarizarnos con los sonidos o experimentar extrañeza cuando los percibimos por primera vez.

Sin embargo, es importante comprender que habitamos dentro del sonido, no hay

Habitamos en el sonido...
Escuchamos dentro del sonido...
Nuestro cerebro construye mapas tonotópicos...
Escuchamos por un complejísimo proceso fisiológico, químico, físico y simbólico

una condición de exterioridad, sino que el universo entero produce sonoridades que atraviesan nuestra existencia porque “escuchamos dentro del sonido” (Toop, 2016, pág. 63) lo que diferencia radicalmente la experiencia visual de la experiencia

sonora, pues si la vista está “enmarcada”, el sonido está “alrededor” o para reiterar la primera idea, estamos en el sonido. El asunto crucial aquí es que existen rangos de frecuencia e intensidad audibles por nuestro sistema de percepción sonora²²⁵, así como rangos imperceptibles. Y en complemento de la frecuencia y la intensidad existen la altura (entre rangos agudos y graves) y el timbre (correspondiente a la cantidad de armónicos que contiene un sonido)²²⁶. En síntesis, para que distingamos un sonido de otro, requerimos de un complejísimo proceso fisiológico, químico, físico y simbólico que lo hace posible.

No obstante, la escucha tiene una complejidad mayor pues atender o tender el oído hacia un sonido como lo enuncia Nancy, implica estar alerta pues “escuchar es aguzar el oído” (2007, pág. 16). Escuchar es entonces, estar tendido hacia un

²²⁴ En el portal de Audio social (2012), se detallan aspectos del proceso auditivo. El concepto de “mapas tonotópicos” es descrito en Campillo (2017).

²²⁵ La frecuencia se refiere al número de veces que una onda vibra por segundo y se mide en Hercios, la intensidad se refiere a lo que comúnmente conocemos como volumen y se mide en decibeles. Nuestro rango de escucha oscila entre 20 y 20.000 hercios de frecuencia y entre 0 y 55 decibeles de intensidad.

²²⁶ Los armónicos son entendidos como múltiplos de una frecuencia fundamental que se superponen en el oído provocando distintas sensaciones sonoras. Para un mayor detalle se puede consultar el portal Sonorizando la Vida (2011).

sentido posible y no sólo estar atento a un sonido pues además de “tener sentido”, resuena²²⁷. Este proceso de tendencia hacia un sentido parece residir orgánicamente en los “mapas tonotópicos” que se articulan en una virtualidad producida por las conexiones neuronales que las células ciliadas producen.

Pero un sonido

es la huella cercana a un acontecimiento, no es el acontecimiento. Sin embargo, algo de este se transforma para volverse sonido, en el sonido esta la “estratología” de un sentir. El sonido es remisión de eventos y de sentidos a la vez. La capacidad de que estos suenen y resuenen en nosotros dependerá en parte de nuestro propio sentir. Un sentir fisiológico, fenomenológico, político y cultural en nuestro propio ser (Vasquez, 2016).

¿Qué significa entonces “estar a la escucha”, como se dice ser en el mundo?
... ¿“estar a la escucha” de lo inaudito en medio de la guerra?

Una clave para la primera pregunta²²⁸ sobre el significado de estar a la escucha, implica estar siempre tendido hacia el sí mismo abierto al otro, estar al acecho de un cuerpo vibrátil o cuerpo/tierra.

Para la segunda pregunta es necesario en cambio, recurrir a otras fuentes (sonoras) que implican varias tensiones. Primero la imagen de “lo siniestro”²²⁹ presente en la escucha la comprendo como una operación fundamental de activación de la experiencia de la escucha atenta porque es necesariamente perturbadora de un sí

²²⁷ Y resuena de nuevo Nancy (2007) .

²²⁸ Pregunta que Nancy formula así: “¿Qué significa entonces *estar [être]* a la escucha, como se dice *ser [être]* en el mundo?” (2007, pág. 16). Su intención es mostrar justamente que en su propia lengua, estar a la escucha es ser en la escucha pues concuerda con la concepción de Toop (2016) en que habitamos en el sonido.

²²⁹ Imagen central del trabajo de Toop (2016) quien instala la pregunta por lo siniestro en un minucioso trabajo de reflexión en torno a la pregunta por la escucha, pues su apuesta busca cruzar múltiples fuentes para instalar un programa investigativo de largo aliento en el que se dispute al régimen de visibilidad su predominancia en muchas esferas del pensamiento. Cabe recordar además que “diestro” como su antinomia, reitera la polaridad izquierda/derecha que subyace a la geopolítica de todo el siglo XX.

mismo cuando se abre a “lo otro”. Segundo, reitero la vulnerabilidad en el sentido de apertura a otros cuerpos, pues el capitalismo en la fase neoliberal busca cerrarla como condición ontológica de los cuerpos para delimitarlos en función de autoproducción como mercancías, pues

(...) lo que se pierde en ese pasaje es precisamente la fragilidad propia del cuerpo vibrátil, que surge de la vulnerabilidad que supone estar conectado de modo inmanente con otras cosas, y conduce a un proceso de creación que se desencadena a partir de una escucha de qué cosa de tu alteridad está en tu cuerpo y lo obliga a replantearse. En el pasaje al neoliberalismo es esa escucha lo que desaparece y ahora te reorganizas en función de los mundos ideados por el capital. (Rolnik, 2006)

Sigo en deuda con la segunda pregunta para lo cual considero crucial un fragmento de Benjamin²³⁰.

Una generación que había ido a la escuela en carros tirados por caballos, yace ahora bajo el cielo desnudo del campo donde nada había permanecido inmutable excepto las nubes; y bajo éstas, en un campo de fuerza de corrientes destructivas y explosiones, se hallaba el pequeño y frágil cuerpo humano (2012, pág. 102).

En otras traducciones, el “pequeño y frágil” cuerpo humano se presenta como “minúsculo y quebradizo”²³¹. Lo que escucha ese minúsculo y quebradizo, ese pequeño y frágil cuerpo humano, es el estruendo de la guerra que sigue operando de otras maneras en nuestro presente y de lo cual tenemos necesidad de tender el oído hacia lo inaudito, para otorgarnos un presente distinto.

Después de la guerra nos encontramos ante “la imposibilidad de hablar” pues “al igual que el narrador, que guarda silencio o que ha enmudecido a causa de la Primera Guerra Mundial, así mismo el historiador o el teórico de la historia que enfrenta la conflagración de la Segunda Guerra Mundial se encuentra reducido al silencio (Felman, 2017, pág. 39).

²³⁰ Para ello seguí el trabajo completo de De Gamboa & Uribe (2017) que considero una fuente indispensable acerca de los silencios de la guerra. Varios de los ensayos contenidos en el texto, recuerdan el trabajo potente de Benjamin sobre “El Narrador”, entre otros.

²³¹ Me refiero a la traducción de Felman (2017, pág. 36).

Pero no hay un después de la guerra en nuestros contextos. Seguimos atravesados por una conflagración que insiste en la muerte y en las precarizaciones. Lo siniestro que resuena es justamente lo que aún no escuchamos en medio del capitalismo que reitera la necesidad de guerra como su forma de reproducción. Pensaba mientras escuchaba estas fuentes siniestramente resonantes, que los silencios que tanto emergieron en el curso de este trayecto, requerían otra manera del decir que no disminuyera la fuerza de la voz, sino que la produjera como susurro. Como en la metáfora del escudo de Perseo cuando se enfrenta a la Medusa para no paralizarse y poder derrotarla, pero en el sentido de una voz que hablando de las re-in-surrecciones, nos permitiera escuchar también las caídas.

Requería entonces narraciones audibles que puedan posarse ante nuestro oído como antorchas²³² que ayuden no tanto a iluminar lo no visible, como a dar calor y abrigo a las palabras que nos hablan de re-in-surrecciones poéticas y políticas.

no tanto iluminar lo no visible,
como dar calor y abrigo a las palabras
que nos hablan de re-in-
surrecciones poéticas y políticas...
...gesto de imaginación que
acontece no por sustitución sino por
contacto... en una voz que activa
una escucha imaginada en un oído

Un ejercicio centrado en una especie de “filosofía porosa” de la historia, atenta a escuchar unas voces inauditas pues “en una filosofía de la historia que se centra (consciente o inconscientemente) en el poder, a los que no tienen poder (los perseguidos) se les priva constitutivamente de

tener voz” (Felman, 2017, pág. 43) Pueblos sin voz, pueblos sin imagen, pueblos inimaginados²³³ que requieren entonces el gesto de imaginación que acontece no por sustitución sino por contacto: en una voz que activa una escucha imaginada en un oído.

Quizás lo que me propongo es hacer audible unas voces que puedan ser dotadas de audibilidad histórica escuchable ya que “la voz que nos interpela desde la herida traumática no solo reclama representación sino *escucha*, una escucha particular

²³² Ecos de Canetti (2011).

²³³ Ecos del trabajo de Didi-Huberman (2014).

que entienda que aquello que proviene de su llamado no puede ser relatado en un lenguaje y una temporalidad convencionales" (Acosta, 2017, pág. 97).

Y hago una declaración: susurrar antes que sustentar ...

¿Qué podría entonces sustentar una tesis sobre estudiantes caídos en Colombia?

El material que he registrado (voces, paisajes, músicas), el archivo que he indagado apenas se encuentra descrito en mi intento por dar cuenta de este plano metódico de mi tesis.

Por ello quise arrojarme a la construcción de un ejercicio instalativo/performativo, en el que están presentes la constelación de caídos en Colombia a modo de mapeo; las voces de quienes abrieron su palabra a mi escucha para que de ellas se escuchen nombres y fechas como reiteración de su presencia; éstas mismas voces en que se articulan relatos de pequeñas y maravillosas re-insurrecciones que acontecieron en sus cuerpos con los sonidos que precariamente capturaba y las musicalidades que decidimos las acompañaran.

...articular la caída con su redención sonora y los alzamientos del que fueron hijas o madres
...que quien participe tenga la posibilidad de insertarse en una escucha imaginada sobre estudiantes caídos en Colombia

Me interesa poder articular la caída con su redención sonora y los alzamientos del que fueron hijas o madres. Me interesa además que en el espacio se articulen las caídas y sus re-insurrecciones poéticas y políticas, pues deseo que quien participe tenga

la posibilidad de insertarse en una escucha imaginada sobre estudiantes caídos en Colombia.

Mi trabajo está influenciado poéticamente por los trabajos del artista colombiano Leonel Vásquez con quien he tenido la fortuna de conversar sobre mi proceso investigativo y la propuesta de instalar susurros para permitirnos escuchar lo inaudito. Dos de sus obras me permitieron pensar en la espectralidad de voces

desde las que resurgen caídos para provocar en quien escucha, un alzamiento poético y político.

En “Cantos Silentes en Cuerpos de Madera”, una propuesta que trabaja a partir de la tragedia de Santo Domingo (Arauca) en Colombia en la que murieron 17 personas entre niños, niñas y adultos, cuando la población fuera bombardeada por el ejército colombiano,

sus voces volvieron a sonar con la ayuda de sus familiares, quienes les recordaron, cantaron y guardaron silencio desde el cuerpo leñoso de árboles nativos. Vibramos al unísono, presentes y ausentes pudimos tener un lugar para que estos seres volvieran a pasar por nuestros corazones. Lo sucedido en Santo Domingo, debe provocarnos repudio y a la vez un llamado a la responsabilidad que tenemos los colombianos con los muertos y «vivos muertos», que va dejando la violencia en este país”. (Vásquez L. , 2019 (b))

En Tierras de Mar, el proceso de creación estuvo

centrado en la reconstrucción de la memoria sonora del muelle y el trabajo con la comunidad de pescadores de la Caleta el Membrillo, para pensar, recordar, sentir y expresar la relación esencial y afectiva con el agua y sus distintas formas de vida. Durante este proceso de intercambio con la cultura pesquera, se construyó colectivamente un bote de madera que recorrió la ciudad y la bahía, que finalmente se instaló y se exhibió en Worm Gallery. (Vásquez L. , 2019 (a))

En ambos procesos de creación, Leonel se ocupa de las experiencias del silencio, de traer a nuestra escucha dos imágenes que, hablando de la vida, hablan de la muerte, entrecruzan vida y muerte, recuerdos y olvidos. En ello las resonancias del lugar habitado, nos pone en condición de “estar a la escucha”, de tender nuestro oído hacia unas voces de las que re-surgen caídos para hacer vibrar nuestras membranas sensibles. Pero no son sólo cuerpos humanos los que re-surgen en esa escucha, es el lugar habitado con todos sus entramados sonoros los que se nos atraviesan para hacer de nuestro cuerpo un cuerpo/tierra.



Cantos Silentes en Cuerpos de Madera
Fuente: (2019 (b))



Tierras de Mar
Fuente: (2019 (b))

Porque sólo re-insurgiendo juntos podemos retornar la voz de su asilo

Escucha imaginada en la que la creación implica un “fuera de tiempo”, contra su reducción cronológica, una desidentificación con la dicotomía sujeto/objeto, una disolución en la escucha que procura abrir el cuerpo que emerge entre el sí mismo y lo otro.

Pero en un ejercicio previo imagino una solución posible...

El espacio en que aconteció el susurro final de esta tesis es la Sede Manizales de la Universidad Nacional de Colombia, en el que realicé mi militancia estudiantil. Previo a ello realicé un ejercicio en la torre de estancias de dicha Universidad que es una edificación octagonal de 6 pisos que alberga una sala de exposiciones en el quinto piso y un observatorio astronómico en el sexto.



Torre de estancias a la izquierda

Fuente: (Universidad Nacional de Colombia, 2019)

En el umbral de la sala circularon como espectralidad sonora susurrante, los nombres y las fechas de estudiantes caídos a en las voces de dos participantes del semillero de performance de la Universidad de Caldas y en mi propia voz.

En la sala estaban integrados 3 experiencias interrelacionadas. Primero, los rostros difusos superpuestos en el mapa de Colombia y en éste, la infografía de caídos por regiones. Segundo, las voces de quienes participaron del proceso investigativo a manera de susurros, donde se enuncian pequeños relatos de las re-insurrecciones que resuenan en las caídas. Tercero, la invitación a sembrar una semilla de pensamiento que se entregaba en la entrada a cada participante junto con un matero pequeño, tomando parte de la tierra que se encontraba dispuesta en el

centro del espacio. Dispuse sillas en torno al centro de este espacio que por su cercanía y ausencia de espaldar, invitan a sentarse de cara a los rostros en los mapas o de cara al parlante en el que circulaban los relatos de las re-insurrecciones.

El sembrar emergió cuando en uno de los relatos resonó con fuerza inconmensurable que "aprendimos a enterrarnos siempre en tierra fértil" ... comprendí que la experiencia de creación había transitado de la placa al asfalto y del asfalto a la tierra.



Registro fotográfico de la primera instalación/performance
Foto: Angélica Serna



Registro fotográfico de la primera instalación/performance
Foto: Angélica Serna

Y susurro obra para encontrar el camino que regresa del eco del silencio...

La tierra metáfora se inscribió finalmente en las semillas invitando a sembrarlas en nombre de los estudiantes caídos. El espacio del auditorio Juan Hurtado donde recuerdo haber participado de innumerables asambleas estudiantiles y haber conocido diversas cinematografías de autor que forjaron mi carácter y mis intereses estéticos, fue el lugar en el que aconteció el susurro con el que los jurados valoraron el proceso y la obra construida.

Obra provocación de potencias conectivas, para que un entre de los cuerpos nos permita "encontrar el camino que regresa del eco del silencio".



Registro fotográfico del montaje final
Foto: Paula Franco



Registro fotográfico del montaje final
Foto: Paula Franco

Cuarto Susurro: resueno una vez más

Una paradoja inaugura una escucha

¿Qué te preguntaría tú si miles de voces enmudecidas te increpan en la noche? ¿Cómo custodiarías tú el destino de esas voces, como lo cubrirías de las llamas y lo protegerías del olvido y el infatigable acecho de las moscas?
He sido estudiante porque otros han caído
y ello me interpela ética, política y poéticamente...
... acercar el oído a la boca de una bestia
que ensordece con su gutural aullido,
para acechar los murmullos susurrantes
Porque hacerme a la conciencia de estudiante
era activarme como actor del conflicto

Y me llegan ecos de una época

Es el eco que queda de la renuncia de Rafael Reyes...
Es el eco que queda de la "revuelta de los pasquines"
Es el eco que queda de la agitación independentista.
Es el eco de los movimientos estudiantiles en el cono sur y en el México revolucionario
Es el eco que me llega de 1918 por el murmullo conjunto de Carlos Pellicer, Germán
Arciniegas y Ripa Alberdi
Es el eco que se escucha en los congresos internacionales de estudiantes en el cono sur.
Es el eco que se escucha en 1918 en Córdoba, es el eco del manifiesto liminar
Es el eco que se escucha en 1921 en el México revolucionario, los ecos de la Córdoba
insurrecta
Es el eco que se escucha el 7 de junio de 1929... el eco del estudiante caído en Colombia

Y en la grieta de un silencio se abren nuevas preguntas

Pude escuchar la mutación del heroísmo... pude escuchar la fractura de la inseparable condición entre joven y estudiante... pude escuchar en la grieta de un silencio

Porque escuchamos una memoria fundacional ...

Doloroso acontecimiento que inaugura el enunciado "estudiante caído", enunciado que produce a los sujetos como movimiento estudiantil en Colombia

En la memoria: batalla heroica

En la realidad: bala perdida

En las crónicas: ambigüedad histórica

7 y 8 de junio: una memoria fundacional

Y resuena una disputa por el "estudiante caído" ...

Porque no es el rostro o la voz de Eduardo González la que presenta relevancia, es el dato, "el mártir" del cual hacer uso para la disputa del poder simbólico y la usurpación de la memoria.

Y murmura un grito apenas audible ...

Todo fue horror desde entonces.

En medio de paisajes desolados por La Violencia que tenía como protagonistas a campesinos, se había abierto una profunda herida en la historia del país.

Y en un documento de 1954 habita el enunciado fundacional que permite escuchar la memoria colectiva que traza una línea de demarcación entre el proceso de organización estudiantil y su recurso a los estudiantes caídos.

Y retumba un grito heroico ...

También hubo protestas en 1957.

Su valor histórico aún incalculable.
Su funcionalidad a la instauración del Frente Nacional aún en disputa entre
historiadores

Los estudiantes... presentados como héroes/mártires.

Y enmudecen muchos gritos ...

Se transformó así el discurso del heroísmo...

Se demarcó un orden instituido que se enfrenta a una barahúnda de jóvenes instigados
por el desorden de los agitadores de extrema izquierda.

Enmudecieron muchos en el frente nacional...

Enmudecieron más en las articulaciones con el movimiento popular...

Y no paran de enmudecernos...

Porque se nos transformó en enemigos internos...

Cada estudiante es una vastedad...

¿quiénes han mantenido una escucha como memoria precaria pero que pese a ello nos
llega hasta el presente?

¿Qué queda entonces de un cuerpo caído?

preguntas que emergieron como enigma una noche

¿Qué queda de un cuerpo caído al que sus memorias le son arrebatadas por los silencios del
terror que hemos vivido?

Quedan nombres, fechas y rostros en tensiones diversas...

Quedan tensiones discursivas...

Quedan monumentos...

Quedan poéticas...

Quedan además profundas ausencias y silencios...

Quedan...

Quedan...

¿Qué dan?

Una Memoria precaria

Si de un cuerpo caído quedan pequeños rastros que pueden ser activados por otros cuerpos que rememoran los acontecimientos de la caída, entonces propongo pensar la memoria en su condición de precariedad.

En un nombre que no se escucha ...

Pues la borradura puede matizarse en tanto el nombre permite la supervivencia del rostro mientras exista la indicación al contexto de las luchas que encarnan la caída. ...pues en todo marco guerrero se pretende desontologizar a quien se considera enemigo para neutralizar sus potencias y justificar su total eliminación

En un estruendo que ensordece ...

Regímenes de la escucha en tanto el silencio se impone y se autoimpone

En un frío mutismo del monumento ...

generaciones de estudiantes para quienes dichas memorias no tienen arraigos
existenciales

Monumento sin comunidad... una piedra fría

En ecos poéticos que re-in-surgen en presente ...

hallé pequeños vestigios, casi como murmullos
a través de la expresión plástica, la escritura poética y novelada y la música, abran su
escucha y la nuestra, a esas voces silenciadas por la guerra

En silencios y olvidos impuestos ...

una continuidad histórica que el estruendo de la guerra prolongada no permitía
escuchar

Y la precariedad se torna materia de reflexión

precariedad como condición ontológica de los cuerpos significaría que ninguna vida
puede prescindir de otros, que ninguna vida es autosuficiente...

La vida entre humanos es precaria porque siempre requiere de las tramas nutricias que la
vida dispone

Y la precariedad se pregunta por la memoria

precarizar memorias es un ejercicio de violencia simbólica que reduce los
acontecimientos al ángulo narrativo de quienes cuentan y hegemonizan el relato de
dichos acontecimientos

Te invito a comprender la precariedad de la memoria en su condición de olvido como
potencia, por la imposibilidad del recuerdo absoluto.

Te invito a comprender su necesaria manifestación para un equilibrio psíquico y social.

Te invito a comprender que el olvido tiene también una dimensión política y ética
fundamental ya que hay olvidos necesarios para crear las ficciones de la cohesión social y
cerrar heridas del pasado traumáticas como en la guerra.

No para que pienses que propongo una adjetivación de la memoria (colectiva, pública,
cultural, precarizada) sino pensar más en la precariedad como constitutiva de ésta.

Te invito a pensarla como una pugna de fuerzas que pretenden apropiarse de los
sentidos que posibilita.

Te invito...

Una caída es siempre acontecimiento...

los gritos enmudecidos que me exhortaban habían producido en mí una caída... en mí,
habían caído

María Eugenia tuvo que escribir para no morir.

Yo tuve que escribir porque vengo de morir...

Busco huellas como en una espiral sin fin...

encontraba elementos comunes y elementos singulares que implicaban un ejercicio con
esos nombres hallados al modo de un montaje, como en un esfuerzo curatorial
sin re-in-surrecciones, las caídas no alcanzan a configurarse como huellas

Porque sigo pensando siempre en las caídas...

¿qué caídas se convertían en signos indelebles en las cuales detenerse? ¿por qué detenerse
en ellas? Quizás por aquello que resuena en las memorias colectivas, quizás porque no
resuenan y en sus silencios hay mucho por escuchar, quizás por su fuerza enunciativa y
las consecuencias que de ello se derivan para pensar las ciencias sociales, las artes, las
militancias y sus porosas fronteras.

Y el heroísmo como consigna ...

hijos del "bogotazo" aún sentían el estrépito del cuerpo de Gaitán sobre el andén
En estos procesos, el heroísmo será siempre consigna y faro de acción

Y los ecos de quienes demandan reformas educativas y del Estado... los escucho en el rumor de un mínimo programa ...

los estudiantes han tenido una capacidad de antagonismo fundamental y de
convocatoria de otros actores para la movilización social

El 71 señala las experiencias de muchas movilizaciones estudiantiles en Colombia que centraban su acción en demandas internas y que ganaron luego densidad en su lucha y amplias solidaridades en la sociedad

Y los estudiantes que multiplican las voces de las luchas sociales ...

solidaridad con otras movilizaciones sociales y estudiantiles;
manifestación en contra de la invasión de tropas militares; movilizaciones contra el alza de transportes y el costo de vida; apoyo a paros cívicos; protestas, contra la violencia desatada por el Estado; conmemoraciones de compañeros caídos...

Un proceso de amplificación de múltiples voces que encuentran una escucha atenta en los estudiantes.

Y el silencio de un caso 82 que desaparece y reaparece como espectro...

muchas desapariciones...
desaparecidos también quienes son invisibilizados y silenciados por una violencia estructural...
re-in-surgen modalidades de agencia política que producen a sus familiares dispuestos a luchar por la memoria de sus caídos

Y el acontecimiento indescifrable de 1984 ...

Indescifrable y violento acontecimiento...
Progresiva casa tomada...
Opción de vivienda para el país profundo...
Experiencia de comunalidad y formación política...
Ante todo, experiencia de habitar la Universidad...

Y las batallas inexistentes ...

Pero hubo muchas más batallas inexistentes. No sabemos cuántas. Seguramente no lo sabremos...

También hubo un imperativo ético que los arrojó a la lucha armada...

También hubo un deseo de encontrar el pueblo faltante...

Y el delito de defender los derechos humanos ...

Defender la vida y los derechos humanos... un epitafio

También una lucha de cuerpos desarmados, pero nunca desalmados...

Y las militancias como estigmas ...

Militancias exterminadas y desactivadas que dan que pensar...

Pero en ellas, solidaridades tejidas, imaginación y construcción de alternativas de país, formación crítica...

Y las flores que cortaron ...

Las flores que cortaron, por la costumbre de "fusilar primaveras", florecieron de nuevo para recordarnos que hemos sido estudiantes porque otros han caído.

Cortaron flores, exterminaron militancias, convirtieron en delito el amor al otro, ajusticiaron a muchos, desaparecieron a otros, reprimieron la toma de las calles, borrarón la autonomía.

Pero pese a que fusilaron primaveras...

florecieron siempre en heroísmos como faro de acción;
en experimentos de lo instituyente de las luchas más que lo instituido;
en articulaciones con la movilización social;
en la invención de una modalidad de agencia asociada a la filiación;
en un habitar a través de la toma;

en el deseo de hallar un pueblo faltante;
en la experiencia del decir veraz pese a todo;
en las solidaridades y experiencias de formación de las militancias;
en el florecimiento de la acción creadora de la palabra y el cuerpo...
imagen potente de alzados en almas

Porque toda caída es un campo de disputa

Caída susurrante, emerge abierta...
sus maneras constituyen a su vez formas de resistencia por pensar...

Y seguimos cayendo como si fuéramos enemigos internos ...

En la univocidad estrepitosa, un dispositivo que reitera la caída y torna inaudibles otras

voces

Alteradores del orden...

Agitadores/instigadores...

Terroristas...

Enunciados que dan forma a una especie de "cuerpo virulento" por extirpar

Y quizás hay caídas en las que el cuerpo continúa silenciado ...

no es la caída en una movilización...

no es por una militancia...

no es por defender los derechos humanos...

es por el simple hecho de ser mujer...

Porque re-in-surgimos en el corazón de muchos

Re-in-surgir es pues el gesto de retorno de algo o alguien que provoca un alzamiento en otros que deciden escuchar aquello inaudito y que en la metáfora del susurro encuentra su mejor expresión.

...escritura presente en tus oídos y emanante de mis manos (que anhelo te toquen sin tocarte).

Y al heroísmo le cuestiono la reiteración de la caída...

Si el heroísmo requiere un sacrificio, pero lo sacrificial puede ubicarse en el orden de lo simbólico, quizás requiramos menos caídos con nombres y rostros específicos y requiramos elaborar ritos en los que la caída se experimente en este orden

Y volvemos sobre las poéticas del héroe-mártir de las que re-in-surge una caída ...

... el silencio de la marcha fúnebre ... efecto sonoro de un filme mudo...

... la caída... contacto de espalda contra el suelo... rostro en línea visual hacia el cielo...

...la caída... anuncia una resurrección posible y un alzamiento en ciernes...

Una madre también se hace presente... unos cuerpos observan con dolor el cuerpo yacente del estudiante

De rodillas, además un estudiante que produce una ambigüedad entre estas cayendo y estar irguiéndose...

Igualmente, una gráfica testimonial sombría en la que un personaje, que parece ser la muerte, ora por el estudiante...

Su poética se inscribe no tanto en la potencia de un cuerpo insurrecto sino en la potencia de su huella como indicio de una lucha. El héroe-mártir estudiante re-in-surge en su condición de cuerpo expuesto a la herida... en él nos re-sentimos para otorgarnos un presente de lucha.

Y al arte le preguntamos por qué no cabe aquí...

Hay indicios de unas estéticas/políticas en las que no son cuerpos abstractos sino rostros
concretos...

Indicios presentes además en la literatura y la poesía de los escritores de Cali...

También hay indicios en "Ricardo Semillas..."

No se trata sólo de un arte que no cabe en el lugar aurático que llamamos museo...

No se trata sólo de un arte que no cabe en un espacio geográfico que llamamos
Colombia...

Su lugar... el extenso territorio de América Latina... no puede caber un arte en un
pequeño espacio que da la espalda a una realidad tan compleja, violenta y común en
todo el continente

...única arma, la palabra...

... sólo queda un grito poético desgarrado...

... asalta una pregunta por lo no hecho antes de caer...

... interpela una pregunta por la indiferencia ...

... ¿a quién le pertenecen sus memorias? se preguntan...

... conminan al arrojito intempestivo de no quedarse en silencio ante el sufrimiento...

Y a la imaginación le otorgamos valor político y poético ...

Acciones que interpelaron la ausencia de democracia...

Acciones que dotaron de herramientas conceptuales y materiales a excluidos... para
manifestarse y para crear cambios en pequeña escala...

Experiencias de creación en la que arte y vida no tenían fronteras claramente demarcadas

Y doy cuenta de un trayecto

Desarrollé esta investigación con mis propios recursos, las solidaridades profundas de quienes me donaron su palabra a cambio de mi escucha, de quienes dispusieron sus cuerpos para expedicionar/performatar conmigo y de quienes me donaron su escucha con su afecto infinito, para presentarme puntos de vista distintos que abrieron mi espectro sonoro.

... si algo en la imagen nos mira, algo nos escucha en el sonido escuchado...

Entre una escucha contextualizada, una escucha corporalmente situada y una escucha imaginada

De la base de datos a la galería de rostros y al paisaje sonoro...

Del paisaje sonoro a la expedición/performance...

De la expedición/performance a la instalación...

Me detengo en paisajes sonoros...

Las músicas también como lugares de memoria permiten comprender intensidades de las movilizaciones... el marco festivo es lo que quizás torna público el espacio

Escuche el país profundo...

Vi la necesidad de expedicionar los territorios...

Sabía que debía migrar de paisajes sonoros a otras maneras de indagar la caída y la escucha...

Expediciono y performo

Acercarme a estas memorias precarias implicaba un desplazamiento del lugar de enunciación...

Requería un cuerpo en el que se activara una ética de la escucha...

Fui construyendo la propuesta de expedición/performance...

Re-sentir más que reconocer lugares de la caída...

Situarme corporalmente para sentirme sentir...
Trabajar en momentos interconectados no secuencialmente...
Trabajo de archivo...
Activación de memorias...
Poética performance...

En una tierra insurrecta ...

Pensar las tensiones entre nombres y rostros: un regalo en esta tierra insurrecta...
Aprendí que las filiaciones institucionales no limitan el espíritu incasable de un poeta...
Que los movimientos estudiantiles también están marcados por el machismo estructural
...
Que los espacios de memoria podían otorgar una partida digna a los desaparecidos...
Que la guerra se enseña con el dolor de las madres...
No tanto memorias vergonzantes... más dolor silenciante y olvido como estrategia de supervivencia...

En una tierra desbordada ...

Aprendí en esta tierra desbordada que la preservación del archivo era un riesgo para la vida...
Que quizás los acuerdos de paz habían devuelto, al menos, la voz enmudecida por la guerra...
Brotó además la imagen de la potencia poética y política de muchos que construyeron profundas solidaridades a pesar del temor...
Abrir el archivo es sentir en el cuerpo la literalidad del frío penetrante hasta los huesos
Aprendí además que la denuncia sobre una víctima implicaba poner en riesgo la vida misma de quien denuncia...
y que sin solidaridad nunca habrá revolución.

En una tierra críptica ...

He desarrollado la mayor parte del ejercicio de escritura en esta tierra críptica de la que soy hijo. Es aquí donde la inquietud abismal por mi propia memoria precaria permitió el desarrollo de esta investigación.

Todo ejercicio investigativo parte no en un momento específico, sino en una pregunta recurrente que muchas veces ni sabemos que nos acecha.

En una tierra magma, un día después de la guerra ...

Conversamos sobre la persistencia de las estrategias de coloniaje que subyacen en la planificación territorial en esta tierra magma... producida como paisaje para hacer turismo "un día después de la guerra"

Conversamos también sobre el proceso de transformación de los campesinos en combatientes en medio de la violencia estructurada por el capitalismo... y en un espacio asambleario, las marcas de la forma de resistencia que hemos llamado revolución siguen presentes

Abandoné toda pretensión de decir y me instalé en el deseo de escuchar, observar y sentir

¿Qué nuevo enemigo construirán las hegemonías violentas que seguimos padeciendo?

Nos preguntamos...

unas "musas" nos desconectaron de las certezas de sabernos libres cuando todo el Teatro se convirtió súbitamente en un lugar de encierro disciplinar transgredido por cuerpos danzantes que nos permitieron sentir, como nunca, el sabor de la libertad

En una tierra sitiada ...

Y en esta tierra sitiada escuché de la herida en el alma por la violencia sexual...

Como si toda mi reflexión sobre la escucha de lo inaudito en medio del estrépito sonoro, se materializara en una conversación marcada por silencios dolorosos, pausas

extendidas para tomar aliento y risas rememorantes que nos conectaron profundamente
con el testimonio

Y de nuevo el dolor por la pérdida de amigos que ni siquiera reivindicaron los grupos de
insurgencia armada a los que pertenecieron

En una tierra abigarrada ...

Y en una tierra abigarrada vuelvo a sentir el abismo que ha tenido guías fecundas para
caer confiando en la profundidad que acontece...

Y una pregunta se torna fundamental para hacer conciencia sobre el punto de vistas que
me propuse y las estrategias fundamentales de mi investigación

En un Centro Cultural, el relato audiovisual de semillas que resisten al despojo en
Jalisco...

Escuché la voz profunda de una realizadora guatemalteca que amplifica las súplicas de
quienes buscan la verdad y reivindican la lucha por un mundo otro...

Nuestros cuerpos retornaron siendo otros, atravesados por esta tierra abigarrada y
devenidos tierra mestiza

En una tierra fragmentada ...

En mi cuerpo, la sensación de contradicción cuando vi por primera vez las condiciones
de vida en Siloe y Terrón Colorado...

Tierra fragmentada por la permanente tensión entre formas sociales que se encuentran
desde el fragmento de ciudad que cada quien vive cotidianamente

En un lugar... una sensación de desasosiego que me produjo conmoción... un
estudiante inmolado, un lugar del sufrimiento y un ritual de armonización...

Reiteración del dispositivo "enemigo interno"

Y caigo de nuevo con otros

En el performance se reconfigura la relación entre espectador y performer... subvierte
ambas posiciones por efecto del dispositivo que las atraviesa

El "valor" de la caída de Carlos Fernando aconteció en el acto de activar un simple gesto
de pintar una vez más la placa para que se hiciera presente una memoria de la ciudad que
seguía presente como energía, como "supervivencia" en estado de latencia que re-in-
surge y se instala en el entre de los cuerpos que por un instante nos emancipa.

Entre quienes nos encontramos en torno a la acción, sentimos la presencia viva de la
ausencia que está en juego.

En una placa en que activo una memoria ...

¿Caer es entonces la ruptura del límite?

¿En qué momento esta ruptura crea una comunidad de escucha que vuelve sobre
quienes han caído para hacerlos contemporáneos de sus luchas?

Me acerco a la placa tratando de negociar el espacio de mi cuerpo con el lotero...
Limpio el polvo adyacente... pinto el fondo blanco y las letras rojas para hacerlas vivibles
una vez más...

Muchos cruzaron indiferentes... otros me regresaron el gesto con una palabra...

Entre la placa y la Universidad ...

Atravesados por la tensión de sabernos colectivo... por el deseo individual de participar
en una acción de cuerpos activadores de memoria...

...para crear un juego en el que la búsqueda de vestigios ubicara el trayecto entre la
placa, el colegio y la Universidad...

...la acción, una manera de erigir la memoria como acto poético y político

Confiamos en el otro, actuamos con impulsos y pensamientos, provocamos a las
personas y nos provocamos a nosotros mismos

En un círculo en que se activa un susurro ...

Antes, la búsqueda de un paisaje musical para crear una atmósfera... un tremor de paz
Recitar luego un poema de Juarroz y acercarme al oído para susurrar un nombre y una
fecha...

Idea fecunda que abrió la experiencia a la creación de susurros...

Re-in-surjo poéticamente en la escucha

Habitamos en el sonido...

Escuchamos dentro del sonido...

Nuestro cerebro construye mapas tonotópicos...

Escuchamos por un complejísimo proceso fisiológico, químico, físico y simbólico...

¿Qué significa entonces "estar a la escucha", como se dice ser en el mundo? ... ¿"estar a
la escucha" de lo inaudito en medio de la guerra?

no tanto iluminar lo no visible, como dar calor y abrigo a las palabras que nos hablan de
re-in-surrecciones poéticas y políticas...

gesto de imaginación que acontece no por sustitución sino por contacto... en una voz
que activa una escucha imaginada en un oído

Y hago una declaración: susurrar antes que sustentar ...

¿Qué podría entonces sustentar una tesis sobre estudiantes caídos en Colombia?

...articular la caída con su redención sonora y los alzamientos del que fueron hijas o
madres

...que quien participe tenga la posibilidad de insertarse en una escucha imaginada sobre
estudiantes caídos en Colombia.

Pero en un ejercicio previo imagino una solución posible...

El sembrar emergió cuando en uno de los relatos resonó con fuerza inconmensurable que "aprendimos a enterrarnos siempre en tierra fértil" ... comprendí que la experiencia de creación había transitado de la placa al asfalto y del asfalto a la tierra.

Y susurro obra para encontrar el camino que regresa del eco del silencio...

Obra provocación de potencias conectivas, para que un entre de los cuerpos nos permita "encontrar el camino que regresa del eco del silencio".

Voces convocadas

A las barricadas. (21 de mayo de 2013). *[Colombia] Haciendo memoria: 16 de mayo de 1984*. Obtenido de A las barricadas. Foro anarquista para el contacto directo entre compañeros: <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/24716>

Acevedo, Á. (2009). La marcha de los estudiantes, 1964. Un hito del movimiento estudiantil en Colombia. *Revista historia de la educación colombiana*. Vol. 12 Núm. 12, 155 - 173.

Acevedo, Á. (2012). Modernización universitaria y protesta estudiantil en Colombia: el caso de la Universidad Industrial de Santander (1953-1977). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. No. 17(2), 571-599.

Acevedo, Á. (2016). *Memorias de una época. El movimiento estudiantil en Colombia en los años sesenta y setenta del siglo XX*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.

Acevedo, Á., & Gómez, F. J. (2000). Conflicto y Violencia en la Universidad en Colombia 1953-1980. El proyecto modernizador y el movimiento. *Reflexión Política*. Vol.2. No.4, 1-11.

Acevedo, H. (Dirección). (1929). *8 de junio de 1929* [Película]. Fundación Patrimonio Filmico Colombiano.

Acosta, M. d. (2017). Hacia una gramática del silencio: Benjamin y Felman. En C. & De Gamboa, (eds.) *Los silencios de la guerra* (págs. 85-116). Bogotá: Universidad del Rosario.

Agamben, G. (2000). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Valencia: Pretextos.

Agamben, G. (21 de 03 de 2009). *¿Qué es lo contemporáneo?* Recuperado el 05 de 02 de 2015, de Ñ Revista de Cultura: http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/03/21/_-01881260.htm

Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, año 26, número 73, 249-264.

Agamben, G. (2013). *Homo Sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pretextos.

- Agencia de noticias Univalle. (28 de marzo de 2019). *Un reconocimiento a Jonathan Eduardo Landinez Valencia*. Obtenido de Universidad del Valle: <https://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/un-reconocimiento-a-jonathan-eduardo-landinez-valencia>
- Agudelo, A. (2017). *Toque de queda*. Manizales: Matiz Taller Editorial.
- Ahumada, M. A. (2007). *El enemigo interno en Colombia*. Quito: Abya Yala.
- Airó, C. (1955). *Cardos como Flores*. Bogotá : Ediciones Espiral.
- Alfaro, N. R. (abril de 2001). Movimiento estudiantil del 71: Fernando Cruz Kronfly, entre la libertad y el miedo (entrevista). *La palabra*, págs. 4-5.
- Allier, E. (2009). Presentes-pasados del 68 mexicano. Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil, 1968-2007. *Revista Mexicana de Sociología, año 71, núm. 2*, 287-317.
- Ángel, A. (2003). *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ángel-Maya, A. (1993). *La trama de la vida. Bases ecológicas del pensamiento ambiental. Cuadernos Ambientales # 1*. Bogotá: Universidad Nacional IDEA y Ministerio de Educación Nacional.
- Ángel-Maya, A. (2013). *El reto de la vida*. Publicación en línea: <http://www.augustoangelmaya.org>.
- Anónimo. (S.f.). *Historias detrás de las puertas de la educación*. Recuperado el 15 de agosto de 2016, de MURALES Y MONUMENTOS DE LA UPTC: <https://sites.google.com/site/muralesymonumentosedelaupct/historias-detras-de-las-puertas-de-la-educacion>
- Aranda, J. (2000). El Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 7, núm. 21*, 225-250.
- Aranguren, J. P. (2008). El investigador ante lo indecible y lo inenarrable (una ética de la escucha). *Nómadas 29*, 20-33.
- Arce, L. (3 de diciembre de 2013). *15 mil desaparecidos en Perú: desde Fujimori hasta Ollanta Humala*. Recuperado el 26 de 04 de 2016, de El diario internacional: <http://www.eldiariointernacional.com/spip.php?article3776>
- Archila, M. (1994). Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XX. En B. Tovar Zambrano, *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana* (págs. 251-352). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Archila, M. (1997). El frente Nacional. Una historia de enemistad. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura No. 24*, 189-215.
- Archila, M. (1999). Masacre de las bananeras: diciembre 6 de 1928. *Credencial Historia, No. 177*, s.p.
- Archila, M. (2005). *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: ICANH-CINEP.
- Archila, M. (2012). El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica. *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*(Año XIII, N° 31, Mayo), 71-104.
- Archivos del Búho. (21 de diciembre de 2017). *Memorias del encuentro de ex-activistas estudiantiles*. Obtenido de Archivos del Búho: https://www.facebook.com/archivosdelbuho/videos/1160697007400063/?eid=ARAKw6V-7qilHgMfXA3LqLpMqFUj4fxF6ohzfQcBQ4R4HjrNp_x2XLHfwSJAAtLpBButzcfHVKln_mj4
- Arciniegas, G. (1982 [1932]). *El Estudiante de la Mesa Redonda*. Bogotá: Plaza y Janes.
- Arellano, F. (2015). Una expresión del "Destino Manifiesto" en los Estados Unidos: análisis semiótico de la pintura "American Progress" de John Gast (1872). *Razón y palabra, No. 90*, 1-19.
- ASFADDES. (2 de octubre de 2018). *Historia*. Obtenido de Asociación de Familiares de Detenidos- Desaparecidos ASFADDES: <https://asfaddes.org/historia/>
- Assman, A. (2005). Recordar u olvidar: ¿De qué manera salir de una historia de violencia compartida? *Aletheia, volumen 5, número 11*, 1-17.
- Assmann, A. (2011). *Cultural Memory and Western Civilization. Function, Media, Archives*. New York: Cambridge University Press.
- Assmann, J. (1995). Collective Memory and Cultural Identity. *New German Critique, No. 65, Cultural History/Cultural Studies*, 125-133.
- Audio social. (26 de junio de 2012). *El mapa tonotópico de la cóclea*. Obtenido de Audio social: <https://www.audiosocial.es/es/2012/06/26/el-mapa-tonotopico-de-la-coclea/>
- Badiou, A. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.
- Baeza, J. (2004). Referencias para un análisis del discurso del gobierno militar chileno sobre el movimiento estudiantil universitario: 1973-1980. *Literatura y lingüística. No. 15*, 253-286.

- Barón, M. S., & Ordoñez, C. A. (octubre de 2009). *Rojo y más rojo. Taller 4 Rojo entre colectivo artístico, taller de artes gráficas y los movimientos sociales*. Obtenido de Laveneno: <http://camilo.laveneno.org/Documentos/PRymR.pdf>
- Baudrillard, J. (2010). *Crítica de la economía política del signo*. Bogotá: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós.
- Bautista, M. (16 de abril de 2013). 9 de abril de 1948: 65 años de incógnitas. *Credencial historia*, págs. <http://www.revistacredencial.com/credencial/noticia/actualidad/9-de-abril-de-1948-65-anos-de-incognitas>.
- Beckett, S. (2005). *Compañía*. Barcelona: Anagrama.
- Bejarano, A. (2017). La utopía en la revista bogotana Espiral (1944-1975) de Clemente Airó. *Nómadas, Núm. 47*, 97-106.
- Bellamy, J., & Jonna, J. (2016). *Marx's theory of working-class precariousness and its relevance today [Traducción: La teoría marxista de la precariedad en la clase obrera: Su relevancia actual. Por: Jaimelago.org]*. Obtenido de Asociación Cultural Jaime Lago: <http://www.alternateroutes.ca/index.php/ar/article/viewFile/22391/18173>; <http://www.jaimelago.org/node/139>; consultado el 9/01/19
- Beltrán, M. Á. (9 de junio de 2004). *Estudiantes, política y sociedad*. Obtenido de Prensa rural: <https://prensarural.org/spip/IMG/pdf/20040609-estudiantes.pdf>
- Benjamin, W. (2012). El narrador. En W. Benjamin, *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica* (págs. 101-130). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Benjamin, W. (2012). Sobre el concepto de historia. En W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica y otros textos* (págs. 63-76). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Berbara, M. (2015). Entre el heroísmo y el martirio: consideraciones sobre la representación del héroe latino-americano en el siglo XIX. *19 & 20: a revista eletrônica; Vol. X, Núm. 2*, 1-4.
- Biehl, J. (2005). *Vita: Life in a zone of social abandonment*. California: University of California Press .
- Bohórquez Mendoza, C. (2016). Los reinados estudiantiles de los años 20. *Credencial Historia, No. 323*, 1-15.

- Borges, J. L. (2009). Funes el Memorioso. En J. L. Borges, *Ficciones. Obras Completas I (1923-1949)* (págs. 879-884). Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (2010). Mutaciones. En J. L. Borges, *El Hacedor. Obras Completas II (1952-1972)*. (pág. 290). Buenos Aires: Emecé.
- Braghetto, M. (2013). El "Grito de Córdoba" como hito histórico en disputa ideológica. *Revista Izquierdas*, 84-103.
- Braun, H. (11 de septiembre de 1998). Jorge Eliecer Gaitán. *Semana*, págs. <https://www.semana.com/especiales/articulo/jorge-eliecer-gaitan/37562-3>.
- Brisolara, O. (20 de abril de 2017). *Tiradentes, pobre Tiradentes*. Obtenido de Oscar Brisolara: <http://oscarbrisolara.blogspot.com/2017/04/tiradentes-pobre-tiradentes.html>
- Burgos, R. (2007). *La ceiba de la memoria*. Madrid: Editorial Alfaguara.
- Bushnell, D. (2007). *Colombia. Una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Planeta.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Paidós.
- Caicedo, A. (10 de septiembre de 1991). *Clave 1929 la pugna entre los gerentes y el alcalde*. Recuperado el 3 de marzo de 2016, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-151733>
- Caicedo, A. (1998 [1971]). *El atravesado*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Camacho, D., Iregui, J., Merizalde, L., & Niño, G. (2009). *Café El Automático, arte, crítica y esfera pública*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Camnitzer, L. (2012). *Didáctica de la liberación. Arte conceptualista latinoamericano*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño - Alcaldía de Bogotá.
- Campbell, J. (1997). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Campillo, S. (12 de diciembre de 2017). *¿Cómo sabe nuestro cerebro qué es lo que tiene que escuchar?* Obtenido de hipertextual: <https://hipertextual.com/2017/12/oir-cerebro>
- Cancio Ferruz, A. (2017). *Arte y precariedad. Nociones. Preceptos. Apegos. Contextos. Experiencias [Tesis Doctoral]*. Lejona: Universidad del País Vasco. Disponible en línea:

https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/26679/TESIS_CANCIO_FERRUZ_ARTURO.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Canetti, E. (2011). *La antorcha al oído*. Bogotá: De bolsillo.
- Canneti, E. (1981). *Masa y poder*. Barcelona: Muchnik Editores.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- Carvajal, F., & Vindel, J. (2011). Guerrillas. En R. C. Sur, *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina* (págs. 131-136). Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Castellanos, G. (2015). *Jalisco pierde en Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Castillejo-Cuéllar, A. (2006). Entre los intersticios de las palabras: memoria, posguerra y educación para la paz en la Sudáfrica contemporánea. *Estudios de Asia y Africa Vol. 41, No. 1 (129)*, 11-46.
- Castillejo-Cuéllar, A. (2007). La globalización del testimonio: historia, silencio endémico y los usos de la palabra. *Antípoda No. 4*, 76-99.
- Castillejo-Cuéllar, A. (2009). *Los archivos del dolor: ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea*. Bogotá: Universidad de los andes.
- Castillejo-Cuéllar, A. (2016). La biblioteca familiar. *Cronopio, No 68 (Revista Digital)*, <https://www.revistacronopio.com/sociedad-cronopio-244/>. Obtenido de Revista .
- Castillo, A. (2012). *Reflexión y Crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968: nuevos enfoques y líneas de investigación*. México: Instituto Mora.
- Castro, F. (21 de mayo de 2009). *Universidad Nacional, tiempos turbulentos*. Obtenido de Desde abajo. La otra posición para leer: <https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/4521-universidad-nacional-tiempos-turbulentos.html>
- Castro-Gómez, S. (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*. Barcelona: Puvill.
- Castro-Gómez, S. (2010). *La Hybris del Punto Cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, S. (2015 (a)). *Historia de la gubernamentalidad I. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Pontificia Universidad Javeriana - Instituto Pensar; Universidad Santo Tomás de Aquino.
- Castro-Gómez, S. (2015 (b)). *Revoluciones sin sujeto. Slavoj Zizek y la crítica del historicismo posmoderno*. Bogota: Akal.

- Castro-Gómez, S. (2016). *Historia de la Gubernamentalidad II: filosofía, cristianismo y sexualidad en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editore; Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar; Universidad Santo Tomás.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Cerón, A. (2012). El Movimiento del 68 en México: interpretaciones historiográficas 1998-2008. *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 9, núm. 20, 237-257.
- Chánaga, A. (26 de agosto de 2015). *Un canto a la memoria del suroriente bogotano. (Proyecto de grado en la modalidad de investigación-creación)*. Obtenido de Repositorio Institucional de la Universidad Francisco José de Caldas:
<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2301/1/ChanagaJerezAlexis2015.pdf>
- Chico, C. (2011). *(Curaduría y textos) Obregón*. Bogotá: Villegas editores. Obtenido de Resonancias.org:
<http://www.resonancias.org/content/read/1375/libro-sobre-alejandro-obregon-i-por-camilo-chico/>
- CIDH. (6 de febrero de 1992). *INFORME N° 1/92, CASO 10.235, COLOMBIA, 6 de febrero de 1992*. Obtenido de Comisión Interamericana de Derechos Humanos - Organización de los Estados Americanos:
<https://www.cidh.oas.org/annualrep/91span/cap.III.colombia10.235.htm>
- CIDH. (30 de septiembre de 1997). *INFORME N° 26/97, CASO 11.142, COLOMBIA, 30 de septiembre de 1997*. Obtenido de Comisión Interamericana de Derechos Humanos:
<https://www.cidh.oas.org/annualrep/97span/Colombia11.142.htm>
- Cisternas, L., & Valenzuela, D. (2013). El archivo como soporte para la reconstrucción de la identidad y memoria de los movimientos estudiantiles. *Nomadías*, 218-225.
- Colarte. (10 de mayo de 2019). *Aquí no cabe el arte*. Obtenido de Colarte:
<http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=229147>
- Colarte. (25 de mayo de 2019). *Martirio de Galan. Ignacio Gomez Jaramillo (1957)*. Obtenido de Colarte:
<http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=278902>
- Colectivo de abogados José Alvear Restrepo. (20 de mayo de 2018). *¿Dónde están? Semana del detenido-desaparecido*. Obtenido de

https://www.colectivodeabogados.org/?_Colectivo-822058_:
https://www.colectivodeabogados.org/?_Colectivo-822058_

- Colombia de Película. (2015). *Cartilla de historia del cine colombiano*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Colombia soberana. (16 de mayo de 2013). *Masacre de estudiantes de la Universidad Nacional*. Obtenido de Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo: <https://www.colectivodeabogados.org/Masacre-de-estudiantes-de-la>
- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Corporación de Derechos Humanos Gustavo Marulanda. (7 de agosto de 2014). *15 años de impunidad del asesinato del líder estudiantil Gustavo Marulanda*. Obtenido de Kavilando: <https://www.kavilando.org/2013-10-13-19-52-10/organizaciones-sociales-y-populares/2940-video-15-anos-de-impunidad-del-asesinato-del-lider-estudiantil-gustavo-marulanda>
- Corporación Nuevo Arco Iris. (2 de octubre de 2014). *In Memoriam : Víctimas de la “Masacre en el Suroriente de Bogotá” (30 de Septiembre de 1985)*. Obtenido de Corporación Nuevo Arco Iris: <https://www.arcoiris.com.co/2014/10/in-memoriam-victimas-de-la-masacre-en-el-suroriente-de-bogota-30-de-septiembre-de-1985/>
- Cortés Polanía, J. (2004). *La música nacional y popular colombiana en la colección mundo al día (1924-1938)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cruz, E. (2013). La reforma de la educación superior y las protestas estudiantiles en Colombia. *Postdata 18, No. 1*, 51-71.
- Cruz, E. (2016). La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta. *Izquierdas, 29*, 205-232.
- Cuevas, H. (2015). Precariedad, Precariado y Precarización: Un comentario crítico desde América Latina a The Precariat. The New Dangerous Class de Guy Standing. *Polis [En línea]. Revista Latinoamericana. No. 40*, <http://journals.openedition.org/polis/10754>, consultado el 10 de enero de 2019.
- Das, V., & Han, C. (2015). (Eds.) *Living and Dying in the Contemporary World*. California: University of California Press.
- De Carvalho, J. J. (1994). Gestión cultural y heterogeneidad radical en la modernidad latinoamericana. En V. Guedez, C. Menendez, & (Editores), *Formación en Gestión Cultural* (págs. 47-56). Bogotá: SECAB.

- De Gamboa, C., & Uribe, M. V. (2017). (eds.) *Los silencios de la guerra*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- De Munter, K. (2017). Presentación del libro "El archivo y el repertorio". En D. Taylor, *El archivo y el repertorio* (págs. 11-20). Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Debord, G. (1958). *Teoría de la deriva*. Obtenido de Universidad de Granada: <https://www.ugr.es/~silvia/documentos%20colgados/IDEA/teoria%20de%20la%20deriva.pdf>
- Díaz Piedrahita, S. (2009). La Real Expedición Botánica. *Credencial Historia, No. 240*, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/diciembre2009/botanica.htm>.
- Díaz, J. A. (enero - febrero de 2008). Leonel Brand y Ricardo Otero: juventud, poesía y revolución. *Periferia Prensa Alternativa N° 25*.
- Díaz, J. A. (2010). *El MOEC 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia, 1959-1969. Trabajo de grado presentado para optar al título de magíster en Historia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de www.bdigital.unal.edu.co/4980/1/468429.2010.pdf
- Díaz, J. A. (2010). La Independencia y los héroes en los discursos de la izquierda colombiana: reivindicaciones, adaptaciones y lecturas disidentes. *Revista Colombiana de Educación. No. 59*, 228-244.
- Díaz, J. A. (2012). El 8 de junio y las disputas por la memoria, 1929-1954. *Historia y Sociedad, No. 22*, 157-189.
- Díaz, J. A. (2017). Anticomunismo y defensa del catolicismo en las protestas estudiantiles en Colombia (1945). *Historia Caribe, Vol. 12, Núm. 30*, s.p.
- Díaz, S. (2009). *La real expedición botánica y el movimiento de emancipación*. Recuperado el 8 de 2 de 2016, de Revista Credencial Historia, Ed. 240: <http://www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/la-real-expedicion-botanica-y-el-movimiento-de-emancipacion>
- Didi-Huberman, G. (2009). *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. Madrid: Adaba Editores.
- Didi-Huberman, G. (2014). *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Doniez, R. (22 de marzo de 2016). Consulta Himno de los estudiantes. (J. W. Gómez-Agudelo, Entrevistador)

- Draper, S. (2018). *México 1968: experimentos de la libertad, constelaciones de la democracia*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (1994). *1492. El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. La paz: UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>.
- Echaverría, B. (2016). *Modernidad y blanquitud*. México: Era.
- El Colombiano. (25 de agosto de 2017). *1987, el año siniestro en la Universidad de Antioquia*. Obtenido de El Colombiano: <https://www.elcolombiano.com/antioquia/homicidio-de-hector-abad-gomez-y-otros-asesinatos-en-la-universidad-de-antioquia-XX7176088>
- El Espectador. (12 de noviembre de 2014). *Cuando los gobiernos masacran estudiantes*. Recuperado el 25 de abril de 2016, de El Espectador: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/cuando-los-gobiernos-masacran-estudiantes-articulo-527184>
- El Faro. (28 de septiembre de 2018). *La música que sale de una cárcel de niñas*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=Can2NAYehdk>
- El Payanes Press. (6 de junio de 2012). *8 y 9 de junio día del Estudiante Caído en Colombia*. Obtenido de El Payanes Press: <https://elpayanes.wordpress.com/2012/06/06/8y-9-de-junio-dia-del-estudiante-colombiano/>
- El Rebelde. (16 de mayo de 2012). *Recordando el 16 de mayo de 1984*. Obtenido de Agencia de noticias prensa Universidad. Desde las aulas hacia Colombia: <http://prensauniversidad.blogspot.com/2011/05/recordando-el-16-de-mayo-de-1984.html>
- El Salmón. (17 de mayo de 2016). *Universidad Nacional 16 de mayo de 1984: masacre estudiantil para imponer nuevo modelo educativo*. Obtenido de El Salmón. Revista de expresión cultural: <http://www.elsalmon.co/2016/05/universidad-nacional-16-de-mayo-de-1984.html>
- El Tiempo. (8 de junio de 1929). *Anoche fue villanamente asesinado Don Gonzalo Bravo*. Obtenido de El Tiempo: <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19290608&printsec=frontpage&hl=es>
- El Tiempo. (8 de junio de 1954 (a)). Hoy hace veinticinco años ocurrió el movimiento del "ocho de junio". *El Tiempo*, pág. 1 y 11.

- El Tiempo. (10 de junio de 1954 (b)). Comunicados de los Ministros de Gobierno, Guerra y Trabajo. *El Tiempo*, pág. 1.
- El Tiempo. (10 de junio de 1957). Tributo a jóvenes mártires. *El tiempo*, pág. <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19570610&printsec=frontpage&hl=es>.
- El Tiempo. (24 de mayo de 1963). Graves desordenes en Magangué. Asaltados e incendiados edificios públicoas. *El Tiempo*, pág. 24.
- El Tiempo. (14 de junio de 1974). En defensa del Orden (Editorial). *El Tiempo*, pág. 4A.
- El Tiempo. (16 de mayo de 1984 (a)). ¿Estamos los colombianos vacunados contra el horror? *El Tiempo*, págs. 1-A y 15-A.
- El Tiempo. (24 de mayo de 1984 (b)). Los atentados terroristas. 5 universitarios sospechosos. *El Tiempo*, págs. 1-A, 8-A, 11-B.
- El Tiempo. (26 de mayo de 1984[1]). Suspensión de residencias propone la Mineducación. *El Tiempo*, págs. 1-A, 8-A.
- El Tiempo. (20 de agosto de 2001). *20 años después llegó el juicio*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-465648>
- El Tiempo. (31 de 1 de 2008). La marcha del 4 de febrero contra las Farc nació como un foro en Internet y ya está en 163 ciudades. *El Tiempo*, págs. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3941050>.
- Erll, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá: ICANH.
- Escobar, A. (2012). Cultura y diferencia: la ontología política del campo Cultura y Desarrollo. *Wale'Keru. Revista de investigación en cultura y desarrollo*, núm. 2, 1-10.
- Espino, A. (25 de diciembre de 2018). *Quezaltepec*. Obtenido de Poemas del Alma: <https://www.poemas-del-alma.com/alfredo-espino-quezaltepec.htm>
- Espinosa, M. (2007). Ese indiscreto asunto de la violencia. Modernidad, colonialidad y genocidio en Colombia. En S. Castro-Gomez, R. Grosfoguel, & (Compiladores), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (págs. 267-288). Bogotá: Siglo del hombre editores.

- Espinosa, N. (2013). *Propuesta y trayectoria del movimiento social y político A Luchar 1984-1991. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de: Magister en Estudios Políticos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Faletto, E. (2015). La juventud como movimiento social en América Latina (1986). En E. Faletto, *Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo. (Antología y presentación de Manuel Antonio Garretón)* (págs. 265-280). Buenos Aires: CLACSO.
- Fals Borda, O., Guzmán Campos, G., & Umaña Luna, E. (2016). *La violencia en Colombia. Tomo I*. Bogotá: Taurus.
- Fayad, L. (1991). *Compañeros de viaje*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Felman, S. (2017). El silencio de Benjamin. En C. De Gamboa, & M. V. Uribe, (eds.) *Los silencios de la guerra* (págs. 29-84). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Fernández Retamar, R. (2016). *Pensamiento anticolonial de nuestra América. Antologías del pensamiento social latinoamericano y caribeño*. Buenos Aires: CLACSO.
- Fernández, J. M. (2011). Antecedentes de la Doctrina Monroe: posibilidades reales y percepciones acerca de una intervención de la Santa Alianza en Hispanoamérica. *Ab Initio, Num. 3*, 73-96.
- Flórez, A. (1995). El delegado antioqueño: apuntes para la historia del movimiento estudiantil al final de los años veinte. *Memoria y Sociedad*, 127-137.
- Flórez, J. S. (2019). 16 de mayo de 1984, pasado y presente en disputa: memorias estudiantiles, negacionismo y. *Controversia*, [En edición].
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3*, 3-20.
- Foucault, M. (1991). *Saber y Verdad*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el College de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentevilla, C. (2008). *El Destino Manifiesto en la representación de la Doctrina de la Seguridad Nacional*. Obtenido de Revista Polis [En línea], 19: <http://polis.revues.org/3851>

Fundación Musical de Colombia. (18 de marzo de 2013). *Cancionero oficial del 27° Festival de la música colombiana. Ibagué: ventana musical del mundo.* Obtenido de Fundación Musical de Colombia: <https://www.fundacionmusicaldecolombia.com/portal/images/cancionero/cancionero2013.pdf>

Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano. (6 de octubre de 2008). *Cine Colombia: 80 años.* Obtenido de Waybackmachine: Internet archive: <http://web.archive.org/web/20081006094554/http://www.patrimoniofilmico.org.co/noticias/117.htm>

Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano. (2012). *Documentales colombianos en cine 1950-1992.* Bogotá: Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano.

Galeano, E. (2008). *Espejos.* Madrid: Siglo XXI.

Gamboa, J. A. (2013). La expedición de Gonzalo Jiménez de Quesada por el río Magdalena y el origen del Nuevo Reino de Granada (1536-1537). *Credencial Historia* No. 283, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio-2013/quesada-rio-magdalena>.

Gandler, S. (2012). Reconocimiento versus ethos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales.* Num. 43, 47-64.

Gantiva, J., & Libreros, D. (1 de 5 de 2013). *Historia, tierra y construcción de Lo común.* Obtenido de Rebelión: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=167491&titular=historia-tierra-y-construcci%F3n-de-lo-com%FAn->

García Nossa, A. (1969). El problema agrario en América Latina. *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural Universidad Nacional de Colombia,* Número 3, 5-27.

García, M. (2015). Género, historia y memoria de los movimientos estudiantiles de México: reflexiones sobre la figura del estudiante. *Revista estudios de género La Ventana,* No. 92, 181-219.

Garrido, C. (14 de 03 de 2013). *Alain Resnais: La niebla y otros cuerpos.* Obtenido de Redrum Blues: <http://redrumblues.blogspot.com/2013/03/alain-resnais-la-niebla-y-otros-cuerpos.html>; Consultado el: 18/01/19

Gatti, G. (2011). El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas humanística no.72,* 89-109.

Gatti, G. (2017). *[Editor]. Desapariciones. Usos locales, circulaciones globales.* Bogotá: Siglo del hombre editores - Universidad de los Andes.

- Gaviria, E. (2010). *Los nuevos en la historia de Colombia (1905-1999)*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- Gironza, I. (19 de junio de 2014). *La Rebelión de los Estudiantes*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=b2PTHqXTvqo&t=77s>
- Gómez, M. P. (17 de 01 de 2016). Nuevas maneras de ser, existir y re-existir. *La Patria*, pág. Papel salmón.
- Gómez, P. (16 de noviembre de 2016). *De Omaira a Hannier, todos los desaparecidos tienen nombre*. Obtenido de Colombia plural. Otro país, otro periodismo: <https://colombiaplural.com/omaira-hannier-todos-los-desaparecidos-tienen-nombre/>
- Gómez, S. (2013). *Los hombres que vienen de morir*. Bogotá: Gente nueva.
- Gómez-Agudelo, J. W. (2017). Escucha y Acontecimiento: Revisión de estudios sobre movimientos estudiantiles y los "estudiantes caídos" en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 71-87.
- Gómez-Agudelo, J. W. (2018). Entre cuerpos: expedición-performance como propuesta metódico-conceptual para indagar las memorias precarizadas de estudiantes caídos y caídas en Colombia. En C. Yáñez Canal, *Entre-lugares de las culturas* (págs. 199-214). Manizales: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez-Agudelo, J. W., & Pineda Muñoz, J. A. (2019). Latinoamerica. ¿Un signo indescifrable? En C. Yáñez Canal, R. Chavarría, D. Fauré, J. Mariscal, & Ú. Rucker, (Editores) *Conceptos clave de la Gestión Cultural. Enfoques desde América Latina* (págs. 185-200). Santiago: Ariadna.
- Gómez-Agudelo, J. W., Pineda Muñoz, J. A., & Yáñez Canal, C. (2019). Caer y levantarse. De otras formas de resistencia. *En Edición*, sin páginas.
- Gómez-Peña, G. (2011). En defensa del arte del performance. En M. Fuentes, & D. Taylor, *Estudios avanzados del performance* (págs. 489-520). México: Fondo de Cultura Económica.
- González Pérez, M. (2005). *Carnestolendas y carnavales en Santa Fe y Bogotá*. Bogotá: Intercultura.
- Gonzalez, B. (1996). Los Pintores de la Expedición Botánica. *Credencial Historia*, No. 74, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero1996/indice.htm>.
- González, F. (2016). *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: Odecofi-Cinep.

- González, I. (2015). *La nuda muerte: de la biopolítica a la necropolítica y más allá*. Obtenido de Academia.edu: https://www.academia.edu/11589583/La_nuda_muerte_de_la_biopol%C3%ADtica_a_la_necropol%C3%ADtica_y_m%C3%A1s_all%C3%A1
- González, J. (2015). *Estados de excepción y democracia liberal en América del sur: Argentina, Chile y Colombia (1930-1990)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- González, K. (2015). *Cali, Ciudad abierta, arte y cinefilia en los años setenta*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- González, Y. (2010). "Sumar y no ser sumados": Culturas Juveniles revolucionarias. Mayo de 1968 y diversificación identitaria en Chile. *Alpha (Osorno)*. No. 30, 111-128.
- Grossberg, L. (2016). Los estudios culturales como contextualismo radical. *Intervenciones en estudios culturales*, N° 3, 33-44.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Guarín, A. (2011). *La música del carnaval estudiantil de los años 20 y 30*. Recuperado el 15 de abril de 2016, de Revista Contestarte: <http://revistacontestarte.com/la-musica-del-carnaval-estudiantil-de-los-anos-20-y-30/>
- Hacemos Memoria. (25 de agosto de 2017). *1987, en la memoria*. Obtenido de Hacemos Memoria: <http://hacemosmemoria.org/2017/08/25/1987-en-la-memoria/>
- Halbwachs, M. (2004 [1925]). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Heller, A. (2003). Memoria cultural, identidad y sociedad civil. *Indaga. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas*, Núm. 1, 5-17.
- Henao, C. R. (4 de septiembre de 2006). *Por siempre...*. Obtenido de La loca de la casa: http://lalocadelacasa1.blogspot.com/2006/09/por-siempre_04.html
- Hernández, I. (2007). El programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la Universidad. Todo un país. *Revista historia de la educación colombiana*. No. 10, 29-57.
- Hobsbawm, E. (2014). *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica.
- Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Jaramillo , L. G. , & Torres, M. V. (2016). Por los intersticios del contacto: procesos relacionales en estudiantes universitarios. *Nómadas* 44, 185-199.
- Jaramillo Palacio, J. A. (2017). Destierro. En J. A. Jaramillo Palacio, & Y. López, *Informe de investigación "Juvenicidio y Necropolítica en Colombia"* (págs. 6-31). Manizales: Cinde-Universidad de Manizales.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Jiménez García, I. (2013). Exclusión y figuras de la comunidad en exilio. *Desde el Jardín de Freud, No. 13*, 55-70.
- Jonze, S. (Dirección). (2013). *Her* [Película].
- Juarroz, R. (10 de mayo de 2019). *Poetas Clásicos Argentinos*. Obtenido de paginadepoesia: http://paginadepoesia.com.ar/p_arg_clasico.html
- Junca, H. (2014). 'Aquí no cabe el arte', de Antonio Caro. *Arcadia, No. 100*, 2.
- La Patria. (5 de febrero de 2008). Fuerte y claro: NO MÁS Farc . *La Patria*, pág. Portada.
- La Patria. (20 de junio de 2011). El estudiante caído. *La Patria: 90 años*, pág. 12.
- La prensa gráfica. (26 de febrero de 2017). *Las casas marcadas de La Majucla*. Obtenido de La prensa gráfica: <https://www.laprensagrafica.com/revistas/Las-casas-marcadas-de-La-Majucla-20170226-0008.html>
- Lamming, G. (2007). *Los placeres del exilio*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Lamus, M., Parra, H., Enrique, P., & Valencia, K. (2012). *Luchando contra el olvido*. Bogotá: Ministerio de Cultura de Colombia.
- Lara, P. (1986). *Siembra vientos y recogerás tempestades. La historia del M-19, sus protagonistas y sus destinos*. Bogotá: Planeta.
- Le Bot, I. (1976). El movimiento estudiantil durante el frente nacional (1958-1974). *Ideología y sociedad. No 19.*, 48-70.
- Le Bot, I. (1979). *Educación e ideología en Colombia*. Bogotá: La carreta.
- Leal, F. (2003). La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en américa del sur. *Revista de Estudios Sociales. No. 15*, 74-87.
- León, P. C. (2009). El Teatro La Mama y el M-19, 1968-1976. *Historia y Sociedad, N° 17*, 217-233.
- Levinas, E. (2001). *La huella del otro*. México: Taurus.

- Londoño, B. (2002). Organizaciones no gubernamentales y derechos humanos. *Credencial historia*, No. 156, <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-156/organizaciones-no-gubernamentales-y-derechos-humanos>.
- Longoni, A. (2007). El siluetazo y su legado. *Territorio teatral. Revista digital*, http://territorioteatral.org.ar/html.2/articulos/n2_01.html.
- Ludovica. (16 de mayo de 2016). *It's a long way to Tipperary*. Obtenido de La Primera Guerra Mundial. Una historia de "la guerra que acabará con todas las guerras": <http://laprimeraguerramundial19141918.blogspot.com/2016/05/its-long-way-to-tipperary.html>
- Macchiavello, C., & Suárez, S. (2015). Solidarida, plástica, redes y revolución: una crónica breve de la oclusión del meridiano Chile-Cuba, en el ámbito del arte latinoamericano. En M. C. Bernal, *Redes intelectuales. Arte y política en América Latina* (págs. 175-226). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Magdalenas por el Cauca. (2014). *Magdalenas por el Cauca*. Obtenido de Magdalenas por el Cauca: <https://magdalenasporelcauca.wordpress.com/>: Consultado el: 08/01/19
- Marín Guzmán, R. (1982). La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina. El caso de México. *Revista Estudios*, Núm. 4, 117-141.
- Marín, M. (2017). Las violaciones de derechos humanos en Colombia durante los años 80 del siglo XX: acercamiento a su comprensión histórica. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol.22 No.1, 113-135.
- Martí, J. ([1891] 2010). Nuestra América . *Osal N° 27*, 133-142.
- Martínez, M. y. (Dirección). (2004). *La sierra (documental)* [Película].
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica seguido de Sobre el Gobierno Privado Indirecto*. Madrid: Melusina.
- Medina, C. (2002). *Al calor del tropel*. Bogotá: Alquimia ediciones.
- Medina, M. (1984). *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Aurora.
- Mejía, J. D. (2003). *El dedo índice de Mao*. Bogotá: Norma.
- Melo, J. O. (2002). Los derechos humanos en Colombia. *Credencial historia*, No. 56, <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-156/los-derechos-humanos-en-colombia>.

- Meneses, C. D. (2013). *La emergencia del Teatro Universitario Colombiano de 1970. (Trabajo de grado para optar por el título de sociólogo)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mersiske, R. (1999). Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930). En R. Mersiske (Coordinadora), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina* (págs. 158-174). México: Plaza y Valdés.
- Mesa, V. L. (2017). *Imposible violar a una mujer tan viciosa: Régimen de victimidad en la atención a la violencia sexual en Bogotá. (Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Estudios Culturales)*. Bogotá: Maestría en Estudios Culturales, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana.
- Mignolo, W. (2003). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En E. Lander, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas* (págs. 55-85). Buenos Aires: CLACSO.
- Ministerio de Cultura. (11 de junio de 2015). *Intervención 'Pasquines sediciosos' en el Museo de la Independencia - Casa del Florero*. Obtenido de Ministerio de Cultura: <http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/Intervenci%C3%B3n-%E2%80%98Pasquines-sediciosos%E2%80%99-en-el-Museo-de-la-Independencia-%E2%80%93-Casa-del-Florero.aspx>
- Mora, C. I., & Carrillo, A. M. (22 de 01 de 2019). *Cuadernillos de Cine: Los Acevedo*. Obtenido de Calameo: <https://es.calameo.com/books/0025609923bcd2e8ee5ba>
- Moraga, F. (2014). Reforma desde el sur, revolución desde el norte. El primer Congreso Internacional de Estudiantes de 1921. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*(47), 155-195.
- Moreno Durán, R. H. (1989). La memoria irreconciliable de los justos. La Universidad Nacional en la década de los 60. *Análisis político. Num. 7*, 77-87.
- Mouffe, C. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Movicenar. (15 de julio de 2016). *Memorias de la Represión: persecución al movimiento estudiantil en el Departamento de Nariño*. Obtenido de Memorias Nariño. Catálogo de memoria y conflicto del departamento: <http://www.memoriasnarino.org/index.php/publicaciones-y-prensa/investigaciones/item/42-memorias-de-la-represion>

- Mundos del Arte. (2005). *Juan Manuel Echavarría*. Obtenido de Mundos del Arte: <http://universes-in-universe.de/car/venezia/bien51/esp/latam/img-11.htm>; Consultado el: 08/01/19
- Muñoz, G. (2015). Juvenicidio en Colombia: crímenes de Estado y prácticas socialmente aceptables. En J. M. Valenzuela, *Juvenicidio : Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España* (págs. 131-164). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- MUSEO. (5 de junio de 2018). *Universidad, memoria y verdad: el imperativo social de recordar*. Por: Comité Editorial del periódico estudiantil MUSEO. Obtenido de Las 2 orillas: <https://www.las2orillas.co/cucuta-sigue-llorando-la-tortura-y-muerte-de-edwin-y-gerson/#>
- Museo de Arte del Banco de la República. (2012). *Oscar Muñoz, Protografías*. Obtenido de Banco de la República: <http://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/presentacion.html>; Consultado el: 08/01/19
- Museo Nacional de Colombia. (2015). *Pieza del Mes: Homenaje a un estudiante. Luis Ángel Rengifo (1906 - 1986)*. Obtenido de http://www.museonacional.gov.co/colecciones/Pieza_del_mes/2015/Paginas/Agosto2015.aspx
- Museo Nacional de Colombia. (31 de octubre de 2017). *La Pieza del Mes (1996-2016) y Piezas en diálogo (2016...)*. Obtenido de Museo Nacional de Colombia: http://www.museonacional.gov.co/colecciones/Pieza_del_mes/Paginas/default.aspx
- Nancy, J.-L. (2006). *Noli me tangere. Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo*. Madrid: Trotta.
- Nancy, J.-L. (2007). *A la escucha*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Nancy, J.-L. (2013). *La partición de las artes*. Valencia: Pre-textos; Universidad Politécnica de Valencia.
- Nanda. (30 de junio de 2008). *16 de mayo de 1984, memoria del movimiento estudiantil*. Obtenido de Memoria y Palabra : <http://memoriaypalabra.blogspot.com/2008/01/16-de-mayo-de-1984-memoria-del.html>
- Noguera, A. P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia - PNUMA.
- Noguera, A. P. (2018). ¿Para qué poetas en tiempos de pérdida del lugar? El giro ambiental de la gesta de la cultura. En C. Yañez Canal, *Entre-lugares de las*

- culturas* (págs. 149-164). Manizales: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, A. P. (2018). *Pensamiento ambiental en la era planetaria. Biopoder, bioética y biodiversidad: una interpretación de los desafíos simbólico-bióticos en la aldea global*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Nolan, C. (Dirección). (2014). *Interstellar* [Película].
- Nos topamos con... (2006). *Tuto Gonzalez*. Recuperado el 5 de febrero de 2016, de Nos topamos con...: http://ntcblog.blogspot.com.co/2006/11/toms-quintero-venid-buscar-conmigo_27.html
- Ñañez, F. (2013). Los hombres que vienen de morir. En S. Gómez, *Palabras como cuerpos* (págs. 19-20). Bogotá: Gente nueva.
- Ochoa, A. M. (2008). Desencuentros entre los medios y las mediaciones: Estado, diversidad y políticas de reconocimiento cultural en Colombia. En M. Álvarez, & M. Lacarrieu, *La (indi)gestión cultural: Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos* (págs. 153-174). Buenos Aires: La Crujía.
- Ordóñez, L. A. (2011). *Mataron a Jalisco. 26 de febrero el día que todo estuvo a punto de estallar*. Cali: Universidad del Valle.
- Ordoñez, L. F. (2013). El cuerpo de la violencia en la historia del arte colombiano. *Nómadas* 38, 233-242.
- Orellana, I. (7 de marzo de 2008). *Jóvenes y niños muertos o desaparecidos, víctimas de la dictadura militar de Pinochet*. Recuperado el 05 de marzo de 2016, de Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=64169>
- Padilla, C. (10 de abril de 2013). *El Bogotazo y los artistas colombianos*. Obtenido de esferapública: <http://esferapublica.org/nfblog/el-bogotazo-y-los-artistas-colombianos/>
- Pardo, J. L. (1991). *Sobre los espacios. Pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Pardo, J. L. (2006). *Nunca fue tan hermosa la basura*. Obtenido de basurama: http://www.basurama.org/b06_distorsiones_urbanas_pardo.htm, Consultado el 02/02/19
- Parra, R., & Jaramillo, B. (1985). *La educación superior en Colombia*. Caracas: CRESALC/UNESCO.
- Paz, O. (1 de marzo de 2019). *Madrugada*. Obtenido de Poeticus: <https://www.poeticus.com/octavio-paz/madrugada-rapidas-manos-frias?locale=es>

- Perniola, M. (2009). El 68 mexicano: nacidos para ser vencidos, no para negociar. *Revista de Occidente* n ° 332, s.p.
- Pfister, W. (Dirección). (2014). *Transcendence* [Película].
- Phelan, P. (1996). *Unmarked. The Politics of Performance*. New York: Routledge.
- Phelan, P. (2011). Ontología del performance: representación sin reproducción. En M. Fuentes, & D. Taylor, *Estudios avanzados de performance* (págs. 91-122). México: Fondo de Cultura Económica.
- Pineda-Muñoz, J. (2014). *Geopoética de la guerra: he escuchado música en el estruendo del combate y he hallado paz donde las bombas escupían fuego*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad de Manizales: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2390>
- Pineda-Muñoz, J., & Alvarado, S. V. (2014). El giro ambiental de las ciencias sociales. *Nómadas* No. 49, 13-25.
- Pinni, I. (enero de 1986). Luis Ángel Rengifo Grabador. *Revista Colección Escala*, http://www.iie.unal.edu.co/Revista_coleccion_escal.html. Obtenido de Instituto de Investigaciones Estéticas Universidad Nacional de Colombia.
- Pueblos en Camino. (21 de marzo de 2019). *Masacre en Dagua, Colombia. Muertos y heridos indígenas en preparativos para la Minga*. Obtenido de Consejo Regional Indígena del Cauca: <https://www.cric-colombia.org/portal/masacre-en-dagua-colombia-muertos-y-heridos-indigenas-en-preparativos-para-la-minga/>
- Quintero, T. (2006). *Tuto González*. Recuperado el 5 de febrero de 2016, de Nos topamos con...: http://ntcblog.blogspot.com.co/2006/11/toms-quintero-venid-buscar-conmigo_27.html
- Quiroz, J. O. (2008). Nuestros varios sesenta y ochos: memoria y olvido, mitos e institucionalización. *Sociológica* No. 23, 115-147.
- Red Conceptualismos del Sur. (2012). *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Red de Medios Alternativos y Populares. (25 de marzo de 2019). *Rueda de prensa en Cali sobre explosión donde murieron siete integrantes de la Minga y un estudiante*. Obtenido de Red de Medios Alternativos y Populares: <https://www.laremap.com/2019/03/rueda-de-prensa-en-cali-sobre-explosion-en-cabildo.html>
- Reina, C. A. (2012). *Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Resnais, A. (Dirección). (1956). *Noche y niebla* [Película].
- Restrepo, E. (18 de julio de 2009). *Apuntes sobre estudios culturales*. Obtenido de Red de Antropologías del Mundo - World Anthropologies Network: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/apuntes%20sobre%20eecs.doc>.
- Restrepo, J. (1977). A propósito del Che. Ideología liberal y la mitología del héroe. *Alternativa*, No. 136, 12-13.
- Reyes, J. (s.f.). *Señales*. Recuperado el 20 de marzo de 2016, de Poeta Chucho Peña: <http://chuchopena.blogspot.com.co/2008/08/seales.html>
- Ricouer, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.
- Rincón, C. (2014). *Íconos y mitos culturales en la invención de la nación en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Robinson, J. (2016). La miseria en Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, No. 76, 9-90.
- Roca, J. M. (29 de 09 de 2014). *Juan Manuel Roca. Palabras Honoris Causa*. Obtenido de El espectador. El Magazin: <http://blogs.elespectador.com/cultura/el-magazin/juan-manuel-roca-palabras-honoris-causa>.
- Rojas, C. E. (2009). Aportes del movimiento estudiantil a la construcción de la universidad moderna en las Universidades de Caldas y Nacional de Manizales. *Virajes, Revista de Antropología y Sociología*; Vol. 11, 277-302.
- Rolnik, S. (16 de septiembre de 2006). *Entrevista a Suely Rolnik acerca de "Micropolítica: Cartografía del deseo" por Colectivo Situaciones*. Obtenido de lavaca: <https://www.lavaca.org/notas/entrevista-a-suely-rolnik/>
- Rolnik, S. (3 de junio de 2018). *El ocaso de la víctima: La creación se libra del rufián y se reencuentra con la resistencia*. Obtenido de arteleku: old.arteleku.net/arteleku/publicaciones/editorial/zehar/68-mutismo.-republicado/el-ocaso-de-la-victima-la-creacion-se-libra-del-rufian-y-se-reencuentra-con-la-resistencia/
- Romero, F. A. (2008). El movimiento de Derechos Humanos en Colombia. *Emergencia de los movimientos sociales en la región andina*, <https://www.uasb.edu.ec/contenido?emergencia-de-los-movimientos-sociales-en-la-region-andina>.
- Ruiz, M. (2002). *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Unibiblos.

- Salamanca, J. S. (2007). *Ciudad blanca, ciudad fuego*. Obtenido de Talleres de crónicas barriales. Biblioteca Luis Ángel Arango: <http://www.banrepcultural.org/cronicas-barriales/cronicas.html>
- Salmon, R. L. (2016). *Colombia. Plebiscito de paz y recuerdos de dolor y sangre*. Recuperado el 20 de octubre de 2016, de Kaos en la Red: Información contrahegemónica para el cambio social: <http://kaosenlared.net/colombia-plebiscito-de-paz-y-recuerdos-de-dolor-y-sangre/>
- Samper, D., & Santos, E. (9 de junio de 1965). In Memoriam. 20 Mártires estudiantiles en 36 años. *El Tiempo*, pág. 10.
- Sánchez, E. (22 de agosto de 2017). *Codazzi, la Comisión Corográfica y la construcción de Nación*. Obtenido de Agencia de noticias Universidad Nacional - UN Periódico : <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/109/historico.htm>
- Sánchez, G., & Meertens, D. (2006). *Bandoleros, gamonales y campesinos*. Bogotá: Punto de lectura.
- Sánchez, J. (2004). *Temo profanar tu nombre. Construcción del mito político del héroe*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colección Notas de Clase.
- Santos, E. (2004). *El quinquenio de la modernización*. Recuperado el 8 de 2 de 2016, de Revista Credencial Historia: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2004/quinquenio.htm>
- Sarmiento, D. F. (1985). *Facundo o civilización y Barbarie*. Barcelona: Biblioteca Ayacucho.
- Scott, R. (Dirección). (1982). *Blade Runner* [Película].
- Semana. (1 de noviembre de 1982). *Gorgona, casa tomada*. Obtenido de Semana: <https://www.semana.com/economia/articulo/gorgona-casa-tomada/985-3>
- Semana. (13 de septiembre de 2012). *El caso 'colectivo 82' cumple tres décadas*. Obtenido de Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-caso-colectivo-82-cumple-tres-decadas/264676-3>
- Serna, J. (4 de febrero de 2013). *El pasado que busca su lugar en el presente. Judith Marquez y la revista Plástica*. Obtenido de M-arte y cultura visual: <http://www.m-arteyculturavisual.com/2013/02/04/el-pasado-que-busca-su-lugar-en-el-presente-judith-marquez-y-la-revista-plastica/>

- Shaefer, M. (2013). *El paisaje sonoro y la afinación del mundo*. Barcelona : Intermedio.
- Shook, B. (25 de abril de 2015). *Art as a Way of Seeing: Two Works by Antonio Caro*. Obtenido de Blanton Museum of Art: <https://blantonmuseum.org/2015/04/art-as-a-way-of-seeing-two-works-by-antonio-caro-2/>
- Sonorizando la vida. (4 de mayo de 2011). *El sonido*. Obtenido de Sonorizando la vida: <http://sonorizandolavida.blogspot.com/2011/05/el-sonido.html>
- Soto, D. E. (1999). El movimiento de estudiantes y catedráticos en Santa Fe de Bogotá a fines del siglo XVIII. En R. Mersiske (Coordinadora), *Movimientos Estudiantiles en la Historia de América Latina I* (págs. 40-60). México: Plaza y Valdés.
- Standing, G. (2011). *The precariat: The new Dangerous class*. London: Bloomsbury Academic.
- Taller Historia Crítica del Arte. (2016). *Arte y disidencia política: memorias del Taller 4 Rojo*. Bogotá: La bachué / Red conceptualismos del sur / Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Tejada, C. (10 de abril de 2019). *Tragedia en la Univalle*. Obtenido de Semanario Voz: <http://semanariovoz.com/tragedia-la-univalle/>
- The Met Museum. (25 de noviembre de 2018). *Dead Child with Four Skulls*. Obtenido de The Met Museum: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/336294>
- Tirado, A. (2014). *Los años sesenta: una revolución en la cultura*. Bogotá: Debate.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Madrid: Paidós.
- Toop, D. (2016). *Resonancia siniestra. El oyente como médium*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Trejos, L. (2011). Comunismo y anticomunismo en Colombia durante los inicios de la guerra fría. *Tiempo Histórico*. N° 3, 85-103.
- Universidad Nacional de Colombia. (2015). *Muévete bien por la U*. Obtenido de Somos Campus: http://somoscampus.unal.edu.co/muevete_bien_por_laU.html
- Universidad Nacional de Colombia. (20 de mayo de 2019). *Presentación Dirección de Investigaciones de Manizales - DIMA*. Obtenido de Dirección de Investigaciones de Manizales : <http://sitios.manizales.unal.edu.co/dima/>

- Valencia, J. F. (2014). Gustavo Rojas Pinilla: dictadura o presidencia. La hegemonía conservadora en contravía de la lucha popular. *El Ágora U.S.B. No. 14(2)*, 537-550.
- Valenzuela, J. M. (2015). *Juvenicidio : Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. Barcelona: Ned ediciones.
- Vallejo, L. (2011). *Ciudad sitiada (con miles de antígonas)*. Medellín: Lukas / Revista Pedagogía y Dialéctica.
- Vanegas, C. (29 de enero de 2005). *Rengifo y la gráfica testimonial*. Obtenido de Desde abajo: <https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/222-rengifo-y-la-gr%C3%A1fica-testimonial.html>
- Vargas, O. (2000). Movimiento universitario, programas curriculares y universidad en Colombia durante 1921. *Historia de la Educación Latinoamericana, Núm. 2*, 85-110.
- Vásquez, J. G. (2012). *El ruido de las cosas al caer*. Bogotá: Alfaguara.
- Vasquez, L. (18 de julio de 2016). Consulta sobre la escucha. (J. W. Gómez-Agudelo, Entrevistador)
- Vásquez, L. (5 de febrero de 2019 (a)). *Tierras del mar | Tsonami 2017*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=soXQ7ZBycAc>
- Vásquez, L. (20 de mayo de 2019 (b)). *Cantos Silentes en Cuerpos de Madera*. Obtenido de Leonel Vásquez: <http://www.leonelasquez.com/obra/cuerpo-para-una-voz-ausente/>
- Vásquez, M. E. (1998). *Escrito para no morir. Bitácora de una militancia*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Verdad Abierta. (2015). *Falsos Positivos. Una herida que sigue abierta*. Obtenido de Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/especiales-v/2015/falsos-positivos/>
- Verdad Abierta. (30 de septiembre de 2017). *La masacre del suroriente de Bogotá que espera justicia hace 32 años*. Obtenido de Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/la-masacre-del-suroriente-de-bogota-que-espera-justicia-hace-32-anos/>
- Verdad Abierta. (2018). MinDefensa y líderes sociales: de líos de faldas a 'subvenciones' de narcos. *Verdad Abierta*, págs. <https://verdadabierta.com/mindefensa-lideres-sociales-lios-faldas-subvenciones-narcos/>.

- Vidas silenciadas. (2017). *Base de datos de víctimas silenciadas por el Estado en Colombia*. Obtenido de Vidas silenciadas: Alberto Daza: <https://vidasilenciadas.org/victimas/305>
- Vidas silenciadas. (2017). *Base de datos de víctimas silenciadas por el Estado en Colombia*. Obtenido de Vidas silenciadas: Humberto Barragán : <https://vidasilenciadas.org/victimas/117>
- Villamil, E. (2010). Rompiendo esquemas: discusiones, consignas y tropes del estudiantado universitario en Colombia en 1971. *Controversia*, 234-263.
- Villamizar Herrera, D. (2017). *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá: Penguin Random House. Colección Debate.
- Villegas, C. A. (21 de junio de 2018). *Nelson Osorio Marín, el poeta de los años inmensos*. Obtenido de Letralia. Tierra de letras: <https://letralia.com/articulos-y-reportajes/2018/06/21/nelson-osorio-marin-el-poeta-de-los-anos-inmensos/>
- Warburg, A. (2005). *El renacimiento del paganismo. Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo*. Madrid: Alianza.
- Weiwei, A. (Dirección). (2017). *Marea Humana* [Película].
- Yáñez Canal, C. (2013). *La identidad del Gestor Cultural en América Latina. Un camino en construcción*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Yasky, H. (2007). *Estudiantes asesinados y desaparecidos antes y durante la dictadura militar*. Recuperado el 03 de marzo de 2016, de CTERA: Trabajadores de la educación - Argentina: <http://www.ctera.org.ar/index.php/prensa/item/554-estudiantes-asesinados-y-desaparecidos-antes-y-durante-la-dictadura-militar>
- Zaitzeff, S. I. (2001). El joven Arciniegas a través de su correspondencia con Carlos Pellicer. *Historia Crítica No 21*, 71-78.

Estudiante	Lugar - Fecha	Municipio	Departamento	Día	Mes	Año	Contexto de muerte	Filiación	Carrera	Institución	Causa de muerte	Responsables /	Filiación gremial	Fuente
Gonzalo Bravo Pérez (Páez?)	(Bogotá - 7 de junio de 1929)	Bogotá	Cundinamarca	7	junio	1929	Movilizaciones	Universidad	Derecho	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Unal
Eduardo González	(Tunja - 27 de mayo de 1945)	Tunja	Boyacá	27	mayo	1945	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Artículo
Uriel Gutiérrez Restrepo	(Bogotá - 8 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	8	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Medicina y Filosofía	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	El Espectador
Álvaro Gutiérrez Góngora	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Medicina	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Hernando Ospina López	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Hugo León Velásquez	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Hernando Morales Sánchez	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Hernán Ramírez Henao	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Trabajador	Trabajador	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Elmo Gómez Lucich	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Derecho	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Jaime Moore Ramírez	(Bogotá - 5 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Rafael Chávez Matallana	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Colegio	Desconocida	colegio Virrey Solís	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Carlos Julio Grisales	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Jaime Pacheco Mora	(Bogotá - 9 de junio de 1954)	Bogotá	Cundinamarca	9	junio	1954	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	El Espectador
Ernesto Aparicio Concha	(Bogotá - 5 de mayo de 1957)	Bogotá	Cundinamarca	5	mayo	1957	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	El Espectador
Pedro Julián (o Pedro Luis) Tamayo R	(Bogotá - 8 de mayo de 1957)	Bogotá	Cundinamarca	8	mayo	1957	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	El Espectador
Hernán Mejía Correa	(Medellín - 10 de mayo de 1957)	Medellín	Antioquia	10	mayo	1957	Movilizaciones	Universidad	Odontología	Universidad de Antioquia	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Alfonso Pérez Yepes	(Medellín - 10 de mayo de 1957)	Medellín	Antioquia	10	mayo	1957	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Nocturno	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
José Ramón Caicedo (14 años)	(Cali - 10 de mayo de 1957)	Cali	Valle del Cauca	10	mayo	1957	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Instituto Técnico Antonio José	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Victor Ramírez (14 años)	(Cali - 10 de mayo de 1957)	Cali	Valle del Cauca	10	mayo	1957	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Escuela República Argentina	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Antonio José Camacho (14 años)	(Cali - 10 de mayo de 1957)	Cali	Valle del Cauca	10	mayo	1957	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Escuela República Argentina	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Reinaldo Escobar (15 años)	(Cali - 10 de mayo de 1957)	Cali	Valle del Cauca	10	mayo	1957	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio León XIII	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Chica Restrepo	(Manizales - 10 de mayo de 1957)	Manizales	Caldas	10	mayo	1957	Movilizaciones	Universidad	Odontología	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Guillermo Bedoya Bedoya	(Manizales - 10 de mayo de 1957)	Manizales	Caldas	10	mayo	1957	Movilizaciones	Universidad	Derecho	Universidad de Caldas	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Hernando López Arias	(Casabianca - 1 de octubre de 1962)	Casabianca	Tolima	1	octubre	1962	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio de Casabianca	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Urdinola	(Bogotá - 1 de diciembre de 1962)	Bogotá	Cundinamarca	1	diciembre	1962	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Manuel Monterrosa Requena	(Magangué - 23 de mayo de 1963)	Magangué	Bolívar	23	mayo	1963	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Joaquín Veléz	Disparos	Policía	Ninguna	El Tiempo
Ricardo Otero	(Lérida - 15 de septiembre de 1963)	Lérida	Tolima	septiembre	1963	1963	Militante	Universidad	Economía	Universidad Jorge Tadeo	Disparos	Ejército	MOEC	Libro y artículo
Humberto Barragán	(Jamundí - 1 de julio de 1963)	Jamundí	Valle del Cauca	1	julio	1963	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	MOEC	Vidas silenciadas
Donely Salazar	(Jamundí - 1 de julio de 1963)	Jamundí	Valle del Cauca	1	julio	1964	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	MOEC	Vidas silenciadas
Carlos Bermúdez	(Jamundí - 1 de julio de 1963)	Jamundí	Valle del Cauca	1	julio	1965	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	MOEC	Vidas silenciadas
Asnorald Rojas	(Jamundí - 1 de julio de 1963)	Jamundí	Valle del Cauca	1	julio	1966	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	MOEC	Vidas silenciadas
Luis A. Duque	(Jamundí - 1 de julio de 1963)	Jamundí	Valle del Cauca	1	julio	1967	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	MOEC	Vidas silenciadas
Reynaldo Arenas Martínez	(Bucaramanga - 14 de junio de 1964)	Bucaramanga	Santander	14	junio	1964	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	iversidad Industrial de Santan	Atentado/Explosión	Desconocidos	AUDESA	Artículo académico
Jorge Enrique Useche	(Bogotá - 20 de Mayo de 1965)	Bogotá	Cundinamarca	20	Mayo	1965	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Jorge Tadeo	Disparos	Policía	FUN	El Tiempo
Edgar Vásquez	(Buga - 5 de Marzo de 1966)	Buga	Valle del Cauca	5	Marzo	1966	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Académico	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Potes Sanclemente	(Buga - 5 de Marzo de 1966)	Buga	Valle del Cauca	5	Marzo	1966	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Académico	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Alberto Daza Róez	(Lorica - 12 de marzo de 1969)	Lorica	Córdoba	12	marzo	1969	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Normal agrícola de Lorica	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Andrés Ríos Vélez	(Lorica - 12 de marzo de 1969)	Lorica	Córdoba	12	marzo	1969	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Normal agrícola de Lorica	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Gumerinda Díaz	(Lorica - 12 de marzo de 1969)	Lorica	Córdoba	12	marzo	1969	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Normal agrícola de Lorica	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Olivia Mangonéz	(Lorica - 12 de marzo de 1969)	Lorica	Córdoba	12	marzo	1969	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Normal agrícola de Lorica	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Vega Mendoza	(Lorica o Montería - 13 de marzo de 1969)	Lorica	Córdoba	13	marzo	1969	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Normal agrícola de Lorica	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Pedro Armando Quintano Amarís	(Montería - 13 de marzo de 1969)	Montería	Córdoba	13	marzo	1969	Movilizaciones	Universidad	Agronomía	Universidad de Córdoba	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Gilmar Antonio Melgarejo Carreño	(Bucaramanga - Mayo de 1969)	Bucaramanga	Santander	NE	mayo	1969	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	iversidad Industrial de Santan	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Alberto Osorio Valencia	(Puerto Berrio - 25 de junio de 1969)	Puerto Berrio	Antioquia	25	junio	1969	Violencia de Estado	SENA	SENA	SENA	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Rómulo Germán Carvalho	(Bogotá - mayo o septiembre de 1969)	Bogotá	Cundinamarca	NE	mayo	1969	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	ELN	Estabilizo
William Cuero	(Buenaventura - 2 de junio de 1970)	Buenaventura	Valle del Cauca	2	junio	1970	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Fidel Guillermo Ruiz Daza	(Bogotá - 26 de julio de 1970)	Bogotá	Cundinamarca	26	julio	1970	Violencia de Estado	Universidad	Derecho y Economía	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	DAS	Ninguna	Vidas silenciadas
Edgar Mejía Vargas "Jalisco"	(Cali - 26 de febrero de 1971)	Cali	Valle del Cauca	26	febrero	1971	Movilizaciones	Universidad	Ingeniería o Ciencias de la	Universidad del Valle	Disparos	Ejército	Ninguna	Libro
Emperatriz Agredo	(Cali - 26 de febrero de 1971)	Cali	Valle del Cauca	26	febrero	1971	Movilizaciones	SENA	SENA	SENA	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Augusto González Posso	(Popayán - 4 de marzo de 1971)	Popayán	Cauca	4	marzo	1971	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Liceo Humboldt	Disparos	Policía	Ninguna	Artículo web
Adolfo Lozada Quintero	(Neiva - mayo de 1971)	Neiva	Huila	NE	mayo	1971	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Santa Librada	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Nicolás Alarcón	(Buenaventura - junio de 1971)	Buenaventura	Valle del Cauca	NE	junio	1971	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Julián Restrepo Villareal	(Barranquilla - 5 de octubre de 1971)	Barranquilla	Atlántico	5	octubre	1971	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	olegio de Barranquilla (CODEE	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Sammiguel Ortiz	(Neiva - octubre de 1972)	Neiva	Huila	NE	octubre	1972	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Henry Macías Ramírez	(Garzón - mayo de 1973)	Garzón	Huila	NE	mayo	1973	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Barrientos	(Medellín - 8 de junio de 1973)	Medellín	Antioquia	8	junio	1973	Movilizaciones	Universidad	Ciencias Económicas	Universidad de Antioquia	Disparos	Policía	Ninguna	Artículo web
Diego Reyes	(Toro - 14 de diciembre de 1973)	Toro	Cauca	14	diciembre	1973	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
José Yesid Castañeda Salcedo	(Bogotá - 18 de abril de 1974)	Bogotá	Cundinamarca	18	abril	1974	Movilizaciones	Universidad	Odontología	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	El Tiempo
José Darío Palma	(Bogotá - 18 de abril de 1974)	Bogotá	Cundinamarca	18	abril	1974	Movilizaciones	Universidad	Enfermería	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	F2	Ninguna	El Tiempo
Rosmío Burgos Polo	(Careté - 19 de agosto de 1974)	Careté	Córdoba	19	agosto	1974	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	INEM	Disparos	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Andrade Sosa	(Bucaramanga - 30 de agosto de 1974)	Bucaramanga	Santander	NE	septiembre	1974	Militante	Universidad	Desconocida	iversidad Industrial de Santan	Disparos	Ejército	AUDES/EIN	Voces
Edison Luque	(Riohacha - 21 de octubre de 1974)	Riohacha	Gaujira	21	octubre	1974	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Wifredo Muñoz Rivera	(Popayán - 27 de noviembre de 1974)	Popayán	Cauca	27	noviembre	1974	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Francisco Antonio de	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Salcedo Rojas	(Armenia - diciembre de 1974)	Armenia	Quindío	NE	diciembre	1974	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Universidad del Quindío	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Francisco Castillo Buelvas	(Carmen de Bolívar - 10 de abril de 1975)	Carmen de Bolívar	Bolívar	10	abril	1975	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Reinaldo Monsaive Melo	(Cúcuta - 29 de mayo de 1975)	Cúcuta	Norte de Santander	29	mayo	1975	Movilizaciones	Trabajador	Desconocida	Desconocida	Disparos	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Alfonso Llanos	(La Dorada - 13 de junio de 1975)	La Dorada	Caldas	13	junio	1974	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	JUPA	El Tiempo
Daniel Peralta Torres	(Bucaramanga - 31 de agosto de 1975)	Bucaramanga	Santander	31	agosto	1975	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Elíecer Ariza	(Bucaramanga - 30 de octubre de 1975)	Bucaramanga	Santander	30	octubre	1975	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Santander	Disparos	Ejército	AUDESA	Vidas silenciadas
Gustavo Hurtado	(Popayán - 20 de enero de 1976)	Popayán	Cauca	20	enero	1976	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Ángel Mosquera	(Popayán - 17 de febrero de 1976)	Popayán	Cauca	17	febrero	1976	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Liceo Nacional	Disparos	Vigilantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Antonio Ricaurte Salinas Echeverry	(Medellín - 4 de marzo de 1976)	Medellín	Antioquia	4	marzo	1976	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Elkin Eduardo Córdoba Giraldo	(Medellín - 4 de marzo de 1976)	Medellín	Antioquia	4	marzo	1976	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Morales Viloria	(Montería - 12 marzo de 1976)	Montería	Córdoba	12	marzo	1976	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	INEM	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Burgos Rivas	(Montería - 12 marzo de 1976)	Montería	Córdoba	12	marzo	1976	Movilizaciones	Universidad	Agronomía	Universidad de Córdoba	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Alexis Omaña García	(Bogotá - 31 de marzo de 1976)	Bogotá	Cundinamarca	31	marzo	1976	Movilizaciones	Universidad	Zootecnia	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Ejército	Ninguna	Artículo web
Luis A. Fernández	(Buga - abril de 1976)	Buga	Valle del Cauca	NE	abril	1976	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio Obrero Cooperativo	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Pedro Vicente Rueda Montañez	(Bucaramanga - 28 de julio de 1													

Carlos Arturo Rodríguez Escobar	(Libano - 13 de abril de 1977)	Libano	Tolima	13	abril	1977	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Eduardo Bravo Burbano	(Medellín - 8 de junio de 1977)	Medellín	Antioquia	8	junio	1977	Movilizaciones	Universidad	Arquitectura	Universidad Nacional - Medellín	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Rivadeneira Montenegro	(Nariño - 27 de junio de 1977)	Nariño	Nariño	27	junio	1977	Militante	Universidad	Arquitectura	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Guatavita	(Villavieco - 19 de julio de 1977)	Villavieco	Meta	19	julio	1977	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilson Arizmendi Mendoza	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Eida Janeth Morales Rodríguez	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Ernesto Arévalo Sánchez	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Armando Jiménez Suarez	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio María Auxiliadora	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
José Luis Pulido Pulido	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	SENA	SENA	SENA	Disparos	Vigilantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Hernando Pagora Castañeda	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Tarcisio de Jesús Reyes Manosalva	(Bogotá - 14 de septiembre de 1977)	Bogotá	Cundinamarca	14	septiembre	1977	Movilizaciones	Universidad	Arquitectura	Universidad Católica	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Omaira del Socorro Montoya	(Barranquilla - 9 de septiembre de 1977)	Barranquilla	Atlántico	9	Septiembre	1977	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Jesús María Duque	(Cartago - 4 de febrero de 1978)	Cartago	Valle del Cauca	4	febrero	1978	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Industrial	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jesús David Álvarez Echeverry	(Cali - 7 de marzo de 1978)	Cali	Valle del Cauca	7	marzo	1978	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Colegio Santa Librada	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Álvaro Gómez solano	(Barrancabermeja - 14 de abril de 1978)	Barrancabermeja	Santander	14	abril	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Silvio Mina	(Tumaco - 14 de abril de 1978)	Tumaco	Nariño	14	abril	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Alejandro Quintero	(Tumaco - 14 de abril de 1978)	Tumaco	Nariño	14	abril	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Delgado	(Barrancas - 14 de abril de 1978)	Barrancas	Guajira	14	abril	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Marco Hernando Rubio Alfonso	(Bogotá - 3 de mayo de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	3	mayo	1978	Militante	Universidad	Desconocida	iversidad Externado de Colom	Desaparición/Asesinato	Ejército	Desconocida	Vidas silenciadas
Adolfo Álvarez	(Cali - 4 de mayo de 1978)	Cali	Valle del Cauca	4	mayo	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Horacio Díaz Montes	(Medellín - 16 de mayo de 1978)	Medellín	Antioquia	16	mayo	1978	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Liceo Antioqueño	Disparos	Policía	UNES	Vidas silenciadas
Luis Enrique Celis Diago	(Santa Marta - 18 de mayo de 1978)	Santa Marta	Magdalena	18	mayo	1978	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Alex Morales Sosa	(Santa Marta - 18 de mayo de 1978)	Santa Marta	Magdalena	18	mayo	1978	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Patricio Silva Ruales	(Bogotá - 30 de mayo de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	30	mayo	1978	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Humberto Martínez	(Chinú - 4 de junio de 1978)	Chinú	Córdoba	4	junio	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio San Francisco	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Sixto Miguel Ruiz Flórez	(Montería - 21 de agosto de 1978)	Montería	Córdoba	21	agosto	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio José María Córdoba	Golpes	Policía	Ninguna	Artículo Web
Lisandro Rodríguez	(Santana - septiembre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	3	septiembre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
José Manuel Ayala	(Mercaderes - 18 de septiembre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	18	octubre	1978	Violencia	Universidad	Ciencias Sociales	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Francisco Galíndez	(Mercaderes - 18 de septiembre de 1978)	Chinú	Córdoba	18	noviembre	1978	Violencia	Colegio	Bachillerato	Liceo Nacional	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Ana Dery Rodríguez de Bobadilla	(Bogotá - 16 de octubre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	16	octubre	1978	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	iversidad Externado de Colom	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Álvaro Bautista Weisa	(Bogotá - 21 de octubre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	21	octubre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Desconocida	Vidas silenciadas
Alba Lilia Bedoya Ortiz	(Bogotá - 27 de octubre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	27	octubre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
José Hurtado	(Bogotá - 27 de octubre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	27	octubre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Desconocida	Vidas silenciadas
Abraham Cabrera	(Bogotá - 27 de octubre de 1978)	Bogotá	Cundinamarca	27	octubre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Desconocida	Vidas silenciadas
Luis Enrique Bautista	(Piedecuesta - 30 de octubre de 1978)	Piedecuesta	Santander	30	octubre	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Golpes	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Arturo Ayala	(Puerto Boyacá - 1 de noviembre de 1978)	Puerto Boyacá	Boyacá	1	noviembre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Melchor Manuel Orozco Bolaños	(Pwlljy - 1 de noviembre de 1978)	Pwlljy	Magdalena	1	noviembre	1978	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Golpes	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Ernesto Serrano Sammiguel	(San Gil - 5 de noviembre de 1978)	San Gil	Santander	5	noviembre	1978	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Adalberto Alvear Navarro	(Aguachica - 9 de noviembre de 1978)	Aguachica	Cesar	9	noviembre	1978	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	DESCO - Universidad Coopera	Golpes	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Vladimir García	(El Castillo - 4 de diciembre de 1978)	El Castillo	Meta	4	diciembre	1978	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Herida arma blanca	tor Estatal no precis	JUCCO	Vidas silenciadas
Alberto Rabelo	(Medellín - 5 de diciembre de 1978)	Medellín	Antioquia	5	diciembre	1978	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Autónoma	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Claudio Medina	(Bogotá - 31 de enero de 1979)	Bogotá	Cundinamarca	31	enero	1979	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Defensa obrera	Vidas silenciadas
Jesús María García Duque	(Cartago - 4 de febrero de 1979)	Cartago	Valle del Cauca	4	febrero	1979	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Colegio Industrial	Tortura/Asesinato	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Ariel Tovar Manzano	(Cauca - 1 de marzo de 1979)	Cauca	Cauca	1	marzo	1979	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
Marco Hernando (Humberto?) Rubio	(Bogotá - 3 de mayo de 1979)	Bogotá	Cundinamarca	3	mayo	1979	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	iversidad Externado de Colom	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis A. Hernández Enciso	(Bogotá - julio de 1979)	Bogotá	Cundinamarca	1	julio	1979	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad la Gran Colombia	Disparos	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Victor (Sido?) Miguel Ruiz	(Montería - 21 de agosto de 1979)	Montería	Córdoba	21	agosto	1979	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Golpes	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
José Alberto Fernández	(Bogotá - 24 de diciembre de 1979)	Bogotá	Cundinamarca	24	diciembre	1979	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Rosenberg Riveros Martínez	(Vélez - 25 de diciembre de 1979)	Vélez	Santander	25	diciembre	1979	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Fernando Marín Rodríguez	(Cali - 22 de abril de 1980)	Cali	Valle del Cauca	22	abril	1980	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio "Ricardo Nieto"	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
José Federico Flórez	(La Ceja - 26 de mayo de 1980)	La Ceja	Antioquia	24	mayo	1980	Movilizaciones	Colegio	PrMaría	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
María Cecilia Gutiérrez	(Bogotá 01 de Junio de 1980)	Bogotá	Cundinamarca	1	Junio	1980	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Policía	Ninguna	Nunca Más
Hernán Dávila	(Cali - 13 de mayo de 1981)	Cali	Valle del Cauca	13	mayo	1981	Movilizaciones	Universidad	Contaduría	Universidad del Valle	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Nubia Lucia Camillo	(Vélez - 12 de junio de 1981)	Vélez	Santander	12	junio	1981	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Andrés Galindo	(Vélez - 12 de junio de 1981)	Vélez	Santander	12	junio	1981	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Alfonso José Narváez Hernández	(Barranquilla - 20 de octubre de 1981)	Barranquilla	Atlántico	20	octubre	1981	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Tortura/Asesinato	Desconocidos	JUCCO	Vidas silenciadas
Oscar Iván Silva	(Medellín - 7 de enero de 1982)	Medellín	Antioquia	7	enero	1982	Militante	Universidad	Derecho	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Horacio Bernal Villegas	(Medellín - 7 de enero de 1982)	Medellín	Antioquia	7	enero	1982	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Leonel Ulises López Santamaría	(Cali - 18 de agosto de 1982)	Cali	Valle del Cauca	9	enero	1982	Militante	Universidad	Comunicación social	Universidad del Valle	Desaparición forzada	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Pedro Pablo Silva Bejarano	(Bogotá - 4 de marzo de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	4	marzo	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Orlando García Villamizar	(Gachalá - 4 de marzo de 1982)	Gachalá	Cundinamarca	4	marzo	1982	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Alfredo Rafael Sanjuán Arevalo	(Gachalá - 8 de marzo de 1982)	Gachalá	Cundinamarca	8	marzo	1982	Violencia de Estado	Universidad	Arquitectura	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Samuel Humberto Sanjuán	(Gachalá - 8 de marzo de 1982)	Gachalá	Cundinamarca	8	marzo	1982	Violencia de Estado	Universidad	Antropología	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Javier Hoyos Arboleda	(Medellín - 9 de marzo de 1982)	Medellín	Antioquia	9	marzo	1982	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Francisco García	(Bogotá - 25 de mayo de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	25	mayo	1982	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Hugo López Barrera	(Bogotá - 25 de mayo de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	25	mayo	1982	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Gustavo Albeiro Muñoz Hurtado	(Medellín - 26 de mayo de 1982)	Medellín	Antioquia	26	mayo	1982	Militante	Universidad	Ingeniería	Universidad de Antioquia	Desaparición/Asesinato	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Victor Aristizabal Marín	(Medellín - 26 de mayo de 1982)	Medellín	Antioquia	26	mayo	1982	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Teatro	Vidas silenciadas
Gustavo Adolfo Saldarriaga	(Medellín - 3 de junio de 1982)	Medellín	Antioquia	3	junio	1982	Militante	Universidad	Ingeniería	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Pablo Potes	(Libano - 5 de junio de 1982)	Tolima	Tolima	5	junio	1982	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Harvey Mendoza	(Cali - 14 de julio de 1982)	Cali	Valle del Cauca	14	julio	1982	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Universidad del Valle	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Armando Lopera López	(Medellín - 20 de julio de 1982)	Medellín	Antioquia	20	julio	1982	Militante	Trabajador	Universidad	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Líder cívico	Semana
Jaime Nevado	(Puerto Berrio - 22 de julio de 1982)	Puerto Berrio	Antioquia	22	julio	1982	Militante	Universidad	Derecho	ersidad Autónoma latinoamer	Disparos	Ejército	PCC	Vidas silenciadas
Juan Camilo Restrepo Valencia	(Cali - 10 de agosto de 1982)	Cali	Valle del Cauca	10	agosto	1982	Militante	Universidad	Ingeniería	Universidad del Valle	Disparos	Paramilitares	M 19	Vidas silenciadas
Edgar Helmut García Villamizar	(Bogotá - 18 de agosto de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	18	agosto	1982	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Rodolfo Espitia Rodríguez	(Bogotá - 18 de agosto de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	18	agosto	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Alberto Antonio Celis Monsalve	(Medellín - 23 de agosto de 1982)	Medellín	Antioquia	23	agosto	1982	Violencia	Universidad	Matemáticas	Universidad de Medellín	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Pedro Pablo Mosquera	(Ipsmina - 23 de agosto de 1982)	Ipsmina	Chocó	23	agosto	1982	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gustavo Campos Guevara	(Bogotá - 23 de agosto de 1982)	Gachalá	Cundinamarca	23	agosto	1982	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Hernando Ospina Rincon	(Bogotá - 11 de septiembre de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	11	septiembre	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada			

Francisco Antonio Medina	(Bogotá - 13 de septiembre de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	13	septiembre	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Bernardo Heli Acosta	(Bogotá - 15 de septiembre de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	15	septiembre	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Manuel Darío Acosta	(Bogotá - 15 de septiembre de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	15	septiembre	1982	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	F2	Ninguna	Vidas silenciadas
Hernando Panche	(Icononzo - 24 de octubre de 1982)	Icononzo	Tolima	24	octubre	1982	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Ramiro Osorio	(Bogotá - 24 de noviembre de 1982)	Bogotá	Cundinamarca	24	noviembre	1982	Militante	Colegio	Desconocida	Colegio Bravo Pérez	Disparos	Policía	JUCO	Vidas silenciadas
Carlos Guevara Sanchez	(Yumbo - 15 de diciembre de 1982)	Yumbo	Valle del Cauca	15	diciembre	1982	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Alberto Rendón Echeverri	(Medellín - 17 de enero de 1983)	Medellín	Antioquia	17	enero	1983	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Nestor Lugo Olivella	(Montería - mayo de 1983)	Montería	Córdoba	11	febrero	1983	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Policía	PCC	Vidas silenciadas
Beatriz Elena Rivera Montoya	(Medellín - 9 de mayo de 1983)	Medellín	Antioquia	9	mayo	1983	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Gerardo Rozo Quevedo	(Cali - 27 de mayo de 1983)	Cali	Valle del Cauca	27	mayo	1983	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Fabian Gómez Carvajal	(Cali - 27 de mayo de 1983)	Cali	Valle del Cauca	27	mayo	1983	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Álvaro Rafael González Romero	(Santa Marta - 2 de junio de 1983)	Santa Marta	Magdalena	2	junio	1983	Violencia de Estado	Colegio	Desconocida	Liceo Celedón	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Germán Vega Rodríguez	(Mogotes - 3 de junio de 1983)	Mogotes	Santander	3	junio	1983	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Desconocida	Golpes	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Darío Curvo Sierra	(Medellín - 9 de junio de 1983)	Medellín	Antioquia	9	junio	1983	Violencia	Universidad	Sociología	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Fabio García	(Buenaventura - 18 de julio de 1983)	Buenaventura	Valle del Cauca	18	julio	1983	Movilizaciones	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis María Calderon Llantén	(Popayán - 25 de julio de 1983)	Popayán	Cauca	25	julio	1983	Militante	Universidad	Filosofía y Literatura	Universidad del Cauca	Disparos	Policía	PRT	Vidas silenciadas
Luis Fernando Giraldo Builes	(Medellín - 20 de agosto de 1983)	Medellín	Antioquia	20	agosto	1983	Militante	Universidad			Atentado/Explosión	Policía	ELN	Semana
Daniul (Daniel) Guerrero Gaona	(Medellín - 21 de agosto de 1983)	Tibú	Norte de Santander	21	agosto	1983	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Ejército	PC - ML	Vidas silenciadas
Rodolfo Castro Garzón	(Barranquilla - 21 de agosto de 1983)	Barranquilla	Atlántico	31	agosto	1983	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Yesid González	(Bogotá - 7 de octubre de 1983)	Bogotá	Cundinamarca	7	octubre	1983	Militante	Universidad			Disparos	Policía	Desconocida	Desde abajo y Bar
Leonardo Gómez Cortés	(Bogotá - 14 de noviembre de 1983)	Bogotá	Cundinamarca	14	noviembre	1983	Militante	Colegio	Bachillerato	Colegio Bravo Pérez	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Luis Martínez Mantilla	(Bogotá - 26 de enero de 1984)	Bogotá	Cundinamarca	26	enero	1984	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Enrique Álvarez Vergara	(Barrancabermeja - 25 de febrero de 1984)	Barrancabermeja	Santander	25	febrero	1984	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jesús Humberto León Patiño	(Cali - 10 de mayo de 1984)	Cali	Valle del Cauca	10	mayo	1984	Militante	Universidad	Odontología	Universidad Nacional - Bogotá	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Cooperación Estudiantil	Vidas silenciadas
Diego Fernando García Valencia	(Cali - 10 de mayo de 1984)	Cali	Valle del Cauca	21	mayo	1984	Militante	Colegio	Bachillerato	Instituto Pedro Antonio Molina	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Orlando Rendón	(Bucaramanga - 13 de agosto de 1984)	Bucaramanga	Santander	13	agosto	1984	Violencia	Universidad	Ingeniería	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Darío Pérez Lora	(Medellín - 3 de septiembre de 1984)	Medellín	Antioquia	3	septiembre	1984	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Lalinde Lalinde	(El Jardín - 3 de octubre de 1984)	El Jardín	Antioquia	3	octubre	1984	Militante	Universidad	Sociología	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Ejército	PC - ML	Vidas silenciadas
Hernán Hoyos	(Tuluá - 4 de diciembre de 1984)	Tuluá	Valle del Cauca	4	diciembre	1984	Violencia de Estado	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Ricardo Antonio Ceballos Rendón	(Planadas - 29 de enero de 1985)	Planadas	Tolima	29	enero	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	JUCO	Vidas silenciadas
Elcira Chala	(Planadas - 29 de enero de 1985)	Planadas	Tolima	29	enero	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	JUCO	Vidas silenciadas
Juan Elver Quintero González	(Planadas - 29 de enero de 1985)	Planadas	Tolima	29	enero	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	JUCO	Vidas silenciadas
Roberto Osorio Valenzuela	(Neiva - 12 de febrero de 1985)	Neiva	Huila	12	febrero	1985	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Manuel Francisco Rincón	(Bogotá - 6 de marzo de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	6	marzo	1985	Militante	Universidad	Sociología	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Desconocidos	Cooperación Estudiantil	Vidas silenciadas
Gustavo Chamorro Molina	(Cali - 15 de mayo de 1985)	Cali	Valle del Cauca	15	mayo	1985	Militante	Universidad	Derecho	Universidad Libre de Cali	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Soto	(Medellín - 15 de julio de 1985)	Medellín	Antioquia	15	julio	1985	Militante	Universidad			Desaparición forzada	Desconocidos	JUCO	Hijos
Carlos Alberto Cerón Calcedo	(Almaguer - 26 de julio de 1985)	Almaguer	Cauca	26	julio	1985	Militante	Universidad	Medicina	Desconocida	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
César Augusto Marmolejo Ayala	(Cali - 31 de julio de 1985)	Cali	Valle del Cauca	31	julio	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	M - 19	Vidas silenciadas
Jesús Fernando Fajardo Cifuentes	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Yolanda Guzmán Ortiz	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Isabel Cristina Muñoz Duarte	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Martín Quintero Santana	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Arturo Ribón Avilán	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
José Alberto Aguirre Gutiérrez	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Hernando Cruz Herrera	(Bogotá 30 de septiembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	30	septiembre	1985	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogotá	Disparos	Policía	M - 19	Vidas silenciadas
Alejandro Arcala	(Bogotá - 20 de noviembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	20	noviembre	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	tor Estatal no precis	JRC	Rebelión
Ángela Trujillo	(Bogotá - 20 de noviembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	20	noviembre	1985	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	tor Estatal no precis	JRC	Rebelión
Jesús Alberto García	(Bogotá - 7 de diciembre de 1985)	Bogotá	Cundinamarca	7	diciembre	1985	Militante	Universidad	Derecho	UNIPOP	Atentado/Explosión	Desconocidos	UP	Vidas silenciadas
Daneily Salas Arango	(Bogotá - 8 de febrero de 1986)	Bogotá	Cundinamarca	8	febrero	1986	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Desconocidos	ARC - Frente Ricardo Fran	Vidas silenciadas
José Gabriel Mejía Toro	(Bogotá - 8 de febrero de 1986)	Bogotá	Cundinamarca	8	febrero	1986	Militante	Universidad	Economía	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	libertad, Movimiento Camil	Vidas silenciadas
Manuel Infante	(Bogotá - 9 de febrero de 1986)	Bogotá	Cundinamarca	9	febrero	1986	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Distrital de Bogotá	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Julio Fernández Bernal	(Cali - 21 de febrero de 1986)	Cali	Valle del Cauca	21	febrero	1986	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
José Ignacio Jiménez	(Armenia - 10 de marzo de 1986)	Armenia	Quindío	10	marzo	1986	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Alberto Pineda Vanegas	(Bucaramanga - 21 de marzo de 1986)	Bucaramanga	Santander	21	marzo	1986	Militante	Universidad	Ingeniería Eléctrica	Universidad Industrial de Santan	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Ferny Suárez Villamizar	(Bucaramanga - 21 de abril de 1986)	Bucaramanga	Santander	21	abril	1986	Militante	Universidad	Derecho	Universidad Industrial de Santan	Disparos	tor Estatal no precis	FILA	Vidas silenciadas
Jesús María Peña Marín "Chucho Peña"	(Bucaramanga - 30 de abril de 1986)	Bucaramanga	Santander	30	abril	1986	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Industrial de Santan	Tortura/Asesinato	Paramilitares	A Luchar	Vidas silenciadas
William Camacho Barajas	(Bucaramanga - 18 de junio de 1986)	Bucaramanga	Santander	18	junio	1986	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	tor estatal no precis	Desconocida	Vidas silenciadas
Wilson Contreras Paredes	(Bucaramanga - 16 de julio de 1986)	Bucaramanga	Santander	16	julio	1986	Violencia	Universidad	Ingeniería Mecánica	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Hugo Armando Moreno	(Bogotá - 19 de noviembre de 1986)	Bogotá	Cundinamarca	19	noviembre	1986	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	M19	La silla vacía
Sara Yadira Balaguera Martínez	(Bucaramanga 8 de julio de 1987)	Bucaramanga	Santander	8	julio	1986	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Autónoma de Bucaram	Disparos	Ejército	FARC	Vidas silenciadas
Antonio Manrique Bohórquez	(Bucaramanga 8 de julio de 1987)	Bucaramanga	Santander	8	julio	1986	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Autónoma de Bucaram	Disparos	Ejército	FARC	Vidas silenciadas
Francisco Javier Berbeo Nocua	(Bucaramanga - 12 de octubre de 1987)	Bucaramanga	Santander	12	octubre	1986	Militante	Universidad	Ingeniería Eléctrica	Universidad Industrial de Santan	Disparos	Desconocidos	UP	Vidas silenciadas
Reinero Oviedo González	(El Paujil - 12 de mayo de 1986)	El Paujil	Caqueta	12	mayo	1986	Militante	Colegio	Bachillerato	tor Nuestra Señora de Las Me	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
William Camacho Barajas	(San Gil - 18 de junio de 1986)	San Gil	Santander	18	junio	1986	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Julio Germán Alarcón Contreras	(Bogotá - 18 de junio de 1986)	Bogotá	Cundinamarca	18	junio	1986	Violencia	Universidad	Derecho	Universidad Libre	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Tomas Herrera Cantillo	(Tunja - 18 de marzo de 1987)	Tunja	Boyacá	19	marzo	1987	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Pedagógica y Tecnológica d	Disparos	Policía	A Luchar	Vidas silenciadas
Félix Natanuel Saenz Bedoya	(Ciénaga de Oro - 31 de marzo de 1987)	Ciénaga de Oro	Córdoba	31	marzo	1987	Militante	Universidad	Sociales	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	UP - JUCO	Vidas silenciadas
Marcos Fidel Arevalo	(Villavieco - 1 de abril de 1987)	Villavieco	Meta	1	abril	1987	Militante	Colegio	Desconocida	Instituto Técnico Industrial	Disparos	DAS	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Jesús Alberto Vergara Durán	(Bogotá - 6 de abril de 1987)	Bogotá	Cundinamarca	6	abril	1987	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Distrital Francisco José d	Disparos	Policía	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Victor Hugo Giraldo Hernández	(Medellín - 3 de mayo de 1987)	Medellín	Antioquia	3	mayo	1987	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Alex Gustavo Naranjo	(San Vicente de Chucurí - 11 de mayo de 1987)	San Vicente de Chucurí	Santander	11	mayo	1987	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Hamlet Bechara Cuesta	(Quibdó - 29 de mayo de 1987)	Quibdó	Cocó	29	mayo	1987	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	UP	Vidas silenciadas
José Abad Sánchez Cuervo	(Medellín - 4 de julio de 1987)	Medellín	Antioquia	4	julio	1987	Violencia paraestatal	Universidad	Veterinaria	Universidad de Antioquia	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Edison Castaño Ortega	(Medellín - 4 de julio de 1987)	Medellín	Antioquia	4	julio	1987	Violencia paraestatal	Universidad	Odontología - Geología	Universidad de Antioquia - U Nac	Disparos	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
John Jairo Villa Peñáz	(Medellín 26 de julio de 1987)	Medellín	Antioquia	26	julio	1987	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Antioquia	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Yowaldin Cardeño Cardona	(Medellín 27 de julio de 1987)	Medellín	Antioquia	27	julio	1987	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	torcuero de la Universidad de	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
José Ignacio Londoño Uribe	(Medellín 2 de agosto de 1987)	Medellín	Antioquia	2	agosto	1987	Violencia paraestatal	Universidad	Comunicación Social y Periodism	Universidad de Antioquia	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Gustavo Franco Marín	(Medellín 5 de agosto de 1987)	Medellín	Antioquia	5	agosto	1987	Militante	Universidad	Ingeniería Metalúrgica	Universidad de Antioquia	Disparos	tor Estatal no precis	Frente Popular	Vidas silenciadas
Luis Alberto Parada Pedraza	(Bogotá - 26 de agosto de 1987)	Bogotá	Cundinamarca	26	agosto	1987	Movilizaciones	Universidad	Derecho	Universidad Nacional	Disparos	tor Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Cristobal Triana Bergeño	(Bogotá - 28 de agosto de 1987)	Bogotá	Cundinamarca	28</										

Orlando Castañeda Sánchez	(Medellín - 24 de octubre de 1987)	Medellín	Antioquia	24	octubre	1987	Militante	Universidad	Medicina	Universidad de Antioquia	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
César Alfonso Rodríguez López	(Tunja - 16 de noviembre de 1987)	Tunja	Boyacá	16	noviembre	1987	Militante	Universidad	Economía	Universidad de Antioquia	Disparos	tor Estatal no precis	UJP	Vidas silenciadas
Juan Carlos Rodríguez Cuy	(Tunja - 16 de noviembre de 1987)	Tunja	Boyacá	16	noviembre	1987	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	tor Estatal no precis	UJP	Vidas silenciadas
Maria Concepción Bolívar	(Medellín - 24 de noviembre de 1987)	Medellín	Antioquia	24	noviembre	1987	Militante	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	JUCO	CNMH
Luz Marina Ramírez Giraldo	(Medellín - 24 de noviembre de 1987)	Medellín	Antioquia	24	noviembre	1987	Militante	Universidad	Bacteriología	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	JUCO	CNMH
Pedro Sandoval Cardozo	(Medellín - 24 de noviembre de 1987)	Medellín	Antioquia	24	noviembre	1987	Militante	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	JUCO	CNMH
Mariene Arango Rodríguez	(Medellín - 24 de noviembre de 1987)	Medellín	Antioquia	24	noviembre	1987	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	JUCO	CNMH
Francisco Eladio Gaviria Jaramillo	(Medellín - 10 de diciembre de 1987)	Medellín	Antioquia	10	diciembre	1987	Militante	Universidad	Periodismo	Universidad de Antioquia	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	JUCO	El Colombiano
Ángel Gutiérrez	(Tunja - 16 de diciembre de 1987)	Tunja	Boyacá	16	diciembre	1987	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	A Luchar	Vidas silenciadas
Olga Esther Bernal Dueñas	(Buenaventura - 7 de enero de 1988)	Buenaventura	Valle del Cauca	7	enero	1988	Militante	Universidad	Economía	Universidad del Valle	Desaparición forzada	F2	UP - SUTEV	Vidas silenciadas
Nemesio Machuca	(San Alberto - 14 de enero de 1988)	San Alberto	Cesar	14	enero	1988	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	A Luchar	Libro
John Jairo Vanegas Echeverry	(Barrancabermeja - 18 de enero de 1988)	Barrancabermeja	Santander	18	enero	1988	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Javier Adolfo Cruz Muñoz	(Medellín - 4 de febrero de 1988)	Medellín	Antioquia	4	febrero	1988	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	Policía	EPL	Noche y niebla
Luis Felipe Vélez Rojas	(San Rafael - 12 de febrero de 1988)	San Rafael	Antioquia	12	febrero	1988	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Tarcisio Medina Charry	(Neiva - 19 de febrero de 1988)	Neiva	Huila	19	febrero	1988	Militante	Universidad	Lingüística y Literatura	Universidad Surcolombiana	Desaparición forzada	F2	JUCO - A Luchar	Vidas silenciadas
William Gaitan Ruiz	(Timbio - 7 de marzo de 1988)	Timbio	Cauca	7	marzo	1988	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Omar Hinestroza	(Chigorodó - 3 de marzo de 1988)	Chigorodó	Antioquia	3	marzo	1988	Militante	Colegio	Bachillerato	Instituto de Educación Media IDB	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	A Luchar	Vidas silenciadas
Manuel Blanquicet	(Chigorodó - 3 de marzo de 1988)	Chigorodó	Antioquia	3	marzo	1988	Militante	Colegio	Bachillerato	Instituto de Educación Media IDB	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	A Luchar	Vidas silenciadas
Rubén Darío Castaño	(Medellín - 10 de marzo de 1988)	Medellín	Antioquia	10	marzo	1988	Militante	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	A Luchar	Libro
Yuri Molina	(La Jagua de Ibrico - 20 de marzo de 1988)	La Jagua de Ibrico	Cesar	23	marzo	1988	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Militante Politico	Vidas silenciadas
José Francisco Polo	(San Alberto - 9 de abril de 1988)	San Alberto	Cesar	9	abril	1988	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	A Luchar	Libro
Alexander Naranjo	(Medellín - 23 de abril de 1988)	Medellín	Antioquia	23	abril	1988	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	JUCO	Noche y niebla
Marcos Díaz Ruidiaz	(Barranquilla - 24 de abril de 1988)	Barranquilla	Atlántico	24	abril	1988	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Rosa Margarita Daza Duque	(San Rafael - 24 de abril de 1988)	San Rafael	Antioquia	24	abril	1988	Violencia de Estado	Universidad	Administración Agrícola	Universidad Católica de Orient	Disparos	Ejército	UP	Vidas silenciadas
Carlos José Manchoa Rojas	(Neiva - 29 de abril de 1988)	Neiva	Huila	29	abril	1988	Militante	Colegio	Desconocida	Colegio Reynaldo Matiz	Desaparición forzada	Paramilitares	JUCO	Vidas silenciadas
Luis Eduardo Lucero G.	(Bogotá - 2 de mayo de 1988)	Bogotá	Cundinamarca	2	mayo	1988	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad del Rosario	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Elicecr Amaya Gonzalez	(Barrancabermeja - 5 de mayo de 1988)	Barrancabermeja	Santander	5	mayo	1988	Militante	Universidad	Economía	Cooperativa de Economía Social y Coope	Disparos	Desconocidos	FLA	Vidas silenciadas
Wilson Lesmes Serrano	(Bucaramanga - 19 de mayo de 1988)	Bucaramanga	Santander	19	mayo	1988	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	SES	Vidas silenciadas
Leonardo Amaya	(Bucaramanga - 23 de mayo de 1988)	Bucaramanga	Santander	23	mayo	1988	Violencia de Estado	Universidad	Medicina	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Ejército	A Luchar	Vidas silenciadas
Nilson Sierra Gómez	(Bucaramanga - 23 de mayo de 1988)	Bucaramanga	Santander	23	mayo	1988	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Instituto a Distancia INSED	Desaparición forzada	Ejército	A Luchar	Vidas silenciadas
Rafael Alzate M.	(Medellín - 24 de mayo de 1988)	Medellín	Antioquia	24	mayo	1988	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería Química	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Desconocida	Noche y niebla
Helder Vega	(Agustín Codazzi - 26 de mayo de 1988)	Agustín Codazzi	Cesar	26	mayo	1988	Movilizaciones	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	A Luchar	Vidas silenciadas
Néstor H. Rojas	(Villavicencio - 27 de mayo de 1988)	Villavicencio	Meta	27	mayo	1988	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	UP	Noche y niebla
María Consuelo Guisao	(San Pedro de Urabá - 29 de mayo de 1988)	San Pedro de Urabá	Antioquia	29	mayo	1988	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Noche y niebla
Sandra Mirley Franco	(Medellín - 2 de junio de 1988)	Medellín	Antioquia	2	junio	1988	Violencia	Desconocida	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Hernando de J. Echeverry	(Cali - 6 de junio de 1988)	Cali	Valle del Cauca	6	junio	1988	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
John Mario Giraldo Gutiérrez	(San Rafael - 14 de junio de 1988)	San Rafael	Antioquia	14	junio	1988	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Freddy de Jesús Giraldo García	(San Rafael - 14 de junio de 1988)	San Rafael	Antioquia	14	junio	1988	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio San Rafael	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
José Ulpiano Díaz	(Vistahermosa - 16 de junio de 1988)	Vistahermosa	Meta	16	junio	1988	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	JUCO	Noche y niebla
Marlon Peña	(Bogotá - 23 de junio de 1988)	Bogotá	Cundinamarca	23	junio	1988	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Universidad Nacional - Bogot	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Desconocida	Noche y niebla
Nelly Mercedes Montero	(Mogotes - 5 de julio de 1988)	Mogotes	Santander	5	julio	1988	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Universidad Cooperativa de Color	Desaparición forzada	tor Estatal no precis	Lider Civico	Vidas silenciadas
Fabio Martínez	(Medellín - 9 de julio de 1988)	Medellín	Antioquia	9	julio	1988	Violencia	Desconocida	Comunicación Social	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Hernán Alfredo González Higueta	(Medellín - 25 de marzo de 1988)	Medellín	Antioquia	25	marzo	1988	Violencia	Desconocida	Zoología	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Abad Sánchez Cuervo	(Medellín - 14 de julio de 1988)	Medellín	Antioquia	14	julio	1988	Militante	Universidad	Veterinaria	Universidad de Antioquia	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	JUCO	Vidas silenciadas
Rosalba Orlante	(Barrancabermeja - 18 de julio de 1988)	Barrancabermeja	Santander	18	julio	1988	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
José Julio Casallas	(Barrancabermeja - 18 de julio de 1988)	Barrancabermeja	Santander	18	julio	1988	Violencia	Colegio	Desconocida	Instituto Técnico Superior	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Claudia Isabel Escobar	(Barrancabermeja - 2 de agosto de 1988)	Barrancabermeja	Santander	28	julio	1988	Militante	Universidad	Ingeniería Mecánica	Universidad Industrial de Santan	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	A Luchar	Vidas silenciadas
Roger Humberto Correa C.	(Medellín - 7 de agosto de 1988)	Medellín	Antioquia	7	agosto	1988	Militante	Universidad	Bacteriología	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Desconocidos	PCC/JUCO - UP	Noche y niebla
Luz Mila Collantes	(Bogotá - 11 de agosto de 1988)	Bogotá	Cundinamarca	11	agosto	1988	Violencia paraestatal	Universidad	Periodismo	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Frete Popular	Vidas silenciadas
Germán E. Jaramillo	(Itagüí - 16 de agosto de 1988)	Itagüí	Antioquia	16	agosto	1988	Violencia	Desconocida	Ingeniería	Universidad Nacional - Medellin	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Fabio Mario Castro Rojas	(La Victoria - 24 de agosto de 1988)	La Victoria	Valle del Cauca	26	agosto	1988	Violencia	Universidad	Ingeniería Eléctrica	Universidad del Valle	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
Luis Carlos Andrade V.	(Cali - 28 de agosto de 1988)	Cali	Valle del Cauca	28	agosto	1988	Violencia	Desconocida	Ingeniería	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Wilson Rodríguez Arenas	(Cubarral - 4 de septiembre de 1988)	Cubarral	Meta	4	septiembre	1988	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	JUCO - UP	Vidas silenciadas
Wilmer Hernández Merchán	(Cubarral - 4 de septiembre de 1988)	Cubarral	Meta	4	septiembre	1988	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	JUCO - UP	Vidas silenciadas
Samuel Adolfo Skiese S.	(Tumaco - 17 de septiembre de 1988)	Tumaco	Nariño	17	septiembre	1988	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
Hector A. Giraldo C.	(Medellín - 7 de octubre de 1988)	Medellín	Antioquia	7	octubre	1988	Militante	Universidad	Sociología	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	ordinadora Cívica del Ori	Noche y niebla
Carmanza Landazabal Rosas	(Bucaramanga - 14 de octubre de 1988)	Bucaramanga	Santander	14	octubre	1988	Violencia	Universidad	Trabajo Social	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
Alba Eniz Ariza	(Mesetas - 23 de octubre de 1988)	Mesetas	Antioquia	23	octubre	1988	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	JUCO - UP	Vidas silenciadas
Mario Alonso Tobón Alzate	(Medellín - 25 de octubre de 1988)	Medellín	Antioquia	25	octubre	1988	Movilizaciones	Universidad	Biología	Universidad de Antioquia	Disparos	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Edison de J. Díaz	(Envigado - 4 de octubre de 1988)	Envigado	Antioquia	4	octubre	1988	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Dario Urrutia	(Cali - 27 de octubre de 1988)	Cali	Valle del Cauca	27	octubre	1988	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Obrera	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Luis Alfonso Ramírez	(Bogotá - 4 de noviembre de 1988)	Bogotá	Cundinamarca	4	noviembre	1988	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Celio Fidel Palomino	(Palмира - 7 de noviembre de 1988)	Palмира	Valle del Cauca	7	noviembre	1988	Violencia	Universidad	Ingeniería	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Juan G. Pelaez N.	(Medellín - 27 de noviembre de 1988)	Medellín	Antioquia	27	noviembre	1988	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
José Manuel Gutiérrez	(Cali - 1 de noviembre de 1988)	Cali	Valle del Cauca	1	noviembre	1988	Violencia	Universidad	Agronomía	Universidad Nacional - Palmira	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Noche y niebla
Edilberto Cuadrado Angulo	(Araucaria - 4 de noviembre de 1988)	Araucaria	Arauca	4	noviembre	1988	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Ejército	UP	Vidas silenciadas
Yenny Maud Quintero G.	(Tuluá - 19 de noviembre de 1988)	Tuluá	Valle del Cauca	19	noviembre	1988	Violencia	Universidad	Sociología	Universidad San Buenaventura	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
Teófilo Gamboa Moreno	(Trujillo - 15 de enero de 1989)	Trujillo	Valle del Cauca	15	enero	1989	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Alfonso Oviedo	(Barbosa - 19 de febrero de 1989)	Bucaramanga	Santander	19	febrero	1989	Violencia paraestatal	Universidad	Química	Universidad Industrial de Santan	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Adolfo Moreno	(Florián - 27 de febrero de 1989)	Santander	Santander	27	febrero	1989	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
José Efraín Quinché	(Bogotá - 16 de Marzo de 1989)	Bogotá	Cundinamarca	16	Marzo	1989	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería	Desconocida	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Elkin René Insuasty A.	(Nariño - 16 de marzo de 1989)	Nariño	Nariño	16	marzo	1989	Militante	Colegio	Desconocida	Cooperativa de la Universidad de Nari	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
David Alejandro Erazo Piamba	(Popayán - 10 de abril de 1989)	Popayán	Cauca	10	abril	1989	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
César Augusto Cajías Pérez	(Bucaramanga - 10 de abril de 1989)	Bucaramanga	Santander	10	abril	1989	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio de Cofenanco	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Amparo del Carmen Tordecilla Trujillo	(Bogotá - 25 de abril de 1989)	Bogotá	Cundinamarca	25	abril	1989	Militante	Universidad	Computación	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	PCC	Vidas silenciadas
Jairo Cruz Gil	(Villavicencio - 27 de abril de 1989)	Villavicencio	Meta	27	abril	1989	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	UP - PCC	Vidas silenciadas
Edgar Sarmiento Cueto	(Barranquilla - 28 de abril de 1989)	Barranquilla	Atlántico	28	abril	1989	Violencia de Estado	Universidad	Odontología	Universidad Metropolitana	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Diego Ramírez González	(Medellín - 12 de mayo de 1989)	Medellín	Antioquia	12	mayo	1989	Violencia	Desconocida	Sistemas	Desconocida	Tortura/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Edgar Echavarría Alzate	(Medellín - 12 de mayo de 1989)	Medellín	Antioquia	12	mayo	1989								

Oscar José Trillos Acosta	(Ocaña - 30 de mayo de 1989)	Ocaña	Norte de Santander	30	mayo	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Regio Nacional José Eusebio C	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Marlon Alexis Beltrán	(Bogotá, 22 de junio de 1989)	Bogotá	Cundinamarca	22	junio	1989	Violencia	Colegio	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
José Julián Beltrán	(Bogotá, 22 de junio de 1989)	Bogotá	Cundinamarca	22	junio	1989	Violencia	Colegio	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Noche y niebla
Reinaldo Cuenca Wilson	(Nataigaima - 18 de agosto de 1989)	Nataigaima	Tolima	18	agosto	1989	Militante	Universidad	Lingüística	Universidad Surcolombiana	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Frete Popular	Vidas silenciadas
Liliana Montoya	(Nataigaima - 18 de agosto de 1989)	Nataigaima	Tolima	18	agosto	1989	Militante	Universidad	Lingüística	Universidad Surcolombiana	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Frete Popular	Vidas silenciadas
Luis Fernando Marín Alzáte	(Medellín - 26 de agosto de 1989)	Medellín	Antioquia	26	agosto	1989	Violencia	Universidad	Economía	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Miguel Antonio Suárez Salazar	(Pacho - 29 de septiembre de 1989)	Pacho	Cundinamarca	29	septiembre	1989	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Julián Echavarría Franco	(Medellín - 1 de octubre de 1989)	Medellín	Antioquia	1	octubre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan David Osorno Osorno	(Medellín - 1 de octubre de 1989)	Medellín	Antioquia	1	octubre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	INEM	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Alberto Ochoa	(Bucaramanga - 1 de octubre de 1989)	Bucaramanga	Santander	1	octubre	1989	Violencia	Universidad	Ingeniería de Petróleos	Universidad Industrial de Santan	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Daniilo Astolfo Joya	(Bucaramanga - 6 de octubre de 1989)	Bucaramanga	Santander	6	octubre	1989	Violencia	Universidad	Economía	Universidad Cooperativa de Color	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Edgar Abraham Realte Orduz	(Bucaramanga - 15 de octubre de 1989)	Bucaramanga	Santander	15	octubre	1989	Violencia paraestatal	SENA	Ornamentación	SENA	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego Javier González Ortega	(Trujillo - 22 de octubre de 1989)	Trujillo	Valle del Cauca	22	octubre	1989	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Antonio Acosta Cely	(Chámeza - 30 de octubre de 1989)	Chámeza	Casanare	30	octubre	1989	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio de Chámeza	Desaparición/Asesinato	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Adriana Granados Alarcón	(Barrancabermeja - 5 de noviembre de 1989)	Barrancabermeja	Santander	5	noviembre	1989	Militante	Universidad	Comunicación Social	Universidad Autónoma de Bucaram	Desaparición forzada	Desconocidos	FILA	Vidas silenciadas
Héctor Fabio Suárez Rivera	(Buga - 8 de noviembre de 1989)	Buga	Valle del Cauca	8	noviembre	1989	Violencia	Universidad	Contaduría	Universidad Central de Cauca	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Guillermo A. Figueroa Gutiérrez	(Popayán - 10 de noviembre de 1989)	Popayán	Cauca	10	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Universidad	Antropología	Universidad del Tolú	Disparos	Paramilitares	A Luchar	Vidas silenciadas
Faber Mauricio Higueta	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Boris Augusto Pinzón Valencia	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Hernán Albeiro Meza Londoño	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
José Israel Román Caro	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Augusto Adolfo Henao Chape	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Giovanni Alonso Martínez	(Medellín - 15 de noviembre de 1989)	Medellín	Antioquia	15	noviembre	1989	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Escuelas Salazar y Santa Rosa de	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Saturnino López Zuluaga	(Marinilla - 30 de diciembre de 1989)	Marinilla	Antioquia	30	diciembre	1989	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería	Universidad Nacional	Disparos	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
Benito Genaro Calderón Ramos	(Turbo - 13 de enero de 1990)	Turbo	Valle del Cauca	13	enero	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Ariel Dullis Díaz Delgado	(Turbo - 13 de enero de 1990)	Turbo	Valle del Cauca	13	enero	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Grisales E.	(Sabaneta - 13 de marzo de 1990)	Sabaneta	Antioquia	13	marzo	1990	Violencia	Universidad	Universidad	Universidad	Disparos	Desconocidos	Desconocida	Vidas silenciadas
Victor Hugo González	(Bucaramanga, 13 de marzo de 1990)	Bucaramanga	Santander	13	marzo	1990	Violencia	Universidad	Ingeniería Eléctrica	Universidad Industrial de Santan	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Nestor Raúl Guerrero	(Bucaramanga, 13 de marzo de 1990)	Bucaramanga	Santander	13	marzo	1990	Violencia	Universidad	Ingeniería Eléctrica	Universidad Industrial de Santan	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Omar Antonio Vargas Caro	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Mauricio Sánchez Dios	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Harvey González Pino	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Luis Barrientos Calle	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego León Castañeda G	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Carlos Tabares Meneses	(Medellín - 3 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	3	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Héctor Darío Zapata Acevedo	(Sabaneta - 6 de abril de 1990)	Sabaneta	Antioquia	6	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gloria Cecilia Ramirez V	(Sabaneta - 6 de abril de 1990)	Medellín	Antioquia	6	abril	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Fausto Saavedra Gómez	(Piedecuesta - 15 de abril de 1990)	Piedecuesta	Santander	15	abril	1990	Violencia paraestatal	SENA	Desconocida	SENA	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Robert Ayto Ospina López	(Bolívar - 20 de mayo de 1990)	Bolívar	Bolívar	20	mayo	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Miguel Arvey López M	(Medellín - 18 de mayo de 1990)	Medellín	Antioquia	28	mayo	1990	Violencia de Estado	Universidad	Derecho	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilson Mercado Suarez	(Medellín - 25 de mayo de 1990)	Medellín	Antioquia	25	mayo	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Mauricio Correa Hincapié	(Medellín - 25 de mayo de 1990)	Medellín	Antioquia	25	mayo	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Roque Julio Burgos Esteban	(Macaravita - 7 de junio de 1990)	Macaravita	Santander	7	junio	1990	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Pablo Salazar Restrepo	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Universidad	Desconocida	EFAPIT	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Victor Manuel Torres Escobar	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio José María Berrio	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Diego Castañeta Maya	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Universidad	Medicina	Universidad Pontificia Boliviana	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Camilo Ángel Gil	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Pablo Andrés Ochoa López	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Universidad	Desconocida	EFAPIT	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Lucas Nicolás Ochoa López	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Universidad	Desconocida	EFAPIT	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Esteban Escobar Pelaez	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio San Ignacio	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Alex Janovich Rode	(Envigado - 23 de junio de 1990)	Envigado	Antioquia	23	junio	1990	Violencia	Universidad	Desconocida	EFAPIT	Masacre	Narcotraficantes	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Jaramillo	(Medellín - 5 de agosto de 1990)	Medellín	Antioquia	5	agosto	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jhon Fredy Jaramillo	(Medellín - 5 de agosto de 1990)	Medellín	Antioquia	5	agosto	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Rivera	(Medellín - 5 de agosto de 1990)	Medellín	Antioquia	5	agosto	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Igor Marín Granados	(Medellín - 16 de agosto de 1990)	Medellín	Antioquia	16	agosto	1990	Movilizaciones	Universidad	Comunicación Social	Universidad de Antioquia	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Fernando Alfonso Méndez S	(Bogotá - 13 de septiembre de 1990)	Bogotá	Cundinamarca	13	septiembre	1990	Operativos militares	Universidad	Ingeniería	Universidad de La Salle	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Luz Almeida Arias	(Medellín - 16 de septiembre de 1990)	Medellín	Antioquia	16	septiembre	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gustavo Isaza Franco	(Medellín - 21 de septiembre de 1990)	Medellín	Antioquia	21	septiembre	1990	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Medellín	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Cesar Augusto Giraldo Murillo	(Medellín - 17 de octubre de 1990)	Medellín	Antioquia	17	octubre	1990	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Hernando Vera Arguello	(El Carmen de Chucurí - 19 de octubre de 1990)	El Carmen de Chucurí	Santander	19	octubre	1990	Operativos militares	Escuela	Prímaría	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Alvaro Hernán Paez Duarte	(Santa Marta - 7 de noviembre de 1990)	Santa Marta	Magdalena	7	noviembre	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gloria Amparo Viveros Lucumi	(Tuluá - 19 de noviembre de 1990)	Tuluá	Valle del Cauca	19	noviembre	1990	Movilizaciones	Universidad	Administración de Empresas	Universidad Central de Tuluá	Disparos	Paramilitares	A Luchar	Vidas silenciadas
Duvan Herney Ceballos Álvarez	(Palмира - 22 de diciembre de 1990)	Palмира	Valle del Cauca	22	diciembre	1990	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Alvaro Moreno Moreno	(Bogotá - 3 de enero de 1991)	Bogotá	Cundinamarca	3	enero	1991	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería Industrial	Universidad Autónoma de Color	Disparos	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Jorge Elicser Romero Salgado	(Gaitania - 14 de enero de 1991)	Gaitania	Tolima	14	enero	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Edwar Leal Guisa	(Cali - 2 de marzo de 1991)	Cali	Valle del Cauca	2	marzo	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Adolfo Alexander Leal Guisa	(Cali - 2 de marzo de 1991)	Cali	Valle del Cauca	2	marzo	1991	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad del Valle	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Erika Muñoz Suárez	(Cali - 2 de marzo de 1991)	Cali	Valle del Cauca	2	marzo	1991	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad Javeriana	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Julio Cesar López Narváez	(Cali - 2 de marzo de 1991)	Cali	Valle del Cauca	2	marzo	1991	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad Javeriana	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gabriel Fernando Duarte Beltrán	(Falán - 1 de abril de 1991)	Falán	Tolima	1	abril	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Defensa Civil	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Oscar de J. Echavarría H	(Bello - 18 de abril de 1991)	Bello	Antioquia	18	abril	1991	Violencia	SENA	Desconocida	SENA	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge H. Monsalve A	(Bello - 18 de abril de 1991)	Bello	Antioquia	18	abril	1991	Violencia	SENA	Desconocida	SENA	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Arquimedes Muñoz	(Bello - 18 de abril de 1991)	Bello	Antioquia	18	abril	1991	Violencia	SENA	Desconocida	SENA	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
German Giraldo	(Bello - 18 de abril de 1991)	Bello	Antioquia	18	abril	1991	Violencia	SENA	Desconocida	SENA	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Wbeimar Vargas A	(Támesis - 26 de abril de 1991)	Támesis	Antioquia	26	abril	1991	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio IDEM San Pablo	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Beatriz Eugenia Sandoval	(Bogotá - 16 de mayo de 1991)	Bogotá	Cundinamarca	16	mayo	1991	Movilizaciones	Universidad	Trabajo Social	Universidad Nacional	Atentado/Explosión	Desconocidos	Militante Anarquista	Vidas silenciadas
Argemiro Ramos Correa	(Barranquilla - 17 de mayo de 1991)	Barranquilla	Atlántico	17	mayo	1991	Militante	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	EPL	El tiempo
Ancizar Tabaco Ortiz	(Yopal - 27 de mayo de 1991)	Yopal	Casanare	27	mayo	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Pineda G	(Yopal - 27 de mayo de 1991)	Yopal	Casanare	27	mayo	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas

Blanca Cecilia Gómez	(Fusagasugá - 18 de agosto de 1991)	Fusagasugá	Cundinamarca	18	agosto	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	UP	Vidas silenciadas
Fabio Amaya García	(Ocaña - 4 de septiembre de 1991)	Ocaña	Norte de Santander	4	septiembre	1991	Violencia de Estado	Universidad	Zootecnia	rsidad Francisco de Paula Sar	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
John Wilson Rodríguez Villareal	(Bogotá - 5 de septiembre de 1991)	Bogotá	Cundinamarca	5	septiembre	1991	Movilizaciones	Universidad	Arquitectura	Universidad Nacional	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Edison Álvarez Zapata	(Medellín - 6 de septiembre de 1991)	Medellín	Antioquia	6	septiembre	1991	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Calasanz	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Eduardo Oviedo Díaz	(Montería - 8 de septiembre de 1991)	Montería	Córdoba	8	septiembre	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	DAS	Ninguna	Vidas silenciadas
Franklin Peláez González	(Medellín - 11 de septiembre de 1991)	Medellín	Antioquia	11	septiembre	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Camilo Alberto Cervantes	(Medellín - 11 de septiembre de 1991)	Medellín	Antioquia	11	septiembre	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Guillermo Agudelo	(Medellín - 11 de septiembre de 1991)	Medellín	Antioquia	11	septiembre	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Edwin Albeiro Serna M	(Medellín - 13 de septiembre de 1991)	Medellín	Antioquia	11	septiembre	1991	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Conrado Avila Malagón	(San Pablo - 13 de septiembre de 1991)	San Pablo	Bolívar	13	septiembre	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Atentado/Explosión	Policía	Desconocida	Vidas silenciadas
Fredy Álvarez Moreno	(Bucaramanga - 15 de septiembre de 1991)	Bucaramanga	Santander	15	septiembre	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Pineda T	(Manizales - 29 de septiembre de 1991)	Manizales	Caldas	29	septiembre	1991	Violencia de Estado	Universidad	Economía	ndación Universitaria de Maniz	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
John Pedro Sierra	(Manizales - 29 de septiembre de 1991)	Manizales	Caldas	29	septiembre	1991	Violencia de Estado	Universidad	Economía	ndación Universitaria de Maniz	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Mauricio Rúa Correa	(Medellín - 20 de octubre de 1991)	Medellín	Antioquia	20	octubre	1991	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Estatal no precis	Líderes Cívicos	Vidas silenciadas
Wilson Alonso Cardona	(Medellín - 20 de octubre de 1991)	Medellín	Antioquia	20	octubre	1991	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Estatal no precis	Líderes Cívicos	Vidas silenciadas
Rubire Solano Acosta	(Popayán - 24 de octubre de 1991)	Popayán	Cauca	24	octubre	1991	Movilizaciones	Colegio	Bachillerato	ceco Nacional Alejandro Humb	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Rea Builes	(Marinilla - 24 de octubre de 1991)	Marinilla	Antioquia	24	octubre	1991	Militante	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Líder Comunitario	Vidas silenciadas
Nelcy Durán Lozano	(Cúcuta - 26 de noviembre de 1991)	Cúcuta	Norte de Santander	26	noviembre	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Nohelia Santiago Lozano	(Cúcuta - 26 de noviembre de 1991)	Cúcuta	Norte de Santander	26	noviembre	1991	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición/Asesinato	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Efrén Ceballos Molina	(Bogotá - 1 de Diciembre de 1991)	Bogotá	Cundinamarca	1	Diciembre	1991	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Partido Comunista - UP	Vidas silenciadas
Nelson Bernardo Cadavid	(Medellín - 13 de diciembre de 1991)	Medellín	Antioquia	13	diciembre	1991	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Líder Comunitario	Vidas silenciadas
Soraya María Castaño	(Medellín - 15 de diciembre de 1991)	Medellín	Antioquia	15	diciembre	1991	Militante	Universidad	Artes	Universidad de Antioquia	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Teatro	Vidas silenciadas
Omar Arturo Gutiérrez	(Medellín - 15 de diciembre de 1991)	Medellín	Antioquia	15	diciembre	1991	Militante	Universidad	Artes	Universidad de Antioquia	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Teatro	Vidas silenciadas
Francisco Segundo Blanco Rúa	(Barranquilla - 1 de enero de 1992)	Barranquilla	Atlántico	1	enero	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Mauricio Estrada González	(Medellín - 5 de enero de 1992)	Medellín	Atlántico	5	enero	1992	Militante	Universidad	Ingeniería de Minas y Petróleos	Universidad Nacional	Disparos	Desconocidos	Líder Comunal JAC	Vidas silenciadas
Milton Algarín Meza	(Ciénaga - 10 de enero de 1992)	Ciénaga	Magdalena	10	enero	1992	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Nelson Enrique Guzmán Barrios	(Barrancabermeja - 19 de enero de 1992)	Barrancabermeja	Santander	19	enero	1992	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Dubermey Salazar Henao	(Belén de Umiría - 20 de enero de 1992)	Belén de Umiría	Risaralda	20	enero	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Acevedo Gil	(Belén de Umiría - 20 de enero de 1992)	Belén de Umiría	Risaralda	20	enero	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Calderón Perdomo	(Cali - 24 de enero de 1992)	Cali	Valle del Cauca	24	enero	1992	Violencia paraestatal	Universidad	Administración de Empresas	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Sindicalista SUTEV	Vidas silenciadas
Carlos Alberto Álvarez Ahumada	(Barrancabermeja - 24 de enero de 1992)	Barrancabermeja	Santander	24	enero	1992	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	orporación Universitaria de Boy	Masacre	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Alberto Ariza	(Floridablanca - 23 de febrero de 1992)	Floridablanca	Santander	23	febrero	1992	Violencia	Universidad	Ingeniería de Sistemas	iversidad Industrial de Santan	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Domingo Carrero Barrera	(Bucaramanga - 8 de abril de 1992)	Bucaramanga	Santander	8	abril	1992	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	PCC	Vidas silenciadas
Lars Michael Forsell	(Turbo - 10 de abril de 1992)	Turbo	Antioquia	10	abril	1992	Violencia	Universidad	Desconocida	eca de Economía y Ciencias E	Disparos	FARC	Ninguna	Vidas silenciadas
Johan Ernst Gunnar Rise	(Turbo - 10 de abril de 1992)	Turbo	Antioquia	10	abril	1992	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad de Estocolmo	Disparos	FARC	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Sierra Vargas	(Barrancabermeja - 23 de mayo de 1992)	Barrancabermeja	Santander	23	mayo	1992	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	legio de la Unión Sindical Obr	Disparos	Armada	Desconocida	Vidas silenciadas
Carlos Mario Acevedo Bedoya	(Bello - 24 de mayo de 1992)	Bello	Antioquia	24	mayo	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Oscar Mario Tabares Pérez	(Bello - 24 de mayo de 1992)	Bello	Antioquia	24	mayo	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Claudia Marcela Jiménez Mora	(Bello - 24 de mayo de 1992)	Bello	Antioquia	24	mayo	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
María Helena Patiño Echavarría	(Bello - 24 de mayo de 1992)	Bello	Antioquia	24	mayo	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Norman Pérez Bello	(Bogotá - 10 de junio de 1992)	Bogotá	Cundinamarca	10	junio	1992	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Comunidad eclesial de base	Vidas silenciadas
María Luisa Perra Nessa	(Caldas - 3 de junio de 1992)	Caldas	Antioquia	3	junio	1992	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	UP	Vidas silenciadas
Sady Fernéy Pérez Uribe	(Caldas - 3 de junio de 1992)	Caldas	Antioquia	3	junio	1992	Violencia paraestatal	Universidad	Historia	Universidad Nacional	Tortura/Asesinato	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Humberto Mauricio Oñalvaro	(Barbosa - 11 de junio de 1992)	Barbosa	Santander	11	junio	1992	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	stituto Tecnológico Pascual Br	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Edison Cardona Quintero	(Medellín - 12 de junio de 1992)	Bogotá	Cundinamarca	12	junio	1992	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Bayron de Jesús Cadavid Tangarife	(Medellín - 12 de junio de 1992)	Medellín	Antioquia	12	junio	1992	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Julio César Anacona	(Cali - 14 de junio de 1992)	Cali	Valle del Cauca	14	junio	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilmar Andrés Cardona	(Medellín - 17 de junio de 1992)	Medellín	Antioquia	17	junio	1992	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Líder Cívico	Vidas silenciadas
Fredy Alberto Botero Ruiz	(Medellín - 6 de agosto de 1992)	Medellín	Antioquia	6	agosto	1992	Violencia paraestatal	Universidad	Sociología	ersidad Autónoma Latinoame	Disparos	Paramilitares	PC - ML	Vidas silenciadas
John Israel Quintana	(Bogotá - 14 de agosto de 1992)	Bogotá	Cundinamarca	14	agosto	1992	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Elkin Argumedo Blanquicet	(Acandí - 12 de octubre de 1992)	Acandí	Chocó	12	octubre	1992	Violencia de Estado	Colegio	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
John Fredy Triana Beltrán	(Villavicencio - 13 de octubre de 1992)	Villavicencio	Meta	13	octubre	1992	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José David Buitrago Carrillo	(Teorama - 22 de noviembre de 1992)	Teorama	Santander	22	noviembre	1992	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio José Vicente Concha	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Iván Arturo Higuera Peña	(Pamplona - 17 de diciembre de 1992)	Pamplona	Norte de Santander	17	diciembre	1992	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Guillermo Valencia Pareja	(Medellín - 27 de diciembre de 1992)	Medellín	Antioquia	27	diciembre	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Mario Sanchez Vergara	(Medellín - 27 de diciembre de 1992)	Medellín	Antioquia	27	diciembre	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Fernando Sanchez Villareal	(Medellín - 27 de diciembre de 1992)	Medellín	Antioquia	27	diciembre	1992	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Abraham Fontecha Morales	(Bucaramanga - 29 de diciembre de 1992)	Bucaramanga	Santander	29	diciembre	1992	Violencia	Universidad	Licenciatura en Biología	iversidad Industrial de Santan	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andrés Castillo Fernández	(Barranquilla - 1 de febrero de 1993)	Barranquilla	Atlántico	1	febrero	1993	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
María Esther Cueto Tejada	(Barranquilla - 2 de febrero de 1993)	Barranquilla	Atlántico	2	febrero	1993	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Mónica Castaño Escobar	(Sabaneta - 10 de febrero de 1993)	Sabaneta	Antioquia	10	febrero	1993	Violencia	Universidad	Diseño Industrial	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Gladys Durango López	(Chigorodó - 10 de febrero de 1993)	Chigorodó	Antioquia	10	febrero	1993	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Luz Dary Durango López	(Chigorodó - 10 de febrero de 1993)	Chigorodó	Antioquia	10	febrero	1993	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilson Pinto Prada	(Piedecuesta - 20 de abril de 1993)	Piedecuesta	Santander	20	abril	1993	Violencia	Escuela	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Marcos Chavarría	(Copacabana - 26 de abril de 1993)	Copacabana	Antioquia	26	abril	1993	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Enrique Murillo	(Cali - 25 de mayo de 1993)	Cali	Valle del Cauca	25	mayo	1993	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad Libre	Disparos	Desconocidos	Sindicalista SUTEV	Vidas silenciadas
Wilmar Jair Cardona Usme	(Medellín - 22 de junio de 1993)	Medellín	Antioquia	22	junio	1993	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	JUCO	Vidas silenciadas
Solvey Sedano Rodríguez	(Puente Nacional - 26 de octubre de 1993)	Puente Nacional	Santander	26	octubre	1993	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Instituto Técnico Industrial	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Iván Alfonso Villegas Ríos	(Medellín - 9 de noviembre de 1993)	Medellín	Antioquia	9	noviembre	1993	Violencia	Universidad	Arquitectura	Universidad Nacional	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan José Pérez Duque	(Barranquilla - 25 de noviembre de 1993)	Barranquilla	Atlántico	25	noviembre	1993	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Libre	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Ivan Armenta Ferreira	(Barranquilla - 25 de noviembre de 1993)	Barranquilla	Atlántico	25	noviembre	1993	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Libre	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilson Alberto Mariño Giraldo	(Saravena - 5 de marzo de 1994)	Saravena	Arauca	3	marzo	1994	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Marisol Perico	(Bogotá - 7 de marzo de 1994)	Bogotá	Cundinamarca	7	marzo	1994	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	JUCO	Vidas silenciadas
Raúl Francisco Cabrera Betancur	(Manizales - 27 de abril de 1994)	Manizales	Caldas	27	abril	1994	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería Industrial	Universidad Nacional	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Líder Estudiantil	Vidas silenciadas
Edwin Pinto Pérez	(San Juan de Arama - 11 de agosto de 1994)	San Juan de Arama	Meta	11	agosto	1994	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Norma Patricia Galeano	(Ibagué - 7 de septiembre de 1994)	Ibagué	Tolima	7	septiembre	1994	Movilizaciones	Universidad	Ciencias Sociales					

Leomar (Leonard) Giraldo Chalarca	(Bello - 31 de enero de 1995)	Bello	Antioquia	31	enero	1995	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Francisco Javier Cuartas (Puertas)	(Bello - 31 de enero de 1995)	Bello	Antioquia	31	enero	1995	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Carlos Manuel Galván Vega	(Barranquilla - 1 de marzo de 1995)	Barranquilla	Atlántico	1	marzo	1995	Militante	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Desaparición forzada	tor estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jorge Iván Alarcón Sanchez	(Medellín - 6 de mayo de 1995)	Medellín	Antioquia	6	mayo	1995	Violencia	Universidad	Ingeniería Mecánica	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Policia	Ninguna	Vidas silenciadas	
Edgar Augusto Monsalve Pulgarín	(Medellín - 6 de mayo de 1995)	Medellín	Antioquia	6	mayo	1995	Violencia	Universidad	Artes	Desconocida	Desaparición forzada	Policia	Ninguna	Vidas silenciadas	
Humberto Peña Taylor "el Duce"	(Bogotá - 15 de junio de 1995)	Bogotá	Cundinamarca	15	junio	1995	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Nacional	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas	
Harbey Leonardo Castañón Patiño	(Manizales - 21 de julio de 1995)	Manizales	Caldas	21	julio	1995	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Efrén Espinoza Salcedo	(San Martín - 9 de agosto de 1995)	San Martín	Meta	9	agosto	1995	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Colegio Nacionalizado	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Giacomo Turra	(Cartagena - 3 de septiembre de 1995)	Cartagena	Bolívar	3	septiembre	1995	Violencia de Estado	Universidad	Antropología	Desconocida	Tortura/Asesinato	Policia	Ninguna	Vidas silenciadas	
Álvaro Cuenca Wilson	(Neiva - 19 de octubre de 1995)	Neiva	Huila	19	octubre	1995	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería Agrícola	Universidad Surcolombiana	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jorge Eduardo Díaz García	(Barrancabermeja - 21 de octubre de 1995)	Barrancabermeja	Santander	21	octubre	1995	Violencia	Universidad	Ingeniería Agronómica	Instituto Universitario de La Pa	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Juliette Natalia Alape Rojas	(Riosucio - 2 de noviembre de 1995)	Riosucio	Caldas	2	noviembre	1995	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Andrés Banguero Polonia	(Neiva - 28 de noviembre de 1995)	Neiva	Huila	28	noviembre	1995	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Alonso Corrales Hernández	(Cartagena - 21 de enero de 1996)	Cartagena	Bolívar	21	enero	1996	Violencia paraestatal	Universidad	Filosofía	Universidad de Cartagena	Tortura/Asesinato	Paramilitares	JUCO - UP	Vidas silenciadas	
Julie Yesenia Chacón Farfán	(Bogotá - 20 de febrero de 1996)	Bogotá	Cundinamarca	20	febrero	1996	Violencia	Colegio	Bachillerato	Cooperativo San José de C	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Durley Iván Díaz	(Neiva - 8 de marzo de 1996)	Neiva	Huila	22	marzo	1996	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Fabio Alonso Loaliza Moncada	(Segovia - 22 de abril de 1996)	Segovia	Antioquia	22	abril	1996	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	IDEM	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Omar Alberto Londoño	(Segovia - 22 de abril de 1996)	Segovia	Antioquia	22	abril	1996	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Wilson Alexander Loaliza moncada	(Segovia - 22 de abril de 1996)	Segovia	Antioquia	22	abril	1996	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	IDEM	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
César Tulo Márquez Chamorro	(Colosó - 8 de mayo de 1996)	Colosó	Sucre	8	mayo	1996	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Hernando Meza Peñaranda	(Cúcuta - 1 de junio de 1996)	Cúcuta	Norte de Santander	1	junio	1996	Violencia de Estado	Universidad	Licenciatura en Matemáticas	Universidad Libre de Cúcuta	Disparos	Policia	ASINORT	Vidas silenciadas	
Luz Yackeline Velosa	(Bogotá - 8 de julio de 1996)	Bogotá	Cundinamarca	8	julio	1996	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Wilman (William) José Orozco Pallares	(Barranquilla - 13 de agosto de 1996)	Barranquilla	Atlántico	13	agosto	1996	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Ejecuciones extrajudiciales	Paramilitares	Desconocida	Ninguna	Vidas silenciadas
John Freddy Arando	(Sonsón - 24 de agosto de 1996)	Sonsón	Antioquia	24	agosto	1996	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jenner Alfonso Mora Moncaleano	(Bogotá - 6 de septiembre de 1996)	Bogotá	Cundinamarca	6	septiembre	1996	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Desconocida	idad Distrital Francisco José d	Masacre	Policia	UP	Vidas silenciadas	
Vladimir Zambrano Pinzón	(Bogotá - 6 de septiembre de 1996)	Bogotá	Cundinamarca	6	septiembre	1996	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Desconocida	idad Distrital Francisco José d	Masacre	Policia	UP	Vidas silenciadas	
William Morales	(Barrancabermeja - 1 de octubre de 1996)	Barrancabermeja	Santander	1	octubre	1996	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Camilo Torres Restrep	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jorge Rueda	(Barrancabermeja - 1 de octubre de 1996)	Barrancabermeja	Santander	1	octubre	1996	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Camilo Torres Restrep	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Elkin Rincón Montero	(El Paso - 17 de octubre de 1996)	El Paso	Cesar	17	octubre	1996	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Belkis Aleyda Peña Daza	(El Paso - 17 de octubre de 1996)	El Paso	Cesar	17	octubre	1996	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Maricela Saldarriaga Pérez	(Andes - 3 de noviembre de 1996)	Andes	Antioquia	3	noviembre	1996	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Nicanor Cabarcas Martínez	(Barrancabermeja - 7 de noviembre de 1996)	Barrancabermeja	Santander	7	noviembre	1996	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Camilo Torres	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Joaquín Domicó	(Dabeiba - 31 de diciembre de 1996)	Dabeiba	Antioquia	31	diciembre	1996	Violencia paraestatal	Colegio	PríMaria	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Arlley Mena Mena	(Quibdó - 7 de enero de 1997)	Quibdó	Chocó	7	enero	1997	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Milton Buenahos Becerra	(Quibdó - 7 de enero de 1997)	Quibdó	Chocó	7	enero	1997	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
José Alfredo Cuello Saucedo	(Valledupar - 24 de enero de 1997)	Valledupar	Cesar	24	enero	1997	Violencia paraestatal	Universidad	centuriatura en Matemáticas y Fis	Universidad Popular del Cesar	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Movimiento Social Ciudadar	Vidas silenciadas	
Elizabeth Córdoba Uliana	(Valledupar - 14 de febrero de 1997)	Valledupar	Cesar	14	febrero	1997	Violencia paraestatal	Universidad	Contaduría	Universidad Popular del Cesar	Disparos	Paramilitares	MOIR	Vidas silenciadas	
Rosilda Arias Velasquez	(Valledupar - 14 de febrero de 1997)	Valledupar	Cesar	14	febrero	1997	Violencia paraestatal	Universidad	Contaduría	Universidad Popular del Cesar	Disparos	Paramilitares	MOIR	Vidas silenciadas	
Julio César Rosales Rodríguez	(Ovejas - 27 de febrero de 1997)	Ovejas	Sucre	27	febrero	1997	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	lgo Gabriel Taboada Santodof	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
John Jairo Ruiz	(Medellín - 14 de marzo de 1997)	Medellín	Antioquia	14	marzo	1997	Violencia	Universidad	Derecho	Universidad Cooperativa de Color	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Humberto López Jamboz	(Barranquilla - 24 de marzo de 1997)	Barranquilla	Atlántico	24	marzo	1997	Operativos militares	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Policia	Ninguna	Vidas silenciadas	
Osmen Fernando Moreno Rodríguez	(Montería - 11 de abril de 1997)	Montería	Córdoba	11	abril	1997	Militante	Colegio	Desconocida	Centro Experimental Piloto	Disparos	Desconocidos	EPL	Vidas silenciadas	
Fredy Yesid Contreras Osorio	(Saravena - 20 de abril de 1997)	Saravena	Arauca	20	abril	1997	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Instituto Abel Betancur Ruiz	Disparos	Ejército	Sindicatos ANTHOC	Vidas silenciadas	
Teresa de Jesús Lugo Olivella	(Montería - 3 de septiembre de 1997)	Montería	Córdoba	3	septiembre	1997	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Elio Gelves Carrillo	(Fortul - 27 de mayo de 1997)	Fortul	Arauca	27	mayo	1997	Violencia de Estado	Colegio	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas	
Wilson Darién Baez	(Tame - 30 de mayo de 1997)	Tame	Arauca	30	mayo	1997	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas	
Fernando Arias Sanchez	(Tame - 30 de mayo de 1997)	Tame	Arauca	30	mayo	1997	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas	
Felipe Rafael Bautista García	(Curumani - 23 de junio de 1997)	Curumani	Cesar	23	junio	1997	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Ernesto Balmaceda Carrascal	(Teorama - 14 de julio de 1997)	Teorama	Santander	14	julio	1997	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Departamental Integrado del C	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas	
María Yolanda Perdomo	(Bogotá - 24 de julio de 1997)	Bogotá	Cundinamarca	24	julio	1997	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Miguel Antonio Caro	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Diodedit Navarro Jaramillo	(Barranquilla - 10 de agosto de 1997)	Barranquilla	Atlántico	10	agosto	1997	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Disparos	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas	
Uriel Castro Quintero	(La Jagua de Ibirico - 12 de agosto de 1997)	La Jagua de Ibirico	Cesar	12	agosto	1997	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	legio Comercial Sagrado Cora	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Andrés Isabel Valero Jiménez	(Barranquilla - 6 de octubre de 1997)	Barranquilla	Atlántico	6	octubre	1997	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Yesid Alvarez Mercado	(Sabanalarga - 1 de enero de 1998)	Sabanalarga	Casanare	1	enero	1998	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Oscar Fernando Palma Marín	(Armenia - 7 de enero de 1998)	Armenia	Quindío	7	enero	1998	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jesica Andrea Castañeda Uribe	(Floridablanca - 27 de abril de 1998)	Floridablanca	Santander	27	abril	1998	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Augusto de Jesús Botero Restrepo	(Medellín - 8 de mayo de 1998)	Medellín	Antioquia	8	mayo	1998	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad Cooperativa de Color	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Eduardo Andrés Delgado Torres	(Santa Marta - 11 de junio de 1998)	Santa Marta	Magdalena	11	junio	1998	Acusacion vinculo guerrilla	Universidad	Biología Marina	Universidad Jorge Tadeo Lozar	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Tomás Eduardo Santacruz Calvache	(Medellín - 16 de junio de 1998)	Medellín	Antioquia	16	junio	1998	Violencia	Universidad	Derecho	Universidad Cooperativa de Color	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Candida Aurora Sanchez Martínez	(Puerto Gaitán - 2 de julio de 1998)	Puerto Gaitán	Meta	2	julio	1998	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Carlos Hortensio Sanchez Martínez	(Puerto Gaitán - 2 de julio de 1998)	Puerto Gaitán	Meta	2	julio	1998	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Esperanza Córdón Rincón	(Aguazul - 4 de julio de 1998)	Aguazul	Casanare	4	julio	1998	Violencia	Universidad	Educación Ambiental	Universidad Santo Tomás	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
John Freddy Espinosa Mayuma	(Cali - 9 de julio de 1998)	Cali	Valle del Cauca	9	julio	1998	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Herley Oswaldo Zapata Calderón	(San Roque - 1 de octubre de 1998)	San Roque	Antioquia	1	octubre	1998	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Luis Fernando Mesa	(Medellín - 5 de octubre de 1998)	Medellín	Antioquia	5	octubre	1998	Violencia	Universidad	Derecho	Universidad Cooperativa de Color	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
José Benjamín Gómez Mojato	(Barrancabermeja - 8 de noviembre de 1998)	Barrancabermeja	Santander	8	noviembre	1998	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Adriana Hostia Mantilla	(Barrancabermeja - 8 de noviembre de 1998)	Barrancabermeja	Santander	8	noviembre	1998	Violencia	Colegio	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Robert Hostia Mantilla	(Barrancabermeja - 8 de noviembre de 1998)	Barrancabermeja	Santander	8	noviembre	1998	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Humberto Correa H.	(Florencia - 8 de diciembre de 1998)	Florencia	Caquetá	8	diciembre	1998	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad de la Amazonia	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
José Aníbal Garcerán Mejía	(Villanueva - 8 de diciembre de 1998)	Villanueva	Casanare	8	diciembre	1998	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Alba de Roque	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Julio Alberto Contreras Mora (Rincones)	(Villanueva - 8 de diciembre de 1998)	Villanueva	Casanare	8	diciembre	1998	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Alba de Roque	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Jimmy Cantillo	(Barranquilla - 1 de enero de 1999)	Barranquilla	Atlántico	1	enero	1999	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Denys Manuel Marquez Arteaga	(Montería - 10 de enero de 1999)	Montería	Córdoba	10	enero	1999	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas	
Diego Arcila Gómez	(Medellín - 15 de febrero de 1999)	Medellín	Antioquia	15	febrero	1999	Violencia	Universidad	Desconocida	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Edgar Alfonso Sierra Sriday	(Barrancabermeja - 28 de febrero de 1999)	Barrancabermeja	Santander	28	febrero	1999	Militante	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Activista por la Paz - OFF	Vidas silenciadas	
Emiro Eichel Castro Ortiz	(Barranquilla - 12 de abril de 1999)	Barranquilla	Atlántico	12	abril	1999	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
José Elias Rodríguez Guerrero	(Barranquilla - 12 de abril de 1999)	Barranquilla	Atlántico	12	abril	1999	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas	
Carlos Mario Osorio Giraldo	(Medellín - 13 de junio de 1999)	Medellín	Antioquia	13	junio	1999	Militante	Universidad	Contaduría	Politécnico Jaime Isaza Cadav	Disparos	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas	
Doris Vidal Ceballos	(San Pablo - 12 de julio de 1999)	San Pablo	Bolívar	12	julio	1999	Violencia paraest								

José Fernando Gaviria Correa	(Tuluá - 22 de septiembre de 1999)	Tuluá	Valle del Cauca	22	septiembre	1999	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Gloria Patricia Suarez Mejía	(Sabanaeta - 11 de noviembre de 1999)	Sabanaeta	Antioquia	11	noviembre	1999	Violencia	Universidad	Ingeniería Civil	Universidad Nacional Medellín	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jovito Soto Hernandez	(Cúcuta - 13 de noviembre de 1999)	Cúcuta	Norte de Santander	13	noviembre	1999	Militante	Universidad	licenciatura en Educación Básica	Universidad Francisco de Paula Sar	Disparos	Paramilitares	Lider Campesino	Vidas silenciadas
Alexander Acuña Rodríguez	(Barranquilla - 3 de diciembre de 1999)	Barranquilla	Atlántico	3	diciembre	1999	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Mauricio Hernández Prieto	(Puerto Salgar - 13 de enero de 2000)	Puerto Salgar	Cundinamarca	13	enero	2000	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Ángel Arboleda Fuentes	(Puerto Salgar - 13 de enero de 2000)	Puerto Salgar	Cundinamarca	13	enero	2000	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Luis Martínez Castro	(Barranquilla - 4 de febrero de 2000)	Barranquilla	Atlántico	4	febrero	2000	Militante	Universidad	Contaduría Pública	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Adolfo Altamar Lara	(Barranquilla - 18 de febrero de 2000)	Barranquilla	Atlántico	18	febrero	2000	Militante	Universidad	Matemáticas	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Billy Johan Cardenas Gallego	(Cúcuta - 9 de marzo de 2000)	Cúcuta	Norte de Santander	9	marzo	2000	Violencia	SENA	Desconocida	SENA	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Pedro Esteban Manotas Oslasoaga	(Montería - 19 de marzo de 2000)	Montería	Córdoba	19	marzo	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Ciencias Sociales	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Rolando Osorio Yesedia	(El Peñol - 23 de marzo de 2000)	El Peñol	Antioquia	23	marzo	2000	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Leidy Yadira Juya	(Páez - 10 de septiembre de 2000)	Páez	Boyacá	10	septiembre	2000	Violencia	Colegio	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Eduardo Enrique Hernández Montero	(Montería - 1 de abril de 2000)	Montería	Córdoba	1	abril	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andrés Rendón Zabaleta	(Montería - 8 de abril de 2000)	Montería	Córdoba	8	abril	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilber Hernández Colmenares	(Barrancabermeja - 15 de abril de 2000)	Barrancabermeja	Santander	15	abril	2000	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andrés Agudelo Henao	(Santa Bárbara - 21 de abril de 2000)	Santa Bárbara	Antioquia	21	abril	2000	Violencia	Universidad	Historia	Universidad de Antioquia	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Alberto Hernández Martínez	(Bucaramanga - 25 de abril de 2000)	Bucaramanga	Santander	25	abril	2000	Violencia	Universidad	Derecho y Ciencias Políticas	Universidad Industrial de Santan	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Martín Emilio Rodríguez	(Pasto - 25 de abril de 2000)	Pasto	Nariño	25	abril	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Nariño	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Miguel Antonio Valencia Vallejo	(Buenaventura - 11 de mayo de 2000)	Buenaventura	Valle del Cauca	11	mayo	2000	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio Satélite Pascual de Anda	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Sheila María Oslasoaga Quintero	(Montería - 15 de mayo de 2000)	Montería	Córdoba	15	mayo	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Ciencias Sociales	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Marily María De La Ossa Quiñónez	(Ciénaga de Oro - 22 de mayo de 2000)	Ciénaga de Oro	Magdalena	22	mayo	2000	Violencia paraestatal	Universidad	Ciencias Sociales	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	ACEU	Vidas silenciadas
Hugo Elias Maduro Rodríguez	(Santa Marta - 26 de mayo de 2000)	Santa Marta	Magdalena	26	mayo	2000	Militante	Universidad	Economía	Universidad del Magdalena	Disparos	Paramilitares	JUCO	Vidas silenciadas
Juan David Moreno	(Urrao - 13 de junio de 2000)	Urrao	Antioquia	13	junio	2000	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Paola Melo Mejía	(Barranquilla - 10 de agosto de 2000)	Barranquilla	Atlántico	10	agosto	2000	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Hernán Andrés Almeida Jiménez	(Barrancabermeja - 4 de octubre de 2000)	Barrancabermeja	Santander	4	octubre	2000	Acusación vínculo guerrilla	Colegio	Bachillerato	Colegio Yariques	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Hernán Pinto Leal	(Barrancabermeja - 4 de octubre de 2000)	Barrancabermeja	Santander	4	octubre	2000	Acusación vínculo guerrilla	Colegio	Bachillerato	Colegio Técnico Industrial	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Adriana Fernanda Benitez Perugache	(Pasto - 14 de octubre de 2000)	Pasto	Nariño	14	octubre	2000	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de Nariño	Disparos	Ejército	Lider Social	Vidas silenciadas
Antonio García Moreno	(Pasto - octubre de 2000)	Pasto	Nariño	sf	octubre	2000	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de Nariño	Disparos	Ejército	Lider Social	Vidas silenciadas
Juan Palacios	(Bogotá - 6 de noviembre de 2000)	Bogotá	Cundinamarca	6	noviembre	2000	Violencia de Estado	Escuela	Desconocida	Escuela Las Auras	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Angélica María Gil Romero	(Soacha - 6 de diciembre de 2000)	Soacha	Cundinamarca	6	diciembre	2000	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Marcela Pabón Prieto	(San José del Guaviare - 12 de diciembre de 2000)	San José del Guaviare	Guaviare	12	diciembre	2000	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Eliécer Hincapié Ospina	(Yolombó - 4 de enero de 2001)	Yolombó	Antioquia	4	enero	2001	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Normal Superior de Nordeste	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Francisco José Ayazo Gómez	(Montería - 5 de enero de 2001)	Montería	Córdoba	5	enero	2001	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	SINTRAUNICOL	Vidas silenciadas
Sandra Patricia Filios Arteaga	(Montería - 13 de enero de 2001)	Montería	Córdoba	13	enero	2001	Violencia	Universidad	Biología	Universidad de Córdoba	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Silvia Julia Ríos	(Barrancabermeja - 16 de enero de 2001)	Barrancabermeja	Santander	16	enero	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Mauricio Jaramillo Calderón	(Santo Domingo - 8 de febrero de 2001)	Santo Domingo	Antioquia	8	febrero	2001	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Goldson Granados Delgado	(Puracé - 10 de febrero de 2001)	Puracé	Cauca	10	febrero	2001	Violencia	Universidad	Licenciatura en Educación Física	Universidad Pedagógica Naciona	Disparos	FARC	Ninguna	Página web
Gonzalo Munera Blandón	(Medellín - 1 de marzo de 2001)	Medellín	Antioquia	1	marzo	2001	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio La Salle	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jair Alberto Calle	(Medellín - 1 de marzo de 2001)	Medellín	Antioquia	1	marzo	2001	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio La Salle	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Nelson de Jesús Arias David	(Medellín - 1 de marzo de 2001)	Medellín	Antioquia	1	marzo	2001	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio La Salle	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Gregorio López Lennis	(Barrancabermeja - 23 de marzo de 2001)	Barrancabermeja	Santander	23	marzo	2001	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad de La Paz	Desaparición forzada	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Humberto Contreras Sereno	(Soledad - 23 de abril de 2001)	Soledad	Atlántico	23	abril	2001	Militante	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Arley Castro	(El Peñol - 25 de abril de 2001)	El Peñol	Antioquia	25	abril	2001	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Tedfilio Santamaría	(El Peñol - 25 de abril de 2001)	El Peñol	Antioquia	25	abril	2001	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo del Carmen Puello Polo	(Barranquilla - 3 de mayo de 2001)	Barranquilla	Atlántico	3	mayo	2001	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Ómar José Caro Guaveira	(Barranquilla - 8 de mayo de 2001)	Barranquilla	Atlántico	8	mayo	2001	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Desconocida	Universidad del Atlántico	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Irina del Carmen Villero Díaz	(Valledupar - 25 de mayo de 2001)	Valledupar	Cesar	25	mayo	2001	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Lider Juvenil	Vidas silenciadas
Nelson Ramón Narváez Romero	(Montería - 29 de mayo de 2001)	Montería	Córdoba	29	mayo	2001	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Cultura Física	Universidad de Córdoba	Disparos	Paramilitares	SINTRAUNICOL	Vidas silenciadas
Javier Alonso Durán Gutiérrez	(Barrancabermeja - 14 de julio de 2001)	Barrancabermeja	Santander	14	julio	2001	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Javier Adarbe Pérez	(Yondó - 15 de julio de 2001)	Yondó	Antioquia	15	julio	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Eduardo Alfonso Muñoz Álvarez	(Barrancabermeja - 19 de julio de 2001)	Barrancabermeja	Santander	19	julio	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Eduard Alonso Gómez Córdoba	(Barrancabermeja - 19 de julio de 2001)	Barrancabermeja	Santander	19	julio	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Yohanny Zamudio	(Granada - 26 de julio de 2001)	Granada	Meta	26	julio	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Eduvíjles Guerrero Contreras	(Tibú - 4 de agosto de 2001)	Tibú	Norte de Santander	4	agosto	2001	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería Civil	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
Ángela Bibiana Ramírez Machado	(Concordia - 17 de agosto de 2001)	Concordia	Antioquia	17	agosto	2001	Operativos militares	Colegio	Desconocida	Octurno de la Universidad de F	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Polcarpo Emilio Mazo Mazo	(Medellín - 21 de septiembre de 2001)	Medellín	Antioquia	21	septiembre	2001	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Autónoma Latinoamer	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Lider Comunitario	Vidas silenciadas
Camilo Zuluaga	(Dolores - 11 de octubre de 2001)	Dolores	Tolima	11	octubre	2001	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Universidad del Tolima	Disparos	Paramilitares	JUCO	Vidas silenciadas
Carlos Giovanni Blanco Leguizamón	(Bogotá - 7 de noviembre de 2001)	Bogotá	Cundinamarca	7	noviembre	2001	Movilizaciones	Universidad	Medicina	Universidad Nacional	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
David Santiago Jaramillo	(Medellín - 8 de noviembre de 2001)	Medellín	Antioquia	8	noviembre	2001	Violencia paraestatal	Universidad	Química Farmacéutica	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Manuel Jiménez	(Medellín - 8 de noviembre de 2001)	Medellín	Antioquia	8	noviembre	2001	Violencia paraestatal	Universidad	Violencia paraestatal	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Tania Leonor Correa Pidiachi	(Labranzagrande - 1 de diciembre de 2001)	Labranzagrande	Boyacá	1	diciembre	2001	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Medicina	Universidad de Boya	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
John Freddy Poveda Bayona	(Labranzagrande - 1 de diciembre de 2001)	Labranzagrande	Boyacá	1	diciembre	2001	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Alejandro Pérez Fernández	(Labranzagrande - 1 de diciembre de 2001)	Labranzagrande	Boyacá	20	septiembre	2001	Acusación vínculo guerrilla	Universidad	Desconocida	LUPTC	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Alexánder Báez González	(Barrancabermeja - 11 de diciembre de 2001)	Medellín	Santander	5	mayo	2001	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Marcos Antonio Salazar Prado	(Pasto - 7 de enero de 2002)	Medellín	Nariño	7	agosto	2002	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería Civil	Universidad de Nariño	Disparos	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Carlos Arturo García Monroy	(Santa Marta - 17 de enero de 2002)	Santa Marta	Magdalena	17	enero	2002	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Leidy Johanna Vargas Bustos	(El Dorado - 18 de enero de 2002)	El Dorado	Meta	18	enero	2002	Operativos militares	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Eider Quiñanés Rumiquí	(El Castillo - 29 de enero de 2002)	El Castillo	Meta	29	enero	2002	Acusación vínculo guerrilla	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Andrés Álvarez Torres	(Bogotá - 30 de enero de 2002)	Bogotá	Cundinamarca	30	enero	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Sandra Patricia Pame	(Popayán - 6 de febrero de 2002)	Popayán	Cauca	6	febrero	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Yurley Vides Guerrero	(Barrancabermeja - 12 de febrero de 2002)	Barrancabermeja	Santander	12	febrero	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Saúl Hernández Martínez	(Barrancabermeja - 15 de febrero de 2002)	Barrancabermeja	Santander	15	febrero	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Hugo Armando Zuñiga Bolaños	(Popayán - 26 de febrero de 2002)	Popayán	Cauca	26	febrero	2002	Violencia	Academia	Culinaria	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Enka Viviana Castañeda	(San Rafael - 9 de marzo de 2002)	San Rafael	Antioquia	9	marzo	2002	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Deisy Johana Carmona Usme	(San Rafael - 9 de marzo de 2002)	San Rafael	Antioquia	9	marzo	2002	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Edwin Ricardo Molina Anzola	(Tunjá - 20 de marzo de 2002)	Tunjá	Boyacá	20	marzo	2002	Movilizaciones	Universidad	Desconocida	Desconocida	Atentado/Explosión	Desconocidos	Desconocida	El tiempo
Alejandro Mazo Marulanda	(Girardota - 24 de marzo de 2002)	Girardota	Antioquia	24	marzo	2002	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Camilo Marulanda Bedoya	(Medellín - 3 de mayo de 2002)	Medellín	Antioquia	3	mayo	2002	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Yiseth Adriana Tascón Olate	(Medellín - 21 de mayo de 2002)	Medellín	Antioquia	21	mayo									

Luz Andrea Velásquez Hernández	(Medellín - 16 de junio de 2002)	Medellín	Antioquia	16	junio	2002	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Colegio Creadores del Futuro	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Sara Lucía Acosta Montoya	(Medellín - 16 de junio de 2002)	Medellín	Antioquia	16	junio	2002	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Colegio Creadores del Futuro	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Natalia Carvajal Saldarriaga	(Medellín - 16 de junio de 2002)	Medellín	Antioquia	16	junio	2002	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Colegio Creadores del Futuro	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Marlice Sandoval Abril	(Aguazul - 28 de junio de 2002)	Aguazul	Casanare	28	junio	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Ercilia Sandoval	(Aguazul - 28 de junio de 2002)	Aguazul	Casanare	28	junio	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Edilma Sandoval	(Aguazul - 28 de junio de 2002)	Aguazul	Casanare	28	junio	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
José Daniel Ramírez	(Zetiquirá - 15 de julio de 2002)	Zetiquirá	Boyacá	15	julio	2002	Violencia	Universidad	Licenciatura en Matemáticas y Pedagogía y Tecnológica de	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos García	(Medellín - 14 de agosto de 2002)	Medellín	Antioquia	14	agosto	2002	Operativos militares	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Lidia Isabel Rojas Gómez	(Yopal - 1 de septiembre de 2002)	Yopal	Casanare	1	septiembre	2002	Violencia	Universidad	Administración de Empresas	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Alexander Bayona Camacho	(Palмира - 18 de marzo de 2000)	Palмира	Valle del Cauca	18	marzo	2002	Violencia	Universidad			Desaparición forzada	FARC	Desconocida	Blog
Alberto González García	(Palмира - 18 de marzo de 2000)	Palмира	Valle del Cauca	18	marzo	2002	Violencia	Universidad			Desaparición forzada	FARC	Desconocida	Blog
Oswaldo Moreno Ibague	(Villavicencio - 3 de septiembre de 2002)	Tunja	Boyacá	20	marzo	2002	Militante	Universidad	Administración Pública	ESAP	Disparos	Paramilitares	UP	Vidas silenciadas
Nelson Gabriel Ballesteros Sanchez	(Barrancabermeja - 6 de octubre de 2002)	Barrancabermeja	Santander	6	octubre	2002	Violencia	Universidad	Medicina	Universidad Industrial de	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Nelson Gabriel Ballesteros Sanchez	(Yondó - 7 de octubre de 2002)	Yondó	Antioquia	7	octubre	2002	Violencia	Universidad	Medicina	Universidad Industrial de	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carol Vanesa (Karen Vanessa) Restrepo	(Medellín - 25 de octubre de 2002)	Medellín	Antioquia	25	octubre	2002	Operativos militares	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Alberto Castaño Noreña	(Medellín - 12 de noviembre de 2002)	Medellín	Antioquia	12	noviembre	2002	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Herida arma blanca	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Alfonso Acosta Campo	(Bucaramanga - 20 de noviembre de 2002)	Bucaramanga	Santander	20	noviembre	2002	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería Mecánica	Universidad Industrial de Santan	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Oswaldo Perdomo Manrique	(Neiva - 28 de noviembre de 2002)	Neiva	Huila	28	noviembre	2002	Militante	Universidad	Derecho	iversidad Cooperativa de Color	Disparos	Desconocidos	ACEU	Vidas silenciadas
Luis Alejandro Jaimes	(Barrancabermeja - 28 de noviembre de 2002)	Barrancabermeja	Santander	28	noviembre	2002	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Germán Jaimes Duarte	(Girón - 24 de diciembre de 2002)	Bucaramanga	Santander	24	diciembre	2003	Violencia	Universidad	Ingeniería metalúrgica	iversidad Industrial de Santan	Desaparición/Asesinato	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Guiza	(El Castillo - 12 de enero de 2003)	El Castillo	Meta	12	enero	2003	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Ovidio Decroy	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Elida Urrea Arizabast	(Cocorná - 16 de enero de 2003)	Cocorná	Antioquia	16	enero	2003	Violencia	Escuela	PríMaría	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Carol Viviana Suárez Bedoya	(San José del Guaviare - 27 de enero de 2003)	San José del Guaviare	Guaviare	27	enero	2003	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Cristóbal Salamanca Hernández	(Recetor - 10 de febrero de 2003)	Recetor	Casanare	10	febrero	2003	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jhon Alberto García Sanchez	(Antioquia - 20 de febrero de 2003)	Antioquia	Antioquia	20	febrero	2003	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Héctor Enrique Sánchez	(Cúcuta - 20 de febrero de 2003)	Cúcuta	Norte de Santander	20	febrero	2003	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Miguel Ángel Mantilla Muñoz	(Saravena - 21 de febrero de 2003)	Saravena	Arauca	21	febrero	2003	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio José Eustacio Rivera	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Josue Javier Quiroga Granados	(Saravena - 21 de febrero de 2003)	Saravena	Arauca	21	febrero	2003	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio José Eustacio Rivera	Masacre	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andres Barrera Pedraza	(Recetor - 28 de febrero de 2003)	Recetor	Casanare	28	febrero	2003	Violencia	Universidad	Zootecnia	Universidad Nacional Abierta y	Desaparición forzada	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Gerson Gallardo Niño	(Cúcuta - 3 de abril de 2003)	Cúcuta	Norte de Santander	3	abril	2003	Militante	Universidad	Licenciatura en Biología y Quim	Universidad Francisco de Paula Sar	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Pablo César Montesinos Reyes	(Barrancabermeja - 7 de abril de 2003)	Barrancabermeja	Santander	7	abril	2003	Militante	Universidad	Desconocida	Desconocida	Masacre	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Edgardo de Jesús González Narváez	(Soledad - 9 de abril de 2003)	Soledad	Atlántico	9	abril	2003	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Edwin Ariel López Granados	(Cúcuta - 13 de abril de 2003)	Cúcuta	Norte de Santander	13	abril	2003	Militante	Universidad	Filosofía y Letras	rsidad Francisco de Paula Sar	Desaparición/Asesinato	Paramilitares	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Marlon Mina Gambi	(Cali - 5 de mayo de 2003)	Cali	Valle del Cauca	5	mayo	2003	Militante	Universidad	Desconocida	Universidad Javeriana	Desaparición forzada	Desconocidos	Hijo - USO	Vidas silenciadas
Johnatan Marín Holguín	(Medellín - 13 de junio de 2003)	Medellín	Antioquia	13	junio	2003	Militante	Colegio	Bachillerato	Colegio Samuel Barrientos	Disparos	Paramilitares	Lider Comunitario	Vidas silenciadas
Víctor Hugo De Las Aguas García	(Fundación - 2 de julio de 2003)	Fundación	Magdalena	2	julio	2003	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Andrés Arenas Arévalo	(Riohacha - 12 de julio de 2003)	Riohacha	Guajira	12	julio	2003	Violencia paraestatal	Desconocida	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Albis Javier Bermúdez Brito	(Riohacha - 12 de julio de 2003)	Riohacha	Guajira	12	julio	2003	Violencia paraestatal	Desconocida	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Wilfrán Farid Zuriga Cabrera	(Fuente de Oro - 20 de julio de 2003)	Fuente de Oro	Meta	20	julio	2003	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Fabio Gonzalez Blanco	(Socorro - 29 de julio de 2003)	Socorro	Santander	29	julio	2003	Violencia	Universidad	Ingeniería Química	Universidad Industrial de	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Franklin Hernández Rodríguez	(Cúcuta - 3 de marzo de 2003)	Cúcuta	Norte de Santander	3	marzo	2003	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jairo Roberto Mancayo Pascoza	(Pasto - 16 de septiembre de 2003)	Pasto	Nariño	16	septiembre	2003	Militante	Universidad	Sociología	Universidad de Nariño	Disparos	Paramilitares	Lider Social y Estudiantil	Vidas silenciadas
Manuel Enrique Guzmán Forjuga	(Soacha - 7 de diciembre de 2003)	Soacha	Cundinamarca	7	diciembre	2003	Violencia de Estado	Universidad	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Lizt Yulima Acoveado Medina	(Medellín - 21 de diciembre de 2003)	Medellín	Antioquia	21	diciembre	2003	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Guiza	(Granada - 11 de enero de 2004)	Granada	Meta	11	enero	2004	Operativos militares	Colegio	Bachillerato	Unidad Educativa Ovidio	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Yamid Daniel Henao	(El Castillo - 6 de febrero de 2004)	El Castillo	Meta	6	febrero	2004	Militante	Colegio	Desconocida	Unidad Educativa El Encanto	Disparos	Paramilitares	Hijo - UP	Vidas silenciadas
Carlos Francisco Sánchez González	(Villavicencio - 11 de febrero de 2004)	Villavicencio	Meta	11	febrero	2004	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Andrés Felipe Arboleda	(Buenaventura - 21 de abril de 2004)	Buenaventura	Valle del Cauca	21	abril	2004	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio La Salle	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Henry Rafael Ortiz Bolívar	(Barranquilla - 6 de mayo de 2004)	Barranquilla	Atlántico	6	mayo	2004	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Eduard Benjamín Rincón Méndez	(Soacha - 21 de junio de 2004)	Soacha	Cundinamarca	21	junio	2004	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Weimar Armando Castro Méndez	(Soacha - 21 de junio de 2004)	Soacha	Cundinamarca	21	junio	2004	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Lisandro Ojeda Hormaza	(Chita - 22 de junio de 2004)	Chita	Boyacá	22	junio	2004	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Nubia de Jesús Bedoya Restrepo	(San Luis - 2 de julio de 2004)	San Luis	Antioquia	2	julio	2004	Violencia	Universidad	Salud	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
José Alfredo Arboleda	(Zarzal - 20 de agosto de 2004)	Zarzal	Valle del Cauca	20	agosto	2004	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Simón Bolívar	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Johnatan Jiménez	(Bogotá - 16 de octubre de 2004)	Bogotá	Cundinamarca	16	octubre	2004	Violencia	Colegio	Desconocida	Instituto Cerros	Masacre	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Ángel Gabriel Castellón de la Hoz (De La Zoraída Benavides	(Soledad - 19 de octubre de 2004)	Soledad	Atlántico	19	octubre	2004	Acusación vinculo guerrilla	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Disparos	Paramilitares	Sindicalista CLUT	Vidas silenciadas
Karoly Johana Suárez Torres	(Pasto - 27 de noviembre de 2004)	Pasto	Nariño	27	noviembre	2004	Movilizaciónes	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Angelo Yesid Ortiz Reyes	(Táme - 28 de noviembre de 2004)	Táme	Arauca	28	noviembre	2004	Violencia de Estado	Escuela	PríMaría	Escuela El Delino	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Paula Andrea Ospina	(Bucaramanga - 8 de diciembre de 2004)	Bucaramanga	Santander	8	diciembre	2004	Violencia	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Magali Betancur Díaz	(Medellín - 10 de febrero de 2005)	Medellín	Antioquia	10	febrero	2005	Movilizaciónes	Universidad	Desconocida	Desconocida	Atentado/Explosión	Desconocidos	Desconocida	Artículo
Samir Enrique Díaz Galet	(Bello - 29 de marzo de 2005)	Bello	Antioquia	29	marzo	2005	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
José Arturo Galán	(San José del Guaviare - 14 de abril de 2005)	San José del Guaviare	Guaviare	14	abril	2005	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Johan N	(Bogotá - 24 de abril de 2005)	Bogotá	Cundinamarca	24	abril	2005	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Cedic	Herida arma blanca	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Nicolás David Neira Alvarez	(Bogotá - 1 de mayo de 2005)	Bogotá	Cundinamarca	1	mayo	2005	Movilizaciónes	Colegio	Bachillerato	Liceo Hermano Miguel de la	Golpes	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Omar Erminson Hernandez Martinez	(Soacha - 11 de mayo de 2005)	Soacha	Cundinamarca	11	mayo	2005	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Instituto Educativo Buenos	Herida arma blanca	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Michael Aranda Díaz	(Soacha - 11 de mayo de 2005)	Soacha	Cundinamarca	11	mayo	2005	Violencia paraestatal	Colegio	PríMaría	Instituto Comercial El Oasis	Herida arma blanca	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Dudeneay Celorio Viveros	(Buenaventura - 9 de julio de 2005)	Buenaventura	Valle del Cauca	9	julio	2005	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Victor Alfonso Hernández Toca	(Bucaramanga - 25 de julio de 2005)	Bucaramanga	Santander	25	julio	2005	Violencia	Universidad			Desaparición forzada	Desconocidos	Desconocida	Informe
Jair Javier Estrada Mendoza	(San Juan del Cesar - 28 de julio de 2005)	San Juan del Cesar	Cesar	28	julio	2005	Violencia de Estado	Universidad	Ingeniería Ambiental	Universidad de La Guajira	Disparos	Policía	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Raúl Alejandro Riaño Rubiano	(Bogotá - 25 de agosto de 2005)	Bogotá	Cundinamarca	25	agosto	2005	Violencia	Universidad	Ingeniería Catastral	Universidad Distrital	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Jhonny Silva Aranguren	(Cali - 22 de septiembre de 2005)	Cali	Valle del Cauca	22	septiembre	2005	Movilizaciónes	Universidad	Ingeniería Química	Universidad del Valle	Disparos	Policía	Ninguna	Vidas silenciadas
Martha Lucía Montaña	(Bogotá - 13 de diciembre de 2005)	Bogotá	Cundinamarca	13	diciembre	2005	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Yurley Rodríguez Franco	(Vistahermosa - 5 de enero de 2006)	Vistahermosa	Meta	5	enero	2006	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Esteban Torres Vasquez	(Vistahermosa - 5 de enero de 2006)	Vistahermosa	Meta	5	enero	2006	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Oscar Leonardo Salas Angel	(Bogotá - 10 de marzo de 2006)	Bogotá	Cundinamarca	10	marzo	2006	Movilizaciónes	Universidad	Desconocida	Desconocida	Golpes	Policía	Teatro	Vidas silenciadas
Victor Alfonso Palma Rentería	(Quibdó - 18 de marzo de 2006)	Quibdó	Chocó	18	marzo	2006	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida					

Milton Hernán Troyano Sánchez	(Popayán - 18 de octubre de 2006)	Popayán	Cauca	18	octubre	2006	Militante	Universidad	Biología	Universidad del Cauca	Disparos	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Dreiver Jader Melo Fierro	(Barranquilla - 24 de octubre de 2006)	Barranquilla	Atlántico	24	octubre	2006	Movilizaciones	Universidad	Derecho	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	or Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Darwin Adrián Peñaranda Badillo	(Barranquilla - 24 de octubre de 2006)	Barranquilla	Atlántico	24	octubre	2006	Movilizaciones	Universidad	Historia	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	or Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Manuel José Sabalath Llinas	(Barranquilla - 24 de octubre de 2006)	Barranquilla	Atlántico	24	octubre	2006	Movilizaciones	Universidad	Biología	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	or Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
Yuri Martínez Garces	(Barranquilla - 24 de octubre de 2006)	Barranquilla	Atlántico	24	octubre	2006	Movilizaciones	Universidad	Historia	Universidad del Atlántico	Atentado/Explosión	or Estatal no precis	Ninguna	Vidas silenciadas
José Luis López Redondo	(Riohacha - 6 de noviembre de 2006)	Riohacha	Guajira	6	noviembre	2006	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería de Sistemas	Universidad de La Guajira	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Hernan Moreno	(Medellín - 29 de noviembre de 2006)	Medellín	Antioquia	29	noviembre	2006	Militante	Universidad	Derecho	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Lider Comunal	Vidas silenciadas
Virginia Hernández Valero	(Rioblanco - 29 de noviembre de 2006)	Rioblanco	Tolima	29	noviembre	2006	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Abelino Rada Vargas	(Rioblanco - 29 de noviembre de 2006)	Rioblanco	Tolima	29	noviembre	2006	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jenny Paola Rangel Villamizar	(Bucaramanga - 2 de febrero de 2007)	Bucaramanga	Santander	2	febrero	2007	Violencia de Estado	Desconocida	Contabilidad	Desconocida	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Heider Montenegro Ríos	(Buenaventura - 15 de abril de 2007)	Buenaventura	Valle del Cauca	15	abril	2007	Violencia paraestatal	Universidad	Sociología	Universidad del Pacifico	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Junior Asprilla Caicedo	(Apartadó - 19 de abril de 2007)	Apartadó	Antioquia	19	abril	2007	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio San Pedro Claver	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Andrés Felipe Villa Mesa	(Sabaneta - 14 de junio de 2007)	Sabaneta	Antioquia	14	junio	2007	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Desaparición forzada	DAS	Ninguna	Vidas silenciadas
María Isabel Mena Quejada	(Quibdó - 16 de junio de 2007)	Quibdó	Chocó	16	junio	2007	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Felipe Hernández Quiroga	(La Celia - 9 de julio de 2007)	La Celia	Antioquia	9	julio	2007	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Institución Educativa Bosques	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Edwin Alexander Moncaleano	(La Celia - 9 de julio de 2007)	La Celia	Antioquia	9	julio	2007	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Katherine Soto Ospina	(Buenaventura - 3 de agosto de 2007)	Buenaventura	Valle del Cauca	3	agosto	2007	Violencia de Estado	Universidad	Ciencias Sociales	Universidad del Valle	Disparos	Armada	Lider Humanitario	Vidas silenciadas
Lemlin Yustré	(Iquira - 19 de agosto de 2007)	Iquira	Huila	19	agosto	2007	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Ingrid Yahaira Sinisterra	(Buenaventura - 24 de agosto de 2007)	Buenaventura	Valle del Cauca	24	agosto	2007	Acusación vínculo guerrilla	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Alberto Acevedo Ramírez	(Bucaramanga - 3 de noviembre de 2007)	Bucaramanga	Santander	3	noviembre	2007	Movilizaciones	Universidad	Licenciatura en Matemáticas	Universidad Industrial de Santan	Atentado/Explosión	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Samuel Navia Moreno	(Cubará - 26 de noviembre de 2007)	Cubará	Boyacá	26	noviembre	2007	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio Técnico José Eustacio	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Jhonatan Orlando Soto Bermúdez	(Soacha - 26 de enero de 2008)	Soacha	Cundinamarca	26	enero	2008	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Juli César Arevalo Vergara	(Barrancabermeja - 3 de febrero de 2008)	Barrancabermeja	Santander	3	febrero	2008	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jaime Estiben Valencia Sanabria	(Soacha - 6 de febrero de 2008)	Soacha	Cundinamarca	6	febrero	2008	Violencia de Estado	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Larry Mosquera Tagle	(Pereira - 21 de febrero de 2008)	Pereira	Risaralda	21	febrero	2008	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio San Nicolás	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
David Fernando Padilla Lozano	(Cereté - 18 de marzo de 2008)	Cereté	Córdoba	18	marzo	2008	Militante	Universidad	Derecho	Universidad Pontificia	Disparos	Paramilitares	Concejal Apertura Liberal	Vidas silenciadas
Oscar Antonio Sosa Paz	(Barrancabermeja - 26 de abril de 2008)	Barrancabermeja	Santander	26	abril	2008	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Arnobis Negrete Villadiego	(Buenavista - 26 de diciembre de 2008)	Buenavista	Córdoba	26	diciembre	2008	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Institución Educativa Cristóbal	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
José Edilberto Beltrán Hernández	(Villavicencio - 4 de febrero de 2009)	Villavicencio	Meta	4	febrero	2009	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Brayan Libardo Gómez Correa	(Barrancabermeja - 11 de febrero de 2009)	Barrancabermeja	Santander	11	febrero	2009	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
N. Reinteria	(San José del Guaviare - 20 de febrero de 2009)	San José del Guaviare	Guaviare	20	febrero	2009	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Eder Enrique Sierra Carranza	(Riohacha - 9 de marzo de 2009)	Riohacha	Guajira	9	marzo	2009	Militante	Universidad	Etno Educación	Universidad de La Guajira	Disparos	Desconocidos	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas
Enrique Diego Pérez Pérez	(Pitalito - 16 de marzo de 2009)	Pitalito	Huila	16	marzo	2009	Militante	Universidad	Ingeniería	Universidad Nacional Abierta y	Disparos	Desconocidos	Lider Juvenil, Estudiantil	Vidas silenciadas
Leonardo Santiago Rivera	(Popayán - 16 de abril de 2009)	Popayán	Cauca	16	abril	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
William Felipe Illo Villafañe	(Santander de Quilichao - 16 de abril de 2009)	Santander de Quilichao	Valle del Cauca	16	abril	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Yurley Andrés Cárdenas Marin	(Puerto Berrio - 20 de mayo de 2009)	Puerto Berrio	Antioquia	20	mayo	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Desconocida	Colegio Antonio Nariño	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andrés Rizo Álvarez	(Ocaña - 23 de mayo de 2009)	Ocaña	Norte de Santander	23	mayo	2009	Violencia	Universidad	Comunicación Social	Universidad Francisco de	Disparos	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Cristian Alfonso Ruiz Vergara	(Neiva - 15 de junio de 2009)	Neiva	Huila	15	junio	2009	Violencia paraestatal	Universidad	Ingeniería de Petróleos	Universidad Surcolombiana	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
Alejandro Chica	(Medellín - 15 de julio de 2009)	Medellín	Antioquia	15	julio	2009	Violencia	Colegio	Bachillerato	Institución Educativa José	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Johan Esteban Marulanda	(Medellín - 16 de julio de 2009)	Medellín	Antioquia	16	julio	2009	Violencia	Colegio	Desconocida	Colegio San Lorenzo de	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Edison Andrés Rodas	(Medellín - 29 de julio de 2009)	Medellín	Antioquia	29	julio	2009	Violencia	Colegio	Desconocida	Institución Educativa Kennedy	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Camilo Martínez Mejía	(Medellín - 20 de agosto de 2009)	Medellín	Antioquia	20	agosto	2009	Violencia	Colegio	Desconocida	Institución Educativa Manuel	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Alexander Martínez Piheres	(Yondó - 17 de octubre de 2009)	Yondó	Antioquia	17	octubre	2009	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Concentración Educativa San	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Yelson Piherez Rueda	(Yondó - 17 de octubre de 2009)	Yondó	Antioquia	17	octubre	2009	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Concentración Educativa San	Disparos	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego Alejandro Restrepo	(Itagüí - 27 de octubre de 2009)	Itagüí	Antioquia	27	octubre	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Avelino Saldarriga	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Enrique Mejía Toro	(Medellín - 29 de octubre de 2009)	Medellín	Antioquia	29	octubre	2009	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad de Antioquia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Carlos Andrés Ortiz Gómez	(Puerto Wilches - 1 de noviembre de 2009)	Puerto Wilches	Santander	1	noviembre	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Colegio Industrial 20 de Julio	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Vanesa Graciano García	(Medellín - 13 de noviembre de 2009)	Medellín	Antioquia	13	noviembre	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Institución Educativa La	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego Alejandro Álvarez	(Medellín - 24 de noviembre de 2009)	Medellín	Antioquia	24	noviembre	2009	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	CASD	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jhon Alexander Pulgarín	(Medellín - 20 de diciembre de 2009)	Medellín	Antioquia	20	diciembre	2009	Militante	Universidad	Desconocida	Instituto Tecnológico	Disparos	Paramilitares	Polo D - Lider Social	Vidas silenciadas
Victor Flórez	(Viterbo - 9 de enero de 2010)	Viterbo	Caldas	9	enero	2010	Violencia	Universidad	Desconocida	Desconocida	Tortura/Asesinato	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Nelson Jesús Pérez Sánchez	(Ocaña - 2 de febrero de 2010)	Ocaña	Norte de Santander	2	febrero	2010	Militante	Universidad	Contaduría	Universidad Francisco de	Disparos	Desconocidos	Junta Directiva Acueducto	Vidas silenciadas
Alexander Salas Romatía	(Quibdó - 6 de marzo de 2010)	Quibdó	Chocó	6	marzo	2010	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Shirley Rocío Henao	(Barrancabermeja - 13 de abril de 2010)	Barrancabermeja	Santander	13	abril	2010	Violencia	Colegio	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Osnaird Vergara	(Montelíbano - 29 de junio de 2010)	Montelíbano	Córdoba	29	junio	2010	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego Ferney Jaramillo	(Puerto Caicedo - 15 de agosto de 2010)	Puerto Caicedo	Putumayo	15	agosto	2010	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Desconocida	Vidas silenciadas
Fidel Pérez Ortiz	(Montería - 18 de agosto de 2010)	Montería	Córdoba	18	agosto	2010	Violencia paraestatal	Universidad	Contaduría	Corporación Universitaria del	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luz Angélica Guzmán	(Los Patios - 15 de septiembre de 2010)	Los Patios	Norte de Santander	15	septiembre	2010	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Francisco de	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Anderson Eduar Álvarez Anaya	(La Plata - 10 de octubre de 2010)	La Plata	Huila	10	octubre	2010	Violencia de Estado	SENA	Técnico en Administración de	SENA	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Sandro Rodolfo Quiroz	(Tumaco - 16 de octubre de 2010)	Tumaco	Nariño	16	octubre	2010	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Atentado/Explosión	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
William Elías Delgado Franco	(Quibdó - 11 de noviembre de 2010)	Quibdó	Chocó	11	noviembre	2010	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Manuel Albeiro Castro Castro	(Quibdó - 18 de noviembre de 2010)	Quibdó	Chocó	18	noviembre	2010	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Cooperativa de	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Mateo Matemala Neme	(San Bernardo del Viento - 10 de enero de 2011)	San Bernardo del Viento	Córdoba	10	enero	2011	Violencia paraestatal	Universidad	Biología	Universidad de Los Andes	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Margarita María Gómez Gómez	(San Bernardo del Viento - 10 de enero de 2011)	San Bernardo del Viento	Córdoba	10	enero	2011	Violencia paraestatal	Universidad	Biología	Universidad de Los Andes	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Silvia Inés Mora Castellanos	(Cereté - 2 de febrero de 2011)	Cereté	Córdoba	2	febrero	2011	Violencia paraestatal	Universidad	Administración de Empresas	Universidad de Cartagena	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Ariza Castellanos	(Cereté - 2 de febrero de 2011)	Cereté	Córdoba	2	febrero	2011	Violencia paraestatal	SENA	Mercadeo	SENA	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Geerson Andrés García Mora	(Los Patios - 9 de marzo de 2011)	Los Patios	Norte de Santander	9	marzo	2011	Violencia paraestatal	Universidad	Desconocida	Universidad Libre	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jelison Alejandro Sánchez Perea	(Vistahermosa - 12 de marzo de 2011)	Vistahermosa	Meta	12	marzo	2011	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Internado Charco Trece	Ejecuciones extrajudiciales	Ejército	Ninguna	Vidas silenciadas
Maribel Contreras Cruz	(Chinacota - 12 de abril de 2011)	Chinacota	Norte de Santander	12	abril	2011	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Juan Carlos Ramírez Moreno	(Montelíbano - 21 de abril de 2011)	Montelíbano	Córdoba	21	abril	2011	Violencia paraestatal	Universidad	Derecho	Universidad Pontificia	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Alexander Barragán	(Bogotá - 23 de abril de 2011)	Bogotá	Cundinamarca	23	abril	2011	Violencia	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Francisco Anderson Bustamante	(Granada - 20 de junio de 2011)	Granada	Meta	20	junio	2011	Violencia paraestatal	Desconocida	Desconocida	Desconocida	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jorge Elíecer Olivera Pasos	(Trujillo - 22 de julio de 2011)	Trujillo	Valle del Cauca	19	julio	2011	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Julián trujillo	Desaparición forzada	Desconocidos	Ninguna	Vidas silenciadas
Diego Felipe Becerra Lizarazo	(Bogotá - 19 de agosto de 2011)	Bogotá	Cundinamarca	2	agosto	2011	Violencia de Estado	Colegio	Bachillerato	Colegio Bilingüe El Bosque	Disparos	Policia	Ninguna	Vidas silenciadas
Douglas Loayza Flórez	(Trujillo - 2 de septiembre de 2011)	Trujillo	Valle del Cauca	2	septiembre	2011	Violencia	Colegio	Bachillerato	Colegio Julián trujillo	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Luis Carlos Caicedo Caicedo	(Guapi - 2 de septiembre de 2011)	Guapi	Cauca	27	septiembre	2011	Violencia paraestatal	Colegio	Bachillerato	I.E Manuel Valverde	Disparos	Paramilitares	Ninguna	Vidas silenciadas
Jan Farid Cheng Lugo	(Cali - 12 de octubre de 2011)	Cali	Valle del Cauca	12	octubre	2011	Movilizaciones	Universidad	Medicina	Universidad Santiago de Cali	Atentado/Explosión	or Estatal no precis	Lider Estudiantil	Vidas silenciadas